

Índice

Cómo leer este libro

Retrato de un visionario

Biografía acotada de Steve Harris

Dave «Lights» Beazley

¡Steve le tiene terror a los fantasmas!

Lauren Harris

Mi papá trajo a Eddie en lugar de un payaso para uno de mis cumpleaños

John Miles

Steve Harris lee el foro del IMOC

Keith Wilfort

Todos creímos que Steve había perdido el juicio...

Slaven Bilić

Steve intentó convencerme de dirigir el West Ham

Marty Moore

Fui el primer nativo de la etnia Cree en agradecerle a Steve por escribir la canción
Run to the Hills

Dean Karr

Hice una primera edición de *Rock in Rio*, aunque era Steve el que tenía la última palabra

Steve «Loopy» Newhouse

Steve iba siempre al baño antes de subirse al escenario

Mike Kemp

Utilizamos un pequeño truco para crear el sonido de bajo de Steve Harris

Kanisa Atcharawatchala

Steve Harris me hizo «orejas de conejo» en la foto que nos sacamos

Markus Grosskopf

Steve Harris fue quien guio sus destinos al sitio de grandeza donde se encuentran hoy

Dennis Stratton

Iron Maiden le pertenece exclusivamente a Steve

Tony Newton

Steve usaba una gorra y ocultaba en ella su pelo a modo de disfraz mientras filmaba nuestras presentaciones

Toni Bulić

Steve esperaba verme casi siempre en primera fila

IRON MAIDEN – PÁGINAS MISTERIOSAS

Paul «Mad Mac» Cairns y *Strange World*

Solíamos ir a comer a la casa de la nona de Steve

Keith Fisher (Beckett)

Quién sabe, tal vez Steve anda corto de dinero

Leah Gibbo Seki

Steve ha leído todas mis cartas

Paul Di'Anno

Steve solía tener dolores de cabeza

Rasmus Stavnsborg

Steve se encandalizó por mis comentarios sobre West Ham United

Paul Sears

Jamás le revelé a Steve cómo se me ocurrió el nombre «Smiler»

Michael Kiske

Steve nunca me invitó a unirme a Maiden, aunque me enteré de que era uno de los elegidos

Hiba Ibraheem

Steve, si lees esto...

Blaze Bayley

Yo quería cantar *Wasted Years*, pero Steve no quiso incluirla en el *setlist*

Mikhail Madnani

Mi madre y yo hablamos con Steve sobre las canciones épicas de Maiden

Clive Burr

Steve estaba celoso de mí porque yo era el más apuesto de la banda

Martin Sabourin

Steve me lanzó en dos ocasiones su muñequera hasta que la atrapé

Paul Anthony Quinn

Steve puede ser muy reservado, los bajistas son legendarios por eso

Stjepan Juras

Cuando tu ídolo se convierte en tu jefe

Neal Kay

Steve Harris me salvó en una vida anterior

El hombre que camina solo

Créditos de las fotos

Agradecimientos

Para los fanáticos de parte de un fanático

Cómo leer este libro

La idea para la creación de este libro surgió en 2007, y se ofreció, en 2008, a los representantes de Iron Maiden de manera gratuita como futuro producto final para que lo utilizaran sin restricción, con la condición de que toda ganancia por concepto de ventas se destinara al fondo de ayuda Clive Aid, que la misma banda había cofundado, o cualquier otra organización benéfica. Pronto recibí la negativa a la oferta vía correo electrónico, donde se mencionaba que Steve Harris no tenía en mente que se publicara una biografía suya porque se consideraba «una persona privada». El correo fue un tanto categórico. En él se incluyó un

apartado que señalaba que no habría conversaciones acerca de la posibilidad de una biografía autorizada de ningún tipo y concluía que «no se pospondrá su publicación, puesto que, básicamente, no existirá dicho libro, y cualquier persona que en estos momentos trabaja con la banda no colaborará en él de ninguna forma».

Ante tal rechazo, como autor del proyecto, desistí de escribir el libro siguiendo las instrucciones que recibí, pese a que ya estaba escrita una pequeña parte del mismo. De verdad tomaba en cuenta lo que los representantes de la banda me habían dicho, ya que consideraba el hecho de que casi siempre habían tomado las decisiones correctas durante la extensa carrera de Maiden. Había abandonado el proyecto casi por completo, hasta que un miembro del *Iron Maiden online club* (IMOC), de apodo Helmuth von Moltke, revivió un hilo antiguo en noviembre de 2010, preguntando qué sucedía con él. Pronto le siguieron otros mensajes provenientes de otros miembros interesados en un libro de este tipo, a pesar de que el proyecto se había cancelado. Tras considerar lo expuesto en el párrafo anterior, y con una suerte de veto a que entreviste a algunas personas, no me encontraba en posición de retomar el libro y garantizar un producto de calidad. ¿Cuál era el propósito de realizar un trabajo mediocre? Reflexioné mucho durante esa semana mientras leía más y más mensajes de otros fanáticos, y tomé la decisión, como pueden comprobar, que culminó con en el libro que en estos momentos tienen en las manos.

En esencia, este libro no es una biografía en el modo que lo había previsto. Sin embargo, una vez tomada la decisión de continuar con él, ahora es solo «un libro sobre Steve Harris», donde personas hablan sobre él y las experiencias que tuvieron con él, mencionan tanto anécdotas como buenos y malos recuerdos, y comentan lo que sea que les evoque el nombre de Steve Harris. Aquí se describe su vida desde muchas perspectivas, y pese al mencionado «veto» y la prohibición de intentar contactarme con ciertas personas, logré reunir, en un tiempo relativamente acotado, a un número razonable de entrevistados. Todos ellos fueron cercanos a Harris en algún punto de su vida y carrera, y estoy orgulloso del libro que ayudaron a crear. Lo más importante de todo es que he sido un fanático de Maiden desde antes de escribir este libro y aún lo soy luego de haberlo terminado, y de no ser por los fanáticos en la red que me han motivado de forma espontánea a que continúe trabajando en el libro, este no existiría. Todos nosotros deberíamos saber que los fanáticos son lo principal en el mundo del espectáculo y que los artistas trabajan, viven y logran su estatus únicamente gracias a ellos. Es por esta razón, como autor y fanático, que no pude ignorarlos, querían un libro sobre Steve Harris y lo consiguieron, incluso algunos de ellos fueron parte de su creación. En resumen, el presente libro es un libro escrito por un fanático para los fanáticos, y esta es la única forma de abordarlo.

Esta segunda versión del libro se concibió como un reconocimiento personal hacia el hombre con el que estaré siempre en deuda, debido a su música, su visión y su actitud caballerosa cuando es el centro de atención. Sin embargo, en el desarrollo de este proyecto, y para mi sorpresa, me fui familiarizando cada vez más con ciertos temas que han seguido a Iron Maiden desde el principio. Pude observar desde una perspectiva diferente todo lo que se discute en este libro, una perspectiva que era completamente ajena para mí. Muchas personas se rehusaron a hablar sobre Harris o su colaboración con la banda, debido a la preocupación de mencionar algo que afectara negativamente a algunas de las partes involucradas: ellos

mismos, los fanáticos o mi persona. Si bien algunos decidieron callar, a veces simplemente no pudieron hacerlo del todo, y me relataron acontecimientos, de manera extraoficial, con el único propósito de ampliar mi perspectiva. Ciertas personas tuvieron incluso que firmar acuerdos de confidencialidad que les impedía decir una sola palabra acerca de detalles inocuos. Algunos de ellos me utilizaron como una válvula de escape extraoficial, por lo que escuché historias terroríficas que me obligaron a comprobar ciertos hechos con distintas fuentes, puesto que a veces me negaba a creer en ellos. Aun así, si esperan que el libro sea una especie de diario sensacionalista o publicación destinada a revelar la «cruda verdad», dejen de leer en este instante. Este trabajo sigue dedicado a la figura de Steve Harris, una leyenda de la música; aunque debo admitir que se escribió con cautela y cierta restricción. Cabe mencionar que algunas personas mostraron mucha disposición para colaborar con el proyecto cuando anuncié ciertos detalles acerca del libro y estaba realizando los preparativos para las entrevistas que tenía planeado realizar; sin embargo, llegado el momento, algunas de ellas no solo se rehusaron a realizar las entrevistas, sino que jamás respondieron nuevamente. La mayoría de estas personas fueron cercanas a la banda o sus representantes, algunas aún lo son. Por otro lado, tuve entrevistas fabulosas con las personas que no anuncié de forma pública, lo que hizo aún más especial y exclusivo este libro gracias a sus aportes con ciertas piezas del rompecabezas. ¿Fueron influenciados de alguna manera los entrevistados que había anunciado? No es posible saber con certeza. Aunque tampoco es posible obviar el hecho de que todas las entrevistas no anunciadas resultaron a la perfección.

Tras descubrir en estos tres meses el gusto que me ha entregado la aventura de explorar la carrera de Iron Maiden, la saga continuará, y planeo publicar un libro al año, cada uno enfocado en un miembro de la banda, con el mismo formato de este libro. Aun así, no esperen que la presente publicación se centre exclusivamente en la vida de Steve Harris. Si bien su vida es el punto que conecta todas las historias, estas también incluyen otras historias paralelas de otras personas con las que conversé e información acerca de la obra de Iron Maiden tanto como banda como «institución de metal». Por ejemplo, si Mike Kemp habla sobre el proceso de grabación de *The Soundhouse Tapes* o si Neal Kay lo hace acerca de la mala suerte de Venture, contaría solo una parte del panorama general, esto con el objetivo de recopilar todos los detalles y enlazarlos para así narrar la carrera de Steve Harris, el desarrollo simultáneo de toda la escena *heavy metal* y la industria musical de Iron Maiden. Además, se incluyen dos capítulos dedicados a misterios sin resolver de la banda e intentos por clarificarlos. En cada libro intentaré resolver dos misterios. Aparte de todo esto, creo que este es el primer libro que incluye relatos de fanáticos de todo el mundo, quienes también nos contarán brevemente acerca de su fascinación con Steve Harris y compartirán el momento más feliz de sus vidas: cuando lo conocieron en persona. Sería justo mencionar el hecho de que me hice con una pequeña biografía de las personas que entrevisté con información extraída de Wikipedia y de la red en general, fuentes que me sirvieron de mucha ayuda durante mi investigación.

Para concluir esta pequeña introducción, quisiera dejar claro que soy un fanático por sobre todas las cosas, pese a lo que otras personas me hubieran expresado, y ustedes podrán darse cuenta de aquello al leer el libro. De no ser por la visión de Steve Harris que se manifestó en Iron Maiden, mi vida sería completamente distinta.

Retrato de un visionario

«Steve Harris, cuya visión tenaz para su banda los ha llevado hasta esos raros confines que solo unas pocas bandas han podido alcanzar, es un ícono y una inspiración como músico y como persona. Siempre caballeroso y, al mismo tiempo, la encarnación de todo lo que es metal».

Con estas palabras introductorias del carismático Scott Ian, figura central de la legendaria banda de *thrash metal* Anthrax (que fueron solo una parte de su diario en línea con relación al concierto de Iron Maiden el 2 de febrero de 2008 en Los Ángeles, California, durante la épica gira mundial *Somewhere Back in Time*), les voy a contar la historia acerca del visionario que, justamente debido a esta visión tenaz, ha escrito un relato musical que ya tiene 36 años. Este libro no entregará a los lectores detalles cronológicos relacionados a la vida de Steve ni datos estadísticos. Todo lo que se presenta aquí se registró a partir de historias que relataron las personas más cercanas a él y anécdotas que mejor transmiten su grandeza, así como también sus defectos.

Stephen Percy Harris nació el 3 de marzo de 1956 en Leytonstone, Londres, sin embargo, aparte de este simple dato biográfico, es posible que no haya mucho más que alguien pueda contarles que un fanático real de Iron Maiden no sepa. Es precisamente por esto que fue muy difícil decidir cómo abordar el proceso de escritura, que debiera observar todos los acontecimientos con una perspectiva distinta y presentarlos a los fanáticos más leales de Maiden, siempre sedientos de nueva información. De cierta forma consideré apropiado que fuera precisamente yo la persona que hiciera este trabajo, de la misma forma que consideraría apropiado que lo hiciera alguien más bajo una condición: que ese alguien sea fanático de Iron Maiden, puesto que ningún periodista o crítico de Steve Harris podría sentir o traspasar al papel su carisma como solo un verdadero fanático podría, un fanático que por años ha cantado sus letras, se ha empapado de sus melodías y se ha alimentado de su inagotable energía al asistir a los conciertos de Maiden.

Harris se crió en el barrio East End de Londres, donde compartió una pasión similar por las mujeres, el fútbol, la cerveza y la música, rasgos que se han mantenido durante toda su carrera musical. Su primer trabajo fue como delineante de arquitectura, aunque pronto abandonaría este puesto tras la fundación de Iron Maiden. Aun así, sus jefes le tenían estima, ya que era inusual tener a una futura estrella de *rock* entre ellos. Según el propio Steve, ellos fueron quienes le apodaron «Bomber» (a pesar de que el conocido Neal Kay, que también fue entrevistado para este libro, asegure que fue él quien lo apodó así, entregando razones irrefutables para ello), y le tenían permitido utilizar el teléfono de la oficina y cualquier otro medio que necesitara para propósitos de la banda, lo que resultó de gran ayuda para que Harris pudiera encargarse de los asuntos de la misma previo a la llegada de Rod Smallwood, representante de la banda desde fines de los setenta. Steve Harris ha expresado en numerosas ocasiones su amor por el equipo de fútbol West Ham United (famoso por que sus fanáticos están entre los mejores del mundo), ya sea en la portada de los discos de Maiden, durante

entrevistas con la prensa o en su querido bajo Fender Precision, que lleva el emblema del equipo, el mismo que ha usado durante años y con el que ha grabado todos los discos de Maiden.

En un comienzo, el bajo fue blanco, para luego ser negro y azul. Hoy, tiene un suave color crema con un golpeador cromado espejado y una correa de cuero, diseñada especialmente para él, cubierta con una bufanda del West Ham United que tejió la madre de Michael Kenney (técnico de bajo de Harris). A mediados de la década del 70, Steve era considerado uno de los mejores jugadores de las inferiores del West Ham United, aunque, llegado el momento de decidir entre una carrera como futbolista profesional y la música, para decepción de su entrenador, se decidió por la música. No quería sobre él una figura de autoridad, por lo que queda en duda si, a pesar de su gran talento, podría haber lidiado con la vida disciplinada de un jugador profesional. Sin embargo, tal como ya he mencionado, siempre gustó de la cerveza, y en su juventud soñaba con la vida de una estrella de *rock*. Hoy, Harris tiene más cuidado con su cuerpo y su salud, siempre ha sido un atleta, y a menudo sus compañeros de banda señalan que esto es muy importante para él. Su filosofía es que un espíritu sano y pensamientos puros residen en un cuerpo saludable, y lo han ayudado a mantener unido a Iron Maiden. Es entretenido el *rock & roll*, pero para él la idea de ser una estrella de *rock*, que debe reventarse parrandeando todas las noches, es ridícula. Más allá de esto, se le conoce por ser un ícono sosegado, incluso de bajo perfil, que perdura más allá de su presentación en el escenario, donde entrega hasta el último átomo de esfuerzo y energía. En cada esfera de su vida, se le conoce como un verdadero caballero, de gran paciencia y comunicación con sus fanáticos. Hoy, son muy pocas personas a quienes no le agrada, sin embargo, es respetado por todos.

La primera experiencia de Harris con la música ocurrió cuando empezó a tocar la guitarra clásica, pese a que, según afirma, lo dejó porque le era muy aburrido. Desde un principio, él quería aprender a tocar el bajo, aunque creía que para comenzar debía aprender los acordes en una guitarra acústica. Hoy, él considera que esta idea era bastante estúpida y que podría haber aprendido a tocar el bajo sin la necesidad de haber perdido ese tiempo. Tan pronto como empezó a tocar con su primera banda, se concentró enteramente en el bajo y abandonó la guitarra por completo.

Todavía siendo muy joven, formó Iron Maiden tras tocar durante poco tiempo en los grupos Gypsy's Kiss y Smiler. Quería sobrepasar la escena punk dominante en aquel entonces, además de representar con una nueva perspectiva la de algún modo saturada música de sus íconos a imitar (como Deep Purple, Thin Lizzy, Neckt y Genesis), con los mismos principios, pero sin las exageradas secciones solistas que las mantenían alejadas de los primeros lugares de las listas a nivel mundial. De esta forma, se le ocurrió la idea para Iron Maiden y empezó el camino para cumplir su sueño, algo que en un comienzo no sería sencillo ni entretenido. Sus ídolos eran talentosos bajistas o guitarristas con un estilo característico de tocar, como Mike Rutherford (Genesis), Chris Squire (Yes), Geezer Butler (Black Sabbath), John Entwistle (The Who), Geddy Lee (Rush), John Deacon (Queen), Andy Fraser (Free), Phil Lynott (Thin Lizzy), John Mayall (Bluesbreakers) y, en especial, Pete Way (UFO), que señala es su favorito. Esto exasperaba aún más al joven Steve que, como bajista autodidacta, estaba en la búsqueda de su propio sonido, distinto al de sus ídolos musicales, sin embargo, no le tomaría mucho tiempo para encontrar su propio camino. Además, los primeros trabajos de Maiden

poseen una cierta pasión y rebeldía provenientes del movimiento punk, que alcanzó su punto más alto de popularidad en los setenta. Esto es perceptible incluso en el primer disco de 1980, *Iron Maiden*, en parte por la estructura y la rebeldía de las primeras canciones de la banda, la producción sucia de Will Malone y la expresión vocal propunk de Paul Di'Anno, además del carisma y la vestimenta de este último. A pesar de aborrecerlo, el movimiento punk también dejó su marca en Harris, quiera él o no admitirlo. Además, el deseo de Harris de diferenciarse le ayudó a elevarse por sobre la masa de bajistas promedios, con su fuerza al tocar e inusual estilo, que casi se equiparaba a tocar la guitarra solista, y alcanzó el estatus de nuevo niño prodigio de Londres al que solo tenían que observar y oír.

Muy pronto se difundió el rumor sobre una banda nueva que dejaba a todos sin aliento, y el legendario DJ Neal Kay reconoció que la banda sería muy importante en el futuro, y se propuso hacer sonar a Maiden en clubes de música siempre que tuviera la oportunidad de hacerlo. Más tarde, uno de los mayores ídolos de Harris, Pete Way (UFO), señaló que el estilo de tocar de Steve era absolutamente impresionante. Algo que se debe considerar es que Steve ha sido denominado como uno de los mejores y más influyentes bajistas del metal. Lo que más sobresale es su uso de los llamados «tripletes» (tres notas consecutivas y rápidas) que toca con dos dedos. En numerosas revistas sobre guitarra, Steve ha manifestado que no ejercita los dedos antes de un concierto, y todos ya saben a estas alturas que no utiliza uñeta. Antes de comenzar a tocar, coloca a veces los dedos en tiza triturada con el propósito de tocar secciones más complicadas con mayor facilidad, como él mismo muestra en el DVD extra del disco *A Matter of Life and Death*. Muchos describen su técnica única como fuego de ametralladora, aunque nadie ha concebido una descripción mejor. Cuando Janick Gers (guitarrista de la banda) describió a Steve en la página oficial de Iron Maiden, declaró que era un bajista idiosincrásico que, siendo niño, tomó un bajo y aprendió a tocar por sí solo de una manera particular que nadie pudiera imitar. Algunos han intentado definir su técnica como si estuviera tocando la guitarra solista, algo con lo que Gers no está de acuerdo. Para él, Harris le entrega la base necesaria a la banda y luego se aleja de forma considerable, aun así, siempre le da a la canción el tono que necesita en el momento preciso. En palabras simples, su concepción de la música no es la de un bajista común, escucha todo de manera diferente, tal vez como lo haría un guitarrista rítmico. Gers añade que quién intente copiarle se expone de forma peligrosa, ya que el sonido de Iron Maiden se basa en el sonido de Steve Harris y es, por lo tanto, la única banda donde este estilo tendrá el resultado esperado porque Steve jamás intentó hacer otra cosa que tocar en la banda que el mismo hubiera fundado.

Muchas personas han comparado el sonido de Steve con el de una ametralladora o una escopeta, y él patentó, como si las hubiera escuchado, esta forma de tocar que vuelve completamente locos a los fanáticos de las primeras filas en cada concierto. Nadie ha osado hacerse con este estilo para tocar, puesto que serían relacionados de inmediato con Steve, quien definitivamente ha logrado individualizarse durante su, a veces, impredecible e intrincada forma de tocar. En 1998, Harris presentó al mundo, como resultado de una colaboración con Fender (puesto que es un ícono de la compañía), su bajo Fender Precision modelo personal con cuerpo de madera de roble con acabado color *lake placid blue* y mástil de arce. Este bajo en particular, con los colores de su querido West Ham United, fue pieza de edición limitada y es hoy extremadamente difícil de conseguir. Este gesto de parte de Fender dice muchísimo acerca de su influencia y grandeza en el ámbito musical, que se confirmó en el

2009, cuando la compañía lanzó una nueva versión de la línea Precision con un color azul real, representando mucho mejor el bajo que Harris ha utilizado en Iron Maiden, pese a que los fanáticos recuerdan bien el modelo Lado Unicorn que utilizó principalmente en los ochenta. Hoy, Steve utiliza cuerdas RotoSound SH77 de entorchado plano modelo personal. Si bien estas cuerdas por lo general no producen un tono brillante, su forma de tocar las lleva al límite de sus especificaciones y obtiene de ellas un tono de castañeteo único. En cualquier caso, generalmente cambia las cuerdas todos los días, sea estando de gira o grabando en el estudio, para así mantener el mismo tono.

Regresemos a sus inicios musicales. El primer bajo que tuvo, cuando tenía diecisiete años, era una réplica del Fender Precision y le costó 40 libras. En un comienzo, él quería tocar la batería, aunque, por fortuna, no tenía espacio suficiente en su hogar dónde colocarla. De esta forma, alcanzaría lo más alto de la escena mundial del metal debido a esta nefasta situación. Tuvo una breve participación en la primera banda en la que tocó, Influence, que luego pasaría a llamarse Gypsy's Kiss. Él buscaba un reto mayor, y pensó que este estaría en la banda Smiler, donde tocaban músicos de mayor edad. Si bien era el menor de todos, no tenía miedo en compartir sus ideas musicales y destacar más al momento de tocar en vivo. Aun así, abandonó la banda al poco tiempo cuando los demás miembros le señalaron que no necesitaban un bajista que saltara en el escenario de un lado a otro y escribiera sus propias canciones, canciones que eran, según el relato de ellos, muy complicadas. ¡Uf!, qué equivocados estaban...

Al dejar Smiler, Harris decidió formar su propia banda, cansado de escuchar la opinión de los demás y conteniendo su entusiasmo y talento. Decidió nombrar a su banda «Iron Maiden» luego de ver la legendaria película *The Man in the Iron Mask*, donde le llamó la atención un artefacto de tortura de la inquisición del mismo nombre. El primer paso estaba listo. Así, desde la sala de estar en el departamento de su abuela, lugar donde en un comienzo organizaba los ensayos de la banda, hasta el avión 747, que la banda y los *roadies* usan para viajar de ciudad en ciudad y de continente en continente, Steve Harris está embarcado en un viaje que muy pocas personas han tenido la oportunidad de soñar, y menos aún de vivir.

Ya desde un comienzo se autoimpuso ser el compositor principal de la banda, con una idea clara de qué quería tocar y sobre qué quería escribir. Con canciones en su mayoría sobre mitología e historia, como también sobre temas inspirados en películas y libros, Harris ha alcanzado el corazón de la fanática con la estética narrativa particular que tiene y la transmisión de sus emociones e impresiones al ver una película, al leer un libro o al contar sus experiencias de vida. Esta magia ha durado 36 años, y no hay señales de que la fuente de inspiración de Steve Harris se vaya a agotar jamás.

Sin embargo, su expresión musical es un mundo totalmente distinto y se aprecia de mejor forma en los conciertos de Maiden. El 70 % de todas las secciones musicales, nunca antes vistas en la historia de la música, provienen de melodías y armonías fáciles de recordar, originadas directamente de cánticos de fútbol como resultado de su crianza futbolera, y actualizadas con la influencia de la música progresiva de los 70, sin mencionar las secciones vocales y las letras en conjunto con los instrumentos en vivo que el público de hecho canta (!). Y es precisamente esta característica distintiva de las melodías en forma de coro (presentes en canciones como *Heaven Can Wait*, *Fear of the Dark*, *The Ides of March*,

Seventh Son of a Seventh Son, Brave New World, etc.) lo que las canciones de Maiden entregan a los fanáticos, y son perceptibles de forma subconsciente desde la primera escucha, enriquecidas aún más por la característica progresiva, haciéndolas inmortales. Es una verdadera receta para hacer música para estadios, que ha pasado de las graderías al campo mismo. Además, el estilo galopado de tocar característico de Steve, perfeccionado a partir de sus ídolos musicales y que es reconocido a nivel mundial, junto con los famosos tripletes han creado un sonido intrínseco para Maiden de tal forma que nadie hasta hoy ha intentado realmente copiarlo o tomar partes de él. En palabras simples, es la creación de un subgénero único dentro de la música *rock* y metal llamado Iron Maiden.

Steve es también responsable de otra característica inconfundible de la música de Maiden: las canciones épicas, que duran desde 7 hasta 14 minutos y con letras igualmente épicas, características que le han dado a todos los discos de la banda ese sello especial atípico de toda banda de metal. De esta forma, gracias a sus consejos al momento de componer, es que Iron Maiden jamás incurrió en los errores de las bandas de los 70 –que tuvieron influencia sobre él con su expresión musical épica (Yes, King Crimson, Genesis, Emerson, Lake & Palmer)– al escribir canciones como *Phantom of the Opera, Hallowed Be Thy Name, To Tame a Land, Rime of the Ancient Mariner, Alexander the Great, Seventh Son of a Seventh Son, Mother Russia, Fear of the Dark, Sign of the Cross, The Clansman, The Nomad, Blood Brothers, Paschendale, For the Greater Good of God, Where the Wild Wind Blows*, etc. Así, a diferencia de las canciones excesivamente épicas de los grupos ya mencionados, con solos que podían durar más de diez minutos por canción, las canciones épicas de Maiden se caracterizan por los frecuentes cambios de ritmo y de temática, la abundante cantidad de melodías épicas acompañadas con los ya mencionados cánticos motivadores y la usual interrupción en medio de la canción por la conocida sección más calmada, sin la batería ni las guitarras, solo con partes narradas y cantadas acompañadas por el bajo y los teclados. El quiebre que divide en dos la canción y calma al auditor antes de llevarlo a un final furioso está presente en canciones como *To Tame a Land, Rime of the Ancient Mariner, Seventh Son of a Seventh Son, Sign of the Cross, The Clansman, The Nomad, Blood Brothers, Paschendale*, etc. Esta característica hace que las canciones tengan mucho más dinamismo y sean más interesantes de escuchar, además de darle un final apropiado y lógico a las canciones.

Steve analizó la diferencia entre la música progresiva de los 80 y el género musical progresivo conocido también como «prog music», puesto que dicha diferencia existe y se debe identificar. Paradójicamente, según comentarios de los fanáticos en foros en línea de la banda, estos preferirían escuchar un concierto infinito solo con canciones épicas a escuchar todos los singles más famosos del grupo.

Un recurso inusual para una banda de metal es la utilización por parte de Harris de *motifs* provenientes del llamado vals inglés (*Still Life, Dance of Death, Blood Brothers, Journeyman*, etc.), lo que demuestra un enriquecimiento constante de su expresión musical única durante los años y el hecho que no se ha dejado llevar por clichés y factores comunes acerca de cómo debiera sonar una canción típica de metal. Con el paso del tiempo, estas ideas lo hicieron madurar aún más, con lo que comenzó a incorporar *motifs* completamente nuevos y jamás utilizados hasta entonces, como el «lamento de violinista» (*fiddler's lament*) para retratar de una forma moderna a un poeta folclórico testigo de los horrores ocurridos en el campo de

guerra durante la batalla de Passchendaele, o la singular melodía macedonia presente en *Alexander the Great*.

Más allá de tocar el bajo, Steve hace generalmente segundas voces tanto al grabar en estudio como al tocar en vivo, además de tocar los teclados, algo que ha hecho en los últimos discos de la banda. Este último es un recurso casi característico del sonido en vivo y en estudio de la banda, que comenzó con *Somewhere in Time*. En este disco, publicado en 1986, Steve tocó un sintetizador de bajo experimental; y, más tarde, utilizó un sintetizador de cuerdas en el disco *Seventh Son of a Seventh Son*. Sin embargo, luego daría menor uso a este recurso, puesto que la banda cambió de dirección musical. Aun así, esta habilidad ampliaría aún más su visión musical, lo que llevó con el tiempo a que los teclados sean más prominentes en la música de Maiden, pese a que la banda no ha tenido un tecladista de manera oficial.

Por esta razón, la banda contrató a un tecladista permanente para tocar en vivo en la persona de Michael Kenney, quien también ha sido el técnico de bajo de Harris desde 1988 hasta hoy, es decir, por 23 años. Si bien Kenney tocó los teclados en una gran cantidad de canciones de Maiden, nunca se le ha dado el crédito de forma adecuada por ello. Además, ya no se mencionó a Steve en las segundas voces una vez que Janick Gers, quien no canta, reemplazó a Adrian Smith, guitarrista y segundas voces que dejó el grupo en 1990. Para cuando este último regresó a la banda, se dejó de hacer mención a las segundas voces en los discos, ya que el rol musical de cada integrante era tan claro, y había alcanzado tal nivel de reconocimiento, que la banda o los representantes de la misma decidieron simplemente no «manchar» su fama con adiciones innecesarias.

De todas maneras, Harris continúa cantando segundas voces en vivo, y se le conoce por cantar cada línea gesticulando con la boca, aun cuando no está frente al micrófono. De este modo, es obvio que Steve siente la música de Maiden y se estremece con ella en cada uno de los conciertos. Su instinto para encontrarse en medio del escenario, como si del *frontman* se tratara, incluso produjo disputas con el vocalista Bruce Dickinson cuando este último comenzaba su carrera en la banda. Bruce tenía un instinto similar para estar en el centro del escenario, por lo que solía empujar a Harris con las largas patas del pedestal del micrófono.

Además de tocar el bajo, escribir la mayoría de las canciones y las letras, tocar los teclados y cantar las segundas voces, Steve ha realizado de forma continua el trabajo de mezcla y producción (o coproducción) de los discos de Maiden, como también el trabajo de dirección y edición de los videos en vivo de la banda. La producción la aprendió del mejor: el legendario productor Martin Birch, quien produjo cada disco de la banda desde 1981 hasta 1993. Así, Harris mostró a menudo su variado talento, aunque, a diferencia de muchos músicos y algunos de sus compañeros de banda, nunca tuvo la necesidad de trabajar en un proyecto fuera de Iron Maiden (sin considerar el trabajo que realizó en el disco en solitario de su hija, Lauren Harris). De cierta manera, Iron Maiden es su proyecto solitario, aunque no lo parezca, uno que se ha prolongado durante toda su carrera. Si estos intereses y talentos parecieran ser todo, se debe mencionar que fue el mismísimo Steve Harris quien diseñó, gracias al conocimiento adquirido en sus días como delineante de arquitectura, el mundialmente conocido logo de Iron Maiden que la banda ha utilizado desde 1979 en todos sus trabajos oficiales.

Steve es también el único miembro original de Iron Maiden. Si bien es posible decir lo mismo acerca de Dave Murray, quien se unió a la banda en 1976, este la abandonaría por un corto período ese mismo año. Aun así, la breve ausencia de Murray produjo más beneficio que daño al grupo, puesto que a su retorno lo hizo con Adrian Smith, talentoso guitarrista conocido hoy a nivel mundial.

La hija mayor de Steve, Lauren Harris, quien hemos visto en el escenario como banda soporte de Maiden desde la gira de 2005, se ha hecho muy conocida y ha obtenido muchísima experiencia en vivo, incluso antes de la publicación de su primer disco. Hoy, Lauren es la líder de la escena del *rock* femenino y es un ejemplo del dicho de tal palo, tal astilla.

De esta forma, es posible citar una regla no escrita del fútbol: un equipo exitoso necesita un capitán determinado. Steve Harris es más que esto, y ha llevado la jineta de capitán con orgullo y honor. Él mismo ha declarado que siempre debe haber un líder que sea la última persona en pie y que tome todas las decisiones, aunque a veces deba ponerse firme si la situación lo amerita. Él siempre ha cargado con esta obligación, puesto que es el fundador del grupo, y jamás la ha evitado. Sin embargo, también ha sido consciente de que las personas no olviden que Maiden no es una banda donde se destaque una sola persona. Así, él ha señalado: «Maiden es más grande que cualquiera de sus integrantes por separado, y los fanáticos lo saben. Es por esta razón que nos hemos mantenido en el tiempo». Steve solía mencionar que su forma de trabajar era compartir sus ideas con la banda, aunque siempre animaba a sus compañeros a hacer lo mismo de forma libre, puesto que si siempre hiciera las cosas él mismo, la música de Maiden sería monótona. Si bien Harris ha escrito algunos de los más grandes éxitos de la banda, la contribución de otros integrantes le ha dado la diversidad a la música (algo que los fanáticos provenientes de todas partes del mundo han reconocido). Esto se puede apreciar en canciones como *Running Free*, *Charlotte the Harlot*, *Killers*, *22 Acacia Avenue*, *The Prisoner*, *Revelations*, *Flight of Icarus*, *2 Minutes to Midnight*, *Back in the Village*, *Powerslave*, *Wasted Years*, *Stranger in a Strange Land*, *Moonchild*, *Bring Your Daughter... to the Slaughter*, *Man on the Edge*, *Como Estais Amigos*, *Paschendale* y muchas otras.

Los demás integrantes de la banda consideran a Steve como parte de esa minoría de personas excepcionales, determinadas, prudentes, confiables en un cien por ciento, capaces de concentrarse por completo en lo que hacen y dispuestas a empatizar con todas las partes cuando sucede algún conflicto; aunque él hará su mayor esfuerzo por demostrar que tiene la razón cuando así lo considera. De esta manera, la visión y convicción resuelta que tiene le han dado vida a Maiden y han llevado al grupo hasta lo más alto. La principal preocupación de Steve siempre ha sido la integridad de la banda y la relación de esta con los fanáticos, más allá de cualquier éxito comercial. Él mismo ha tomado distancia de agrupaciones que escribían canciones con el único propósito de componer un *hit single*, y siempre ha considerado a Maiden como una banda orientada a tocar en vivo y dedicada a cada uno de sus discos, razón por la que se ha mantenido la fidelidad de los fanáticos. Su regla de oro ha sido que la banda esté contenta con las canciones cada vez que compone un disco. Si esto se cumple, entonces las canciones son lo suficientemente buenas para su publicación; si intentarían complacer a los fanáticos, entonces ya se habría acabado todo.

Harris tiene un carisma excepcional, con una personalidad muy fuerte y única, listo para hacer lo posible por materializar sus ideas y, para mayor deleite de los fanáticos, no hay indicios de que esto acabe pronto. Con toda certeza, sin su ambición ni el apoyo de su personalidad, hoy Maiden no existiría, no cabe duda de eso, puesto que él es el alma y la fuerza impulsora de la banda que nos ha mantenido unidos durante 36 años en esta enorme e íntima familia. No por nada la revista Classic Rock, una de las revistas de música más prestigiosas del mundo, lo nombró en el año 2000 el mejor bajista de todos los tiempos.

Sin contar singles, EP ni compilados, Steve Harris ha publicado con Iron Maiden (en el sello EMI, uno de los más grandes del mundo) un total de 16 discos de estudio y 9 discos en vivo: *Iron Maiden* (1980), *Killers* (1981), *The Number of the Beast* (1982), *Piece of Mind* (1983), *Powerslave* (1984), *Live After Death* (1985), *Somewhere in Time* (1986), *Seventh Son of a Seventh Son* (1988), *Maiden England '88* (1989), *No Prayer for the Dying* (1990), *Fear of the Dark* (1992), *Live at Donington* (1993), *The X Factor* (1995), *A Real Live Dead One* (1998), *Virtual XI* (1998), *Brave New World* (2000), *Rock in Rio* (2002), *Dance of Death* (2003), *Death on the Road* (2005), *A Matter of Life and Death* (2006), *Flight 666* (2009), *The Final Frontier* (2010), *En Vivo!* (2012), *The Book of Souls* (2015) y *The Book of Souls: Live Chapter* (2017). Además, Harris formó la banda British Lion en 2012, con la que ha lanzado, hasta ahora, dos discos de estudio: *British Lion* (2012) y *The Burning* (2020).

Hoy, Harris tiene una vida de estrella de *rock*, puesto que es uno de los músicos más influyentes del mundo, aunque también vive como un hombre calmado y alegre que no le da mucha importancia a ese estatus. Siempre se hace el tiempo para hablar con los fanáticos, ir a su bar favorito por una cerveza, ver un partido de fútbol o incluso jugar uno. Además, Steve tiene el mismo grado de compromiso con cada uno de sus seis hijos: Lauren, Kerry, Faye y George, tres hijas y un hijo con su exesposa Lorraine; y Stanley y Maisie, hijo e hija con su actual esposa Emma. Ya sea se encuentre en su propiedad de lujo en Essex, en Barnyard Studios, en su empresa, en una de sus casas en Portugal o las Bahamas, en gira o simplemente en la calle, Steve pareciera conservar esa rebeldía e imaginación traviesa de su niñez que nunca lo han abandonado. Es probable que esta sea la razón por la que de vez en cuando menciona en entrevistas, como si fuese un niño, a sus tres queridos gatos raza Manx: Edward (llamado así por la famosa mascota de Maiden), Petal y Moufdi (en honor a un amigo de la escuela).

No solo su hija mayor Lauren es ejemplo de la expresión de tal palo, tal astilla, puesto que su hijo George, además de tener una carrera como jugador profesional de fútbol en Noruega, es miembro de la banda Burn in Reason gracias a las influencias de Maiden y otras bandas actuales de metal. Aparte de ellos, su segunda hija, Kerry, trabajó como asistente de producción para Iron Maiden en el *Final Frontier Tour*. Todo esto demuestra que Steve ha traspasado el bichito de la música a por lo menos la mitad de sus hijos.

Steve ha expresado que jamás escribiría una autobiografía (ya que se vería en la obligación de contar ciertas verdades que podrían herir a algunas personas), por lo que este libro pretende acercarse un poco a eso; aunque, nuevamente, es un trabajo completamente distinto, ya que son otras las personas que hablan sobre él.

Esta breve introducción es solo un vistazo a la obra y personalidad de este ícono musical. No se pretende mencionar todo lo que ha sucedido en los últimos 35 años de su carrera ni en los 54 años de su vida, si intentara escribir sobre todo eso, de seguro me tomaría años terminar este libro. ¿Cuál fue la razón para que Adrian y Bruce abandonaran la banda, y qué les dijo Steve en ese momento? ¿Por qué escogió a Blaze? ¿Fue la canción *Como Estais Amigos* una canción de despedida anticipada para los fanáticos? ¿Cómo vivió lo sucedido en Ozzfest? ¿Está orgulloso de la creación musical de Lauren? La respuesta a estas preguntas no las encontrarán en este libro, para eso existen videos y DVD oficiales, distintas biografías acerca de la banda y numerosas declaraciones a distintos medios que Steve ha realizado a lo largo de los años. El presente trabajo pretende algo distinto, intenta retratar a un hombre y el gran deseo que este tiene por materializar su visión, que se beneficia de su carisma y que podemos presenciar hoy nosotros, la fiel fanaticada (y, de cierta manera, amigos que se conocen gracias a las composiciones inmortales de Harris). Los compañeros de trabajo, familia, socios y anteriores compañeros de banda en Maiden hablaron sobre Steve, sobre las impresiones que tienen de él y cómo la vida de todos ha sido influenciada mutuamente. Están a punto de leer un libro cargado de anécdotas que no podrán encontrar en la red ni en ningún otro lugar.

Stjepan Juras

Zadar, Croacia

2010

Dave «Lights» Beazley

Dave Beazley, mejor conocido como Dave Lights, figura entre los 100 íconos de rock más grandes de todos los tiempos según la revista Kerrang! Classics. Después de todo, sus rasgos faciales dieron vida al legendario zombi Eddie, miembro de Iron Maiden desde fines de los 70 hasta nuestros días. Aun así, Dave es mucho más que eso, porque la labor que ha realizado en cuanto a la iluminación ha dejado sin aliento a personas de todo el mundo. La colaboración de Dave con Maiden comenzó desde los inicios de la banda hasta el año 1987, y hoy se encuentra en lo más alto del mundo de la iluminación.

«Qué se haga la luz», dijo el Todopoderoso cuando pensó en Dave Beazley, el señor de la iluminación. Nacido en 1949 como Beazley, aunque todos lo conocen como Dave Lights y con razón, se ganó su reputación como ingeniero de iluminación de nivel mundial trabajando con los artistas más conocidos de la escena musical, y puede que su nombre artístico sea necesario para diferenciarse con un ilustrador del mismo nombre. Tiene una página de MySpace (www.myspace.com/davelightsbeazley) con tal popularidad entre los fanáticos del rock y el metal que tiene su propio club de fanáticos. Además, es un personaje de culto, pese a que no haya sido su intención, tras haber servido como modelo para la mascota de Iron Maiden e ícono indiscutido del rock, Eddie. Trabajó con Maiden desde los inicios de la banda hasta 1987, y durante su carrera ha realizado trabajos de iluminación para Prince, The Cult, UFO, DIO y muchos otros. También ha trabajado para los MTV Awards, los Bollywood Awards en Dome,

los Brit Awards en Crystal Palace, TFI en Channel 4, Hits Studio International, Fuji TV, The Beat, etc. Sus creaciones inolvidables llegaron incluso al Hampton Court, Wembley Arena (donde realizó *The Final Ball*, ceremonia de cierre del estadio ubicado en Londres), New Year 2000 en Greenwich, el concierto en memoria de la princesa Diana, etc. Y, aparte de su extensa historia en el mundo del *rock*, ha trabajado para importantísimos proyectos de baile como Underworld en Camden, Rain Dance, Creamfields y varios otros eventos similares. Dave también trabajó durante 4 años como ingeniero de iluminación en el teatro London Astoria, donde colaboró con estrellas como Kylie Minogue, Chaka Kahn y otros.

Vive de acuerdo a su consigna «ilumina la vida», demostrando que aún es la misma persona alegre de su juventud y que está siempre listo para nuevos desafíos. La vocación de Dave para ser parte de proyectos humanitarios lo ha hecho siempre partícipe de los proyectos Clive Aid, además de haber mostrado una gran disposición para colaborar con este libro. Si bien pude reunirme con él justo antes de que saliera de gira con UFO en el *Monkey Puzzle 2008 Tour*, con mucho gusto habló sobre su vida con Maiden, en especial de su relación con Steve Harris, y me ofreció algunas fotografías interesantes. Si pensaban que un diseñador de iluminación es una persona pulcra y orientada de forma exclusiva a los negocios, Dave Lights hará que todas esas ilusiones se esfumen, sus fotos legendarias con el pelo desaliñado y la boca bien abierta son todavía muy cotizadas en internet, y una foto suya autografiada posando como Eddie tiene un inmenso valor monetario. Está divorciado y tiene dos hermosas hijas: Eliza y Alana.

La relación de negocios entre Dave y Steve Harris comenzó desde el principio mismo de Iron Maiden, ya que fue Dave quien organizó la primera presentación de la banda de Steve en ese entonces, Gypsy's Kiss, que en jerga rimada *cockney* significa en inglés *piss* («mear»). En aquella oportunidad, la banda tocó en la batalla de las bandas en el salón de una iglesia del barrio donde vivían. Se reencontrarían cuando la entonces novia y hoy exesposa de Steve, Lorraine, le consultó a su amiga, Kim (hoy exesposa de Dave), si su novio «Bomber» Harris podía ensayar con su nueva banda llamada Iron Maiden en la parroquia, ya que Dave vivía allí desde que abandonó su hogar a los 15 años, lo que dio inicio a una cooperación que duraría 11 años. Una vez que el grupo aumentó sus presentaciones, Dave ofreció sus servicios como diseñador de iluminación, porque en ese momento asistía a un curso de diseño de interiores y estimó que podría intentar un trabajo así, sin embargo, pronto se daría cuenta que sería el trabajo perfecto para él. Al momento de percatarse de que ni él ni los muchachos en Maiden estaban satisfechos con el arriendo de las luces para las actuaciones, decidieron diseñar y construir su propio equipo de luces, así podrían ahorrar dinero a largo plazo y, al mismo tiempo, entregarles una experiencia similar a los fanáticos en cada una de sus presentaciones. A medida que las giras crecieron, Maiden «cruzaría el charco» hacía los Estados Unidos, donde los recintos ofrecían en los 80 un mayor equipamiento que en Europa, por lo que tener equipamiento propio era visto de muy buen modo. De esta forma, todos los fanáticos podrían presenciar el mismo concierto de Maiden, desde los que se encontraban tras la Cortina de Hierro en el Bloque del Este hasta los fanáticos en los Estados Unidos y Japón. Dave creó un conjunto especial de iluminación transportable, único en aquel momento, que se añadió a la ya impresionante presentación por la que se conocía a Maiden. Sin embargo, Dave señala que los artistas más importantes con los que tuvo la oportunidad de trabajar fueron Prince y Ronnie James Dio, quienes siempre sabían con exactitud qué es lo que querían. Es probable que la razón por la que omite el nombre de Iron Maiden sea algún acontecimiento ocurrido a

mediado de los 90, tras el cual cortó toda conexión con el pasado y que lo llevó a vender todos los objetos relacionados a Maiden que poseía. Los representantes de la banda le habrían consultado si quería recrear las espectaculares presentaciones de los 80 —ya en aquel entonces existían planes para realizar las giras que ocurrirían en 2005 (*Early Days Tour*) y 2008 (*Somewhere Back in Time*)—, oferta que él habría aceptado con gran entusiasmo. Así, pasó cuatro meses de preparación cuidadosa, puesto que la tecnología había avanzado mucho en todos esos años, y no era una opción un simple «copiar y pegar». Sin embargo, a tres semanas de comenzar la gira, Dickie Bell, jefe de producción retirado en 2008, le comunicó que los planes habían cambiado, y le entregó instrucciones completamente distintas, junto con una lista de los equipos a pedir a un fabricante distinto, cambios que el equipo de producción realizó sin consultar a Dave. Fue este el momento en el que Dave se enfureció y cesó de trabajar con Maiden, ya que no estaba dispuesto a hacer algo en lo que no estaba de acuerdo. Tras esto envió una factura por los cuatro meses que había desperdiciado. En aquel entonces, su hija Alana estaba por matricularse en la universidad, y Dave estaba quebrado porque había rechazado otras ofertas de trabajo, por lo que tuvo que subastar los objetos relacionados a Maiden que poseía para poder pagar la educación de su hija.

Lo que más le afectó fue que se usó su nombre en la publicidad previo al comienzo de la gira, y el diseño de iluminación era muy distinto al suyo. Tras esto, decidió cortar todo lazo con Maiden y dejar atrás todo lo vivido desde el comienzo con la banda para, de esta forma, dar vuelta la página. Dave señaló que sabía lo molestos estaban algunos miembros de la banda al momento de venderlo todo, incluida la máscara de Eddie que se usó en las primeras presentaciones. Aun así, si hubieran querido saber qué sucedió en realidad, lo podrían haber llamado para conocer toda la historia, historia que tal vez desconocían en aquel momento.

Tras abandonar Maiden, Dave trabajó en la iluminación de fiestas *rave*, que, según él, estaba surgiendo como escena en aquella época y se le consideraba ilegal. Esto supuso todo un desafío, debido a que era completamente nueva y alternativa, tal como lo fue a mediados de los 70 la New Wave of British Heavy Metal. Sin embargo, el momento de su carrera del que está más orgulloso es haber diseñado la iluminación para la celebración del año nuevo de 2000 en Greenwich.

Su color preferido es el verde, puesto que dice es el color de Dios. Debido a que se encuentra en el centro del espectro visible de la luz, es posible combinarlo con otros colores para crear ilusiones ópticas, a lo que señala que «con un cambio rítmico constante entre rojo y verde se puede crear la ilusión de que un objeto está en movimiento, pese a que en realidad no lo esté».

Cuando se le consultó en una entrevista dónde se veía en cinco años más, él respondió: «Tal vez no es la respuesta que esperaban, pero sería feliz si aún estoy vivo».

¡Steve le tiene terror a los fantasmas!

La tormentosa tarde previa a la Pascua, y tal como habíamos acordado con su agente, Rita, Dave respondía el teléfono alegremente tras numerosos esfuerzos por contactarnos con él en distintos números que nos habían entregado. Cuando por fin lo habíamos llamado a su hogar, Dave no respondió. Casi nos habíamos dado por vencidos, diciendo que probablemente era más sencillo contactarse con el presidente, cuando él respondió. La explicación fue simple: «Tomé una siesta en el sillón frente a la televisión»; había tenido que faltar a una celebración de Pascua en un sector rural de Inglaterra a la que planeaba asistir con sus amigos. Habíamos decidido que fuera Dave la persona que apareciera primero en el libro, ya que fue la primera persona con la que hablamos cuando comenzamos a escribir el libro. Si hubiera alguien, aparte de Steve Harris, que pudiera contar la historia de Maiden desde el comienzo hasta 1987 con gran detalle, no habría duda que esa persona sería Dave «Lights» Beazley, el hombre que fue inspiración para el monstruo más famoso del mundo del rock: Eddie.

Uff, fue hace mucho tiempo, aunque todavía recuerdo los inicios de Maiden, e incluso acontecimientos previos a eso. Había abandonado mi hogar a los 15 años y vivía en una especie de casa okupa propiedad de la iglesia del sector, y fue en el salón de esa iglesia donde participé en 1975 de la organización del evento de la batalla de las bandas. Recuerdo que ganó la banda Flash, que integraban cuatro niños, tan cursi como la familia Partridge, y en segundo lugar quedó la banda de Steve, Gypsy's Kiss, lo que ya era un éxito considerable en aquel momento. Steve ya se veía muy confiado en ese entonces, lo que me impresionó pese a que ya lo había visto un par de veces en bares locales y en el bar Bridge House en Cadding Town, lugar al que concurrían muchos de los jóvenes que gustaban de la misma música que nosotros. Muchos grupos tocaron allí, además de Iron Maiden con posterioridad, y Steve solía ir a verlos para absorber todo lo que ofrecía este nuevo mundo alternativo. Por ejemplo, él notó el talento de Dennis Stratton, quien entonces tocaba en la banda RDB. Estas fueron mis primeras impresiones de él, lo conocía porque lo había visto en esos lugares, aunque solo eso.

Nuestra amistad comenzó porque yo conocía a Lorraine, su novia en ese entonces y hoy exesposa, que iba al mismo colegio que mi exesposa, Kim. Sea como sea, Lorraine vivía a la vuelta de la esquina donde yo vivía, por lo que yo tenía que conocerla. Un día, se me acercó y me dijo que salía con un tipo llamado Steve, quien tenía una banda y buscaba un lugar donde ensayar, lo mismo que le dijo a Kim. Lorraine sabía que me alojaba en la parroquia de la iglesia, que era de cierta forma mi casa okupa. Para que sepan, no era un lugar pequeño: en la planta baja había veinte habitaciones, dos salones de eventos, etc.; por lo que era el lugar óptimo para ensayar. Entonces, su novio era Steve Harris, la banda se llamaba Iron Maiden y usaron de forma constante el salón durante un año y medio, además de realizar presentaciones. Y, déjenme decirles... vaya, la banda me asombró ya en el primer ensayo.

Con solo escucharlos la primera vez, supe que llegarían hasta lo más alto, el grupo era completamente distinto a los demás grupos populares de aquella época. Por un lado, el *punk* era tan popular en Inglaterra como los artistas de *rock* que llenaban estadios; por el otro, la música que tocábamos se podía oír en pequeños bares llenos de humo. Aun así, Iron Maiden era diferente desde un principio. No solo ofrecíamos un concierto, ofrecíamos una atracción, una iluminación diferente, un espectáculo y una interpretación. Nadie tenía todo eso, por lo que rápidamente se divulgó la novedad, y la gente asistía a las presentaciones para ver esto.

Siempre se me ocurrían ideas extravagantes que la banda aceptaba, como hacer mi propio juego de pirotecnia a modo de bricolaje para producir distintas chispas y fuegos de artificio; lo amontonábamos en cajas y cajas como para llenar un contenedor grande casi por completo. Era todo casero, tuvimos suerte de no habernos matado, todos. Siempre nos seguía el peligro. Ah, por cierto, como dato, yo tenía algo como 17 años, tal como Steve que tenía 17 o 18 años. Acabo de darme cuenta de lo jóvenes que éramos.

Pero la noticia se divulgó rápido. Tan solo luego de la primera presentación de Iron Maiden, que ocurrió el día Navidad en el bar Cart & Horses, la noticia acerca de una nueva y joven atracción llegó a todo el East End. Tocaríamos con frecuencia en ese bar y tendríamos pronto una fanaticada que nos seguía de bar en bar. Una vez que se tiene esa fanaticada, más rápido se esparce la noticia y pronto más gente asiste a las presentaciones. Asimismo, la gente quiere pronto una grabación de la música, por lo que grabamos *The Soundhouse Tapes*. Pero volvamos al Cart & Horses. Era un bar grande en el que podían entrar unas 150 personas, aunque poco a poco comenzó a apretarse mucho.

Entonces, de la nada, aparece Rod Smallwood, el representante actual de la banda. Era bastante mayor que nosotros, lo que nos asustaba, aunque también nos hizo comenzar a pensar en la fama. «Vaya, él es un profesional, nos haremos conocidos, si no hubiera visto algo en nosotros, no estaría interesado». Nuestros ojos brillaron, ya saben, en ese momento de la vida, todos sueñan con algo: jugador de fútbol, estrella de *rock*, actor, etc. Tras la oferta de Rod para representarnos, casi nos veíamos en la cima del mundo, aunque solo sería el comienzo de una experiencia con muchos sobresaltos.

Con el paso de los días, el lazo que nos unía con Steve se convirtió en amistad verdadera, y dejé de ser solo el tipo que les facilitaba el lugar para ensayar. Comencé a estudiar diseño de interiores en el mismo instituto donde Steve estudiaba para ser delineante, ya saben, de arquitectura. Es tal vez por eso que Steve tenía mano firme, lo que le ayudó a diseñar el logo de Iron Maiden, conocido hoy a nivel mundial.

Lo interesante de todo es que, mientras trabajé con ellos, siempre se aprobaron las ideas que tuve, no se rechazó ninguna de todas mis innovadoras sugerencias, pese a que yo no era el único en decir todo lo que se le ocurría. Éramos un equipo y nos adecuábamos a medida que avanzábamos. Paso a paso creamos nuestro diseño de luces transportable para entregarles a todos el mismo espectáculo, sin importar si nos encontrábamos en los Estados Unidos o en Europa.

Steve, a quien se le considera a menudo como un controlador, jamás interfirió con mi trabajo, excepto cuando estuve en serios problemas, debido a la crisis psicológica que sufrí tras mi divorcio. Ya saben, mi trabajo era muy estresante, puesto que no es tan glamoroso como parece, en especial luego del disco *Powerslave*, cuando todo se hizo a escala realmente enorme. A diferencia de Derek Riggs (ilustrador de la carátula de los discos, singles, poleras, etc.), quien entrega las ilustraciones y queda libre, yo tenía que diseñar la iluminación antes de la gira, supervisar todos los días el montaje y desmontaje durante la gira, asegurarme de que nada se rompiera y que todo funcionara a la perfección, concierto tras concierto. Además, tenía que preparar el presupuesto y no pasarme, todo eso. Sin embargo, me afectó muchísimo mi divorcio, y me sumergí de a poco en las drogas y el alcohol, que entonces se combinaron

con mi depresión y crisis psicológica. Es cierto, así de enfermo estaba. Estoy seguro de que, de haber continuado así, tarde o temprano me habría matado. Por suerte, Steve vio todo esto, y me dijo un día que lo mejor para mí sería que abandonara Maiden, descansara un poco y me calmara porque se daba cuenta de que el estilo de vida me estaba matando. Esa fue la única vez que Steve interfirió en mi trabajo y, si lo quieren ver así, me salvó la vida al hacerlo. Creo que fue él u otro miembro de la banda quien habló con la administración, que reaccionó de inmediato. La oficina de producción me llamó, y Tony Wiggins me dijo que pensaba que lo mejor sería que yo volviera a casa. Luego, enviaron a Jim Sullivan, quien si no me equivoco era parte del equipo de seguridad, y él me llevó al aeropuerto y me dejó en un avión con destino a Inglaterra. Así terminó mi historia con Iron Maiden.

De todos los años que trabajé con ellos, es realmente difícil escoger un diseño de iluminación que sea mi favorito, todos eran especiales de cierta forma, aunque no puedo clasificar los conciertos solo por ese factor. Se deben considerar los efectos de luces de acuerdo a cómo los fanáticos reaccionan a ellos, por ejemplo, Polonia fue genial al igual que las presentaciones en la ex República de Yugoslavia (Zagreb, Belgrado, Liubiana), donde el público fue increíblemente bueno. Aun así, si tuviera que elegir algo, diría que el diseño de la gira *Somewhere on Tour*, de 1986, era especial, ya que los efectos de iluminación eran muy nítidos, con precisión casi quirúrgica. En aquel entonces realizamos algunas presentaciones secretas en lugares más pequeños, como la que hicimos en el Marquee, aunque, por otro lado, uno de los conciertos más especiales fue también el realizado en el Madison Square Garden.

En retrospectiva, me he dado cuenta de que bastante de lo que hice en un comienzo con la banda se puede apreciar en la iluminación que utilizan ahora, todo lo que han hecho ya se ha visto en giras anteriores. Recuerdo que, hace unos años, intentaron recrear los famosos triángulos de la gira *World Piece Tour*, creo que fue para el festival Download, aunque pienso que no lo lograron por completo. No voy a hablar acerca de los diseñadores actuales de la banda, sino acerca de la tecnología que usan. Hoy, todos se cambiaron a los diseños de iluminación computarizados y, cuando asisto a conciertos, no solo los de Maiden, ya no se percibe alma allí. Ya saben, una computadora no tiene la sensibilidad para captar a la banda al tocar, está programada para cada segundo del concierto. Además, una banda no siempre toca al mismo tiempo, depende de la atmósfera, la audiencia y muchos otros factores, por lo que a veces un efecto de luz entra antes de tiempo o después de tiempo. Es todo muy lindo, sí, millones de luces, pantallas gigantes y todo eso, sin embargo, repito, ya no está el toque humano. Basta con apretar un botón para hacer funcionar la computadora, que no solo se encarga de las luces, sino también presiona a la banda y no le da espacio para improvisar, y, si es que la banda improvisa, está todo planeado y cronometrado. Jamás he querido trabajar así. Esa es mi principal acotación acerca de la iluminación de hoy, a nivel mundial, no solo la de Maiden. Creé el diseño de luces transportable, innovación de clase mundial en su momento, para poder disminuir la distancia entre las luces y los músicos, y así ajustar la atmósfera con cada canción. Me di cuenta de que Maiden utiliza esto aún en las giras actuales.

Ya a mediados de los 90 Maiden quería repetir las giras de antaño, por lo que me pidieron que regresara para dar vida nuevamente a esa atmósfera antigua. No necesito decir que acepté con gusto, pese a que en aquel entonces estaba de gira con UFO. Ya he explicado en algunas entrevistas la forma desagradable en que todo se desmoronó, y en realidad dudo que los

miembros del grupo supieran cómo había ocurrido todo, en particular Steve; tal vez las cosas se hubieran dado distinto si él hubiera sabido. Yo tenía la intención de reunirme con él para conversar esto, puesto que aún era mi amigo después de todo, sin embargo, intervino Dickie Bell (jefe de producción de la banda desde 1980 hasta su retiro en 2008 tras la finalización del tramo australiano de la gira *Somewhere Back in Time*), y me trató muy mal. Como bien saben, fui parte de varias giras desde los inicios de la banda haciendo distintas tareas, lo que me enorgullece mucho. Cuando asistí a la oficina tras una llamada de Dickie, me trataron como alguien a quien conocían por primera vez. Antes de todo esto, la banda me había contactado, Steve y Rod en particular, y me explicaron que no participaría solo en un concierto o una gira, sino que sería parte un proyecto mucho más grande. Estaba de gira con UFO, como ya saben, y tuve que renunciar a eso junto con otros planes que tenía con el propósito de concentrarme durante cuatro meses en este proyecto. Cuando estaba por terminar, Steve me llamó y me consultó si estaba listo, a lo que contesté que sí, entonces me pidió que fuera a su casa y le mostrara los diseños, y así lo hice. Sin embargo, me llamó Dickie furioso al día siguiente, y me dijo que no debería haberle mostrado los diseños a Steve, sino que a él para que él los revisara. O sea, Steve Harris me llama, me pide que le lleve los proyectos, ¿qué debería haber hecho, decirle que no? De todos modos, decidí no mencionárselo a Steve y olvidarlo, porque pensé que no tenía sentido enojarme por eso. Solo tres semanas antes de comenzar la gira, se me acercó Dickie y me informó que habían cambiado de fabricante de luces, me entregó el catálogo de los equipos y me dijo que me arreglara con eso. Le respondí algo como «¡Ei!, esto no fue lo que acordé con la banda», y en seguida me di cuenta de que no resultaría. El problema no era con el fabricante, sino con la actitud hacia mi persona. Reflexioné y me di cuenta de que ya no era parte de un equipo, por lo que renuncié y les envié la factura por los cuatro meses perdidos. Ya saben, mi hija comenzaba la universidad y yo necesitaba dinero para poder pagar todo. En ese momento decidí olvidar el pasado y todos los recuerdos. Al poco tiempo, subasté todos los objetos relacionados a Maiden que poseía, entre lo que se encontraba la máscara original de Eddie.

A su hija Lauren, que es hoy una hermosa muchacha, la conozco desde que nació, y estoy seguro de que logrará mucho en la industria del *rock*. No la he visto tocar en vivo, aunque me gustaría, solo sé que está de gira con Maiden. Le deseo lo mejor para su carrera. Recuerdo que Steve me mostró algo durante una de las reuniones, creo que era la página de MySpace de Lauren. Para ser honesto, estimo que le faltaba un poco, esperaba más energía e intensidad de una persona con tal linaje.

También debo mencionar a Eddie, personaje inevitable cuando la historia trata sobre mí o Maiden. La idea para Eddie la saqué de un antiguo chiste acerca de un niño que había nacido sin cuerpo, solo tenía cabeza. Sus padres decidieron regalarle un cuerpo para su 18 cumpleaños y, cuando le dijeron que tenían una sorpresa muy especial para él, este respondió: «¡No, no otro maldito gorro!». De ahí salió la idea, una cabeza que debía estar tras la batería y que de la boca se bombeaba sangre falsa durante la canción *Iron Maiden*, en la parte que dice *see the blood begin to flow* («Ve como comienza a fluir la sangre»). La primera víctima fue Clive, de hecho, no, Ron, el baterista anterior, porque la sangre, o lo que sea que usábamos, le caía en el pelo y el resto del cuerpo. Pobre diablo, ¡ja, ja! No es secreto que hice que un amigo de la academia de arte creara un modelo de la cabeza a partir de la mía, por lo que de cierta manera yo soy el verdadero Eddie, ¡ja, ja! A modo de aclaración, es el primer Eddie, apreciable

en la carátula trasera del primer LP de Maiden, después Derek Riggs crearía su rostro; podrás ver quién fue su modelo en las fotografías que te enviaré. (Risas).

Un tema interesante es que, a pesar de Iron Maiden, el *heavy metal*, Eddie en su patio y cosas así, a Steve no le gusta hablar sobre fantasmas porque les teme. Como ya había dicho antes, yo vivía en las dependencias de una iglesia enorme, y en las noches solíamos hablar sobre fantasmas y temas así, imagina lo que es vivir en un lugar así o alguno similar. De noche era tétrico, por lo que se nos ocurrían todo tipo de historias retorcidas. Una tarde, estábamos sentados en la sala de estar Steve, Lorraine, Kim y yo, bromeando, contando historias sobre fantasmas, bebiendo té, etc., y cuando se iban a ir, me fui a esconder tras la puerta principal, que tenía una cortina para evitar que saliera el calor, y comenzaron a llamar al baño, que estaba al lado de la puerta, y me decían: «Dave, Dave, nos tenemos que ir, ¿ya?», y yo estaba en silencio. Entonces Steve corrió la cortina y yo estaba ahí con la máscara de Eddie puesta, tras esto salió corriendo tan rápido como pudo hacia la sala de estar empujando a Lorraine y Kim, insultándome porque, por supuesto, yo me estaba riendo. Así que, sí, ¡no le gusta que lo asusten! (Risas).

Pese a todas las bromas y lo que sucedió con el grupo tras el término de nuestro lazo de trabajo, puedo decir que aún estoy en buenos términos con Steve. Hablé unos momentos con él por teléfono en 2007, e intenté hablar con él un par de veces más, sin embargo, es un hombre tan ocupado. O sea, si no está en Portugal, está haciendo esto y lo otro, es un hombre demasiado ocupado. Quise hablar con él antes de que se fuera de gira, solo para decirle «qué tengas una buena gira» y todo eso, aunque, ya sabes, nunca pude.

La idea de este libro y sus intenciones humanitarias son geniales. No trabajo para Clive Aid, aunque, si estoy en Londres, les ayudo cada vez que necesitan de algo, ya sea presionando botones o haciendo las luces o lo que sea. Clive vive en la misma calle que yo y somos buenos amigos, hemos trabajado en otros proyectos después de Maiden. Somos bastante cercanos.

En unos días luego de esta entrevista me iré con UFO para la gira estadounidense. No es la banda más importante de *rock*, pero por la mierda que casi lo es. Si me preguntan, creo que es la banda más subestimada de toda la escena.

También deben saber que siempre estoy listo para nuevos desafíos y, pese a que he trabajado con muchos artistas famosos, siempre estoy listo para trabajar con algún grupo nuevo e interesante. Sin embargo, soy bastante exigente en lo que a música se refiere, así que puede que no me gusten todos. Vi muchos talentos emergentes cuando trabajé en el Astoria, y nunca se sabe cuánto te puede gustar un artista para querer trabajar con él. Ahora trabajo con las chicas de Girlschool, grupo de los 80 que se reformó y que perdió hace poco a su guitarrista, Kelly, quien falleció. Sin embargo, se recuperaron y empezaron de nuevo haciendo una especie de tributo a ella. Vamos a realizar algunas presentaciones como teloneros de DIO y tocaremos en el Wacken, entonces podré ver a Maiden en esta épica gira con los efectos de iluminación que se supone se basan en las giras de *Powerslave* y *Somewhere in Time*, ¿debo mencionar que fui yo quien diseñó todo eso en su momento? ¡Ja, ja! Será la primera vez que veré a Maiden en esta gira por lo que evito los diarios, me gusta que me sorprendan y me interesa mucho ver lo que han hecho.

Pese a que mi apellido es Beazley, todo el mundo me conoce como Dave Lights, y es así como me han acreditado en los discos de Maiden. No recuerdo con exactitud cómo fue que obtuve el apodo o si Harris lo inventó, aunque sí recuerdo que ocurrió en uno de los bares durante la gira. En ese entonces había tres Dave, a Dave Murray lo llamaban Dave o Davey, el otro era el conductor, que no recuerdo qué nombre le pusimos, pero era lógico que me llamaran Dave Lights, por lo que así quedé.

De esta forma, nos despedimos cordialmente del Sr. Beazley, con su promesa de enviarnos las fotografías que ven en el libro, y así nos fuimos en la búsqueda por el siguiente «verdugo» de Steve.

Lauren Harris

Tuve la oportunidad de conocer a Lauren Harris en Milán en 2006. Tras ese encuentro, he tenido el placer de hablar con ella nada menos que en nueve ocasiones, incluyendo un recorrido de tarde por la ciudad de Split, en Croacia, donde me hice cargo de su grupo de amigos y de ella; en dicha ocasión, Lauren demostró haber heredado los mejores modales de su padre. En todas mis aventuras periodísticas jamás he conocido a una persona perteneciente a la industria del entretenimiento que sea más amable, sencilla y honesta. Si bien Lauren ha tenido una oportunidad que muy pocas personas pueden llegar a tener –ha recibido críticas de nepotismo–, ha demostrado con seguridad su linaje por medio de su actitud y sus presentaciones en vivo, razón por la que hay personas que esperan ansiosas su segundo disco. Para el presente libro, no he realizado entrevista alguna con Lauren, el presente texto en un resumen de nuestras conversaciones, algunas declaraciones que ha hecho a la prensa y la mayoría de la entrevista que realizó con mi amigo Vlaho Bogoje, quien tuvo oportunidad de entrevistarla para el concierto de 2008 en Split, Croacia, tras ganar una competición en el club de fanáticos croatas de Iron Maiden. Lo podrán comprobar por ustedes mismos: Lauren es una Harris de verdad.

Dos eventos importantes sucedieron en la vida de Steve Harris en 1984: el 29 de diciembre de 1983 se casó con su novia de toda la vida, Lorraine, y el 6 de julio de 1984 nació su hija primogénita, Lauren. Poco después, Iron Maiden se embarcaría en la gira más especial hasta ese momento que supuso un nuevo estándar en cuanto a producción en vivo: *World Slavery Tour* (1984-1985). Esta gira aumentaría la popularidad de la banda y confirmaría su estatus como una de las mejores atracciones en vivo. Veinticuatro años después, estoy sentado con Lauren Harris en Split, bebiendo un cóctel veraniego a la espera de su presentación en vivo, aunque también espero las presentaciones de Iron Maiden y Rising Dream, banda que represento. Tocarán en un estadio enorme presentando de nuevo la famosa gira *World Slavery Tour*. ¡Qué rápido pasa el tiempo!

Ya he mencionado con anterioridad que Lauren es la mayor de las hijas Steve Harris. Su carrera musical comenzó cuando su padre le presentó, en 2005, a su amigo y también músico Tommy McWilliams, quien luego pasaría a formar parte de banda de apoyo de Lauren, tras una serie

de intentos por empezar cantando en bares de Londres (Lauren nos contará un poco acerca de eso más tarde). Sus primeras presentaciones en Florida no fueron muy esperanzadoras en términos de asistencia e interés, aunque le sirvieron para afirmarse y apreciar todo lo que su padre ha hecho con tanto trabajo. En marzo de 2005, firmó un contrato con Monstro Visionary Entertainment y, luego de las presentaciones en Florida y muchas otras de menor envergadura en Gran Bretaña, su primer gran desafío fue abrir para Alice Cooper en Sheffield en 2006. El interés de la industria musical llegó gracias a la buena respuesta del público, por lo que se le invitó a participar en festivales de la talla del Download en Donington, el Rock am Ring y el Rock im Park.

No cabe duda de que el desafío más grande de su carrera fue estar de gira con Iron Maiden. Un dato interesante es que las presentaciones alrededor del mundo la llevaron como cantante al Budokan, en Tokio, más de veinte años después de que diera sus primeros pasos en esa misma ciudad; la vida puede ser muy impredecible. En 2007, se presentó en Bangalore, India, lo que quedó registrado en la historia de ese país como la primera presentación de una banda de *rock* con una mujer entre sus integrantes. La gira que realizó a comienzos de 2007 con la banda The Answer la dio a conocer a un público distinto, al igual que lo hicieron las presentaciones con la banda Within Temptation, donde tuvo una buena recepción entre los fanáticos del metal sinfónico con voces líricas. En otras de sus presentaciones en festivales, tuvo el honor de abrir el concierto de los famosísimos Heaven & Hell y el fallecido Ronnie James Dio, además de su actuación en el festival Hard Rock Hell y la gira con Thunder que solo reafirmaron su estatus. La publicación de su primer disco, *Calm Before the Storm*, tuvo mucha expectación gracias a que participó en poco tiempo de los festivales al aire libre más grandes del mundo (como Wacken, Graspop, Heineken Jammin' y Supperrock entre otros) y el hecho de haber colocado su nombre en la lista de los artistas que se han presentado en el Madison Square Garden.

Finalmente, el disco se publicó el 23 de junio de 2008 por el sello Demolition DR2 Records y tuvo muy buenas críticas, recibiendo elogios por su sonido, que tuvo en la producción a Tommy McWilliams (que ha recibido varias nominaciones a los Grammy e incluso ha ganado un Emmy) y en la mezcla a Kevin Shirley (productor de Iron Maiden desde *Brave New World*). Y por supuesto que su padre participaría también en el disco. Esta sería primera participación de Steve en un disco de estudio fuera de Iron Maiden, pese a que sí participó del disco en vivo de Waststed tocando el bajo para la versión de *Too Hot to Handle* de UFO.

Durante el proceso de redacción de este libro (fines de 2010 y comienzos de 2011), Lauren Harris no se ha presentado en vivo en más de un año. Si bien no existe una confirmación oficial, distintas fuentes han señalado que su segundo disco estaría listo y tendría una mayor orientación hacia el *hard rock*. Su página de MySpace y Facebook no han tenido actualizaciones, y los fanáticos, en la espera por cualquier noticia, continúan preguntando qué sucedió con ella y si pretende continuar con su carrera musical. Así, para demostrar que aún está activa, Lauren apareció como invitada en el disco *Guitars, Beers & Tears* de Bucket & Co, donde también colaboró Adrian Smith, guitarrista de Maiden, en las canciones *Hey Mr. Nobody* y *Reach Out*.

Además, Lauren es conocida por un detalle interesante al momento de tocar en vivo, y es que siempre lo hace a pies descalzos. ¿Habría sido por sugerencia de su padre porque el vocalista de Deep Purple, Ian Gillan, también lo hace? Lauren nos contará acerca de eso en la siguiente historia.

Mi papá trajo a Eddie en lugar de un payaso para uno de mis cumpleaños

Muchos dirían que cambiarían con gusto su lugar con Lauren para así tener como padre a Steve Harris. Sin embargo, una cosa es ser fanático de alguien y otra es ser su hijo. Por suerte, él ha demostrado ser un padre excelente y dedicado, al igual como ha sido músico y «padre» de Iron Maiden. La hermosa y joven Lauren Harris es igual a él, extremadamente modesta y, debo admitirlo, un poco tímida durante nuestra entrevista, demostrando las mismas cualidades que los fanáticos han percibido en su padre. En estos últimos años, desde que comenzó a tocar abriendo para Iron Maiden, su música y su decisión de permanecer de gira con la banda por tanto tiempo ha hecho surgir dos bandos opuestos en la comunidad de fanáticos. Lauren es muy consciente de las acusaciones de nepotismo que ha recibido, y no teme escucharlas, aunque asegura que su familia ayudaría a cualquiera si pudiera hacerlo.

Todas las chicas dirían que su padre es el mejor, y yo diría lo mismo. Siempre ha sido mi papá, solo eso, jamás lo he visto como una estrella de rock, el Steve Harris que las personas conocen por los medios de comunicación o sus presentaciones en vivo. Y siempre fui su pequeña regalona.

Mi niñez con él fue la que todos hubieran deseado tener, fue realmente genial. Como ya saben, él estaba a menudo de gira y grabando discos, sin embargo, siempre aprovechó cada oportunidad que tuvo para verme crecer, y me llevó a los conciertos muchas veces. A menudo viajábamos en familia y nos entreteníamos muchísimo. Viajé aún más con él cuando tuve edad suficiente para viajar sin problemas. Hasta mis primeros pasos como bebé tienen relación con Maiden; los di en el Budokan, en Japón, cuando tenía nueve meses, gracias a la ayuda de los roadies, ellos me ensañaron a caminar. Los viajes con mi papá a todas partes y el hecho de conocer muchos países y tradiciones me ayudaron a respetar todas las culturas, lo que me alegró mucho cuando más tarde comprendí todo eso.

De igual forma, el hecho de que viva con nosotros hizo que, sin darme cuenta, yo haya crecido con las bandas que él escuchaba todo el tiempo, como Gun, King's X, UFO, Yes, Jethro Tull, etc. También había otras canciones que a él le gustaban, pero que eran un poco complejas para mí. Algunas de las bandas que me gustan las conocí gracias a él, por ejemplo, Free, Bad Company y otras bandas de rock de la vieja escuela; y otras no, como Stone Sour, Hellacopters, Foo Fighters y otras bandas que amo gracias a mis compañeros de colegio. Recuerdo que yo solía cantar y saltar por toda la casa cuando tenía nueve años, lo que volvía loco a todos, y mi hermana gritaba más fuerte solo para que me callara, aunque no hacía que me detuviera. También solía cantar y volverlos locos cuando estábamos en el auto. (Risas).

Mi papá solía darme sorpresas cuando era niña y, para uno de mis cumpleaños, en vez de traer un payaso, trajo a nada más ni nada menos que a Eddie, lo que asustó a todos mis amiguitos. Por suerte para ellos, Eddie no se quedó mucho tiempo. Además, recuerdo que cuando yo era más joven tenía muchísimas ganas de entrar en una escuela de Londres que se llama Silvia Young donde enseñan a cantar, bailar y actuar, yo quería intentarlo todo. Muchos actores y músicos famosos han ido a esa escuela, como Emma Burton y Amy Winehouse. Deseaba mucho ir allí, aunque mi papá dijo que no creía que yo pudiera hacer todo eso porque era muy tímida, así que al final no entré en la escuela. Pese a que él me ha enseñado y me ha dado consejos toda la vida, siempre me ha dejado hacer lo que yo he considerado es lo mejor, lo que me hace muy feliz. Es obvio que confía en mí y cree que escucho sus consejos. Por ejemplo, él tiene muchísima experiencia en lo que concierne al mundo de la música, así que cuando señala que algo resultará, resulta, y si no lo considera así, no lo hace. Siempre lo escucho cuando se trata de un tema así, sin dudar.

¿Te has fijado en la importancia que tiene en las películas el que el padre asista al partido de fútbol del hijo en la escuela? Asimismo, mi papá jamás faltó a alguna de mis presentaciones. Siempre asistió a todas y, si no pudo ir, siempre me llamó para saber cómo había salido todo. Incluso en toda esta gira de Maiden, siempre miraba mis presentaciones desde el costado izquierdo del escenario, en la parte de atrás, lo que me motivaba mucho. Si bien respeta todo lo que deseo, siempre ha sido prudente al momento de aconsejarme, por ejemplo, cuando le dije que quería hacerme un tatuaje, a lo que no se mostró muy entusiasmado –pese a que él tiene muchos tatuajes, el primero se lo hizo cuando tenía veintisiete–. Entonces, me dijo que lo pensara muy bien y que me preguntara si era algo que de verdad quería o solo era uno de mis caprichos, después de todo se queda en el cuerpo el resto de la vida.

Supe que quería hacer algo similar con mi vida desde el momento en el que empecé a ir a la escuela. Mis padres me decían que de ninguna forma podría ser cantante, porque a esa edad era extremadamente tímida, y que intentara mejor ser actriz. Como sea, yo era muy terca y solía darle dolores de cabeza a mi papá con lo que elegía como pasatiempo: intenté cabalgar, jugar hockey y luego vóleybol, hasta hice salto en trampolín y, por un tiempo, quise ser gimnasta. (Risas). En realidad tenía una gran cantidad de pasatiempos, y mi papá siempre decía que me rendía en todo, lo que no le hacía gracia. Tal vez hice todo eso solo porque, de forma subconsciente, quería ser cantante. Lo que ahora lamento es no haber aprendido a tocar algún instrumento cuando era más joven, aunque no pensaba de esta manera en ese entonces, puede que la culpa la tenga mi profesor de música, quien me decía que solo podría cantar durante las vacaciones.

No soy una persona religiosa, aunque creo que hay algo, solo que no puedo decir qué. Mi papá nunca me llevó a la iglesia de niña, y la navidad era todo lo que yo conocía porque en ese entonces en la escuela realizábamos actividades y yo cantaba. El comienzo de mi «carrera como cantante» en mi niñez fue un completo desastre, lo que me sucedió fue una pesadilla, es un milagro que haya seguido intentado ser cantante después de eso. Yo asistía a clases de canto, y mi profesora decidió un día que yo participara en una competición, pero fuera de la escuela. Debía cantar *I'm Gonna Wash That Man Right Out of My Hair* de South Pacific frente a la gran cantidad de personas que asistieron a la competición y, cuando comencé a cantar, quedé paralizada sin poder hacerlo, porque me di cuenta de que mi mamá estaba en el

público, no esperaba que asistiera. Estaba tan impactada que olvidé la letra de la canción, corrí hacia los vestidores y me puse a llorar. Tal era mi vergüenza que me prometí que no volvería a cantar. Obviamente, mi deseo por cantar era tan fuerte que continué haciéndolo pese a que aún era muy tímida. Luego de la secundaria, estudié teatro por dos años como parte de los exámenes «A-level» y, durante este tiempo, canté por las tardes en clubes, bares y lugares similares. Lo hacía con una amiga que me ayudó, de cierta forma, realizando todas las interacciones con el público, lo que hizo todo más fácil para mí. Yo solo me paraba ahí y cantaba cuando tenía que hacerlo. (Risas).

A los nueve años, mi papá me llevó a las clases semanales de canto que yo tanto deseaba, aunque eso no duró mucho porque solo me enseñaron ejercicios de calentamiento, escalas y cosas así. Cuando comencé a cantar en bares a los diecisiete años, esta vez con mucho más profesionalismo, volví a asistir a clases de canto, y esa vez me enseñaron a respirar de forma adecuada y aprovechar al máximo mis capacidades vocales.

Todos conocen muy bien la historia con Russ Ballard, fue muy gracioso porque él me vio cantar en el bar y no tenía idea quién era yo, yo tampoco lo conocía, lo más curioso es que mi papá sabía muy bien quién era él, las coincidencias sí ocurren. Todavía recuerdo la cara de mi papá cuando le dije que me habían ofrecido grabar un demo, me preguntó con mucha cautela el nombre de la persona que me había hecho el ofrecimiento y, cuando le dije que había sido Russ, hizo una mueca y me preguntó: «¿Quién?, ¿Russ?, ¿sabes siquiera quién es él?». Por el tono de su voz me di cuenta de que sabía muy bien quién era y cuál era su lugar en el mundo de la música. Luego, todo subió un poquito de nivel. Mi papá fue un día a Florida para comprar unos muebles y yo lo acompañé. Allí se contactó con un amigo al que no había visto en años y, mientras se ponían al día, supongo que su amigo le preguntó cómo estábamos nosotros, sus hijos, y qué hacíamos, por lo que mi papá le contó que yo había asistido a clases de canto, y le dio mi demo. Esa es la historia de cómo gracias a mi papá conocí a Tommy McWilliams, y pronto empecé a trabajar con él. Todo lo relacionado a tocar en los Estados Unidos fue tanto exigente como difícil. Cuando te ven tocando con Maiden creen que llegaste allí así nada más, las personas desconocen lo que sucedía antes de que las luces del escenario apunten hacia ti. En las primeras presentaciones que realicé, solo había un puñado de personas, podías literalmente contarlas con los dedos de una mano; si eso no me desanimó, entonces nada lo haría. Sin embargo, antes de presentarme con Maiden, ya había hecho algunas presentaciones y giras con artistas bien establecidos y muy famosos.

Al momento de estar de gira con Iron Maiden, sabes muy bien quiénes son parte de Maiden y quiénes no. Pese a ser mi padre, él siempre me enseñó a respetar esa jerarquía, y me alegra que lo haya hecho porque me enseñó de esa forma a valorar mucho más mi trabajo y a luchar para lograr cosas mejores y más grandes. Teníamos que tener en cuenta que nuestro presupuesto nos permitía viajar solo en buses normales, no los de dos pisos; lo mismo ocurría con los hoteles: ellos se quedaban en los más lujosos y nosotros dormíamos en los más baratos, los que nuestro presupuesto permitía pagar. Estoy muy orgullosa de que nada se haya hecho con el dinero de la banda. Sin embargo, era genial salir con él o con ambas bandas cuando había una pausa en la gira. Puedo relajarme estando con él, y nunca me ha pasado que digo: «Por Dios, está aquí mi padre», porque él es muy relajado al momento de salir y entretenerse.

Me hice fanática del West Ham United porque crecí con mi papá. Yo fui su primera hija y, por eso, siempre me llevó a los partidos de fútbol en Upton Park cuando yo era una niña, sin que eso importara. Creo que yo tenía cinco o seis años cuando me llevó por primera vez, y amo el fútbol desde entonces. De alguna manera, todo lo que ha sido, de una u otra forma, de su gusto se ha hecho parte de mí. Por ejemplo, la canción *Natural Thing* (original de UFO), que aparece en mi disco *Calm Before the Storm*, me la recomendó él, bueno, no me recomendó que la grabara, en realidad él le consultó a mi banda si podíamos tocarla en vivo. La canción resultó genial en vivo, y poco a poco nos comenzó a gustar muchísimo, así que la agregamos al disco como *bonus track*.

Una de mis hermanas, Kerry, también está involucrada en el mundo de la música, aunque más en la parte de la industria. Otro de los hijos que no pudo resistirse a los encantos de la música. (Risas). Todo se me hizo mucho más fácil una vez que ella entró a formar parte del equipo de Maiden en los últimos conciertos. Su trabajo era tratar con la prensa y cosas así. Cuando eres mujer, es agradable tener a alguien cercano que te ayude a hacer las cosas y que te haga sentir cómoda todos los días, en particular si esa persona también es mujer. Entonces salíamos e íbamos juntas de compras, hacíamos las cosas de mujeres que a los hombres no les gusta hacer. (Risas).

A menudo me preguntan por qué canto descalza en el escenario, hasta mi papá me lo preguntó una vez. (Risas). De hecho, lo empecé a hacer cuando estaba grabando un disco. Me encontraba en el estudio en mi casa, pero estaba muy incómoda y tensa, por lo que las tomas no estaban saliendo tan naturales como yo quería que salieran. Entonces me saqué las zapatillas y sentí como si hubiera vuelto a nacer. Desde ese momento que jamás he vuelto a usar zapatillas al cantar porque así es como me siento más cómoda.

Sé que algunas personas siempre dirán cualquier cosa porque soy la hija de Steve Harris, pero ¿sabes?, hago mi mayor esfuerzo por no prestar atención y evitar todo lo que dicen, porque esas personas van y vienen, así son las cosas. Es gracioso que me pregunten si siento algo de presión, ¿qué presión podría yo sentir cuando Maiden lleva más de treinta años tocando y ha logrado todo lo que sabemos que ha logrado?, ¿cómo podría sentir yo presión sabiendo todo lo que mi papá ha hecho en la vida?, ¿presión por hacer qué cosa, superar algún día lo que él ha hecho?, ¿cómo alguien podría compararse y competir con él? Ni siquiera yo lo he pensado, sería algo estúpido y ridículo. Además, ¿por qué las personas se atreven a tratarme mal solo porque mi papá me está ayudando? O sea, ¿no tienen familia esas personas? ¿Hay alguien que no haya recibido ayuda de sus padres cuando ellos los pudieron ayudar? Él me ayudo porque estaba en posición de poder hacerlo, ¿por qué osaría negarme? Aun así, por mucho que él sea el mismísimo Steve Harris, me ayuda solo hasta cierto punto porque, tarde o temprano, yo debo hacer el resto y demostrar de lo que soy capaz; creo que como banda debemos demostrar que merecemos ser parte de las giras de Maiden. Lo difícil de ser los teloneros es que la mayoría de las personas solo quieren ver a Maiden, aunque he conocido personas muy agradables durante nuestros viajes, a muchos de ellos les gusta lo que hacemos y han sido fanáticos desde entonces. En realidad toda esa experiencia ha valido la pena.

No podría amar a Maiden solo como banda, porque es muy especial para mí y ha sido parte de mi diario vivir desde que aparecí en el video de *Holy Smoke*, cuando era una niña, hasta hoy,

cuando tengo la oportunidad de viajar con la banda y abrir sus conciertos. Me gustan mucho sus canciones, en especial *Wasted Years*, *Dream of Mirrors*, *Children of the Damned*, *Journeyman*, *Dance of Death*, *Murders in the Rue Morgue*, y solo digamos que la portada del disco *Brave New World* es mi favorita.

John Miles

Escocés barbudo de gran tamaño, proveniente de la ciudad de Edimburgo, es el alma bondadosa del foro en línea de Iron Maiden, donde se le conoce como «Stevehunter», es el amigo que todos desearían tener. Es, además, un coleccionista apasionado de grabaciones no oficiales de Maiden y, probablemente, el más importante estadístico de los conciertos de la banda. Se puede decir que sabe más sobre ciertos temas que el propio Steve Harris, porque sabe absolutamente todo sobre cada gira, cada presentación realizada, cada concierto cancelado o pospuesto, cada fecha agendada, cada recinto y cada grabación disponible. Asistió a su concierto número 100 de Maiden en 2010, y no pareciera que vaya a dejar de ir a los conciertos de la banda. De hecho, tal es hoy el grado de pasión por su pasatiempo que piensa en tal vez escribir un libro con la mayor cantidad de estadísticas y curiosidades como sea posible, aunque, antes de eso, va a publicar una novela en la que ha trabajado sin descanso. Lo que está apunto de revelar aquí complacerá a todos los miembros del foro del Iron Maiden online club (IMOC), animándolos para que continúen apoyando, tal como él lo ha hecho, a la banda más grande del mundo.

Steve Harris lee el foro del IMOC

Mi nombre de usuario en el IMOC, Stevehunter, da lugar a muchas conjeturas y, más allá de que parece tener relación a Maiden, no la tiene; mi segundo nombre es Steven y el apellido de mi tatarabuela es Hunter. Mi trabajo tiene mucha relación con la estadística y la comparación de datos, por lo que ya tengo una base allí, y es lo que me gusta hacer, así que es algo aún más especial cuando se trata de Maiden. Llevo casi treinta años coleccionando e intercambiando grabaciones de los conciertos de Maiden y tengo un listado en línea que disfruto actualizando todos los años y al finalizar cada gira. Sí, estoy obsesionado con las estadísticas de Maiden, todo lo que tenga relación con la banda: los conciertos realizados y cancelados (hasta la razón para que se hayan cancelado); las veces que han tocado en el mismo recinto, ciudad y país; las canciones que tocaron en los conciertos; las bandas soporte; las formaciones; si existen grabaciones de los conciertos (en audio o en video), y si estas han sido publicadas de manera oficial. Me encantan las curiosidades, en especial si son acerca de Maiden. Durante mi investigación, he descubierto muchos datos curiosos que podrían ser de interés para los fanáticos de la banda, considerando que este libro es sobre Steve Harris. Bueno, los dos sabemos que él ha tocado en todas las presentaciones de la banda; sin embargo, no existen en

realidad datos desconocidos sobre él. Efectivamente, cantó dos canciones en 1980 en el Wakefield Unity Hall, y también lo hizo cuando Paul estuvo enfermo y cuando lo arrestaron. Además, está el concierto de audición para Rod en el Swan, en 1979, que se menciona en el libro de Garry Bushell *Run to the Hills* publicado en los ochenta.

Conocí a Steve Harris en la reunión del 98 que se realizó luego del concierto de la banda en Brixton Academy, en Londres. No hay nada realmente interesante que contar, me comporté de la misma forma que siempre lo he hecho cuando me encuentro con él: callado y tratando de no molestarlo. Lo único destacable de esa reunión fue que Blaze me dijo que yo podría hacer una buena personificación de Eddie. Desde la primera vez que vi en vivo a Iron Maiden en Dunfermline, el 17 de mayo de 1980, he asistido a 101 conciertos de la banda en América del Norte, Europa, Asia y Oceanía. Para mi concierto número 100, en Budapest, llegué un día jueves con dos amigos de Bergen y nos registramos en nuestro hotel. Luego, me encontraba sentado en el vestíbulo conversando con una fanática serbia cuando, de repente, ella se levantó de un salto y corrió hacia la recepción, entonces vi que se registraban en el mismo hotel Janick Gaddsy (Steve Gadd, promotor de las giras) y Steve, tras eso me disculpé por cualquier molestia que les hubiera ocasionado. Luego del concierto, volvimos al hotel y vimos que toda la banda estaba en el bar del hotel. Conversé con Steve por unos momentos, y él me felicitó por mi concierto número 100.

En el foro IMOC, comencé los hilos «confirmación, especulación y rumor» para las giras, porque la información sobre estas llega de cuentagotas y pensé que era un buen lugar donde poder obtener información. Rod ha señalado que prefieren tocar en el verano, lo que funciona bien entre mayo y agosto en el hemisferio norte y entre enero y abril para el hemisferio sur. Además, el resto de la gira mundial se hace más fácil si la hacen con el avión, puesto que parecen tener una ruta fija que utilizaron en 2008 y 2009, lo que facilitó predecir la gira del 2011. Es imposible saber qué harán en Europa, aunque es posible observar ciertos patrones cuando anuncian algunas fechas, como que París va antes de Gotemburgo.

¿Qué se puede decir en general sobre los fanáticos de Iron Maiden? De cierta forma, no diría que somos leales, hay muchos fanáticos en el foro pagado que realizan muchos comentarios negativos acerca de la banda; yo diría que somos leales, pero no ciegamente leales. El hecho de que aumente la cantidad de seguidores que viajan a todas partes en cada gira es un indicador de que definitivamente somos fanáticos. Sin embargo, somos los mejores, porque nos ayudamos y apoyamos mutuamente.

La banda ha comenzado a tocar en nuevos mercados cada año, y cada vez más fanáticos se dan cuenta de que tienen una mayor probabilidad de acceder a las entradas por medio de las preventas. De esta forma, hay muchos más seguidores provenientes de Australia, Asia y toda América. Además, las giras con el Ed Force One han demostrado ser una muy buena idea. Nosotros, los fanáticos que viajamos, hemos entablado amistades duraderas que de seguro sobrevivirán a Maiden. Siempre he querido ir a Egipto, Vietnam y China; si bien aún no son destinos para la banda, nunca se sabe, aunque para entonces tendré mucho más dinero para cumplir todos mis sueños de viaje.

¿Qué se puede decir sobre la hija de Steve Harris? Para empezar, me encanta el material de Lauren, creo que los integrantes de la banda son geniales y disfruto sus presentaciones.

También he asistido a sus presentaciones en solitario, y parece que ellos las disfrutaban más. Creo que la primera gira fue buena, incluso la del 2007, pero han tocado con Maiden por demasiado tiempo. Sí, siempre ha sido una mezcla de seguidores, tienen distintos estilos. Haber pasado tanto tiempo como banda soporte creo que fue perjudicial para la carrera de Lauren porque la gente olvida que estuvo de gira con Alice Cooper y Thunder, y que también hizo su propia gira tocando en lugares más pequeños. Pienso que hay muchos fanáticos que perdieron un poco de respeto por Steve y que creen que él tomó una decisión errónea al tenerla como banda soporte por tanto tiempo.

He seguido la carrera de otros miembros de Maiden, en particular la de Blaze y Paul. No diría que soy fanático de ellos, pese a que los vi tocar con Maiden y siento que han sido figuras importantes en la historia de la banda. Sin embargo, Maiden está siempre primero, por lo que ha habido ocasiones en que no he asistido a alguna presentación de Blaze o Paul para asistir a conciertos de Maiden. Eso sí, tengo todo el material que han publicado. También seguí a Adrian y Bruce cuando no estaban en la banda.

Tengo una anécdota en relación a Harris que debiera interesarle mucho a los fanáticos en el IMOC. Sucedió en Glasgow en noviembre de 2007, cuando fui a ver la presentación de Lauren Harris como banda soporte para Thunder. Estaba en la segunda fila hablando con Richie (Faulkner, guitarrista), quien tocaba en ese entonces en la banda de Lauren, y me preguntó si había escuchado alguna de las canciones nuevas, a lo que respondí que no. Entonces algunos de los fanáticos que se encontraban alrededor me miraron extrañados. Cuando la banda terminó de tocar, me fui, porque no me iba a quedar para ver a Thunder, y me dirigí hacia la estación de trenes. Al doblar la esquina me encontré de frente con Lauren y Randy Gregg, por lo que comenzamos a conversar, y me preguntaron a cuáles presentaciones asistiría el próximo año, entonces les mencioné lugares donde ni siquiera ellos sabían que iban a tocar. Luego, me invitaron a comer algo en los camerinos, donde tuve la oportunidad de probar el servicio de comidas de Thunder, estaba muy bueno. Lauren no terminó su comida y me la ofreció, cosa que acepté porque estaba hambriento. Mientras terminaba su comida, sonó el teléfono de Lauren. Era Steve que quería saber cómo había resultado todo, y escuché a Lauren repetir la pregunta de su papá sobre quién estaba allí. Lauren nombró a la banda y luego dijo: «Ah, y también el vikingo barbudo de Edimburgo». Steve se rió al parecer. Luego de eso, la banda emprendió en su furgoneta el viaje hacia el lugar de su próxima presentación y me llevaron a la estación. Hablamos mucho con Lauren en aquella ocasión, lo que fue muy entretenido para Tommy, Randy, Greg y Richie. Lauren me preguntó si realmente conocía a su papá, y le respondí que no podía afirmar que lo conociera de verdad, ella se sorprendió y dijo que él sí me conocía. Me sorprendió mucho que Steve conociera a ciertos seguidores y que esté al tanto de lo que algunos de nosotros escribimos en el foro. Aunque pienso que a él le encantaría hacer lo mismo.

Supongo que mi otra anécdota es lo sucedido en un bar tras el concierto de 2010 en Bergen. Me encontraba sentado en una mesa con Janick y otras personas del equipo de trabajo y la producción de la banda, y había unos seguidores realmente fastidiando a Janick. En un momento, giré la cabeza y vi entonces, frente a mi cara, una cámara y a un fanático que me agradecía por la presentación de esa noche. Le pregunté si sabía quién era yo, y él respondió que yo sabía que él me conocía. Janick escuchó esto de unas personas y se puso a reír porque,

al parecer, ¡ahora yo era el séptimo miembro de Iron Maiden! Entonces le dije al tipo que entendiera que yo no era de la banda, pero él con su amigo siguieron tomando fotografías.

Me gustaría hacer una labor como esa, es decir, estadísticas oficiales para Iron Maiden. Sin embargo, dudo que recibiera una paga por ello, aunque si me pidieran hacerlo, por supuesto que no dejaría pasar la oportunidad, ¿a qué fanático no le gustaría trabajar con su banda favorita?

Keith Wilfort

Es, probablemente, el fanático máximo de Iron Maiden. Hizo realidad su sueño de fundar y liderar el club de fanáticos oficial de su banda favorita. Él era la persona que leía todas nuestras cartas; él editaba la revista del club de fanáticos, y él diseñó la primera polera de la banda, hablamos de la pieza de vestimenta que más se usa en cualquier evento en vivo, no solo en los de Iron Maiden. De seguro una persona con este historial tiene muchas cosas interesantes que compartir con nosotros.

Keith Wilfort nació y se crió en el East End en Londres, Inglaterra, y se mudó en 1996 al condado de Los Ángeles, en California, donde vive en el sector de South Bay. Lleva ya veintitrés largos años de matrimonio con su esposa Kelley, con quien tiene dos maravillosas hijas, Kira y Heather. Entre los clientes con quienes ha trabajado se puede mencionar a Warner Bros., Sony-Columbia y Red Cloud, empresa de publicidad ubicada en la zona oeste de Los Ángeles que suministra objetos publicitarios para películas y empresas de televisión. Con anterioridad, había trabajado para Experian y, lo más destacable, en la industria de la música durante diecinueve años, con Sanctuary Music para Iron Maiden y Bravado Merchandising, debido a que fue el fundador y administrador del club de fanáticos de Iron Maiden. Además, ha trabajado en el *retail*, pese a que sus especialidades son el trabajo de oficina, la entrada de datos, la investigación y el servicio al cliente, con cierta experiencia en la administración. Pese a su experiencia y trayectoria comprobada, la situación de la industria del entretenimiento no le permitió permanecer en ella cuando se mudó de Inglaterra, aunque le hubiera gustado. Ha incursionado en la actuación como trabajo de medio tiempo, donde se destaca su participación como voz en *off* para comerciales de McDonalds (que dirigió Aaron Ruell en abril de 2006 y que aparecieron tanto en internet como en televisión durante las finales de 2007 de la NBA); si bien nunca había pensado en la actuación, solo estuvo en el lugar correcto en el momento indicado. Aun así, esto no lo ha llevado hacía cosas más importantes, aunque, como dice Wilfort, la vida da muchas vueltas y, ciertamente, no comienza a los 40, por lo que se debe poner más atención a lo que indica el médico.

Todos creímos que Steve había perdido el juicio...

¿Quién dijo que Facebook era inútil? Yo no me atrevería a decir eso, puesto que escribí casi un cuarto de este libro gracias a esta plataforma. Ser amigo personal de alguno de los entrevistados y también de sus perfiles en Facebook me ayudaron a ganar la confianza de personas importantes en la historia de Iron Maiden. Keith Wilfort, como el verdadero fanático de Maiden que es, identificó de inmediato el propósito del libro y no dudó en realizar una entrevista. Mientras hablábamos por internet, toda la situación me parecía irreal, porque volví a cuando tenía diez años, a mediados de los 80, y leía asombrado su nombre en las notas interiores de los LP, soñando con escribirle una carta a Steve Harris. Y estamos ahora aquí, conversando sobre el libro acerca de Steve Harris que estoy escribiendo. Irreal, ¿no es cierto?

La primera presentación de Iron Maiden que vi fue muchos meses después de que comenzaron a tocar. Los vimos con unos amigos en el Cart & Horses al poco tiempo de que Dennis Wilcock se había unido a la banda, creo que era su primera presentación con la banda o una de las primeras. Ese día se me grabó en la memoria porque uno de mis amigos fue con una chaqueta blanca nueva que quedó salpicada con la sangre artificial que Dennis escupía durante la canción *Iron Maiden*. Habían asistido unas cuarenta personas, y la reacción fue bastante dispar: había algunos fanáticos de la banda que estaban metidos en la presentación y había algunos clientes regulares que se mostraban indiferentes. Esta situación cambió con el paso de las semanas porque la banda ganó más seguidores a medida que se corrió la voz sobre lo buena que era en comparación con las típicas bandas de bares. En 1978, le sugerimos con mis amigos en repetidas ocasiones a Steve que la banda tenía que fundar un club de seguidores y nos ofrecimos siempre para administrarlo, fastidiamos a Steve con esto cada vez que tuvimos la ocasión de hacerlo. Finalmente, en 1979, la banda firmó con Rod Smallwood, y él quería una persona que le ayudara en la oficina y respondiera la creciente correspondencia de los seguidores de la banda, por lo que Steve me recomendó. Entonces, Rod se reunió conmigo y me ofreció el trabajo, que comencé a medio tiempo en noviembre de 1979 y a tiempo completo en agosto de 1980.

Existen muchas imprecisiones en relación con el EP *The Soundhouse Tapes* y muchas versiones distintas de esa historia, por lo que quisiera clarificar la situación de una vez por todas. Muchas personas han realizados cálculos sobre cuántas copias se produjeron y vendieron. En total, se produjeron realmente unas 6000 copias, que se vendieron en cosa de semanas, y luego se produjo una segunda tirada, ¡que se vendió aún más rápido!, siempre fueron así de rápido las ventas. En un comienzo, el EP solo se vendió en las presentaciones de la banda, aunque luego se hizo vía correo postal. Esto lo hizo primero Steve con Rod, y después yo con mi mamá desde nuestra casa, gracias a los panfletos con nuestra dirección que repartimos en las presentaciones. Además, vendimos también las poleras. ¿Cuál fue la primera polera de Maiden? Eh... hice algunas poleras caseras para *Charlotte the Harlot* e *Invasion*, aunque la primera polera «oficial» fue roja con el logo de Iron Maiden en negro. Si bien fueron los días previos a Eddie, el logo fue lo suficientemente bueno para ese entonces. Steve y Rod decidieron lanzar poleras y objetos relacionados a la banda, porque las personas habían estado preguntando por ellos en las presentaciones. Todo se vendió, literalmente, de un momento para otro; el precio era entre 2,50 y 3 libras, que hoy serían entre 15 y 20 libras, ¡una ganga! Así, cuando la banda llenó a mediados de 1980 el Marquee cuatro noches seguidas, pensé: «Vaya, esto está explotando». Hubo personas que no pudieron ingresar, y la atmósfera era

electrizante, lo que probablemente evocó los últimos días de The Beatles tocando en The Cavern.

No me atrevería a decir que la fama asustó a Steve en ese entonces, creo que, en un comienzo, más que nada lo tomó por sorpresa y lo choquéó, aunque pronto él sorteó todo eso y el resto de la banda también se adaptó. Ellos no salieron de la nada para convertirse en megaestrellas, como sucede hoy con muchos artistas, tuvieron su cuota de esfuerzo y vieron crecer su fama. Además, los fanáticos del metal eran mucho más respetuosos que los de la música más popular, era como una enorme familia. Tengo una anécdota de aquella época que contarles: una noche en The Ruskin Arms, Dave Lights —el diseñador de iluminación de la banda— llenó de pólvora la pirotecnia frente al escenario y, como a Steve siempre le ha gustado inclinarse hacia la orilla del escenario, cuando la accionó durante la canción *Innocent Exile*, Steve recibió el susto de su vida, ¡con las cejas chamuscadas y todo! Ah, acabo de recordar otro chisme gracioso: Steve teniendo que aguantar todas esas giras a pesar del miedo que tenía a volar. Además, se rumoreaba que elegían a los *roadies* no solo por sus habilidades como técnicos, ¡sino de acuerdo a sus habilidades para el fútbol y la posición en la que jugaban!

La tradición en vivo de *Heaven Can Wait* es una idea realmente única que demuestra la esencia de Maiden y el deseo de la banda por darle a los fanáticos una experiencia única en la vida. Creo que se les ocurrió cuando grabaron la canción porque no les gustaba la idea de usar efectos pregrabados, por lo que prefirieron un coro en el escenario para los conciertos. Al comienzo, eran solo los *roadies*, luego se les unieron las familias con los amigos y, al final, también se invitó a los fanáticos. Creo que Bruce siempre se aleja porque no le gusta sentirse acorralado, pero Steve es especial y disfruta el contacto directo con los fanáticos. Otra particularidad de Maiden fue enviarle tarjetas de navidad a los fanáticos, eso fue idea de Steve. Junto con Rod, pensaron que sería un lindo gesto —además de un artículo de colección— para los miembros del club de fanáticos. Las tarjetas eran firmadas a mano, aunque eso se hizo imposible cuando las tarjetas alcanzaron las miles.

Si nos adelantamos a comienzo de los 90, no creo que Steve se haya conmocionado cuando Bruce anunció su salida de la banda. Era algo ya previsible hacia algún tiempo, y dolía ver la evidente fricción que existía en las giras *Fear of the Dark* y *Real Live*. Fue en esta última donde muchas personas en Maiden sintieron que Bruce «floreaba un poco», salvo en los conciertos más importantes. Creo que al final ambos estaban contentos de no tener que lidiar con el otro, pese a que también se dieron cuenta, solo unos años después, de que necesitaban limar asperezas, que su sangre corría debido a la Doncella, sin dobles sentidos.

Fuimos una de las primeras bandas en tener una página web, idea de Steve y Rod, quienes siempre estuvieron un paso delante de todo el resto. La página estaba bastante avanzada cuando Blaze ingresó a la banda, aunque el entusiasmo que también tenía él por el internet fue una motivación adicional. Estuvimos muy activos durante la época de Blaze, e intentamos promocionarlo como el nuevo vocalista de la mejor forma posible. Sin embargo, yo estaba entre las personas que pensaron que Steve había perdido el juicio, y muchas personas cercanas a la banda intentaron convencerlo de que cambiara de idea. Había algunos vocalistas con mucho talento en las cintas de audición que llegaron; la impresión general fue que Blaze era un *frontman* genial, pero que Maiden estaba fuera de su alcance. Cuando comenzó la

búsqueda por un nuevo vocalista, creo que Steve estaba más concentrado en la reacción que generaba Blaze en el público cuando cantaba en Wolfsbane y no es su capacidad vocal.

Las únicas personas que pueden decirle a Steve algo como: «Mira, esto no está bien, hazlo de esta forma», son Rod, los demás miembros de la banda y algunos amigos cercanos, y puede que Steve considere lo que le dicen, aunque él hará lo que estime sea lo mejor porque es su sueño y la persona que lo está viviendo.

Lo más importante es que Steve siempre se ha preocupado por los fanáticos y jamás los ha dejado botados. Tengo entendido que ha ayudado a seguidores que se han quedado tirados en los conciertos y que ha visitado a algunos cuando se han enfermado. De hecho, él siempre escuchó a los fanáticos, y gustaba de leer una parte selecta de la correspondencia que enviaban los seguidores para saber qué decían acerca de la banda y cómo reaccionaban en los conciertos y cada vez que se lanzaba un disco, además, les preguntaba esto en los conciertos y al encontrarse con alguno en la calle.

Dejé de trabajar para el club de fanáticos cuando tuve algunos problemas familiares que hicieron que me mudara a los Estados Unidos. Me hubiera encantado continuar involucrado con el club y la banda, aunque Steve y Rod decidieron que el club fuera administrado desde Inglaterra y así tener un mayor control sobre él, debido a un par de errores bastante caros con el club estadounidense en los 80. Estoy orgulloso del trabajo que realicé con Maiden, en especial, haberme relacionado con la banda durante su ascenso a la fama, haberlos conocido tanto como amigos como empleadores y haber comenzado de forma sólida el club de fanáticos, que aún está vigente tras 31 años. El club ha crecido de una forma que no se puede imaginar, y a veces los fanáticos se quejan de Laz (Steve Lazarus, la persona encargada del club en la última década) porque al parecer hay demoras, aunque Laz hace su mejor esfuerzo con los recursos que tiene. Recuerden que el club es hoy un ente mucho más grande, y es muchísima la cantidad de trabajo que se requiere y que la gente desconoce: seguirle el ritmo a las cartas interminables, atender las llamadas, responder los correos electrónicos, preparar las revistas y supervisar la logística de todo. Creo que él hace lo mejor que puede en esas circunstancias, pero por supuesto que le vendría bien un poco de ayuda. Laz es también el editor de la revista, cosa que hacía Rod en un comienzo, pero creo que todo el control editorial lo tiene ahora él. Además, Maiden vende hoy más que nunca en los Estados Unidos, lo he podido apreciar porque es donde vivo y, definitivamente, ha aumentado la cantidad de seguidores. Pareciera que a partir del año 2000 la banda tuviera más fanáticos jóvenes que nunca.

No he tenido la oportunidad de ir a Japón para ver algún concierto de la banda, aunque sí recibimos muchas cartas de los seguidores japoneses, y conocimos a algunos que viajaron para visitar la oficina. Creo que la banda se sintió tanto halagada por la atención de los fanáticos como fascinada por la diferencia cultural. En un comienzo, los fanáticos japoneses tenían que permanecer sentados en los conciertos, y la policía los golpeaba en la cabeza con periódicos enrollados para que se mantuvieran sentados porque los recintos eran muchos más estrictos en aquella época. La seguridad siempre fue muy estricta, y la banda aceptó esto sin dejar que les afecte, aunque creo que les molestaba un poco no poder pasear por la ciudad sin una escolta.

Todavía me gusta ver a la banda tocar en vivo, y me impresionó la gira de *The Final Frontier*. Sigo disfrutando los conciertos como siempre lo he hecho, puesto que son superiores a los de las giras anteriores en términos técnicos, y la banda está siempre muy motivada por la experiencia que han acumulado. Además, puedo absorber mejor los conciertos porque puedo verlos completos, porque antes, cuando trabajaba para la banda, solo veía parte de los conciertos. En cuanto a los fanáticos más fervientes, he visto cientos de ellos, así que sería difícil decir cuáles podrían ser los más acérrimos, no podría escoger solo a algunos. Aunque les puedo asegurar que, antes que nada, seré siempre un fanático; trabajar para la banda solo fue la guinda de la torta. Me alegra saber que el club de fanáticos sigue creciendo, es realmente impresionante que el número de miembros registrados en línea supere los 98 000. Sería muy agradable que todos quienes trabajaron en el club se reunieran para celebrar los 100 000 inscritos cuando eso suceda. Estoy convencido de que se debiera celebrar ese momento de alguna forma; me sorprendió que no se haya realizado algún evento para el aniversario número treinta de la banda.

Slaven Bilić

Se puede afirmar, sin duda alguna, que Iron Maiden es la banda que más ama el fútbol en todo el mundo y que Steve Harris se ha convertido casi en sinónimo de su equipo favorito: West Ham United. Su fanatismo es tan grande que se lo ha traspasado a los fanáticos de Iron Maiden, incluso a aquellos que jamás han visto un partido del West Ham, pero que asisten de todas maneras a los conciertos usando vestimenta del equipo, como camisetas, suéteres, gorros, banderas y bufandas. Es aquí donde se hace presente la figura de Slaven Bilić, famoso defensa y leyenda del West Ham. ¿Cuál es la conexión entre Harris y Bilić? Harris es un músico que ama y juega al fútbol, y Bilić es un futbolista que practica y ama la música hard rock y heavy metal. Bilić fue el director técnico de la selección de fútbol de Croacia y ha estado en contacto permanente con Steve desde que se conocieron en los vestidores del West Ham. Todo esto será parte de la historia que leerán a continuación.

Slaven Bilić, nacido el 11 de septiembre de 1968, es un exfutbolista croata y exdirector técnico de la selección de fútbol de su país. Su época como jugador la pasó principalmente en su querido Hajduk Split de su ciudad natal, Split, aunque durante ese tiempo también jugó, por cortos períodos, en otros equipos de Alemania e Inglaterra. Fue uno de los defensores croatas más importantes, y tuvo mayor presencia entre los años previos y posteriores a la incursión croata en el mundial de fútbol de 1998. Hace mucho tiempo, Bilić ocupó el segundo lugar, tras el brasileño Dunga, en el listado de técnicos de selecciones nacionales. Además, fue el director técnico más joven en dirigir a la selección croata y también el técnico más joven en llevar a su selección a las rondas de eliminación de una competencia importante a nivel mundial, lo que sucedió en la Eurocopa de 2008.

Bilić está titulado en derecho y, además de hablar su idioma natal, el croata, habla de forma fluida el alemán, el italiano y el inglés. Debido a su gran fanatismo por la música *rock*, él toca la guitarra rítmica en la banda croata Rawbau con su guitarra favorita: la Gibson Explorer roja. En

2008, la banda grabó la canción *Fiery Madness*, que se interpretó en los partidos de la selección de Croacia en la Eurocopa de ese año y pronto se convirtió en un éxito musical.

Slaven comenzó a jugar en el Hajduk Split a los nueve años y, luego de jugar allí como profesional durante 6 años, lo transfirieron en 1993 al Karlsruher de la liga alemana, la Bundesliga. Allí se convirtió en el primer extranjero en la historia de esa liga en ser capitán de un equipo y, tras alcanzar la semifinal de la copa UEFA de la temporada 1993/1994, lo eligieron como el mejor defensa central de la Bundesliga. En 1996, el West Ham pagó 1,3 millones de libras por su pase, el precio más alto que el equipo había pagado hasta ese entonces por un jugador. Al año siguiente, le llegaría un contrato de traspaso desde el Everton, sin embargo, decidió quedarse hasta el final del torneo en el West Ham por lealtad al equipo y para asegurarse de que mantuvieran la categoría. Entonces, jugaría en el Everton hasta el año 2000, cuando las lesiones forzaron al equipo a minimizar las pérdidas y a indemnizarlo por un millón de libras. Tras esto, firmó con el Hajduk, donde se retiró como jugador activo luego de solo una temporada. Slaven ha sido parte de muchas organizaciones humanitarias y de caridad en Croacia, por lo que la UNICEF lo nombró embajador de buena voluntad en 2008.

Steve intentó convencerme de dirigir el West Ham

Cuando se es el director técnico de una selección nacional de fútbol, es muy difícil organizarse para realizar una entrevista que no tiene que ver con tu profesión. Sin embargo, cuando el Sr. Bilić se enteró de que sería partícipe de un libro acerca de uno de sus ídolos, Steve Harris, me llamó de inmediato y me contó una interesante historia. Cuando eres un «Hammer», siempre eres un «Hammer», sin importar dónde te encuentres.

Mi fascinación por el *rock* siempre fue una parte esencial de mi vida cotidiana. Es así como, cuando llegué al lugar de nacimiento del *hard rock*, Gran Bretaña, tuve la oportunidad de ver a los artistas más importantes del *rock* y sentirme completo con ellos. No sería justo señalar que Maiden es mi banda favorita y la única que escucho, por supuesto que la banda está en los primeros lugares, aunque disfruto de igual manera escuchar a Metallica, Slayer, Rolling Stones, Placebo y muchas otras bandas. Además, Steve siempre ha sido un gran fanático del West Ham y, más allá de que él sea mi ídolo musical, fue esa la principal conexión entre nosotros para forjar la amistad que tenemos hoy.

Recuerdo que se me acercó un compañero luego de un partido en casa y me dijo: «Slaven, hay alguien que quiere conocerte». Puesto que era uno de los primeros partidos que jugaba para los «Hammers», pensé que sería algún seguidor del equipo que quería pedirme un autógrafo o sacarse una foto con la nueva incorporación del equipo y, al salir de los vestidores, vi a Steve Harris parado frente a mí. Yo no lo podía creer. Comencé a temblar porque nadie me lo había advertido. Era ese Steve Harris. Y me di cuenta de que él también había quedado paralizado, y lo único que dijo fue: «Oh, por Dios, Slaven Bilić». De cierta manera, fue una situación graciosa, porque era imposible decir quién era el más fanático de los dos. Hasta ese momento, yo había tenido muchas oportunidades para disfrutar de los conciertos de Iron Maiden en Londres

porque la banda siempre dio lo mejor en el escenario. Nos hicimos amigos muy pronto luego de habernos conocido; a menudo me ha ofrecido que los acompañe durante las giras.

Puedo decir que con Steve somos amigos de verdad, y es un tremendo honor ser amigo de un hombre tan especial. Por desgracia, nuestras obligaciones diarias no permiten que podamos hablar muy seguido, aunque sí hablamos ya sea vía *e-mail* o teléfono cada vez que alguno necesita algo. Steve me impresiona realmente como persona, también lo hacen los demás integrantes de la banda y su representante, Rod Smallwood. Existen estereotipos de jugadores de fútbol y de músicos de metal, así que cuando hay una persona que tiene un título universitario, una carrera y además es fanático del rock, algunas personas lo consideran atípico, una oveja negra, lo que es de cierta forma denigrante; les digo esto con el propósito de explicar lo especial, inteligente y culto que es Steve Harris. Es interesante que cada vez conversamos apurados yo quiero hablar sobre música y él sobre fútbol, porque cada uno termina intentando hablar sobre el trabajo cotidiano del otro. (Risas).

La banda se quedó unos días en Split para el concierto de 2008 (llegaron un día antes y se fueron un día después), así que pude mostrarles la ciudad y salir a comer con ellos, de verdad tuvieron la oportunidad de disfrutar mi ciudad natal. Steve quería conocer la historia de la ciudad, sobre Hajduk, la situación del país y la arquitectura, un poco de todo. Siempre se puede aprender algo nuevo, y es muy interesante conversar con él porque también tiene sed de conocimiento. Recuerden, Iron Maiden jamás habría llegado a tener la importancia que tiene hoy si ellos hubieran sido personas comunes y corrientes, ninguna banda así de importante lo habría logrado. Me alegra que hayan decidido visitar el estadio Poljud en Split, que es mi casa lejos de mi casa, y haber cumplido algunos de los sueños que pensé nunca se harían realidad. Lo más interesante de nuestra conversación fue cuando Steve quiso convencerme de ser el entrenador del West Ham, lo intentó hacer de forma discreta, pero yo sabía a dónde él quería llegar. (Risas).

Fui miembro activo de una banda de metal llamada Rawbau con la que grabé un disco de estudio, por lo que fue muy importante para mí haberle enviado el disco a Steve para que me dé su más honesta opinión sobre él. ¿Y saben qué?, me sorprendí muchísimo al ver el entusiasmo de Steve cuando se lo pedí. Él estudió con detenimiento las letras, la música y el diseño del *booklet*, lo que hizo que me preguntara por qué tanta atención. (Risas). Al final, me complació mucho recibir la aprobación de Steve, porque cuando él te da el visto bueno, entonces tienes razones para estar feliz. Lamentablemente, el capítulo de Rawbau se terminó para mí debido a mi puesto como entrenador de la selección nacional, era simplemente imposible coordinar el trabajo de la banda con el de entrenador. Sin embargo, nadie puede hacer que yo deje de ser un fanático de Iron Maiden y de toda la demás música que amo. Además del fútbol, no hay nada mejor que eso.

Marty Moore

Integrante del IMOC, donde tiene el apodo de «Maiden Mantioba», es una persona muy particular entre los fanáticos que asisten a los conciertos de Maiden. Me encontré con él un par de veces en conciertos de la banda, sin embargo, sería en 2010, en el concierto de la banda en el Sziget Festival, en Budapest, cuando tuve tiempo para sentarme con él y conocerlo mejor. Todo esto sucedió mientras tomábamos unos tragos en el vestíbulo del hotel donde se alojaba él y la banda, y en compañía de Dave Murray, Janick Gers, Bruce Dickinson y otras personas del equipo de trabajo de la banda. Aquella noche, me encontraba también con mi amigo Vlaho Bogoje, quien viajó conmigo durante la gira de Maiden de mediados de ese año, y tuve la oportunidad de pedir dos rondas para los tres legendarios integrantes de Maiden que nos acompañaron y que pasaron toda la noche parlotando con nosotros. Marty, que es nativo canadiense de la etnia Cree, señaló con mucha emoción lo que significaba para él la canción Run to the Hills, que escribió Steve. Su historia es tan interesante que no podía omitirla.

Fui el primer nativo de la etnia Cree en agradecerle a Steve por escribir la canción *Run to the Hills*

Run to the Hills, una magnífica canción que escribió una magnífica banda. Es un placer y un honor el que me hayan pedido escribir una reseña acerca de esta canción. *Run to the Hills* ha sido parte de vida desde la primera vez que la escuché. Es una canción realmente magnífica, que evoca muchos recuerdos en mí. Aunque primero diré algunas palabras sobre mí: mi nombre es Marty Moore, soy canadiense y vivo en la provincia de Manitoba, en una pequeña reserva llamada Opaskwayak Cree Nation. La primera vez que escuché a Iron Maiden fue en 1982, gracias a mi hermano mayor, cuando yo tenía diez años. Estaba conversando con él y sus amigos en su habitación, y ellos habían hecho una cuota para comprar un casete de una banda llamada Iron Maiden, habían comprado *The Number of the Beast*. Pusieron el casete en una radiocasetera portátil de aquella época... y me voló la cabeza. La batería, el bajo, las guitarras, la voz... todo era algo que nunca antes habíamos escuchado. Estaba impresionado. Cuando por fin llegó mi turno de ver el *booklet* que vino con el casete, me quedé mirando la imagen de Eddie y el diablo. Era una portada magnífica, debí haber pasado unos 5 minutos mirándola y observando todos los detalles mientras la cinta influenciaba mis inocentes oídos. ¡Fue increíble!

Me habían gustado todas las canciones del disco, entonces comenzó a sonar *Run to the Hills*. Momentos antes, había estaba leyendo el nombre de las canciones y, en realidad, no le había dado muchas vueltas al nombre de esa canción, aunque me gustó apenas la escuché. La batería era genial, al igual que las guitarras cuando comienzan a sonar; jamás había escuchado música como esa. Cuando pienso en ello, creo que la única banda de metal de verdad que había escuchado hasta ese entonces había sido Twisted Sister. De todas formas, cuando Bruce comenzó a cantar, me pregunté acerca de qué trataba la letra de la canción, ¡y me sorprendí gratamente al saber que la canción trataba sobre mi cultura y mi país! Soy nativo de la etnia Creed, y me hizo inmensamente feliz escuchar a una banda cantar sobre mi cultura, mi historia

y mi pasado. Le conté a mi mamá sobre la canción porque jamás me había enterado de una banda que cantara acerca de los nativos de algún lugar. Ella se sorprendió bastante de la canción al escucharla, y nos pidió que la retrocediéramos cuando llevaba casi un minuto. Además, nos preguntó si el casete venía con la letra de las canciones. Entonces, le pasamos las letras y pusimos la canción desde el comienzo. Nosotros roqueábamos mientras mi madre escuchaba y leía. Cuando la canción terminó, mi mamá detuvo el casete y nos pidió que nos sentáramos a la mesa, ¡oh, oh!, era momento de una reunión familiar. Mi mamá es una persona de mente abierta y bien educada, por lo que comenzó diciéndonos que estábamos creciendo y que podíamos escuchar el tipo de música que nosotros quisiéramos, y se daba cuenta de que nos estaba gustando «esta música *heavy metal*». Se contentaba con decirnos que tengamos cuidado con la música que había allá fuera y que a ella no le importaba en realidad la carátula del disco que mi hermano y sus amigos habían comprado. Entonces, comenzó a hablar acerca de la canción, y añadió que se había sorprendido tanto con esta como con que hubiera una banda de *heavy metal* que cantara sobre nuestro pasado y los nativos. Continuó diciendo que las letras eran especiales y no debían tomarse a la ligera. Desde el punto de vista histórico, eran verídicas hasta cierto punto, aunque nuestra historia era mucho más extensa de lo que se había presentado en la canción. Se alegró de que esta banda, Iron Maiden, acercara nuestra historia a los jóvenes por medio de la música. Concluyó diciendo que debíamos estar orgullosos de la canción y que no nos sintiéramos avergonzados, porque esa era nuestra historia. ¡Hasta mi mamá tiene buen gusto para la música!

Durante el resto de mi educación primaria y secundaria, muchas personas me preguntaron si la canción me ofendía o la razón de por qué la escuchaba, y decían que era horrible. Estoy de acuerdo con que la canción sí tiene, en ciertas partes, connotaciones negativas y un significado un tanto oscuro. Sin embargo, las únicas personas que me preguntaron esto fueron las que no eran nativas, lo que me pareció bastante extraño. Entonces, comencé a cuestionarme esto y a entender realmente el impacto que tenía la canción, ¡porque les había encantado a todos los nativos de mi comunidad que la habían escuchado! Esta no es solo una excelente canción de metal, sino que además habla sobre mi cultura y mi raza, lo que es genial, y me hace sentir orgulloso de ser parte de la Nación Cree. Para mí, es una canción muy especial que he disfrutado desde aquel momento cuando era aún un niño.

He escuchado a Iron Maiden por casi 30 años, y la banda ha sido parte de mi vida desde la primera vez que la oí. He asistido a todas las giras de Maiden desde que tocaron en Winnipeg en la gira de 1988; antes de eso, me perdí un par de giras porque la banda no tocó en Winnipeg o porque yo no tenía dinero suficiente para viajar, debido a que aún cursaba la educación secundaria o estaba en la universidad. Luego de haber obtenido mi título de profesor en la Universidad de Brandon y comenzado a hacer clases, pude finalmente reunir dinero para viajar y ver a Maiden. ¡Ni siquiera había soñado con hacer eso en mis sueños más locos! De todas formas, tuve el privilegio de encontrarme brevemente con el Sr. Steve Harris durante mi viaje a Florida en 2009, aunque fue tiempo suficiente para tomarme una foto con él y pedirle un autógrafo; y esto se repitió en Budapest en 2010, porque tuve la suerte de quedarme en el mismo hotel donde se quedaba Maiden. Allí hasta tuve el privilegio de saludarle y hablarle, y me acordé de lo que iba a decirle en Florida pero que no pude, porque estaba tan paralizado por el hecho de conocer a mi ídolo musical que no pude decir palabra alguna. Comencé por agradecerle a modo personal por escribir *Run to the Hills* y le dije que yo

era nativo de la etnia aborígen Cree de Canadá, que la canción era muy especial para mí, que me sentía orgulloso de que él se haya tomado el tiempo de conocer mi cultura y mi historia, y que le agradecía por haber escrito una canción sobre eso. Y Steve respondió: «De nada». Creo que lo sorprendí un poquito. No sé si algún nativo le habrá agradecido alguna vez por escribir esa canción. Steve fue muy amable y encantador, y pidió otra foto. Entonces, volví a mi asiento muy contento y conmovido por todo lo que sentía en ese momento, y me puse a llorar una vez que lo absorbí todo. Fue una conversación que yo había tenido en mi mente durante muchos años, y poder compartirlo finalmente con uno de mis héroes fue muy conmovedor. Todavía me emociona hasta las lágrimas el solo hecho de pensar en ese momento mientras escribo esto, en pleno invierno, y al mirar por la ventana, pensando en mi vida en esta pequeña reserva. He pasado de ser un niño a ser un adulto, aunque sigo escuchando a Iron Maiden. La banda es parte de mi vida tal como lo es esta reserva, y seguiré escuchando a Maiden y viviendo en esta reserva, porque hay dos cosas de las que estoy orgulloso: ser Cree y ser fanático de Iron Maiden. *¡Up the Irons!*

Dean Karr

Él no es solo uno de los muchos fotógrafos y directores que han tenido apenas un breve contacto con Iron Maiden en algún momento de la carrera de la banda. Puede que su colaboración haya sido la más breve de todas, sin embargo, le entregó a la banda un sello permanente y una imagen para el nuevo milenio. Si bien la banda había intentado probar que estaba lista para los desafíos que imponían las nuevas tecnologías, mediante el lanzamiento en 1995 de su página de internet y toda la temática computarizada tanto en el disco Virtual XI de 1998 como en el videojuego Ed Hunter, fue el aspecto visual del disco Brave New World, las fotos promocionales de aquel disco y el video de la canción The Wicker Man, además del lanzamiento posterior del DVD Rock in Rio, lo que le dieron a Iron Maiden el estatus de artista del siglo XXI, interesante no solo para los fanáticos leales de la banda, sino también para una audiencia popular mucho más extensa. Y fue Dean Karr quien introdujo ese espíritu nuevo a Iron Maiden y, según sus palabras, haber trabajado con la banda representó la realización de su sueño más grande como fanático. Lo único que lamenta es no haber tenido la oportunidad de mostrarle al mundo su visión artística de Iron Maiden porque, como es de esperarse, la última palabra la ha tenido siempre Steve Harris.

Al momento de hablar sobre el director y fotógrafo Dean Karr, todos parecen estar de acuerdo en que él es una persona con un estilo único, y ha sido gracias a ese estilo único (que muchos ha intentado copiar, pero que nadie jamás ha logrado duplicar), que ha obtenido fama a nivel mundial. Él es claramente la persona a quien se debe prestar atención si se quiere determinar el rumbo de las acciones a realizar; su trabajo es la definición y el análisis de nuestros tiempos. La prolífica obra del Sr. Karr lo ha puesto en lo más alto de su profesión como director de comerciales y videos musicales. Estos últimos han estado constantemente en los primeros lugares de las listas de MTV y le han otorgado importantes nominaciones a los MTV, Billboard

y MVPA Video Awards. Además de trabajar con Iron Maiden, ha trabajado con artistas de la talla de Marilyn Manson, The Dave Matthews Band, Tommy Lee, Ozzy Osbourne, Cypress Hill, Stevie Nicks, Everlast, Dr. Dre, entre muchos otros. Su propuesta visual demuestra una percepción altamente refinada del estilo, la moda, el arte y la narrativa.

El trabajo fotográfico de Dean Karr ha sido tema de varias presentaciones en galerías de arte, que van desde el County Museum of Art en Los Ángeles hasta la prestigiosa Merry Karnowsky Gallery, donde sus obras de arte tienen una alta demanda. Su notable trabajo en materia de discos e impresión incluye colaboraciones con artistas como AC/DC, Slayer, Tool, A Perfect Circle, Marilyn Manson, Lenny Kravits, Busta Rhymes, Iron Maiden y Pantera. Además, ha realizado campañas gráficas para Universal Studios, HBO, la empresa de ropa Tommy Hilfiger y el consejo de publicidad de los Estados Unidos conocido como Ad Council, entre otros.

Nativo de la ciudad de Seattle, en el estado de Washington, Karr se graduó de Bachelor of Fine Arts en Washington University State. Además del trabajo que venía realizando por muchos años en el cementerio Evergreen Washelli, donde tomaba fotografías de funerales y paisajes, el fervor de la emergente escena *rock* en Seattle le sirvió como primer tema fotográfico. Luego, se mudó a Los Ángeles para asistir al Art Centre School of Design en Pasadena, donde se sintió alejado del mundo académico, debido a la realidad de los personajes extraordinarios y retorcidos con los que se encontró en las profundidades de la ciudad, cuyas particularidades registró de manera entusiasta con su cámara una vez que se ganó su confianza. La técnica que utilizó fue muy innovadora, y el resultado fue conmovedoramente hermoso: había emergido en la escena de la fotografía un nuevo e importante artista. Gracias a lo prometedor de ese primer trabajo, recibió la oferta para dirigir el video para la canción *Sweet Dreams* en la versión de Marilyn Manson. El resultado fue una pieza impactante, que atrajo de inmediato una amplia atención comercial e impulsó tanto a Manson como a Karr a lo más alto de la escena *visual rock*. Pronto le seguirían trabajos con otros artistas de prestigio. El mismo Karr señala: «Durante 15 años, he sido un prestigioso fotógrafo, que captura de forma no verbal atmósferas y las enmarca en una sola fotografía. El trabajo con imágenes en movimiento me ha entregado una gama de posibilidades aún más variadas y fascinantes con las que puedo expresarme. En términos comerciales, me encantan los desafíos que involucran el traspaso de la esencia de un producto al público objetivo». Debido al constante anhelo de encontrar inspiración en la realidad, Karr ha desarrollado un sentido de la aventura gracias a la búsqueda de locaciones únicas para sus proyectos. Así, sus últimas aventuras lo han llevado a lugares muy diversos, como la selva tropical en la Amazonía, y las frías aguas de la Australia Meridional y México para filmar al tiburón blanco. Arthur Gorson, veterano de la industria y productor de Karr, señala que: «Dean es una persona talentosa e influyente, y trabajar con él es un desafío emocionante. Tiene una perspectiva completamente innovadora e instintos repletos de inmediatez y originalidad. Además, tiene el don de ser capaz de ganarse la confianza de las personas para que estas expresen algo adicional frente a las cámaras. Siempre es emocionante ver qué sucederá después».

Hice una primera edición de *Rock in Rio*, aunque era Steve el que tenía la última palabra

Había llegado el momento de localizar a uno de mis entrevistados por medio de las tecnologías de nuestra época. Así, localicé a Dean Karr por Facebook, y realicé la entrevista completa mediante esta plataforma. Dean se dio el tiempo de responder algunas de mis preguntas y otras que realizaron algunos miembros del Iron Maiden Fan Club en los períodos libres entre sus varios proyectos, recuerden que él es una persona muy ocupada, que viaja constantemente por todo el globo debido a su fama como director y fotógrafo de clase mundial. Cuando le solicité por primera vez la realización de una entrevista, me sentía un tanto abrumado, debido a su reputación y grandeza, y no creía que él llegaría en realidad a responderme, más aún con la disposición con que lo hizo. Fue una gran sorpresa para mí, en particular porque trabajar con Iron Maiden no fue para él «un trabajo más», él también es seguidor de la banda y amigo de Dave Murray y Nicko McBrain. Además de su fascinante relato, Dean decidió de forma inesperada obsequiar a los lectores de este libro, a modo de pequeña sorpresa, fotografías inéditas de la banda, que de seguro atraerán la atención de toda la comunidad de fanáticos.

Trabajar con Iron Maiden fue uno de esos momentos en los que logras colaborar con uno de tus ídolos de toda la vida. No es que haya sido difícil, puesto que ya había trabajado con artistas muy importantes que siempre había idolatrado, como Ozzy Osbourne. Algunas veces, negaba con la cabeza y decía: «¿Acabo realmente de trabajar con esa banda?». Tengo un hermano de la fraternidad TKE que vive en Maui y juega golf todas las semanas con Dave Murray. La banda estaba terminando de grabar *Brave New World*, y mi amigo Dan le sugirió a la banda echar un vistazo a mi trabajo, porque yo era fotógrafo y director. Cuando mi amigo Dan me llamó para decirme esto, me era imposible creer que pronto recibiría una llamada de Rod Smallwood para conversar sobre tomar las fotografías para la portada del disco, dirigir el video para *The Wicker Man* y, además, dirigir *Rock in Rio*. La amistad que he forjado con Dave es de las amistades más genuinas que existen, y nos reunimos siempre que él se encuentra en Los Ángeles o yo viajo a Maui. Cuando se trata de Steve, nuestra relación es básicamente de negocios; puede que en uno o dos conciertos nos hayamos tomado una «pinta» de cerveza. Es definitivamente él, Steve, quien toma todas las decisiones en cuanto a los aportes creativos. Desearía haber tenido un día más para grabar el video de *The Wicker Man* y obtener mejores capturas narrativas, pero llovió a cántaros y perdí alrededor de cuatro horas de filmación.

Por otro lado, *Rock in Rio* significó el primer concierto de larga duración en el que trabajé. Filmamos esa noche con 18 cámaras, entre las que había equipos especiales con cámaras en la guitarra de Dave y en la cabeza de Bruce. Fue una enorme responsabilidad. La producción estuvo a cargo del experimentado productor Arthur Gorson, quien hizo que todo el proceso sea sencillo y relajado. Viajamos hacia el lugar del concierto, volando sobre 250 000 fanáticos que rugían de la emoción, en dos helicópteros que llevaban a la banda, Paul Rodgers, Jimmy Page y a mí. Ese ha sido uno de los momentos favoritos de toda mi carrera, y la piel se me pone de gallina cuando me acuerdo de ello. También filmamos en México, Chile y Argentina, y editamos tomas de todos esos conciertos para agregarlas a *Rock in Rio*, por lo que tuvimos opciones para editar ciertos pasajes del concierto, como los solos de guitarra. Haber filmado

ese concierto sigue siendo uno de mis logros más importantes, debido a la complejidad y la escala de la producción y porque sabía que eran mis cámaras las que estaban más cerca que nunca de la banda. Hasta el día de hoy, aún veo el *Live After Death* una vez a la semana de pura nostalgia. ¡Era el mejor momento de la banda, y el diseño del escenario era simplemente fenomenal!

¿Por qué *Rock in Rio* no se centró más en la figura de Steve Harris si siempre se ha hecho así? Bueno, Steve editó el concierto; yo estaba por terminar lo que yo llamo «mi edición», que tenía un enfoque muy artístico, similar al que tiene *Song Remains the Same*. Sin embargo, Steve quiso un enfoque más directo porque pensó, creo yo, que el mío era muy experimental. Por su puesto que me hubiera gustado que la banda haya publicado mi versión, porque no me convence el ritmo que tiene la edición final, me parece que le falta consistencia cuando uno se quiere concentrar en ciertos momentos musicales. Por estos días, solo veo a Steve antes de un concierto o después de uno, generalmente en Europa en la época de festivales. Admiro su determinación y sentido de familia, es un hombre inteligente y desearía que nos conociéramos un poco más porque no tengo tanto contacto con él como lo tengo con David o Nicko.

En mi preparación para lo que sería *Rock in Rio*, no recibí instrucciones sobre cuánto tiempo debía aparecer en el video cada integrante de la banda ni en qué partes, por lo que tuve libertad completa para editarlo, pero... ya saben. Puesto que he sido desde siempre adicto a Maiden (de hecho, registré la gira *World Piece Tour* solo por diversión), estoy bastante familiarizado con todo el material de la banda, en términos musicales. Aunque sí tuve un momento vergonzoso con la banda, cuando le pregunté a Steve si realmente le molestaría no gesticular con la boca la letra de las canciones en vivo, entonces él me recordó que es él quien las escribe y que por ningún motivo lo dejaría de hacer; simplemente, cerré la boca. Él es el jefe después de todo. De todas formas, le platicué al equipo de camarógrafos acerca de los momentos más importantes del concierto, como las muchachas en el Wicker Eddie gigante o la salida del Eddie extra; ellos de verdad sabían cómo entregarle atención especial a los momentos dramáticos de una producción. Creo que fue mientras yo filmaba *Hallowed Be Thy Name* en el escenario frente a Dave que algo llegó rodando cerca de mis pies. Al levantarlo, me di cuenta que era una cráneo humano con porquerías vudú escritas por todos lados, estaba seguro de que era prostético, entonces le metí un dedo en el agujero de la columna vertebral y lo alcé en dirección a Bruce, a modo de señal para que se acercara, lo tomara y cantara como emulando a Hamlet. Fue entonces cuando sentí el olor de la carne en descomposición y me di cuenta de que la mierda era real, ¡con parte de los sesos pudriéndose y todo! Lo arrojé de inmediato al escenario, y me limpié lo mejor que pude los dedos que me quedaron asquerosos. David y Nicko tomaron la cabeza en distintos momentos del video, así que estén atentos a ellos. Alguien debió haber desenterrado un cuerpo, y se robó la cabeza para realizar el sacrificio máximo que se le puede hacer a la mejor banda de metal. ¡Fue realmente repugnante!

Filmamos el video de *The Wicker Man* en una antigua cantera, y la noche en la que íbamos a grabar fue un infierno, porque llovía a cántaros y estaba heladísimo. Lo que más recuerdo de aquella grabación es el momento cuando Bruce salió del camión de maquillaje y guardarropa, porque, de camino hacia el hombre gigante de mimbre, pisó un lugar donde había lodo blando que lo succionó casi hasta la cintura. Nos tomó bastante tiempo limpiar todo, lo que, a su vez,

me quitó tiempo de filmación. Me sentí mal entonces por las pobres chiquillas que apenas tenían algo de ropa encima. La parte del video que más me entristece no haber podido filmar de forma apropiada fue el momento cuando el actor estaba dentro del hombre de mimbre mientras este último se quemaba; la lluvia tuvo la culpa de eso. Por esta razón, tuvimos que filmar toda esa secuencia final con demasiada prisa, lo que fue una pena porque el departamento de arte había hecho de verdad un excelente trabajo recreando la estatua. Cuando le prendimos fuego, muchos helicópteros de noticias comenzaron a sobrevolar el lugar, haciendo un verdadero espectáculo de eso.

De seguro, todos saben que la canción está inspirada en la película, por lo que fue lógico realizar un *remake* basado en la película original; realmente detesto la nueva versión que hicieron hace unos años con Nicholas Cage. Utilizar globos meteorológicos fue una idea surrealista que se me ocurrió porque sabía lo fanático que es Bruce de la serie de televisión *The Prisoner*, donde habían globos enormes que perseguían a las personas por todos lados. Nos entretuvimos haciendo explotar los globos a medida que el actor corría en medio de ellos, aunque nos preocupábamos, con los del departamento de pirotecnia, de que no explotaran en el orden en que debían hacerlo. Al final, todo resultó perfecto, y llamamos la atención de aún más helicópteros de las noticias. Por cierto, el auto que aparece en el video es mi Dodge Challenger verde de 1970 con motor 440, ¡así que no se sorprendan si lo ven por las calles de Los Ángeles!

He escuchado a la gente decir que le entregué a Iron Maiden, y también al metal en general, una nueva identidad y una nueva imagen para el siglo XXI. Pienso que eso es genial, es lo más halagador que a uno le podrían decir. En aquel momento, la banda estaba lista para un cambio de imagen, y pienso que todos se vieron de primera en el arte del disco, el video musical y el concierto. Dave y su esposa, Tamara, han estado siempre muy agradecidos, y le han atribuido la nueva imagen de la banda al hecho de que hayan sido nominados ese año a los Grammy. Lo único que me gustaría decir es gracias por la oportunidad. Si pudiera hacer un video para cualquier canción, ¿cuál sería? Estaría entre *Where Eagles Dare*, por los solos de guitarra, y *Rime of the Ancient Mariner*, por sus dramáticos momentos intensos y tranquilos; *Powerslave* está allí, en lo más alto, realmente me encanta cómo toca Steve en esa canción.

Steve «Loopy» Newhouse

La participación de Steve «Loopy» Newhouse en este libro, como uno de los integrantes olvidados del «Killer Crew» de Iron Maiden, sucedió de pura casualidad (ahora es posible encontrarse con cualquier persona por Facebook). Luego de nuestra primera conversación en línea, me pareció que sería interesante incluir a una persona así en el libro, sin embargo, había un pequeño detalle que cambiaba las cosas: junto antes de que realizáramos la entrevista, él había firmado un contrato para escribir una autobiografía que iba a incluir muchos detalles interesantes de su vida como miembro del Killer Crew. Por esa razón, él respondió solamente las preguntas que no incluían información que él pretendía divulgar en su libro. Al combinar esas respuestas con algunas de sus declaraciones anteriores, logré

capturar el espíritu de aquellos primeros años. Creo también que su libro va a ser excelente, por lo que quisiera recomendárselo a todos ustedes antes de que incluso sea publicado.

Steve Newhouse nació y se crió en el barrio East End, en Londres, donde se encontró de repente en un pequeño estudio ubicado en sector de Bow que le encantó. En un comienzo, estaban solamente él y una alineación de Maiden de cuatro integrantes. Luego de unos meses, el equipo de trabajo había crecido a cuatro personas: un tipo encargado de la iluminación, uno del sonido, y uno que le ayudaba a subir y bajar el equipamiento por las escaleras. Iron Maiden saldría pronto de gira, y como dice él: «El resto es historia». Según sus mismas declaraciones, pasó años felices con la banda y otros no tan felices antes de que todo se fuera a pique en 1984, cuando la banda decidió llevar todo a un nivel superior en los Estados Unidos. Newhouse les informó entonces que no era capaz de estar a la altura de las demandas cada vez más exigentes de las giras, por lo que dejó la banda. En el tiempo que trabajó con Iron Maiden, obtuvo el sobrenombre de «Loopy», que, según su parecer, se ajusta perfectamente a él. Así, Steve pasó casi veinticinco años en la industria musical, los que comenzó como miembro original del Killer Crew, junto a Dave Lights, Pete Bryant y Vic Vella. En toda su carrera, ha salido de gira con artistas como Iron Maiden, Judas Priest, Kiss, Def Leppard, Lionheart, Alaska, Thin Lizzy, Di'Anno, More, Forrest, Tokyo Blade y Spandau Ballet, entre otros. Tras esto, trabajó durante doce años con una empresa de Londres llamada Stage Miracles, que estaba en el negocio del montaje y arriendo de escenarios, además de la contratación del equipo de trabajo para los eventos. Luego de eso, Steve trabajó como cartero en Romford, Londres. Hoy está jubilado y tiene cuatro hijos. Él tiene también un blog en internet donde es posible encontrar unas pocas fotografías interesantes de esos primeros años, una que otra cita interesante y mucha información sobre viajes espaciales y tecnología, esto último de gran interés para él. Le alegra mucho hablar por Facebook sobre sus días como *roadie* con cualquier persona que esté interesada. Tal como él ha señalado en la entrevista, todavía gusta de escuchar a Maiden, y tiene una importante colección de vinilos. Le gustaría poder contactarse con personas con las que trabajó en ese entonces, aunque muchas de ellas no han respondido sus correos electrónicos.

Steve iba siempre al baño antes de subirse al escenario

Muchas buenas preguntas quedaron sin responder en esta entrevista, puesto que el libro de Newhouse se publicará en algún momento luego de este libro. De esta forma, la entrevista dejó se centrarse exclusivamente en Steve Harris, tal como estaba planeado, sin embargo, se revelaron muchos hechos interesantísimos en relación a los primeros años de Iron Maiden, incluyendo el del título mencionado con anterioridad.

Steve Harris y yo estudiamos en el mismo lugar, aunque jamás lo conocí porque él era un año mayor que yo. La primera vez que supe de él fue unos años después, cuando comenzó a tocar bajo en Iron Maiden. Lo vi tocar en vivo por primera vez en el bar Cart & Horses en Stratford, entonces estaba Paul Day en las voces. Ese día, Paul nos había dicho a mí y a mi amigo Trevor Green, a quien no le gustaba para nada el *rock*, que nos subiéramos a su motocicleta y

fuéramos a verlo a él y la banda. Paul era mayor que nosotros y estaba casado, además, era motociclista, lo que hacía que la gente se asustara de él, pero era en realidad una buena persona. La primera vez que hablé con Steve Harris fue cuando Paul Di'Anno, cuyo apellido es realmente Taylor, obtuvo el puesto de vocalista. Para que se entienda, fue solo en ese momento que yo fui a los ensayos de la banda y les ayudé a acarrear el equipamiento, es decir, comencé a trabajar para la banda cuando me hice amigo de Paul Di'Anno. Nos conocemos con Di'Anno desde la época de colegio porque asistimos al mismo colegio de hombres, el George Mitchell High School. Él era un buen amigo mío en ese entonces y solía ir conmigo a todas partes; éramos del mismo grupo, aunque él era un año menor. Si bien mi apodo es «Loopy» (chiflado), éramos chiflados y dementes a nuestra manera. Paul era relajado y no solo escuchaba música *punk*, como muchas personas podrían pensar, también le gustaba escuchar a Bob Marley, Queen e incluso Emerson, Lake and Palmer.

A mediados de 1977, fuimos a un concierto en el bar Red Lion, en Leytonstone, donde conocimos a Trevor Searle y los muchachos de Rock Candy. Maiden había pasado la voz en Londres sobre la búsqueda de un vocalista, así que sabíamos también acerca de eso. Esa misma noche y, como suele ocurrir (es decir, por pura coincidencia), Steve Harris se encontraba también allí. Tal vez había ido en búsqueda del reemplazo para Paul Day. Trevor, que era el único que conocía de antemano a Steve, le presentó a Paul Di'Anno, creo que ese fue el momento decisivo para su traspaso a Maiden. Recuerdo que hablaron por un largo rato y que Harris le ofreció una audición para la semana siguiente. Creo que Paul demostró pronto sus capacidades, y fue así que lo aceptaron en la banda. Él mismo me dijo al poco tiempo las buenas noticias y, puesto que yo ayudaba a Rock Candy a acarrear su equipamiento, le dije que tal vez sería bueno si pudiera hacer lo mismo para Maiden. De esa forma, me encontré subiendo el equipamiento por las escaleras y preparándolo antes de cada ensayo, alentando su «bullicio», y desmontando todo y bajando el equipamiento por las escaleras luego de cada ensayo. El procedimiento era el mismo después, aunque ocurría en los lugares donde tocaban o en los estudios. Pese a que soy miembro original del Killer Crew, no logro recordar quién fue el que le puso ese nombre. Por supuesto que fue después de la publicación del disco *Killers*, aunque eso es todo lo que les puedo decir acerca del nombre. Para ser lo más honesto posible, el equipo de trabajo no se involucraba de ninguna manera en lo que sucediera fuera de sus labores, porque no pasábamos muchos tiempo con la banda cuando estábamos de gira. Nosotros teníamos nuestras labores; y ellos, las suyas. Así funcionaban las cosas. Por supuesto que he salido un par de veces con Dave Lights, y hemos hablado muchas veces por teléfono en el último tiempo, aunque jamás volví a saber de Pete Bryant o Vic Vella tras mi salida del equipo. Le he enviado unos cuantos correos a Pete, pero jamás me ha respondido.

La primera labor que realicé en Maiden fue la de técnico de la batería: tenía que montarla, desmontarla y limpiarla. Además, me hacía cargo de Doug Sampson, el baterista en ese momento, llevándole bebidas y cosas así. De hecho, cuando recién entré a la banda junto con Paul, yo tenía que hacer todo eso porque no había más personas. El apodo de «Loopy» me lo dio el mencionado Trevor Searle, porque él pensaba que yo estaba completamente loco, y tenía razón. (Risas). Aquellos fueron días muy interesantes; no creo que tal entusiasmo se vuelva a repetir. En los primeros años, nos solventábamos con nuestros propios ingresos, aunque todo cambió con la llegada de Rod Smallwood.

Un dato muy interesante es el hecho de que yo sea tal vez el único *roadie* en Maiden al que le pidieron tres veces que se uniera y al que también despidieron tres veces. (Risas). La primera vez ocurrió justo antes de la célebre primera presentación de Maiden en el Reading Festival. Estábamos de gira junto a Praying Mantis en la gira *Metal for Muthas*, y uno de los del equipo de trabajo intentó convencer a Clive Burr de que era mejor técnico de batería que yo, así que me despidieron, como era de esperarse. Aunque pronto lo despidieron a él por lo sucedido en el concierto de preparación para el Reading en Cromer, Norfolk (pueblo ya conocido por todos debido a una serie de contratiempos que Neal Kay ya ha relatado, como el viaje junto a Steve Harris a Londres para un concierto de Whitesnake, la estadía en la casucha de unos trabajadores de la construcción en vez de un hotel de golf y la destrucción de las puertas de vidrio del lugar del concierto, etc.). Según lo que escuché, el tipo simplemente se perdió en algún lugar del pueblo y nadie lo vio durante gran parte del día, lo que obviamente no era tolerable. Luego de eso, me pidieron que volviera a trabajar con la banda. Maiden realmente se destacó en el Reading Festival, y a Steve le encantó porque tocamos justo antes que sus ídolos: UFO.

Luego de la gira con Kiss, Maiden grabó su segundo disco, *Killers*, y se fue de gira por Gran Bretaña y otros lugares. Al poco tiempo, me despidieron de nuevo durante la gira por Japón de 1981. Lo más interesante de todo es que hasta el día hoy desconozco la razón de mi despido, puede que haya sido porque yo jamás había estado de gira en los Estados Unidos, no tengo idea. Luego de eso, me llamaron de nuevo en septiembre de 1983 para que los ayudara durante un pequeño tramo de la gira europea, aunque terminé quedándome con la banda casi todo el año. Esos fueron los mejores días de gira con Maiden: mucho sol, muchos lugares exóticos y un buen bronceado. (Risas). Mi trabajo era en ese entonces mucho más entretenido, porque trabajaba en el guardarropa y me tenía que asegurar de que la banda tuviera todo lo que necesitara en los vestidores. En esa ocasión, estuve en la banda casi seis meses, los que incluyeron una estadía de dos meses en Nasáu, en las Bahamas, durante las grabaciones de *Powerslave*; un par de semanas en Jersey, y dos meses en Fort Lauderdale. En agosto de 1984, me despidieron de nuevo porque tenían un exceso de personal, y ese fue el fin de mi carrera con Maiden.

No teníamos idea en el primer período de la banda de que Maiden llegaría a ser algún día lo que es hoy. Sin embargo, como Pete Bryant dijo alguna vez, desde nuestro primer concierto con la banda, en el bar Ruskin Arms, hasta encabezar el Rainbow Theatre, pasaron apenas nueve meses. Fue una aventura increíble. Al comienzo, había solo unos cuantos seguidores y Paul podía pasearse por el club cantando al mismo tiempo. Imagínenselo. (Risas). Aunque esos pocos eran muy ruidosos, eso se los concedo.

Soy tan fanático del West Ham como Steve Harris, pese a que eso no tuvo nada que ver con mi ingreso al equipo de trabajo de Maiden, fue algo que nos dimos cuenta que teníamos en común. Él era una persona muy modesta, pero también muy tímida como para mostrar emociones; raramente lo vi molesto o enojado por algo, y jamás lo vi derramar lágrima alguna, ni siquiera cuando West Ham perdía los partidos más importantes. Si bien él nunca se mostró nervioso antes de una presentación, les puedo decir que, mientras fui parte del equipo de trabajo, Steve siempre iba al baño a cagar antes de subir al escenario. ¿Lo hará todavía? Quién sabe.

Recuerdo también que Maiden buscaba a fines de los 70 a un segundo guitarrista para poder grabar *The Soundhouse Tapes* y el primer disco luego de eso. El guitarrista que estuvo a prueba un tiempo se llamaba Paul (Cairns, conocido como «Mad Mac», que también se menciona en la entrevista con Mike Kemp, en relación a una posible controversia en cuanto a *The Soundhouse Tapes*). Él tenía una hermosa Les Paul, además de un cabezal y gabinete Marshall. El tipo de verdad sabía moverse en el mástil, aunque insistía en que su perro anduviera con él por todos lados. Donde sea que tocáramos o ensayáramos, el perro estaba ahí. No estoy seguro si esa habrá sido la razón para que Steve decidiera no ofrecerle el puesto, aunque no veo alguna otra razón.

El primer gran logro de Maiden fue tocar en el Music Machine, en Londres, junto con Angel Witch y Samson como cabeza de cartel. Una vez que Iron Maiden terminó su presentación, que fue en segundo lugar, más de la mitad de la audiencia se fue, porque eran en su mayoría seguidores de Maiden. Entonces, Samson tocó para un recinto medio vacío, y era el estreno de Bruce Dickinson cantando con la banda. Fue un enorme empujón anímico para Maiden, y ya todo fue en ascenso a partir de ese momento. (*Lean el relato de Neal Kay para más detalles*).

Tengo recuerdos de muchos momentos interesantes con la banda, como una presentación para soldados estadounidenses en una base de la fuerza aérea. Si no mal recuerdo, fueron los muchachos de Urchin los que nos ayudaron para que pudiéramos tocar en esa oportunidad, eran fabulosos, amigos de verdad. Nos habían llamado para que los acompañáramos, y la presentación fue un gran éxito porque Maiden tocó muchos bises y porque es muy probable que alguno de nosotros haya bebido en exceso. Los pilotos que se encontraban en la base, o seguidores si los quieren denominar así, llamaron a sus amigos o conocidos en la industria musical en los Estados Unidos y les hablaron sobre una banda fenomenal. Creo que esa presentación le ayudó mucho a Maiden para pavimentar el camino hacia América. Un éxito enorme que tiene ahora su propia historia.

Con respecto a los Estados Unidos, ¿sabían que lo primero que hizo la banda cuando aterrizaron en Seattle fue visitar la tumba de Jimi Hendrix? A Dave Murray se le ocurrió la idea porque siempre había querido visitarla y, cuando tuvimos un poco de tiempo libre, todo nuestro grupo fue a presentar sus respetos. Recuerdo perfectamente cómo nos esparcimos en el cementerio buscando la tumba, y el que la encontrara tenía que llamar al resto. Y resulta que, por pura coincidencia, fui yo quien la encontró y tuvo que llamar al resto. No puedo en realidad describir la sensación del momento, aunque fue una experiencia sublime. Existe una foto que tomé de ese momento, aunque no aparecemos en ella por desgracia, solo la tumba.

Si bien tengo una colección importante de vinilos y objetos relacionados a la banda, no hay una canción favorita que quisiera destacar. Sí, trabajé para ellos, pero jamás fui lo que se llamaría un fanático de verdad. Pasé momentos fantásticos con la banda en muchos países, como Francia, Alemania, Italia, EE. UU., etc. Siempre fue genial, aunque lo que jamás olvidaré de todo eso es Nasáu, en las Bahamas, donde pasé dos meses durante las grabaciones de *Powerslave*. Me gustaría poder contarles más acerca de eso y de Steve en particular, aunque no puedo lamentablemente, debido a mi libro.

He intentado contactarme muchas veces con ellos de distintas maneras, aunque, por desgracia, jamás he recibido una respuesta proveniente de las direcciones de correo electrónico que tienen en sus páginas oficiales de internet. O sea, ¿cuál es el punto de tener un *e-mail* de contacto si no tienes la intención de contestarlo? Tras haber abandonado al Killer Crew, y mientras aún trabajada en la industria musical, solía encontrarme con ellos de vez en cuando y nos tomábamos unas cuantas cervezas, aunque perdimos el contacto luego de eso. Durante el tiempo que me relacioné con Steve y los demás integrantes de la banda, fueron siempre las mismas personas, nunca fueron ególatras. Definitivamente, Iron Maiden es la banda más grande de metal que existe, y me alegra haber sido parte de su historia. Si me invitaran al O2 Arena para el último concierto de la gira *The Final Frontier*, aceptaría con gusto, y celebraría otro enorme hito en la carrera de la banda.

Mike Kemp

«Iron Maiden ha realizado algunos comentarios muy duros, como que volvieron al estudio unas semanas después de las sesiones de grabación para llevarse los multi-tracks (porque no tenían dinero para pagarlos en su momento), pero los desgraciados del estudio los habían borrado. Nunca se ha sabido mi versión de la historia, es decir, que nosotros éramos tan pobres como ellos y tampoco nos podíamos permitir guardar, para cada una de las bandas, las cintas de multipistas, que costaban 60 libras, y una sesión costaba casi lo mismo, sino mal recuerdo. Hacíamos lo que podíamos; creo que conservábamos las cintas por 5 libras a la semana hasta que las bandas pagaban por ellas o decidían deshacerse de ellas, por ejemplo, luego de una remezcla. Presumiblemente, ellos no aceptaron esta opción». (Mike Kemp, ingeniero de grabación de demos). Esta declaración la encontré mientras investigaba en un mar infinito de información para este libro, e hizo que intentara contactarme con Mike Kemp, búsqueda que terminaría en Portugal. Es curioso cómo tantas personas relacionadas a Iron Maiden tienen algún tipo de conexión con Algarve. Mientras preparaba la entrevista, tuve la sensación de que estaba haciendo algo realmente importante al revelar una parte desconocida de la historia.

Mike Kemp ha tenido una historia extensa con las artes electrónicas y el audio, que data de sus días en la universidad cuando, luego de graduarse del Emmanuel College (en Cambridge, Reino Unido) con un Master of Arts in Mathematics and Computer Science, rechazó un puesto de investigador en el Cambridge University Computer Lab para abrir su primer estudio. Ha mezclado el trabajo práctico de la ingeniería en sonido con la investigación y desarrollo técnico en las áreas de computación, audio y video. Está radicado en Portugal, y trata todos los aspectos técnicos y coordina tanto la investigación como el desarrollo internacional.

A continuación, se presenta un pequeño resumen de su carrera:

– Fundador, director técnico e ingeniero o productor hasta 1988 del estudio de producción musical de 24 pistas Spaceward Studios.

- Fundador y director técnico hasta 1991 de Spaceward Microsystems (SuperNova 8-bit, 24-bit y 32-bit, y Matisse Video Graphic Systems para televisión). Avesco PLC adquirió Spaceward Group en 1989.
- Fundador y director técnico hasta 1994 de Studio Audio and Video (SADiE Digital Audio Workstation [DAW]).
- Creador de procesos innovadores de audio digital con patentes concedidas o pendientes para Europa, los Estados Unidos y el resto del mundo.
- Autor de una gran cantidad de artículos presentados ante la Audio Engineering Society en Europa y los Estados Unidos.
- Ingeniero en sonido independiente y productor musical desde 1971.

Durante su carrera, ha trabajado con artistas como Iron Maiden, The Stranglers, Dark Star, Df Juz, B.J. Cole, Katrina and the Waves, The Mekons, Morecambe and Wise, Gary Numan y muchos otros. Además, ha trabajado en varios estudios y lugares ampliamente conocidos, como el Royal Albert Hall, los estudios Abbey Road y Sarm West, etc.

Utilizamos un pequeño truco para crear el sonido de bajo de Steve Harris

Las palabras de Mike Kemp citadas al comienzo de este capítulo, y que se pueden encontrar en el sitio de internet de Mark Graham (www.spacewardstudios.ukf.net), encendieron las alarmas en mi cabeza. Al notar que el sitio era desconocido para el público en general, los fanáticos de Iron Maiden no discutían acerca de él en el foro en línea, porque simplemente desconocían su existencia. Pensé que una entrevista con Mike Kemp podría ser un importante eslabón perdido para quienes investigan la historia, por lo que decidí contactar, sea como sea, al hombre que realizó la primera grabación en estudio de Maiden. Fui afortunado, porque la búsqueda fue corta y él mostró ser un hombre muy sociable, que respondió a todas mis preguntas con mucha paciencia y de forma muy detallada. Además, me comentó sobre si había otro guitarrista en el estudio aparte de Dave Murray y cómo lograron crear el particular sonido de bajo de Steve Harris que ha sido desde entonces su marca registrada.

Ah, Spaceward, tengo muchos recuerdos de ese lugar. Los dueños del estudio éramos Gary Lucas (la persona que mezcló *The Soundhouse Tapes*) y yo, aunque teníamos también algunos operadores de cinta en práctica. Las reservas también las realizábamos Gary y yo. Nunca había ningún tipo de regateo con las bandas una vez que les decíamos el precio porque hacíamos buenas ofertas y teníamos términos simples a los que nos ceñíamos. Ofrecíamos un 20 % de descuento por pagar las sesiones con dos semanas de adelanto, lo que nos ahorraba el ajetreo de ordenarnos con los gastos a las tres de la mañana. Fue igual de sencillo con Steve Harris, quien fue el que hizo la reserva para Iron Maiden. Como ya dije, el trato era bueno para ambas partes y no había ningún tipo de regateo.

Me es difícil recordar con exactitud si Paul Cairns, quien se supone era el segundo guitarrista en ese momento, estaba en Maiden cuando grabaron esa sesión —él asegura que sí—, aunque estoy bastante seguro de que sí habían dos guitarristas. Sin embargo, no podría asegurarlo por completo después de tanto tiempo. Han sido demasiadas las bandas y las personas que han pasado en estos más de treinta años.

Al igual que muchas bandas, Maiden consideró que la experiencia de grabar en un estudio era una oportunidad interesante para materializar sus ideas en una grabación. No recuerdo detalle alguno de las sesiones de grabación, aunque sí recordaría cualquier problema que hubiera habido. El estudio de grabación no era asombroso e intimidante, era un estudio «casero» que habíamos habilitado en una casa adosada en Cambridge, y creo que los músicos realmente se sentían como en su casa sin todo el glamur de los estudios en Londres. La banda completa tocó en una cabina de grabación muy pequeña, y el hecho de estar tan juntos significó que de verdad tocaran como una unidad en vez de tocar cada uno por su lado, más allá de que a muchos músicos les costara adaptarse a una situación así en algunos estudios. De cierta forma, éramos el prototipo moderno de estudio de grabación casero, donde el artista puede relajarse y disfrutar de la experiencia. De lo que puedo recordar, la banda se mostraba muy bien preparada cuando entraron a grabar.

Para mí, una banda nunca fue «una más». Todas las bandas que grabamos aportaron una energía y un sonido que eran tanto fascinantes como renovadores, y nos involucrábamos completamente y hacíamos todo lo posible para capturar las ideas de las bandas mientras trabajábamos en la sesiones. No quiero echarme flores y decir: «Lo supe apenas los escuché», porque jamás hubiéramos pensado que Iron Maiden llegaría a tener el éxito que ha tenido. Es maravilloso haber sido parte de algo así, aunque muchas de las grabaciones que hicimos ese año se publicaron y recibieron buenas críticas, además de que impulsaron muchas carreras. De hecho, luego de finalizar una sesión que nos había gustado mucho, solíamos preguntarles a las bandas si podíamos hacer una copia de la mezcla en estéreo para uso propio, y estoy seguro de que hicimos una copia tras finalizar la sesión de Iron Maiden, por lo que sabíamos al parecer que la banda era, a lo menos, especial.

Por lo general, no le hacíamos arreglos a las canciones (es decir, no nos involucrábamos en la preproducción), porque grabar cuatro canciones en una sesión significaba que no había tiempo para aprenderse el material y realizarle cambios. Después de todo, la banda había trabajado ya un tiempo en el material y se había preparado para entrar al estudio, por lo que hacer cambios de último minuto no iba a mejorar necesariamente las cosas. Nuestra contribución sucedía una vez que se grababa la base rítmica. Así, nuestra forma de trabajar era con toda la banda tocando en la cabina pequeña, tal como lo hacían en vivo, aunque sin las voces. En ciertas ocasiones, cuando el guitarrista pasaba, por ejemplo, de tocar la guitarra rítmica a tocar la solista, nos dábamos cuenta en el ensayo si afectaba de forma negativa a la base rítmica, y sugeríamos que la guitarra tocara la sección rítmica para agregar los solos después. También agregábamos la pista vocal en la mezcla que escuchaban por los audífonos, así el vocalista podía cantar con tranquilidad o guiar a los músicos mientras estos grababan. Para cuando la base rítmica estaba lista, ya nos habíamos aprendido las canciones, entonces hacíamos muchas sugerencias durante la grabación de las voces y los *overdubs*, como dónde colocar segundas voces y dónde dividir una sección para que una transición más calmada a una más

ruidosa cree un sonido diferente. Además, las segundas voces eran, por lo general, muy importantes para una banda en vivo, así que esta era una oportunidad para pulirlas un poco, por lo que, a veces, el mejor cantante cantaba muchas partes en vez de dividir las con el resto de la banda, como se hace en vivo.

Mucho tiempo después de las sesiones de grabación, escuché la afirmación de que Steve Harris fue a la semana siguiente de la grabación de *The Soundhouse Tapes* con el dinero para comprar la cinta multipista y le dijimos entonces que habíamos regrabado la cinta. En ese entonces, las cintas multipista de 2 pulgadas para 16 pistas eran muy caras y costaban casi la mitad de lo que nosotros cobrábamos por cada sesión de grabación. Puesto que la mayoría de las bandas no podían pagar las cintas, nosotros ofrecíamos reutilizarlas varias veces para que así las bandas no se preocuparan de ese gasto. Al finalizar la sesión, realizábamos por lo general una mezcla final en estéreo, y muchas bandas no necesitaban quedarse con el *master* de 16 pistas. Aun así, animábamos a las bandas a que compraran la cinta para una futura remezcla, aunque, si no podían, les ofrecíamos quedarnos con la cinta por un pequeño precio, algo como cinco libras semanales, hasta una posible remezcla. Si pagaban este «alquiler» durante el tiempo suficiente, el último pago compraría la cinta; si no querían, la cinta sería reutilizada. Es por esto que no se sustenta la historia de que el Sr. Harris vino a la semana para pagar la cinta y supo que ya había sido reutilizada, pese a que nos había pedido que la guardáramos por una semana.

Por supuesto que la banda se llevaría el *master* final, ya que es lo que se utiliza para realizar la masterización. No recuerdo eso con detalle, aunque creo que la banda se quedó por un corto período con la cinta multipista para una remezcla, así que, en ese caso, pagaron el precio de alquiler para que guardáramos la cinta. Si no renovaban dicho alquiler, la cinta multipista tendría que ser reutilizada, debido a los costos, lo que es siempre una pena. Sin embargo, no podríamos haber sobrevivido si no lo hacíamos, y hubiéramos necesitado una bodega para guardar todas las cintas, porque son bastante grandes.

De hecho, nunca he escuchado la edición en vinilo de *The Soundhouse Tapes*, aunque las versiones que hay en internet suenan bastante parecidas al *master* original que salió del estudio, más allá de varias diferencias en cuanto a masterización, lo que es normal, así que pienso que no hubo una posproducción adicional. El ingeniero de masterización tiene la responsabilidad de pasar la cinta al vinilo y la labor de compensar el balance tonal para el sonido óptimo en CD. No recuerdo ningún trabajo de edición adicional luego de la remezcla.

Por desgracia, no volví a tener contacto con Steve Harris luego de que fuera a buscar el demo. Cuando las grandes discográficas entraban en el juego, era común que quisieran trasladar las grabaciones a sus estudios o los que creían eran más apropiados. Steve tenía una idea bastante clara de lo que quería en las sesiones de grabación, incluso tenía bastante claro cuál era el sonido de bajo que quería, aunque le faltaba un poco de experiencia en ese sentido. Creo que todo fue bastante simple con Iron Maiden, ya que la mejor forma de obtener un buen sonido es tener buenos músicos, y no hubo realmente problemas con eso.

No logro recordar cuántas copias del demo se hicieron y se le entregaron a la banda. Lo normal era proveer el *master* y muchas copias en casete; algunas veces, se hacía una copia en cinta de

bobina abierta. Al momento de realizar la masterización del CD, el ingeniero hace a veces una copia de masterización, aunque, si eso ocurrió, fue luego de que entregamos el *master*.

Lamento decir que no tengo fotos de esa sesión, que ocurrió a finales de año, y desconozco alguna otra fotografía de ese momento aparte de la particular foto que aparece en el sitio de Spaceward Studios de Mark Graham; algunas veces lamento que momentos así no se hayan registrado. Si bien no recuerdo alguna anécdota en específico, puedo decir que fue agradable trabajar con ellos, y estoy seguro de que hubo momentos grandiosos. Lo pueden apreciar en la fecha en que se realizó la grabación: mientras todos celebraban el año nuevo, nosotros trabajábamos en el estudio. Casi siempre pasábamos la medianoche grabando hasta las 2 o 3 de la mañana, o más tarde si era necesario. Cuando se está en el estudio, no existe el mundo exterior, por lo que el año nuevo debió haber pasado desapercibido, en palabras de Robyn Hitchcock, se describía la sala de control en ese preciso momento como «una cápsula espacial con cerveza». Puede que esto último haga referencia a que el bar que estaba cruzando la calle, Clarendon Arms, nos permitía llevar las «pintas» al estudio. No es que se haya bebido en demasía, aunque a veces eso ayudaba un poco.

En la actualidad, soy dueño de una empresa que tiene la misión de mejorar las técnicas de grabación sonora y crear innovación en dicha área, además de estar involucrada en otros aspectos relacionados con la música. El estudio Spaceward existía porque siempre estuve interesado en la construcción de equipos de grabación, de hecho, yo construí la grabadora de 16 pistas y la mesa de sonido para el estudio. Luego, cuando había abandonado casi por completo el trabajo de grabación en los 90, mi entusiasmo por la música se renovó gracias al diseño de sistemas de grabación digital, e inventé técnicas para que personas que trabajaban con medios digitales recreen el sonido análogo de la época anterior. Cuando me consultan sobre los días que trabajé con Maiden, no puedo negar que es agradable saber lo apetecida que es la grabación, y continúo escuchando que las grabaciones que hicimos en aquel entonces son material de colección y, en algunos casos, están siendo redescubiertas.

En lo que concierne a instrumentos musicales, casi todas las bandas que llegaban a Spaceward llevaban sus propios instrumentos. A veces, teníamos que cambiar la caja de la batería con la de nuestra batería Gretsch en caso que surgiera algún problema, aunque no recuerdo que eso haya sucedido con Iron Maiden. También teníamos algunos amplificadores y guitarras, pero nos gustaba que las bandas tuvieran, en lo posible, su propio sonido. No recuerdo si Steve llevó alguna vez a su novia a las sesiones de grabación, aunque el estudio era muy pequeño, por lo que rara vez había espacio para alguien más aparte de la banda. Sin embargo, no recuerdo si alguna ocurrió o no.

Era inusual que Gary y yo cambiáramos de lugar entre el trabajo de grabación y mezcla, ya que lo más común era que mezcláramos en conjunto lo que habíamos grabado. Era posible que, por alguna razón, yo no estuviera disponible en el último día de una producción, por lo que, de todas formas, era una buena idea tener un oído diferente en la mezcla —razón por la que es más común que otra persona mezcle un disco aparte del ingeniero que hizo la grabación—. Normalmente, la banda contribuye al proceso de mezcla por medio de sugerencias, aunque, por lo general, el ingeniero debe tener un concepto global del sonido que se pretende lograr. Todo eso, por supuesto, en colaboración con la banda y, en el caso de Maiden, esto se dio más

con Harris que con cualquier otro integrante de la banda. Muchas personas han preguntado si para este demo se grabaron los instrumentos por separado o si grabaron todos al mismo tiempo, así que permítanme dar una respuesta clara y final: como dije antes, la banda grabó la base rítmica en conjunto. Preferíamos el sonido en vivo que esto entregaba, a diferencia del sonido «frío» de estudio que a menudo le quitaba la energía a las bandas. En 1978, habíamos recién salido de la grabación con producción excesiva que estaba de moda a comienzos de los 70 con el movimiento punk y añadió una nueva energía. Creo que las bandas de metal, tal vez inspiradas en Iron Maiden, adquirieron de buena forma este espíritu.

En cuanto al sonido particular que tiene Steve Harris, y que ya está presente en la primera grabación que realizó Maiden, supongo que contribuimos de cierta forma a su creación. Recuerden, eso fue hace muchos años, pero lo más probable es que hayamos utilizado un pequeño truco para el sonido del bajo. Cuando el bajista toca con mucha intensidad, es normal que las cuerdas choquen contra las cápsulas y, puesto que estas últimas son de metal, se produce un chasquido horrible, por lo que solíamos colocar cinta americana sobre las cápsulas para minimizar el efecto de esto. El bajo se conectaba casi siempre a la mesa de sonido directamente y se grababa por medio de un equipo llamado Audio and Design Vocal Stresser, que funcionaba como compresor y ecualizador.

Steve Harris siempre tuvo una idea clara de qué quería, lo que fue obvio desde el principio, puesto que él agendó el estudio y ayudó tanto en la grabación como en la producción del demo. Es difícil recordar los detalles, aunque lo más probable es que él tuviera una idea clara de lo que quería, pero no la experiencia suficiente. Nuestro trabajo era comprender lo que él quería e intentar traspasar eso a la cinta. Es asombroso ver la enorme demanda que tiene la grabación y las astronómicas cifras que se frecen por la copia de algo que hicimos hace tanto tiempo, además de saber que hoy es un artículo tan emblemático. Por supuesto que me hubiera gustado que mi nombre apareciera de forma más prominente en aquellos discos, aunque obviamente no teníamos control alguno sobre eso una vez que se enviaban las grabaciones a las bandas. Me satisface saber que existe cierto reconocimiento por parte de los fanáticos, y les doy las gracias a aquellos miembros del Iron Maiden Fan Club que estaban haciendo consultas sobre todo esto.

Lamentablemente, jamás tuve una copia en vinilo de *The Soundhouse Tapes*. Existe una copia de la mezcla final que se hizo durante la sesión y también existe una foto escaneada de la caja de la cinta en el sitio de internet de Mark Graham, donde también es posible encontrar mucha información sobre el trabajo de Spaceward Studios. Me alegra haber podido compartir mi historia sobre Steve Harris y el proceso de grabación ocurrido allá por 1978, pese a que ha pasado mucho tiempo y se han olvidado para siempre ciertos detalles.

Detalles técnicos presentes en el rótulo del demo de Maiden

Le consulté al Sr. Kemp acerca de la información técnica escrita en el rótulo del demo de Iron Maiden. Debido a que el rótulo estaba roto a la mitad, no es posible leer claramente todo lo que aparece allí escrito, por lo que le pedí que me dijera qué decía el rótulo y me explicara de forma resumida lo que significaba. La respuesta que obtuve fue la siguiente:

*EQ & Az 1k, 10k, 120Hz DIN -16dB
Reference level DIN level
Programme to DIN +6dB.*

Para su conocimiento: az = azimut, para alinear el cabezal de reproducción del casete, y ajustar el EQ (ecualizador) para hacer coincidir la grabadora y generar una respuesta uniforme, en el nivel DIN de -16dB. Estos tonos se graban a un nivel de operación, conocidos como nivel DIN, mucho más bajo de lo normal para evitar el autoborrado de la cinta, que sucede si se graban tonos de frecuencia muy altos a un nivel demasiado alto, lo que significaría que la máquina que reproduce la cinta está alineada con niveles de frecuencia muy altos.

El nivel DIN era el nivel 0dB de referencia, fijado, por lo general, en PPM 5 si no mal recuerdo. Intentábamos subirlo hasta PPM 6 (+4dB), aunque nos permitíamos trabajar con un par de dB adicionales. Evitábamos niveles muy altos con el propósito de prevenir que se generara distorsión en la cinta, puesto que Dolby A producía una relación señal-ruido de alrededor de 15dB adicionales.

Kanisa Atcharawatchala

No existe en el mundo un fanático de verdad de Iron Maiden que no haya visto, aunque sea una vez en la vida y sin saberlo, el trabajo de esta muchacha. Kanisa Atcharawatchala, muchacha tailandesa encantadora y de baja estatura que vive hoy en Australia, señala que «un Dios del dibujo», como ella lo denomina, es quien guía directamente sus manos. Sus dibujos, dos de los cuales aparecen en este libro, parecieran cobrar vida, y son tal vez lo más parecido a lo que Edgar Allan Poe describió en su relato corto El retrato oval. El dibujo a lápiz que hizo de Steve Harris, además de los que hizo de otros integrantes de Maiden más tarde, impresionó no solo a los fanáticos, sino también a la misma banda y a Rod Smallwood. Ella quiso compartir su conmovedora historia por medio de este libro y mostrarles a todos lo que significa ser un fanático de Iron Maiden.

Steve Harris me hizo «orejas de conejo» en la foto que nos sacamos

Aún recuerdo la primera vez que vi a Eddie. Fue cuando tenía 15 años y era una estudiante de secundaria en Tailandia. Solía ir con bastante frecuencia a la tienda de discos de mi localidad con el único propósito de encontrar copias baratas (e ilegales) de cualquier cosa que fuera popular y sirviera de música ambiental. En una repisa, había varios casetes con un monstruo en la carátula que parecía ser un zombi y me miraba, era difícil no mirarlo de vuelta, especialmente porque había muchas versiones de él, todas impresionantes. Leí el nombre del artista: Iron Maiden, supe entonces que no sería el tipo de música apropiada para una muchacha como yo. Me pregunté si la banda de verdad tocaba música tan aterradora como las

carátulas de los discos, aunque jamás pensé que llegaría a saberlo; sin embargo, unos años después, lo descubriría. Estaba en la universidad y hace poco me había dado cuenta de que las *boy bands* y la música pop no eran en realidad mi onda, que el *heavy* era lo mío. Un día, me encontraba revisando la colección de casetes de un amigo, que era integrante de una de las bandas de estudiantes con las que conocí el género musical, cuando encontré un casete con un zombi en la carátula. El casete decía *Iron Maiden's greatest hits* (está de más decir que no era oficial), y tenía las canciones más conocidas desde el primer disco hasta *No Prayer for the Dying*. Me encantaron casi todas las canciones presentes en la cinta, así que me fui a comprar todo el catálogo de la banda (sí, copias pirateadas, ¡pero tenía muy poco dinero!), *Fear of the Dark* –ese sí lo compré original– era el disco más reciente en ese entonces. Iron Maiden se convirtió entonces en una de mis bandas favoritas, que me demostró que era posible combinar melodías hermosas con la música *heavy*. Luego, descubrí muchas bandas que hasta el día de hoy son mis favoritas, como Dream Theater, Dark Tranquility, Cradle of Filth, Helloween y Angra, solo por nombrar algunas. Bruce dejaría la banda, y Blaze lo reemplazaría, entonces compré *The X Factor* y, pese a que me gustó mucho más que *Fear of the Dark*, sabía que la banda no volvería a ser la misma.

Por desgracia, dejé de seguir a la banda unos cuantos años después de eso. Me enteré de la publicación de *Virtual XI* y de unas críticas negativas que le sucedieron. Tampoco ayudó el hecho de que me fuera con mi mamá y mi hermano a Australia y que me tomara un tiempo adaptarme a mi nueva vida, el resultado de eso fue que perdí contacto por completo con la música que me gustaba. Cuando retomé la música, lo hice donde había quedado hace unos años con las bandas de metal progresivo, metal sinfónico, *power* y *death* melódico. Las bandas de la vieja escuela, como Iron Maiden, estaban entre las bandas que había dejado olvidadas. Aún le tenía un enorme respeto a la banda, puesto que la mayoría de mis bandas favoritas la mencionaban como su principal influencia, aunque también creía que el mejor momento de la banda ya había pasado. Entonces, todo cambió gracias a un video con el que topé por casualidad en YouTube, era un video del *Rock in Rio*, y la canción, *Fear of the Dark*, mi canción favorita del primer disco original que compré de Maiden.

Cuando escuché la canción me sentí como en una montaña rusa de emociones, que comenzó con asombro: «¿Qué? ¿Bruce había vuelto? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¡Mierda, suena genial! ¿Adrian también volvió? ¿Y Janick aún sigue en la banda? ¡Dios mío, hay tres guitarristas en la banda!», y le siguió un sentimiento de estupefacción: «Esto es genial, de hecho, más que genial, ¡es absolutamente increíble! ¡Por Dios, acabo de sentir un escalofrío, jamás en mi vida había visto algo así!». Recuerdo la impresión que tuve al escuchar la versión en vivo de esa canción que aparece en *Best of the Beast*; y la interpretación de *Rock in Rio* era muy superior a esa. Antes de que Bruce terminara de cantar el último verso de la canción, ya me encontraba revisando con rapidez la lista de videos relacionados y haciendo clic en uno. Fue entonces cuando recordé todo, y vinieron a mí todos los recuerdos de cómo es que alguna vez fueron una de mis bandas favoritas. Me di cuenta del error que había cometido al creer que estaban acabados, y una pregunta seguía haciendo eco en mi mente: «¿De qué más me había perdido?».

Tras esto, dediqué días y semanas a la búsqueda, revisión y descarga de todo tipo de videos de distintos conciertos de la banda. Comencé con todas las canciones que conocía, las del llamado

«período clásico», y pasé luego a las más recientes, las «posreunión», aunque terminé revisando todo lo que pude encontrar. Esta especie de obsesión era nueva para mí. Me había impresionado al ver unos cuantos videos en vivo de distintas bandas, pero jamás había visto algún video que me haya hecho sentir que lo que más quería era haber estado ahí y me doliera que no haya sido así. Nunca había visto una interpretación así de energética solo igualada por un público igual de energético, como si ambos estuvieran hechos para complementarse. Sentí envidia de las personas afortunadas y desconocidas que habían estado allí, cantando cada nota y letra, saltando, cabeceando, alzando los puños y coreando el nombre de la banda con tal pasión y veneración, además de gritar cada vez que Bruce se los pedía.

Una vez que ya no me satisfizo ver los videos en YouTube, compré todos los DVD y discos –esta vez sí eran todos originales–, entonces vi y escuché todo ese material muchas veces. Compré *A Matter of Life and Death* el día de su publicación, y pronto se convirtió en uno de mis discos favoritos de la banda. Es curioso cómo pareciera que me llaman más la atención las canciones del período posreunión que los clásicos antiguos, tal vez eso se deba a mi pasión por el metal progresivo. Al comienzo, pensé que mi obsesión se debía a que quería recuperar el tiempo perdido, aunque pronto me di cuenta de que todavía quería más, que ver los DVD y escuchar los discos, tal como sucedía con mis bandas favoritas, no era suficiente cuando se trataba de Iron Maiden.

Decidí unirme al club de fanáticos para interiorizarme sobre lo ocurrido en los años que no estuve siguiendo a la banda, y aprendí eso y mucho más. Supe que la banda ganó más popularidad a nivel mundial luego de la reunión, que aún eran capaces de llenar arenas y, en algunas partes del mundo, hasta estadios. Mientras más sabía acerca de la banda, más me impresionaba y me obsesionaba, mi admiración no hizo más que crecer. Incluso llegué a buscar grabaciones y videos no oficiales, aparte de leer todas las reseñas de los conciertos. Jamás había hecho eso con ninguna de las bandas que me gustaban, y dudé de que jamás lo hiciera. Lo más gratificante de haberme unido al club de seguidores fue haber entrado a esa familia tan unida llamada fanáticos de Iron Maiden. Es casi imposible de creer el maravilloso hecho de que algunos de ellos han viajado por el mundo para asistir a conciertos de Iron Maiden y han conocido tanto a seguidores de los lugares que visitan como a otros que también están de viaje. Antes, hubiera pensado que estaban todos locos, aunque ahora espero con ansias el día en que pueda afirmarme como miembro de esta familia. Pero por sobre todo, me había decidido a ver a Iron Maiden antes de morir. Se había transformado en un objetivo en la vida más que en un sueño.

Sin embargo, en ese momento me di cuenta también de que la banda no había puesto un pie en Australia desde hacía más de una década, y nada sugería que lo hiciera pronto. Temía que mi única oportunidad de verlos en vivo dependiera de ahorrar y verlos en el extranjero. A alguien como yo, que no tenía un trabajo de tiempo completo y jamás tenía dinero de sobra en la cuenta de ahorros, le iba a tomar muchísimo tiempo juntar el dinero suficiente para un viaje de esa naturaleza. La posibilidad de jamás ver en vivo a Iron Maiden me llevó a buscar otra forma de expresar mi fanatismo, fue entonces que comencé con el proyecto de dibujo: seis retratos, uno de cada integrante de Iron Maiden. Quería que fueran los dibujos más minuciosos, complejos y ambiciosos que haya realizado hasta ese entonces. Ya había hecho algunos dibujos con anterioridad, entre ellos están los que aún considero mis obras maestras,

aunque ninguno de ellos inspirados en personas que consideraba íconos o leyendas vivientes ni ninguno que fuera desbordante. Sentí que estaba a punto de dibujar a personajes divinos y, de alguna manera, tenía la esperanza de que si conseguía hacerlos, el Dios del dibujo me concedería el deseo de traer a Iron Maiden a Australia, de traérmelos a mí.

Inicié el proyecto con la imagen de Steve gracias al grandioso «Barbilox», miembro del club de fanáticos que publicó en línea algunas de las mejores fotografías en vivo que he visto de la banda. Mi idea de realizar un retrato del rostro completo cambió cuando miré todas las fotografías y me di cuenta de que no podría representar el espíritu de Steve sin una toma de él en acción: con el bajo en las manos y en una de sus poses más icónicas. La fotografía que utilicé de referencia para este acercamiento fue magnífica, la expresión que tenía Steve era la combinación entre la calma y la determinación resuelta, con unas pizcas de sudor que brillaban en su rostro, como si de joyas diminutas se tratara. La foto tenía también haces de luz del foco que lo iluminaba desde detrás y lo hacían ver como el dios del bajo que es. No recuerdo cuánto me tomó hacer el retrato, aunque no podría estar más contenta con el resultado; creo que logré sacarlo adelante y, si no fue así, aun así sé que hice mi mayor esfuerzo. Y aunque suene absurdo, el Dios del dibujo sí respondió a mi plegaria, porque, menos de un año después de haber terminado los dibujos, escuché de alguien que se había enterado por la misma banda de que vendrían a Australia en 2008. Ya conocen el resto, hubo una enorme gira que recordó la historia de la banda, que se llamó *Somewhere Back in Time*, y fue la primera aparición del Ed Force One, sin embargo, lo más importante de todo fue el anuncio de una gira mundial que, por primera vez en 15 años, incluía a Australia. No tenía palabras para describir lo feliz que estaba cuando se hicieron oficiales las fechas de la gira, puesto que, si bien me había enterado de todo eso por medio de una fuente confiable, no me permitía creerlo hasta que fuera oficial.

Todo en la vida me pareció un sueño luego de eso. La expresión «lo bueno se hace esperar» representaba a la perfección el sentimiento que tenían tanto mis compatriotas australianos fanáticos de Maiden como yo; fue una época demasiado emocionante para nosotros. Una gran cantidad de seguidores de la banda viajaron desde el otro extremo del mundo para ver el concierto, lo que fue un gran honor para nosotros, y tuvimos la oportunidad de recibirlos y conocerlos. Además, hablamos de la experiencia de asistir a varios conciertos de Maiden. La gira incluía canciones que iban a satisfacer tanto a los fanáticos más acérrimos como a los más casuales, y fuimos uno de los primeros países en presenciarla. Esta gira me trajo, además, a la agradable «Eddie's Bitch», que sería mi compañera de cuarto y mi mejor amiga durante la gira. ¿Algo más que allá sucedido? Ah, sí. ¡Me gané un pase de «primero en la barrera» para mi primer concierto de Maiden! No podía creer la suerte que tenía, de pensar que sería un sueño hecho realidad estar entre los demás fanáticos, pasé a ver a Maiden en primera fila en gloria y majestad.

Jamás olvidaré la fascinante expectación que sentí durante toda esa jornada, que luego se hizo insufrible cuando los teloneros terminaron su presentación. Mi corazón latía con más fuerza con el paso de los minutos que acortaban la espera de aquel momento que había soñado por tanto tiempo. Lo que vendría después es un recuerdo borroso en mi memoria: escuchar las primeras notas de *Doctor Doctor* y *Aces High*, y ver por primera vez a los muchachos frente a mis ojos. ¿Llegué a tener lágrimas en los ojos? No tengo recuerdos de eso, aunque, si sucedió, no me sorprendería para nada. El concierto superó todas mis expectativas. La energía brotaba,

y los fanáticos se llenaron de ella como si les hubiera faltado toda la vida. Ciertamente, los «Aussies» cumplimos con creces, porque sabíamos cuando saltar y gritar, cuando acompañar con nuestra voz y qué debíamos hacer con las manos, como si hubiéramos asistido a los conciertos de la banda durante todos estos años. No tengo más palabras para describir el concierto, ¿qué se puede decir cuando la realidad supera a la fantasía?

Y mi suerte no terminaría ahí. Después del concierto, me encontraba con otros fanáticos de la banda disfrutando tranquilamente unos tragos en un bar local cuando, de la nada, entra Janick junto a Adrian y, antes de que me diera cuenta, Bruce también estaba ahí. Ni siquiera en mis fantasías más descabelladas había esperado algo así. Pese a que el resto de los integrantes de la banda no estaba allí, conocer a tres de los seis miembros era mucho más de lo que jamás podría haber pedido. Por supuesto que deseaba conocer algún día a Steve, aunque no esperaba que sucediera pronto. Sin embargo, no tuve que esperar mucho por esa oportunidad, puesto que al día siguiente se haría realidad mi sueño de conocer al legendario Sr. Steve Harris, fundador y alma de la banda que cambió mi vida.

El segundo concierto en Melbourne fue aún mejor, y no creía que eso fuera posible, sin embargo, el primero seguirá siendo mi favorito por razones afectivas. De todos modos, estuve nuevamente en primera fila, gracias a que mi amiga me devolvió el favor cuando ella ganó su pase «primero en la barrera» y me llevó con ella. La audiencia fue mucho más intensa esa noche, y el *mosh* estuvo mucho más salvaje. Me encantó cada momento del concierto, y sentí mucha felicidad porque, luego de esta experiencia sublime, aún había algunos conciertos a los que iba a asistir. Luego del concierto, fui con los mismos amigos al mismo bar al que habíamos ido la noche anterior, y estábamos disfrutando de nuestras bebidas, cuando se me acercó el Sr. Rod Smallwood –que esa misma noche había visto las copias de los retratos, que yo llevaba conmigo solo para jactarme, y había quedado muy impresionado con ellos–, y me preguntó si yo quería que Steve autografiara la copia de su retrato. ¡Cómo si yo pudiera decir que no a eso! Entonces, me llevó donde estaba Steve, nos presentó y, luego de eso, le mostré el retrato y le pedí que lo autografiara. Él debió haber dicho algo bonito acerca de él, aunque no logro recordar las palabras exactas que dijo. Entonces, nos tomaron una foto juntos, y él me hizo unas «orejas de conejo». ¡Vaya leyenda y vaya noche!

Fue la forma perfecta de comenzar mi vida como nueva integrante de la familia de Iron Maiden. Asistí a tres conciertos más en Australia, donde me reuní con los fanáticos que había conocido y, al mismo tiempo, hice nuevos amigos en el camino. El momento más triste fue cuando, al final del concierto en Brisbane, me di cuenta de que eso sería todo para mí en cuanto a conciertos ese año, y no tenía idea de cuándo sería el próximo. Sin embargo, lo más duro fue tener que despedirme de los buenos amigos que había hecho en los conciertos y en los viajes. Habían pasado solo dos semanas, pero sentí como si conociera a esas personas de toda la vida, y ahora son mis amigos por el resto de mi vida. No importa lo que suceda de aquí en adelante, esas dos semanas quedarán grabadas en mi memoria por el resto de mis días.

Volví a mi vida normal con la sensación de que estaba vacía y sin vida –luego me enteraría de que sufría de DPM, o «Depresión Posterior a Maiden», trastorno mental común que afecta a la mayoría de los fanáticos luego de asistir a su último concierto en una gira–, aunque sentía al mismo tiempo que mi inspiración estaba en su punto más alto. Entonces, quise hacer un

dibujo a modo de tributo por los momentos magníficos que tuve, un dibujo que pudiera dedicar tanto a la banda como a la gira. Mi objetivo era incluir en un solo dibujo a toda la banda, además de Eddie y el Ed Force One, y utilicé el fondo del póster de aquella gira. En esta ocasión, no había ninguna plegaria que acompañara al dibujo, solo el placer de hacer lo que quería y la eterna lealtad a quienes lo inspiraron. Desde entonces, he asistido a unos cuantos conciertos más de la banda, los que mi presupuesto ha permitido. Todos fueron espectaculares a su modo, aunque nada supera ese verano de 2008, cuando experimenté por vez primera lo que era ser un fanático de Maiden.

Markus Grosskopf

Tuve el honor de organizar un concierto de Helloween nada más ni nada menos que en mi ciudad natal, Zadar. Y eso no es todo, cuando la banda estaba a punto de subir al escenario, me subí yo al escenario y le pedí a mi novia de ese entonces que se casara conmigo, ella entonces me abrazó y me dijo que sí. Muchos de mis amigos me preguntaron por qué no lo había hecho en un concierto de Maiden, y les respondí que lo quería era que Iron Maiden tocara en mi boda, pero basta de hablar sobre mí. Markus Grosskopf, cerebro y alma de Helloween, es uno de los bajistas más particulares del metal. Él me envió un correo electrónico donde me abrió su corazón, me demostró con claridad lo que significan para él tanto Steve Harris como Iron Maiden y me explicó de qué forma la banda influenció a Helloween.

Markus Grosskopf, nacido el 21 de septiembre de 1965 en Hamburgo (Alemania), es más conocido por ser el bajista y uno de los dos miembros fundadores, junto con Michael Weikath, que aún permanecen en la banda de *power metal* alemana de culto Helloween. Comenzó a tocar el bajo a la edad de 15 años, cuando se hizo amigo de un baterista y un guitarrista. Puesto que ellos estaban buscando a alguien que tocara el bajo, él se compró uno, y comenzaron a tocar canciones de Sex Pistols, Ramones y bandas similares. Al poco tiempo, e influenciado principalmente por Steve Harris y Iron Maiden, decidió abandonar la agrupación con la esperanza de encontrar una banda más pesada que tuviera más oportunidades de tocar en vivo. Fue entonces que conoció al guitarrista Kai Hansen y se unió a su banda, Second Hell, que pronto uniría fuerzas con el exguitarrista de la banda Powerfool, Michael Weikath, y pasaron a llamarse Helloween. La primera formación fue con Kai Hansen en la guitarra y la voz, Michael Weikath en la guitarra, Markus Grosskopf en el bajo e Ingo Schwichtenberg en la batería.

El estilo de tocar de Grosskopf es conocido por incluir líneas de bajo muy conocidas y, de vez en cuando, un solo de bajo, como en las canciones *Heavy Metal (Is the Law)* o *Eagle Fly Free*, este último es uno de sus solos de bajo más conocidos. Además, se le conoce por tocar tanto con la uñeta como con los dedos, dependiendo de la canción; por lo general, utiliza la uñeta para tocar líneas de bajo más directas y simples, como en *I Want Out* o *Just A Little Sign*, y los dedos para un estilo más solista, como en *Eagle Fly Free* o *Halloween*. También expandió su estilo en uno de los discos más recientes de la banda, *Keepers of the Seven Keys – The Legacy*,

donde aportó con muchos más solos de bajo y secciones donde el bajo es lo más prominente, incluso utilizó *slap* en el primer single, *Mrs. God*, y en la introducción de *Invisible Man*. Aun así, tiene más posibilidades de expresar su virtuosismo en su proyecto paralelo, *Markus Grosskopf's Invaders*.

Su primer proyecto paralelo fue Shockmachine, donde tocó tanto el bajo como la guitarra rítmica, con el que publicó el primer disco de la banda, *Shockmachine*, en 1998. Grosskopf también tocó el bajo en los dos primeros discos de Avantasia (proyecto paralelo del vocalista de Edguy, Tobias Sammet) y en la versión de Salisbury que adaptaron los miembros de Uriah Heep. Además, fue el bajista, el guitarrista y el productor del primer disco de la banda Kickhunter, *Heart and Bones*, aunque su proyecto más importante y ambicioso es Bassinvaders.

Helloween estuvo muchas veces de gira con Iron Maiden, aunque la colaboración más extensa entre ambas bandas ocurrió en la gira de *Virtual XI*, de 1998, cuando abrieron para Maiden en 51 de los 65 conciertos de esa gira.

Steve Harris fue quien guió sus destinos al sitio de grandeza donde se encuentran hoy

Al momento de consultarle a Markus Grosskopf si quería ser parte de un libro acerca de Steve Harris, él no lo dudó por ningún momento —a diferencia de algunas personas a las que les había preguntado lo mismo—. No solo eso, sino que tampoco esperó a que yo lo llamara para hacerle preguntas, y me escribió un correo electrónico donde me comentó sobre la influencia que Steve Harris había tenido tanto en su vida como en su carrera musical. Fue realmente conmovedor saber que una leyenda del bajo como él podía mostrar tal admiración y respeto hacia su ídolo musical. Helloween y Iron Maiden han tocado juntos muchas veces, por lo que no me cabe la menor duda de que sus caminos se volverán a cruzar nuevamente, en especial luego de conocer el relato conmovedor que están por leer.

Aquí Markus Grosskopf, el destrozador de bajos de Helloween, interviniendo a favor de uno de los bajistas de *rock* más grandes de todos los tiempos. ¡Adivinen de quién estoy hablando! Por supuesto que ustedes saben perfectamente bien de quién hablo. Levanten el telón para presentar al jamás igualable, el Sr. Steve Harris, fundador y principal compositor de Iron Maiden. Sí que hay bastante que contar. Lo primero es que aún recuerdo haberme ido de espaldas cuando compré el primer disco de Iron Maiden a comienzo de los 80. Cuando yo tenía 16 o por ahí, compartía con mi hermano la misma habitación, y el amor que teníamos por el metal y el *rock* nos hacía cabecear y tocar guitarras de aire al son de Iron Maiden. En realidad, lo que tocaba era obviamente el bajo de aire, puesto que fue en ese entonces que había empezado de verdad a tocar bajo.

Ese primer disco de Maiden no es exactamente lo que uno denominaría como una producción musical brillante, sin embargo, eso también fue un aspecto que me gustó de él. La «onda» más

bien punk que tiene el disco era justo lo que me gustaba de él, porque yo era un *punk rocker* en aquella época, así que el disco aún conserva, por esa razón, mucho atractivo y fuerza. El sonido que Steve le sacaba a su bajo me dejó de una pieza, eso fue lo que me demostró que el bajo podía ser mucho más que solo un instrumento «de relleno» en el metal. Tenía tal energía que sonaba como si proviniera directamente de las pelotas. Jamás había imaginado hasta ese entonces que el bajo pudiera ser un instrumento tan creativo e innovador. Y, además de todo eso, Steve también aportaba una cantidad enorme de todas las canciones.

Todo eso fue de gran inspiración y empuje para mi carrera. *Killers* se publicaría poco tiempo después de ese disco, y luego ingresaría el fenomenal Bruce para el tercero. Me asombraba la calidad del material que publicaban en tan corto tiempo, porque sacaban un disco genial tras otro; parecía que jamás se cansaban. A medida que se desarrolló la carrera de Helloween, tuvimos la oportunidad de abrir para Iron Maiden en algunas de sus giras. Al comienzo, no podía creer la oportunidad que tenía de compartir unas cervezas con Steve y los muchachos. Pude entonces descubrir de primera fuente que Steve Harris es un tipo sencillo, amistoso y centrado, tal como el resto de los muchachos en Maiden.

Nos trataron de muy buena forma en esas giras: teníamos bastante tiempo para tocar, un buen sonido y suficientes efectos de iluminación. El tercio del escenario que teníamos para tocar era más que suficiente para que se necesitara de un transbordador para ir de un extremo al otro del escenario. Steve veía de vez en cuando nuestra presentación desde uno de los costados del escenario, lo que me demostró que igual se interesaba por otro tipo de bandas. La técnica que tiene es casi inigualable, simplemente excepcional, y jamás pude descubrir cómo la hacía, porque es demasiado rápido como para que uno pueda ver qué toca. (Risas). Podemos decir hoy que Iron Maiden es la banda de *heavy metal* más grande del mundo y que Steve Harris, con su particular y genial estilo para tocar y componer, fue quien la llevó al sitial que tiene en la actualidad. Es por todo esto que les pido levanten sus copas y brinden por uno de los bajistas más grandes de *rock* de todos los tiempos: el Sr. Steve Harris.

Un abrazo enorme,

Markus

Dennis Stratton

Es el guitarrista que, pese a que solo integró la banda durante el primer disco de la misma, introdujo las armonías y las melodías al sonido pesado y algo punk de Maiden, por lo tanto, creó de cierta manera el sonido que se transformaría en la marca registrada de la banda. Hoy, es parte activa de una banda de covers que toca todos los viernes en el bar Cart & Horses, donde Maiden realizó la primera presentación de su carrera. Él fue lo bastante visionario como para darse cuenta de que Maiden conquistaría el mundo de la música con la salida de Paul Di'Anno y la llegada de Bruce Dickinson, y se lo hizo saber a Steve Harris.

Desde que descubrió su amor por la música en su adolescencia y hasta el día de hoy, Dennis Stratton ha sido fiel a su estilo y concepción de lo que es la música, basados principalmente en la melodía y la interacción armónica de dos guitarras. En la siguiente entrevista, Dennis comparte con nosotros relatos sobre cómo adquirió su primera guitarra, cuándo comenzó a tocar y, por último, cómo conoció a Steve Harris. Aunque repasemos primero su extensa carrera musical.

Si bien desertó de la escuela cuando tenía 15 años, siempre tuvo el apoyo de su familia; y a la edad de 18 años, se hizo un gran seguidor de Wishbone Ash, es especial del guitarrista Andy Powell. Hasta se compró una guitarra Flying V para imitarlo de la forma lo más parecida posible. Entonces, asistió a casi todos los conciertos que realizaría la banda, y fue cuando nació su pasión por las armonías de guitarra. Todas las bandas en la que tocaría se contagiarían de su estilo y de su forma de incorporar las armonías en los arreglos de guitarra. La primera banda sería en la que tocó se llamaba Harvest, y la primera presentación formal de la banda fue en el bar Cart & Horses, en Stratford, lugar en donde coincidentemente toca hasta el día de hoy –y donde se realizó esta entrevista–. Una vez que Harvest añadió teclados a su sonido, la banda pasó a llamarse Wedgewood y se hizo popular tocando canciones de otras bandas. Pronto, los invitarían a tocar a un bar más grande, el Bridge House, donde siguieron tocando por casi dos años.

Fue justo en ese tiempo que Dennis se reencontró con su viejo amigo Dave Edwards, quien tocaba en la banda Uncle Sam y, al poco tiempo, nacería RBD (o Remus Down Boulevard) con Dennis y Dave en las guitarras, Steve Goff en el bajo y Johnny Richardson en la batería, quien tocaba además en Blockade.

RBD realizó una serie de presentaciones en distintos bares de Londres, que culminó con una grabación en vivo en el Bridge House. Intentaron también realizar presentaciones fuera de Londres porque pensaban que sería una combinación atractiva el tener dos vocalistas y dos guitarristas y, además, habían empezado a tocar material propio. Fue entonces que tuvieron la visita sorpresa de Jonathan King, en ese entonces editor musical de gran fama y exitoso cantante que utilizaba distintos pseudónimos, además de que trabajaba con UK Records. King llegó hasta la entrada del Bridge House en un Rolls-Royce blanco, se sentó frente al escenario y escuchó el concierto. Al poco tiempo, RBD firmó con UK Records, y Jonathan realizó una jugada que a nadie se le había ocurrido antes: decidió grabar el disco debut de RBD en vivo en el Marquee.

El concierto se vendió por completo y se grabó de forma exitosa, la portada del disco y el logo eran magníficos, sin embargo, King decidió repentinamente cesar la colaboración con UK Records, y pasó de ser editor a productor musical. Así, pese a que el disco estaba terminado, jamás se publicó. Sin embargo, la banda no se rindió, y continuó tocando en bares y como invitados de bandas más reconocidas, lo que les ayudó a obtener una mayor fanaticada, además del interés de Quarry Management, representante de artistas de la talla de Status Quo, Rory Gallagher, Jackie Lynton y Nutz. El siguiente hito fue una gira europea de tres meses con Status Quo, que incluyó Escandinavia. Dennis recuerda a su yo de 22 años en el escenario, cuando abrían para Status Quo, temblando de la emoción frente a un escenario

repleto de personas. Tanto era su nerviosismo que un *roadie* le tuvo que ayudar a conectar la guitarra en el amplificador Marshall.

Aun así, e incluso tras una gira exitosa como esa, la banda no podía conseguir un contrato de publicación. Muchas personas estaban interesadas en su trabajo, sin embargo, los obstáculos se sucedían uno tras otro, sin excepción. Y debido a todo eso, la banda se separó. En algún momento de este período, Dennis conoció a Steve Harris, gracias a que la esposa de Dennis leyó en un anuncio en *Melody Maker*, revista semanal de música, que Iron Maiden estaba buscando un guitarrista que también hiciera segundas voces.

Dennis se unió a Maiden, se aprendió las canciones que ya estaban terminadas para el primer disco y dio lo mejor de sí en las grabaciones. Tras su publicación, el disco se convirtió, de forma casi instantánea, en uno de los mejores discos debut de *heavy metal* de todos los tiempos. Había muchas otras bandas de la denominada *New Wave of British Heavy Metal*, aunque también de esa época en general, como Def Leppard, Motörhead, Diamond Head, Judas Priest y Samson, entre otras. Este primer disco de Maiden fue muy influyente y ayudó a dar forma al sonido de muchas bandas posteriores de metal. Era el primero de su tipo, es decir, que lograba combinar la fuerza del *heavy metal* con la actitud y los *riffs* poderosos del punk para crear el prototipo de los géneros que le seguirían, como el *thrash*, el *speed* y el *death*. El disco es popular entre las generaciones más jóvenes incluso en la actualidad, y muchos de los fanáticos creen que es el mejor disco de la banda, con clásicos como *Prowler*, *Sanctuary*, *Charlotte the Harlot*, *Phantom of the Opera*, *Running Free*, *Remember Tomorrow*, *Transylvania*, *Strange World* y la canción homónima. Si a todo esto se le añade la inspiradora interpretación de Dennis, es posible decir con seguridad que este es el disco debut máximo de metal de todos los tiempos. Cuarenta años después, la banda ha publicado dieciséis discos de estudio, y su popularidad continúa acrecentándose. Cabe la pena mencionar que Dennis es el único integrante de la banda (a partir del primer disco) que no tiene reconocimientos como compositor en ninguna canción.

Tras su salida de Iron Maiden, Dennis fundó Lionheart junto con Jess Cox de Tygers of Pan Tang. Luego, se unió como guitarrista a Praying Mantis, banda con la que grabaría muchos discos y a la que contribuyó de forma importante como compositor, además de aportar las armonías características de su estilo. Sin mirar jamás hacia el pasado, tuvo gran éxito con Mantis, y estuvo mucho tiempo de gira, especialmente en Japón. Sin embargo, dejaría la banda en el 2005 con la intención de fundar Dential con el primer vocalista y fundador de Judas Priest, Al Atkins, aunque el proyecto jamás se llevó a cabo. Luego, uniría fuerzas con el guitarrista sudafricano Mike De Jager, con quien registró su historia en una serie de DVD. Ambos se embarcaron en una gira a Italia en 2008, en compañía de la banda tributo a Maiden llamada The Clairvoyants, en la que interpretaron las canciones de Iron Maiden en las que participó Dennis entre 1979 y 1980. El espectáculo llamado *Dennis Stratton – The Maiden Years* tuvo un gran éxito en Italia, animándolo a continuar compartiendo con el mundo la música de la NWOBHM. Según sus declaraciones, rara vez se encuentra con alguno de los integrantes de Maiden, aunque siempre se alegra de saber sobre cada nuevo éxito en la carrera de la banda.

Iron Maiden le pertenece exclusivamente a Steve

Unos días previos a la fiesta de Halloween del año 2007, la ciudad de Londres estaba repleta de linternas de calabazas, e innumerables anuncios sobre las compras de fin de año llenaban las tiendas de la ciudad. Era un viernes en la noche, y no estaba realmente interesado en lo que ofrecía el corazón de la ciudad una vez que se transformaba, durante los fines de semana, en un enorme centro bohemio, uno de los mejores en toda Europa. Me dirigía a un pequeño y casi escondido bar en el East End de Londres (Stratford) con un conservador y discreto nombre: Cart & Horses. Puede que el nombre no le haga mucho ruido a quienes no son fanáticos acérrimos de Maiden, aunque este es el lugar donde se hizo historia. Fue en este lugar, exactamente en la noche de Navidad de 1975, que Iron Maiden se presentó por primera vez con ese nombre y, tal como lo señala un cuadro dentro del bar, el resto es historia. Sin embargo, vine aquí con una misión. Dennis Stratton, guitarrista de Maiden durante el período del primer disco de la banda, lleva ya muchos años realizando presentaciones todos los viernes en este bar. Luego de saludarnos y realizar los arreglos para la entrevista, tomé asiento y pedí algo para beber; entonces, esperé el momento para conversarlo todo una vez que terminara la magnífica presentación de la que estaba siendo testigo. Mientras lo veía tocar, pensaba en dos entrevistas en las que Steve Harris daba razones completamente distintas para la salida de Dennis de la banda. En la primera (Enfer Magazine, número 24, mayo de 1985, Francia), Steve señalaba que Dennis había ingresado a la banda justo cuando iban a grabar el primer disco (ya que Dave Murray había sido el único guitarrista durante la grabación del lado b de Running Free, por lo que tuvo que grabar todas las guitarras), y añadía que Dennis estuvo en la banda durante 8 meses: «Dennis no comprendió la evolución que tuvo la banda y jamás entendió que, una vez que se hubo publicado el disco, el éxito estaba a nuestro alcance y debíamos trabajar más duro todavía. Él pensó que seguíamos en la etapa donde se toca en bares y clubes, de ahí que se sucedió la separación»; en la segunda entrevista (Jukebox Magazine, número 124, septiembre de 1981, Yugoslavia), señaló que: «Dennis prefería el enfoque estadounidense, es decir, se concentró más en la perfección técnica que en el sentimiento, lo que no iba con nosotros. Tuvimos otros problemas con él, aunque esa fue la razón principal para que le pidiéramos que se vaya». ¿Confirmará Dennis esto en la entrevista? Sigán leyendo y lo sabrán.

Una vez, mi hijo Jack me dijo: «Papá, imagina si te hubieras quedado en Maiden: hubieras tenido una casa grande, un auto genial y jamás tendríamos que preocuparnos por dinero». Y le respondí: «De haberme quedado en Maiden, tú no habrías nacido». Toda historia tiene al menos dos puntos de vista, y se debe reflexionar mucho sobre qué es lo más importante en la vida. (Así fue como Dennis comenzó a hablar sobre los comienzos de Maiden y de su relación con Steve).

Me interesé en la música a la edad de 16 años, luego de que dejé de jugar ping-pong con mis amigos y jugar en el equipo juvenil del West Ham (al igual que Steve Harris). Por donde yo vivía, había una banda cuyo guitarrista decidió empezar a tocar bajo por alguna razón, así que se compró un bajo, y yo le compré la guitarra. Yo no sabía tocar, así que la tenía en una esquina de mi habitación, sin prestarle atención realmente. Luego, unos amigos formaron una

banda y ensayaban en salones de iglesias, clubes juveniles, etc.; yo justo había cumplido 16 y comencé a hacer cosas de mayores, pese a que eso fuera un delito. Iba al club Bridge House y me hacía el que tenía 18, y pasé allí casi todas las tardes, absorbiendo lo que hacían las bandas. En ese entonces estaban Power Pack, Freedom e If. Así, y pese a que yo ni siquiera sabía los acordes en la guitarra, aprendí a tocar poco a poco en un período de nueve meses gracias a que absorbí cada movimiento de sus manos y los practiqué luego en casa, hasta tuve la oportunidad de tocar en una banda. Fue una travesía larga y extravagante antes de Maiden, por lo que omitiré el resto y solo diré que comencé a tocar blues y a desarrollar el lado más melódico de mi estilo, mientras disfrutaba de las armonías de guitarra de Wishone Ash y escuchaba a guitarristas como Geoff White y Steve Lukather.

Cuando finalizaba la gira de Remus Down Boulevard (o RDB), mi esposa vio un anuncio en Melody Maker donde se señalaba que Iron Maiden, banda que había firmado con EMI, estaba buscando un guitarrista que hiciera también las segundas voces. Hablé con ella sobre la posibilidad de responder al anuncio y la forma de hacerlo, si a través de una carta o por teléfono, aunque el destino quiso que sucediera lo completamente opuesto. En ese entonces, yo trabajaba como pintor en Stratford y tomaba el autobús en la estación Stratford Broadway para poder volver a Canning Town, donde yo vivía. Un día, una muchacha se subió al autobús siguiéndome y me preguntó si yo era Dennis Stratton, a lo que respondí que sí. Entonces, se presentó, y dijo que se llamaba Lorraine, que era la novia de Steve Harris y asumía que yo no había estado en casa ese día. Al preguntarle por qué asumía eso, me dijo que me esperaba en casa un telegrama de parte de Rod Smallwood, donde decía que él estaba interesado en que yo tocara en Maiden. Me sorprendí mucho, y le pregunté cómo es que me conocían, entonces me dijo que Steve iba al Bridge House en Canning Town y me veía tocar con mi banda. Yo no conocía a Steve en ese tiempo, y parecía que le gustaba nuestra música. Maiden no podía tocar allí porque eran demasiado *heavy* en ese entonces, y lo hacían en el Cart & Horses o en el bar Ruskin Arms; y en las noches que Maiden no tocaba, Steve iba a ver a RDB al bar Bridge House. Recuerdo que una noche, semanas antes del telegrama, Steve había ido usando una bufanda del West Ham, y yo empecé a molestarlo mucho por eso. De todas formas, cuando llegué a casa luego de conocer a Lorraine en el autobús, mi esposa me dijo que me había llegado un telegrama, y le dije que ya sabía de qué trataba. El telegrama decía: «Estimado Dennis, por favor llama a Rod Smallwood al número a continuación en relación a Iron Maiden».

Al día siguiente, fui al bar Ship, que estaba cerca del Marquee, en Wardour Street. Allí conocí a Steve, Dave Murray y a Rod, quien me dijo de inmediato: «Steve te quiere en la banda. Estoy seguro de que no tendrás problemas para aprenderte las canciones». Debo admitir que yo era un tanto ignorante acerca del material de Maiden, porque estaba demasiado pendiente de RDB; para ser sincero, jamás había escuchado mucho *heavy metal*. Rod me dijo que tenían una enorme cantidad de seguidores, que habían publicado *The Soundhouse Tapes* y que se estaban preparando para entrar al estudio y grabar el primer disco para EMI.

Habían firmado un contrato muy bueno con EMI, y no estaban buscando solo un guitarrista, sino alguien que también hiciera las segundas voces y ya tuviera experiencia en cuanto a giras y grabación en estudio, porque eran muy jóvenes, no se olviden de eso. Aun así, ya habían realizado unas cuantas presentaciones en clubes y habían viajado bastante en la ya antigua

Green Goddess («Diosa Verde»), así llamábamos a la furgoneta con la que nos íbamos de gira. Siempre habían tocado noche tras noche hasta ese momento, aunque nunca a modo de una gira de verdad e interconectada.

De todos modos, les dije que no habría problemas, sin embargo, había un factor importante en todo esto: dinero. Yo estaba casado, tenía una hija pequeña y necesitaba más dinero que ellos, puesto que ellos aún vivían con sus padres o algo similar. Entonces, hablamos y zanjamos eso, y me entregaron un par de canciones con las que me fui a casa. Creo que la primera canción que escuché fue *Phantom of the Opera* y me di cuenta de que la canción permitía muchas armonías, pensé que era bastante buena.

Maiden ensayaba en Hollywood Studios, en Clapham, muy cerca de donde vivía Dave Murray con su madre. Una vez que entré me di cuenta de que también buscaban a un baterista. El estudio estaba repleto con equipamiento, y yo jamás había tocado a tan alto volumen en toda mi vida. Entonces, tocamos unas cuantas armonías, y quedaron impresionados; me dijeron que yo era justo lo que andaban buscando. Luego, mientras nos tomábamos una cerveza en el bar que estaba al lado del estudio, le dije a Steve que no sabía que también necesitaban un baterista, lo que me confirmó como cierto. Me dijo que ya habían hecho audiciones en las que probaron a Thunderstick (baterista de Samson) y a otras personas, entonces me preguntó si podía recomendarle a alguien. Yo tocaba con dos bateristas en aquella época: uno era Johnny Richardson, que era un excelente baterista, pero el médico le había prohibido tocar porque tenía problemas auditivos y arriesgaba quedar sordo; el otro era Clive Burr. Richardson era mi primera opción porque era muy técnico, hábil y rápido. Fue a los ensayos y toco muy bien, sin embargo, no aguantaba el volumen del ruido, y me dijo al término del ensayo que lo sentía mucho, pero que simplemente no podía hacerlo. A Clive siempre lo veía en Fleece, bar ubicado en Wanstead Flats y al que todos iban en el verano. Lo vi allí una noche, y le pregunté en qué estaba, le mencioné que yo era miembro de Iron Maiden y que estaban buscando a un baterista, lo que le interesó de inmediato. Así, fue a ensayar al día siguiente con la banda, y los muchachos quedaron muy complacidos con él. Así comenzó todo.

Al momento de mi ingreso a la banda, las canciones no tenían tantas armonías de guitarra. Todo lo que hice fue tocar armonías en las partes que parecían adecuadas para ellas; en palabras simples, yo estaba obsesionado con las armonías. Por ejemplo, *Running Free* y *Phantom of the Opera*, aporté con secciones de guitarra en muchos pasajes de ambas canciones. De lo que recuerdo, Steve no se mostró en desacuerdo, de hecho, aceptó mis sugerencias, y comenzó a crear en su mente una imagen de lo que la banda tenía que ser en el futuro.

Cuando grabamos el disco, el ingeniero me tuvo día y noche grabando armonías, muchas de las cuales terminamos no usando. Cuando llegó el momento de que Paul grabara las voces para *Phantom of the Opera*, fui donde estaba él y grabamos cuatro armonías vocales. Más tarde, Rod entró a la sala de control y escuchó todo lo que habíamos hecho, sonaba realmente magnífico y pleno, entonces se giró y nos dijo: «Esta mierda suena como a Queen», y salió enfurecido. Tras eso, nos tuvimos que deshacer de muchas de las pistas de voz. Honestamente, no estaba muy interesado en la banda cuando ingresé y, cuando estuvimos de gira, siempre anduve por ahí haciendo cosas varias. Jamás había escuchado a Iron Maiden

antes de que me dijeran que habían firmado un contrato con EMI, ni una sola canción. En efecto, me llevé bien con Dave Murray y colaboré con él más de lo que jamás creí que lo haría. Creo que él tenía una opinión similar en cuanto a las armonías, aunque no había escuchado hasta ese entonces su estilo de tocar, así que era algo que no podía haber sabido realmente. Al ingresar a la banda, recuerdo haber dado una entrevista en la que el periodista me preguntó algo acerca de Maiden, y le respondí que lo sentía, pero no podía responder a esa pregunta porque no sabía mucho sobre Iron Maiden antes de ingresar a la banda y que, por el momento, la música de la banda no era algo que realmente prefiriera. Entonces, Steve me detuvo y me dijo que yo no podía andar diciendo cosas así a los periodistas, y yo le pregunté que por qué no si era la verdad. Lo único que me dijo fue que sí, era la verdad, pero no podía mencionar eso fuera del círculo de la banda. Fue entonces que comencé a comprender quién tenía el mando en la banda. Steve y Rod tenían sus desacuerdos, no todo el tiempo eso sí, y Steve se mostraba como el verdadero jefe de la banda. De todos los desacuerdos que pudo haber tenido con cualquiera de nosotros, nueve de diez veces, por decir algo, se terminaba haciendo lo que él decía.

Siempre me llevé muy bien con el equipo de trabajo durante mi permanencia en la banda, y compartía a menudo la habitación con Dave Lights –el diseñador de iluminación– porque disfrutaba de su compañía. También viajaba con el equipo de trabajo, ya que me divertía mucho más con ellos, situación que a Rod no le gustaba, y a Steve tampoco. Rod quería que toda la banda estuviera siempre en el mismo lugar; sin embargo, yo era así y no podía hacer nada al respecto. Siempre me ha gustado ser diferente, incluso hasta hoy.

Todos nosotros teníamos ya sea un *walkman* o una pequeña casetera en nuestros cuartos. Mi canción favorita era *Soldier of Fortune*, porque me encantaba David Coverdale y me relajaba en las noches después de que tocábamos, cuando mi cabeza estaba que explotaba por todo el ruido del concierto. De verdad lo daba todo en el escenario, al hacer las segundas voces y todo lo demás, así que lo único que quería después de un concierto era relajarme. Me gustaba escuchar a George Benson, Average White Band, Eagles, Little River Band y otros artistas melódicos interesantes, e intercambiaba cintas con Clive. Pero, volviendo a la historia principal, Rod entró a mi habitación y comenzó a gritar que no se suponía que yo escuchara ese tipo de música. Le respondí que si yo escuchaba Motörhead las 24 horas del día, mi cerebro pronto dejaría de funcionar, entonces me dijo que yo no podía seguir en la banda si continuaba escuchando ese tipo de música. Eso no tenía ningún sentido para mí, en realidad no podía creerlo. No habíamos alcanzado a enfriar los ánimos de forma apropiada cuando llegó la última presentación de la gira con Kiss, en Oslo.

Un día, puse *Soldier of Fortune* y la dejé con volumen muy alto, porque en ese momento iba al baño. Rod escuchó la canción, entonces entró a la habitación y dijo algo como que si yo continuaba escuchando esa mierda lenta y suave, las iba a pagar caro, y eso llevó a una discusión, en la que le dije que lo único que hacía era buscar excusas para pelearse conmigo. Así fue cómo nos separamos, aún enojados entre nosotros. Luego del término de la gira con Kiss, me dijo que ya no trabajaríamos juntos y que estaba fuera de la banda. Le pregunté qué quería decir con eso, entonces me dijo que no ponía en duda mis habilidades para cantar ni para tocar, pero simplemente yo ya no era un integrante de Maiden, yo respondí con un «A la

mierda», salí de la oficina y eso fue todo. Estuve bastante deprimido luego de ese momento y en los días posteriores.

Steve aprobó la decisión con tranquilidad, como siempre, porque ellos trabajaban como una pareja. Yo no tenía cabida en la banda, puesto que era capaz de luchar por mis derechos, mientras que el resto jamás lo haría. Para cuando terminó la gira con Kiss, no habíamos estado en casa durante casi dos o tres meses y, luego de la última presentación, Rod nos llamó a una reunión en los vestidores, donde nos dijo que él y Steve regresarían en avión, y el resto de nosotros tendría que hacerlo en tren. Ese fue el momento en que perdí los estribos, dije que yo estuve de gira al igual que ellos y no podía decirnos, luego de todo el dinero que había hecho la banda, que el resto de nosotros tendría que regresar a casa en tren. Había alzado la voz por todos, y a Rod no le gustó eso. Al final, volvimos todos en avión.

Sobre Adrian Smith, mi reemplazo, no tengo sino palabras de alabanza. Él encaja mucho mejor en la banda, ya que conocía de antes a Dave, así que se entendió mucho más rápido con él.

Iron Maiden le pertenecía a Steve incluso antes de que firmaran con EMI, y él tenía la última palabra en todas las decisiones. Ah, otra cosa sobre Kiss, tuve una muy buena relación con Paul Stanley y Gene Simmons. Ellos me invitaron a almorzar en Estocolmo para mi cumpleaños, lo que enfureció a Rod, que casi echó humos, y me dijo que, a excepción de Steve, nadie tenía permitido interactuar con Kiss. Me saqué muchas fotografías estando de fiesta con ellos mientras no usaban maquillaje, y la pasamos genial; a menudo, salíamos con ellos y Dave Lights a hacer locuras. Sin embargo, me deprimí al final intentando hacer mi trabajo de la mejor forma posible. Cuando conocí a Geoff Barton, periodista de la revista Sounds, me dijo que no podía creer lo que sucedía. Él estaba al tanto de todo, puesto que había estado en unos cuantos conciertos de la gira y había presenciado el desarrollo de las acciones. Mientras conversábamos sobre el problema que surgió por la banda Eagles, me dijo que sabía que Rod manejaba todo con mano de hierro, pero no creía que podía llegar a ese extremo. Para que sepan, Sounds hacía cada fin de semana una lista de canciones en la que los trabajadores de la revista podían escoger canciones de un disco que les gustara. Y a la semana siguiente, la canción en el número uno estaba dedicada a Dennis Stratton, era *Take It to the Limit* de Eagles. Aún conservo en casa el recorte de la revista.

En la actualidad, no hay nada que pueda detener a Maiden, se ha convertido en una de las bandas más importantes del mundo. Yo les decía a Steve y a Rod que no había ninguna posibilidad de que Maiden conquistara los Estados Unidos si continuaban con Paul Di'Anno. Tiempo después, me encontraba en el bar Ship, en Wardour Street, cuando Bruce Dickinson me dijo que había recibido una oferta de la banda, entonces le dije que la aceptara porque eso haría muy importante a la banda en los Estados Unidos. Él tiene un rango vocal entre Robert Plant y Sammy Hagar, y eso le encanta a la gente. De haber seguido en Maiden, no tendría que preocuparme jamás por el dinero porque tendría muchísimo, aunque toda moneda tiene dos caras: estoy seguro que, de haberme quedado en la banda, mi hijo Jack no hubiera nacido. Ese es el momento cuando te das cuenta qué has ganado y qué has perdido.

De todas formas, casi al final de mi travesía con la banda, volvimos al estudio para regrabar *Running Free*. Se suponía que iba a tener una mezcla diferente, para la radio, y lo mismo ocurrió con *Women in Uniform*. Luego de volver de la gira con Kiss, teníamos que grabar un

video, y ya se había agendado el Rainbow Theatre para eso. Llegamos con equipamiento completo, sin embargo, cuando comenzamos a grabar, no podía hacer mi parte con una cámara apuntándome. No estoy seguro de por qué siguieron con la filmación si Rod ya había dicho que las cosas no iban a resultar conmigo. Esa debe ser la razón para que yo haya salido solo unas cuantas veces en primer plano en el video; la mayor parte del video son primeros planos del resto de la banda. Pareciera que ya me habían echado antes de que eso sucediera realmente.

De vez en cuando, un hombre debe tomarse un descanso y hacer algo por su cuenta, lejos de la banda, incluso viajar a cualquier parte con los amigos o los *roadies*. Se debe salir y tener un espacio para respirar alejado de todo. Rod intentó mantenernos juntos con si hubiéramos estado en el jardín infantil.

Cuatro años después, en 1984, me encontraba en el bar Rainbow en el Hollywood Boulevard, en Los Ángeles, junto a Steve Mann y Rocky Newton, porque grabábamos allí un disco de Lionheart para CBS. De repente, un mesero se me acercó y me dijo que había un hombre en una mesa que quería invitarme una ronda y, al girarme, vi a Rod Smallwood. Nos dimos un apretón de manos y me senté a su mesa, entonces me dijo que esperaba que ya todo estuviera en el pasado, a lo que respondí que sí, seguro. Jamás hubo un «te lo dije», porque yo ya tenía todo muy claro.

No me molesta para nada la llamada «maldición de Maiden», que sigue a todos los exintegrantes y evita que puedan desarrollar una carrera en solitario sin que les mencione a la banda. De hecho, disfruto cuando, después de todos estos años, una persona en algún lugar del mundo me reconoce y alaba lo que hice en el primer disco. Es fantástico que las personas recuerden eso o lo redescubran. Al reflexionar con una perspectiva actual, puedo decir con libertad que, de haberme quedado en Maiden, estaría sordo o muerto, de seguro una de las dos.

Tony Newton

Es posible señalar que es muy buen amigo de Steve Harris, pese a que se conocieron solo a comienzos de los 90. Los unió el fútbol en un comienzo, aunque descubrirían después la pasión que comparten por la música, el heavy metal y el bajo. Además de tener una exitosa carrera como bajista en la bandas Dirty Deeds y Voodoo Six, Tony es una de esas personas especiales –aparte de Dave Murray, Dennis Stratton, Adrian Smith y Janick Gers– que puede decir que ha tocado guitarra de manera oficial en vivo con Iron Maiden, aunque haya sido como reemplazo temporal de Janick. Hoy, ya con muchísima experiencia y confianza, está encaminado hacia lograr lo que siempre quiso. Tony ha demostrado que Voodoo Six ha podido alcanzar el éxito y el reconocimiento de tanto la prensa como la leal fanática a pesar de la ayuda de Steve, quien ayudó mucho a su primera banda, Dirty Deeds. Tony conversó con mucho gusto acerca de su relación con Steve y demostró ser un verdadero caballero.

Tony toca hoy el bajo en Voodoo Six, banda que formó en el verano de 2003 luego de su regreso a Londres. Había estado dos años en Los Ángeles, donde fundó su primer sello discográfico, Knight Records. El gran hito de la banda, en cuanto a presentaciones, está relacionado a Iron Maiden, ya que tuvieron la posibilidad de tocar con Maiden en el Hammersmith Apollo, en el concierto a beneficio de Clive Aid, justo antes de la publicación del primer disco de la banda. Ese primer disco, llamado *Feed My Soul* y publicado en 2006, recibió muy buenas reseñas de parte de los críticos y de los fanáticos, lo que se vio confirmado con presentaciones en reconocidos festivales, como Rock im Park, Rock am Ring, Download Dublin, Donington Download, etc. En 2008, luego de un período muy corto, su fanática se multiplicó, y las giras con Tygers of Pan Tang y Blaze Bayley los ayudaron aún más, puesto que ese mismo año se embarcaron en su primera gira como banda principal.

Retrocedamos primero un poco en el tiempo. Antes de tocar en Voodoo Six, Tony y el baterista de la banda, Dave «Grav» Cavill, eran miembros de la banda Dirty Deeds. Por alguna extraña razón, Steve tuvo un gran interés por dicha banda y les dio una mano invitándolos a ser la banda telonera de dos giras de Maiden: *The X Factor* y *Virtual XI World Tour*. Para la primera de esas giras, Dirty Deeds ni siquiera había publicado un disco. Su amistad con Harris les abrió las puertas para incluso tocar como banda soporte tanto para Maiden y Dio en la gira por los Estados Unidos y Canadá, a mediados de 1998, como para UFO en el Reino Unido, a comienzos de 1998. Si se observa algún concierto o alguna presentación en televisión de Maiden entre 1998 y 2000, es posible ver a Steve usando poleras de Dirty Deeds, y casi obligaba a los periodistas a ir los conciertos de la banda. Sin embargo, la banda se separó a comienzos del nuevo milenio, pese a que su disco tuvo buenas críticas y los fanáticos de Maiden los recibieron de muy buena forma. Luego del último concierto con Maiden en la gira Metal 2000, Tony se mudó a Los Ángeles, donde intentó perfilarse como productor musical y dueño de un sello discográfico, lo que hizo que dejara a un lado su carrera como músico.

Tony obtuvo la mayoría de su experiencia como productor trabajando y ayudando en muchos proyectos al también productor Tom Fletcher, quien luego produjo el disco debut de Voodoo Six, *Feed My Soul*. Ha grabado y mezclado canciones en vivo de Iron Maiden que han sido utilizadas como lados b, además del trabajo de las bandas Zodiac Mindwarp, Great White, Airrace, Jack Russell, Dirty Deeds y Chariot. Luego de regresar al Reino Unido en 2003, comenzó a componer canciones y buscar integrantes para su nuevo proyecto, con el que quería alejarse de Deeds y crear algo original que impulsara aún más su carrera.

Ha citado, como bandas influyentes para él, a AC/DC, Iron Maiden, Black Sabbath, Audioslave, Queensryche, Gary Moore y Thin Lizzy; y, como bajistas influyentes, a Steve Harris, Cliff Williams, Bob Daisley y, por supuesto, Geezer Butler (los amigos de Tony le dieron el sobrenombre de «Young Geezer»). Una influencia positiva en su juventud fue, probablemente, el hecho que, en vez de heredar la habilidad de su padre para tocar el banjo, él tomó el bajo que un cliente de apuestas le ofreció a su padre cuando no tenía efectivo para pagarle una deuda; por desgracia, ese bajo se perdió, aunque solo luego de haber terminado su tarea de guiar al joven Tony para que fundara Voodoo Six, una de las bandas de *hard rock* más emocionantes del Reino Unido en el último tiempo. De no haber sido por la paupérrima relación que tuvo la banda con su primer sello discográfico y que los ralentizó, la banda podría haber sido mucho más importante en la actualidad. Por esta razón, tuvieron que reeditar el

primer disco, que renombraron como *First Hit for Free* y que remezcló el legendario ingeniero canadiense Mike Fraser (Van Halen, AC/DC, Aerosmith, Metallica, Thunder, The Cult, Coverdale/Page). Además, le agregaron la canción *Faith* como single. Fraser también mezcló el disco más reciente de la banda, *Fluke?*, aunque Tony fue quien se encargó personalmente del trabajo de ingeniero y productor.

Tal como Tony señaló en muchas ocasiones durante la entrevista, su vida cambió radicalmente luego de conocer a Steve Harris, y piensa a veces hacia dónde habría ido su vida de no haber sido por dicho encuentro. Sin embargo, Steve siempre ha hecho muy buenos comentarios acerca de él, y lo ha guiado para que perfeccione sus habilidades como músico e intérprete. Al comienzo de su carrera, Tony integró la banda de NWOBHM Chariot, aunque la banda perdió la identidad que conocían los seguidores con la llegada de él y el baterista Simon Dawson en reemplazo de los miembros originales. Aun así, el camino musical de Tony no se ha desviado, como suele ocurrir con otros músicos al comenzar sus carreras. Hasta hoy, solo ha tocado en las dos bandas que se han mencionado con anterioridad, pese a que Dirty Deeds ha cambiado de nombre cuatro veces. Luego del último período de la banda con Maiden, cuando comenzaba el nuevo milenio, la banda pasó a llamarse solamente Deeds, y se separó al poco tiempo.

Un capítulo interesante en la vida de Tony fue cuando demandó a la banda Velvet Revolver, debido a que la acusaba de haber plagiado la canción *Cyber Babe* de Dirty Deeds. Llegaron a un acuerdo extrajudicial en el que se reconocía que el *riff* principal de la canción *Dirty Little Thing* de Velvet Revolver era sin duda copia de *Cyber Babe*, e indemnizaron a Tony con la quinta parte de las regalías de la canción perteneciente al disco *Contraband* de 2004.

Steve usaba una gorra y ocultaba en ella su pelo a modo de disfraz mientras filmaba nuestras presentaciones

Es fascinante el hecho de que, al momento de enviarle un correo electrónico a Tony en el que le mencioné tanto mi intención de entrevistarle como el momento cuando nos conocimos, hace ya mucho tiempo, él recordó de inmediato nuestro encuentro en Trieste en 1998, cuando Dirty Deeds era la banda soporte de Helloween y Iron Maiden. Y no solo recordó vagamente quien yo era, sino que supo exactamente con quién estaba hablando, pese a que nos reunimos solo en una ocasión hace 12 años. Tony y el baterista Dave Cavill intervinieron para que conociera a todos los integrantes de Maiden y me dieron el famoso pase «HCW», que me permitió estar en el escenario con Maiden durante la parte central de Heaven Can Wait. Y hoy me encuentro aquí, unos cuantos días previos a la Navidad de 2010, con el gran amigo de Steve Harris, Tony, quien dará respuesta a algunas de las preguntas que me siempre me han inquietado.

La historia de mi amistad con Steve comenzó durante el período en que yo tocaba en Dirty Deeds. En los 90, cuando estábamos formando la banda, las bandas tributo aún era una novedad y no estaban presentes en los mismos ambientes en los que están hoy. No pensamos

en ese entonces que el nombre traería problemas de reconocimiento y confusiones con las bandas tributo a AC/DC. «Dirty Deeds» es una frase común en Inglaterra, y nunca tuvimos problemas de identidad allí; sin embargo, cuando salimos de gira al extranjero, las personas se confundieron de verdad. Mi respuesta era siempre: «¿Crees realmente que Iron Maiden saldría de gira con una banda tributo?».

La manera en cómo nos conocimos con Steve es realmente interesante. Ocurrió mientras yo jugaba para un equipo perteneciente a la liga de fútbol de los días domingos, y uno de los jugadores me preguntó si jugaba los sábados, a lo que contesté que no. Entonces, me pidió que lo acompañara y jugara en el que era en ese entonces el Melbourne Sports FC. Fui con él a la semana siguiente y, para mi sorpresa, Steve estaba en el camerino. Mientras jugamos, nos dimos cuenta de que teníamos mucho en común, aunque me preocupaba mencionar que yo estaba en una banda, porque él podría pensar que esa era la razón para que yo me haya unido al equipo, por lo que callé eso. Sin embargo, había más personas relacionadas al *rock* en el equipo, y una de ellas me preguntó qué hacía, entonces le entregué un demo. Luego me enteré de que esa persona le había pasado la cinta a Steve, a quien obviamente le había gustado el material, por lo que comenzó a asistir a nuestras presentaciones y a darnos buenos consejos. Recuerdo que la primera presentación de Dirty Deeds a la que Steve asistió fue en The Royal Standard ubicado en Walthamstow, en Londres, a los 8 o 10 meses luego de que nos conociéramos. Cuando nuestro primer guitarrista dejó la banda, fue él quien nos recomendó a Barry. En ese entonces, yo pensaba, de forma errónea, que él había empezado a ir a nuestras presentaciones porque estaba buscando al reemplazo de Bruce Dickinson, puesto que ya había mencionado con anterioridad que le gustaba la voz de Pete, sin embargo, no era nada de eso. Él iba a nuestras presentaciones porque de verdad le había encantado el demo.

Algunas personas podrían haber pensado que era una situación normal el hecho de que Steve nos haya invitado para que tocáramos con Maiden en la gira *The X Factor*, que era algo esperable, aunque yo no era una de ellas. Yo estaba perplejo, en choque, no podía creerlo. No recuerdo con exactitud el año, pero, antes de que finalizara la gira mundial *The X Factor*, la banda soporte no pudo continuar con la gira. Entonces, Steve me llamó en diciembre desde Alemania, me preguntó qué haría en enero y si quería ir a Italia, Eslovenia, España, Francia e Irlanda como banda soporte hasta el término de la gira. Y le respondí: «¡Me debes estar tomando el pelo, por supuesto que me gustaría ir!». Me preguntó si yo quería conversarlo primero con los muchachos de la banda, pero le dije que, si fuera necesario, buscaría nuevos integrantes para la banda y me iría para allá, que no tenía de qué preocuparse. No teníamos baterista en esa época, por lo que hicimos una audición rápida, nos subimos a un taxi (que manejó un amigo de nosotros) y viajamos de Londres a Sicilia. El resto es historia, como se dice.

Estábamos demasiado emocionados cuando Steve nos pidió que nos uniéramos a Maiden durante la segunda gira. De cierta forma, yo tenía la noción de que él estaba intentando hacer los preparativos para que nosotros fuéramos la banda soporte de la gira de *Virtual XI*, aunque jamás me dijo nada, en caso de que hubiera un cambio de último momento, y así no decepcionarnos. La fanática europea de Maiden nos recibió bastante bien, con la sensación de que le gustábamos también a Steve. Él nos cuidó tanto en todos esos años que a veces me

detengo a pensar si todo eso sucedió realmente, si se tiene en cuenta quién es él y todo el trabajo que ha tenido que hacer por Maiden.

Hubo una situación curiosa cuando los acompañamos a los Estados Unidos. Con la intención de prepararme, Steve me dijo que no deberíamos alegrarnos demasiado por estar allí, porque la reacción del público allá era completamente distinta a la del europeo, y que la audiencia podría ser mucho más reservada hacia nosotros; sin embargo, cuando llegamos a Chicago, la reacción fue impresionante, no podíamos creer la gran bienvenida que tuvimos. Luego de eso, todo fue genial, tan genial que queríamos estar de gira para siempre. A medida que la gira avanzaba, Steve me dio muchos consejos acerca de cómo tocar; le gustaba la forma un tanto agresiva con la que yo tocaba el bajo, y me animó para que demostrara eso aún más. Por supuesto que yo lo admiraba, *Live After Death* es uno de mis discos favoritos, y solía tocar junto con él en mi habitación cuando era joven.

Finalmente, llegó el momento de que publicáramos nuestro primer disco, y lo hicimos para Beast Records, sello fundado por Steve y Rod Smallwood, y obtuvo muy buenas reseñas. En el sello también estaba la banda Kick, aunque, por desgracia, el sello ya no existe. Cuando firmamos con ellos, yo estaba realmente orgulloso, era uno de los momentos más importantes de mi vida, al igual que la primera vez que abrimos para Maiden, en Sicilia. Fue en ese momento en el que nos dimos cuenta que valía la pena trabajar duro y jugar en equipos pequeños.

En cuanto a Dirty Deeds, creo que a Steve le impresionaban más las canciones y la interpretación en el escenario. Así, justo en el momento en que éramos ávidos de un apoyo como ese, él fue nuestro soporte y nos cuidó. Nos apoyaba en un cien por ciento, sin embargo, no quería interferir con nuestro proceso de composición. El hombre es simplemente genial. Solo imaginense que él solía filmar cada una de nuestras presentaciones durante *The X Factor*, ya sea desde un costado del escenario o también entre los fanáticos. Para eso, usaba una gorra y ocultaba en ella su pelo a modo de disfraz. El video en vivo de la canción *Nothing to Lose* lo grabó Steve, y está disponible en YouTube.

Sin embargo, Dirty Deeds es un ciclo cerrado, por muchas razones: me mudé por unos años a Los Ángeles, fundé un sello discográfico, Knight Records, e ingresé al mundo de la producción musical. A mi regreso a Londres, decidí formar Voodoo Six con canciones que había escrito en mis ratos libres. El nombre proviene del tarot vudú, donde la sexta carta es el demonio. Se dice que el pionero del *blues*, Robert Johnson, vendió su alma a Legba en la llamada «encrucijada». Voodoo Six tenía, al momento de su formación, a tres integrantes de Deeds, aunque hoy estamos solo Grav y yo; aun así, jamás la consideré como la continuación de Deeds, todo lo contrario, quería hacer algo completamente distinto y que fuera innovador. Creo que somos muy diferentes a Deeds. Gracias a Maiden, Deeds se saltó un paso importante en el desarrollo de una banda, y jamás obtuvo mucha experiencia tocando en clubes pequeños. Con Voodoo Six todo fluye de forma más natural. El éxito llegó a nosotros en dosis, poco a poco, y ahora estamos recibiendo un poco de reconocimiento. Las reseñas de nuestro último disco, *Fluke?*, fueron fantásticas, no hubo una sola negativa. El nuevo vocalista de la banda nos ha ayudado a alcanzar un nuevo nivel, y tanto los fanáticos como los críticos concuerdan con esa perspectiva. Y, finalmente, tuvimos la oportunidad de tocar como acto principal. Cuando sabes

que las personas van a verte a ti, y no a otra banda, sientes esa sensación especial que te hace incluso tocar mejor.

La llamada «experiencia en el estudio para fanáticos» fue un acontecimiento interesante. Le ofrecimos a los fanáticos ir al estudio y explicarles el proceso de producción; de hecho, la idea fue de ellos. Nos enviaban correos electrónicos donde señalaban que querían conocernos en persona, aunque era difícil que eso sucediera luego de las presentaciones porque siempre ocurren cosas. Así que decidimos realizar los encuentros en el estudio y mostrarles todo el proceso.

El último disco lo produje yo solo, y disfruté mucho dicha experiencia. Sé lo mucho que quería lograr cierto sonido y permanecer fiel a mis emociones y opiniones acerca de él. No me comprometí a nada y, como recompensa, obtuve el enorme éxito que tuvo el disco tanto en ventas como en las reseñas de los críticos. Fue un momento genial, aunque también frustrante; el disco se agotó en Amazon en cuatro días, pero al sello le llevó demasiado tiempo hacer más copias de él.

Steve es uno de mis mejores amigos, hablamos bastante seguido y estamos siempre en contacto. También tengo una buena relación con el resto de los integrantes de Maiden, son todos fantásticos. Haber estado de gira con Maiden ha sido uno de los acontecimientos más importantes de mi vida, estuvo lleno de risas y momentos graciosos, simplemente, no hay palabras para describirlo. Steve es la persona que decidirá a quién llevarán de gira en 2011, en especial para el Reino Unido, y nosotros estaríamos muy entusiasmados de poder estar ahí si se diera la oportunidad, ¿quién no lo estaría? Él siempre está pendiente de lo que sucede con Voodoo Six, y me pregunta cómo va todo y qué sucede con la banda. Se había sorprendido mucho con las reseñas de nuestro disco nuevo. Nunca se sabe, puede que suene el teléfono tal como sucedió durante *The X Factor*.

Además de la oportunidad de haber tocado con Maiden, estoy muy agradecido por la confianza que me entregó Steve y por la oportunidad de realizar la mezcla de sus presentaciones en vivo desde 2004 hasta hoy. Algunas de las grabaciones en vivo que se utilizaron como lado b están acreditadas a mi nombre. Al comienzo, mi única labor era grabarlas, aunque Steve me pidió luego que mezclara algunas de las canciones que mejor habían tocado. Por lo que sé, desde hace ya algún tiempo que han grabado todos los conciertos de Maiden, y estoy seguro de que grabaré y mezclaré alguna de las canciones de la próxima gira, es algo que espero con ansias.

Viví en Los Ángeles por un tiempo. Además, fundé el sello Knight Records, y teníamos contrato con Jack Russell, Great White y muchas otras bandas californianas; sin embargo, el sello ya no está vigente, debido a un suceso trágico. Durante la gira de Great White, hubo un incidente terrible en Rhode Island, en el que ocurrió un incendio y murieron más de cien personas, entre las que estaba un muy buen amigo mío. Luego de eso, decidí cerrar el sello y seguir adelante. Mi nuevo sello se llama White Knuckle Records, y le ha ido bien hasta ahora. Solo hemos publicado material de Voodoo Six, aunque puede que en el futuro intentemos expandirnos.

Quiero contarles una anécdota que me hace sonreír hasta el día de hoy. Al día siguiente de un partido de tenis, Steve y yo habíamos ido a una tienda de computadoras. Estábamos viendo

qué había, cuando un vendedor se nos acercó para preguntarnos si nos podía ayudar en algo. Entonces, vio el tatuaje de *The Trooper* que Steve tiene en el brazo, y dijo que era un tatuaje genial, que Maiden era su banda favorita... y se fue, se fue sin darse cuenta de que era el mismísimo Steve Harris. ¡Reconoció el tatuaje, pero no a la persona que lo tenía! Fue muy gracioso. Nos miramos en ese momento y no podíamos dejar de sonreír.

Debo añadir una cosa, a veces, pareciera como que solo hablo sobre Steve, sin mencionar al resto de los integrantes de Maiden. Sin embargo, les puedo asegurar que nos trataron muy bien, que son todas personas centradas y realmente buenas. Todo el equipo de trabajo también fue excelente con nosotros. Jamás olvidaré esa experiencia, puesto que cambió mi vida.

Si tuviera que comparar a Martin Birch, Nigel Green y Kevin Shirley, diría que Martin Birch es el referente para los demás. Y, para que sepan, cada vez que realizo la mezcla de material en vivo, lo comparo con *Live After Death*. Si se me diera la oportunidad de producir un disco de Maiden, y me encantan los desafíos, por supuesto que aceptaría de inmediato. ¿A quién no le gustaría hacerlo?

Mi vida cambió por completo luego de conocer a Steve Harris. Él me abrió las puertas de un mundo al que antes solo podía haber soñado que entraría. Me dio una oportunidad que no desaproveché. Aún pienso a veces qué habría sido de mi vida si no me hubiera unido a ese equipo de fútbol de los días sábados. Los periodistas me han preguntado en algunas ocasiones si todo esto ha sido producto del trabajo de Steve Harris, aunque, cuando lo pienso, creo que él ve en mí lo mismo que él ha hecho en toda la carrera de Maiden: una persona que ha perseverado y que ha seguido sus sueños y metas a toda costa.

Con la intención de promocionar el disco *Virtual XI*, Maiden decidió jugar partidos de fútbol en las ciudades en las que se presentaría. Entonces, llegamos a Estocolmo y jugamos allí, y yo tenía programado irme a casa al día siguiente. Fue cuando Blaze se me acercó y me dijo que entonces yo me iba a quedar por cerca de otra semana, y le contesté que no, que me iba a ir a casa al día siguiente, entonces me dijo que en ese caso sería mejor que hablara con Steve. Intrigado, hablé con Steve, y me dijo que sí, que él había cambiado mi vuelo y que querían que reemplazara a Jan en dos programas de televisión, porque su madre estaba enferma. Yo estaba atónito, obvio, porque pensaba que los fanáticos podrían arrojarme cosas. Steve me aseguró que no habría fanáticos y podríamos grabar la cantidad de tomas que quisiéramos hasta que resultara cómo queríamos; además, solo habría planos amplios. Yo estaba muy nervioso el día de la primera presentación en Estocolmo. Llegamos a la estación de televisión y, cuando fuimos a grabar, había público en el estudio, y la banda se acercó hacia donde yo estaba para asegurarse de que yo saliera en casi todas las tomas. ¡Me habían engañado! Aunque fue muy gracioso, siempre lo voy a recordar. Luego de Estocolmo, nos fuimos a Madrid e hicimos lo mismo. La historia se repitió: público en el estudio, la banda acercándose hacia donde yo estaba, yo apareciendo en todas las tomas. Nos reímos mucho después, ¡y hasta el día de hoy no me la han pagado! Todavía las personas me preguntan por esas dos apariciones con la banda, y me alegró mucho cuando aparecieron en YouTube, puesto que no las había visto en años. Esa es la historia mis dos semanas como integrante de Maiden. A veces, digo en broma que no pude soportar la presión y por eso dejé la banda. Es un chiste, por supuesto.

Vi y firme hace poco una petición en línea, que ya habían firmado más de cien mil fanáticos, para que Iron Maiden abriera los Juegos Olímpicos de 2012. Es una idea genial, en especial porque es cerca de donde Steve creció en Leyton, East London. Creo que Maiden representaría con gusto al Reino Unido, no hay honor más grande que ese.

Toni Bulić

Toni es un ejemplar de fanático muy particular, quien, debido al cariño que le tiene a Steve Harris, prácticamente ha comenzado un proceso de imitación para parecerse a su ídolo. Esta es la razón por la que en su ciudad natal tiene el apodo de «Harris de Split». Su historia es tan increíble que ya había decidido incluirla en el libro desde un comienzo. La mala suerte había seguido a Bulić desde su primer concierto de Maiden en 2003 en Velika Gorica, Croacia, hasta el 2008, cuando sus esfuerzos finalmente dieron frutos en el estadio Poljud en Split, Croacia.

Steve esperaba verme casi siempre en primera fila

Ser fanático de Maiden e intentar ser uno de los mejores de toda Europa (por ejemplo, en cuanto a cantidad de conciertos a los que se ha asistido) es un suicidio o una locura total. Nadie en su sano juicio intentaría hacer eso. Tendrías que tener muchísimo dinero, lo que es imposible para un croata promedio, o estar demente como para vender todo lo que tienes y prepararte para lo que sea, incluso renunciar a tu trabajo en caso de que tu jefe no te dé permiso para asistir a un concierto.

Por ejemplo, cuando supe que Maiden iba a salir pronto de gira, vendí de inmediato el auto que mi padre me heredó cuando aprobé mi examen de conducir. Ese dinero fue suficiente para que pudiera asistir a unos cuantos conciertos, puesto que yo no tenía en ese entonces un ingreso fijo, así que lo que recibí por el auto fue un regalo del cielo. Así comenzó mi «Maiden manía».

Retrocedamos un poco. Mi nombre es Toni Bulić, nací en 1985 y soy de Split, Croacia. Iron Maiden es una parte importante de mi vida tal como lo es respirar oxígeno. Básicamente, mi vida se ha resumido en el último tiempo a planificar el año en base cuándo y dónde Maiden va a estar de gira. Si bien me inclino más musicalmente hacia tocar la batería, poco a poco se empezó a esparcir un apodo para mí entre los fanáticos croatas de Maiden, uno en relación con Steve. A modo de broma, me llaman «Harris de Split», porque dicen que me veo igual a como se veía Steve Harris cuando era más joven, con la salvedad de que tal vez soy unos 40 centímetros más alto. (Risas).

No estoy seguro de cómo comenzó todo esto de la semejanza, más allá de mi apariencia física. Aun así, es muy probable que esta imitación, o cómo quieran llamarla, sea el resultado de años escuchando, imitando y viviendo a diario con mis ídolos, y eso es exactamente lo que Iron Maiden es para mí, y Steve Harris en especial. Pensaba que si tenía alguna vez la oportunidad de conocerlo en persona, o aunque sea estrechar su mano, iba a explotar, literalmente. Eso no ocurriría hasta el año 2008 y de la forma más inimaginable. Esa es la historia que voy a contarles, pero permítanme primero que les explique por qué amo tanto a Maiden y por qué estaría listo para hacer lo que sea por ellos.

Cuando recién comencé a trabajar y recibir un sueldo fijo, me di cuenta de que necesitaría más dinero para poder asistir a todos los conciertos a los que iba, porque eran cada vez más, y había tenido que usar todo tipo de artimañas legales e ilegales para sobregirar mi cuenta de banco y llevar a cabo traspasos de dinero. Tuve que ingeniármelas para cubrir las deudas que tenía con las tarjetas de crédito, tomar préstamos pequeños para cubrir los gastos de asistir a las giras y tener dinero para futuros conciertos. Apenas puedo respirar, literalmente, de todos los préstamos que he recibido desde entonces, y todo ha sido únicamente para asistir a conciertos de Maiden. Solo pienso en las veces que viajé miles de kilómetros para ver a la banda, a veces sin siquiera un sándwich, y con tan poco dinero en los bolsillos que apenas podía comprar una polera y otros artículos en el concierto, además de cubrir mis gastos de viajes.

He asistido a conciertos de Maiden durante los últimos ocho años, y de los 25 conciertos en mis 25 años —esa es mi edad—, no he estado en primera fila solo en unas cuantas ocasiones, debido a dificultades técnicas, como el atraso para llegar al concierto, la falta de transporte organizado, los embotellamientos imprevistos o los *mosh* inesperados. Toda primera fila tiene su historia: hemos pasado sobre las barreras, escapado de los guardias, ingresado con envoltorios rojos de Coca-Cola en vez de pases (¡gracias a Jure Buljan por la idea!) y muchas, muchas otras cosas, todo con el único propósito de estar en primera fila. Ya en una docena de ocasiones he sufrido de deshidratación —que es, dicho sea de paso, el problema más grave que tienen que afrontar los fanáticos en primera fila—, además de hematomas y muchos otros tipos de lesiones causadas por lo que significa ser empujado contra las vallas durante cuatro o cinco conciertos en diez días. Cada vez que regresaba a casa y mis padres creían que por fin había terminado todo, yo simplemente dormía unas cuantas horas, me daba una ducha, me cambiaba de ropa y me despedía de ellos para volver a salir de viaje.

Muchas veces me he ido antes del trabajo, he llamado para decir que no iré porque estoy enfermo, he pedido vacaciones, he tergiversado la verdad en relación con mis días libres, he renunciado y así sucesivamente, todo para poder ver a Maiden. Mis padres me llamaban solo para saber si todo iba bien y dónde me encontraba en un momento determinado. En una ocasión, el día anterior a mi supuesto regreso a Zagreb desde los Países Bajos, les dije que todo iba de maravillas, cuando en realidad estaba en Atenas (¡muchas gracias a mis padres y a mi hermano Roko por entenderme y apoyarme!). Ya han sido demasiadas las ocasiones en las que he tenido que darles explicaciones a mis padres y he tenido que prometerles que no asistiría más que a dos conciertos por gira, aunque terminaba yendo a por lo menos cinco. Creo que se han dado cuenta con el tiempo de que no hay nada que pueda evitar esta realidad y que así

son las cosas. Esto es ahora parte de mi vida, y es completamente normal para mí decir que voy a un concierto de Maiden, como si dijera que me voy a trabajar.

Ha habido muchos acontecimientos y situaciones agradables en este período de ocho años en los que he asistido a conciertos de Maiden, podría hasta escribir un buen libro únicamente sobre eso. De hecho, esta es una época de mi vida que no cambiaría por nada, que aún perdura y que espero dure el mayor tiempo posible. Para ser honesto, y esto puede sonar una locura, a veces tengo temor de lo que sucederá con nosotros, los fanáticos más acérrimos, cuando la banda decida (con justa razón) retirarse. ¿Qué vamos a esperar? ¿Cómo pasarán los años sin la expectación de nuevos discos, giras y viajes? Tengo mucho temor de que llegue ese día y trato de no pensar en eso. En estos ocho años, mi vida ha tenido un significado completamente distinto asistiendo a los conciertos de Maiden, conociendo a la banda y las personas cercanas a ella, y conociendo a los mejores y más leales fanáticos del mundo. Son tantas las imágenes y las memorias, tantas las historias, todas especiales y alocadas como la mía. Si miro el lado positivo, me atrevo a decir que hasta la muerte no sería algo tan deprimente. Según lo que se dice, cuando te llega la hora, toda tu vida pasa frente a tus ojos en un instante; si en un instante pasaran frente a mis ojos todos los conciertos, los viajes y las experiencias que tuve gracias a Iron Maiden, no tendría miedo de morir algún día.

Cuando te sientas a pensar en todos los años que han pasado, te puedes llegar a dar cuenta de lo que has logrado en la vida y puedes atesorar eso mucho más. Te das cuenta de que la felicidad se encuentra en las cosas pequeñas que le dan sentido al ser humano y lo hacen feliz; también comienzas a creer en la vida después de la muerte, con la esperanza de que se vaya con todo lo que fue parte de tu vida y te hizo un ser completo. Como suele decirse: tanto en la tierra como en el cielo. Jamás veré un concierto de Maiden desde la parte de atrás, eso no va a suceder. La única forma en la que puedo disfrutar de un concierto es estando en primera fila, a unos centímetros de la banda. Se puede sentir la fuerza, la energía, la conexión y la atmósfera positiva que emiten esos seis magníficos artistas durante el concierto. Todo lo que puede estar sucediendo en el mundo, cada preocupación y problema, desaparece durante esas dos horas mágicas en las que estás concentrado solo en la música. ¡No se le puede poner precio a eso!

Me gustaría compartir con ustedes otra increíble historia que data del año 2003, cuando tenía 17 años y Maiden visitó por primera vez Croacia luego de su independencia. Un diario local realizó una competencia, en colaboración con los organizadores del concierto, para determinar quién era el más acérrimo seguidor croata de Maiden. Había que enviar una fotografía de la colección personal junto con un ensayo breve sobre la admiración que se le tenía a la banda. Y, al poco tiempo, me declararon a mí como el fanático más grande en Croacia, lo que fue un grandísimo honor para mí, y recibí como premio el famoso pase «Heaven Can Wait», que me permitiría estar en el escenario con la banda y cantar una parte de dicha canción con ellos. Diría que eso es lo más importante que puede llegar a hacer cualquier admirador de la banda, porque será un sueño sin cumplir para millones de otros fanáticos.

Lo que voy a contarles ahora será muy breve, porque, pese a todos los momentos fantásticos que luego tuve con la banda, este aún me duele. Ocurrió en mi primer concierto de Maiden, y me encontraba en primera fila. Joven y sin ninguna experiencia, me pegué el pase para el escenario en la ropa, porque era adhesivo, y no estaba hecho para resistir las condiciones en

primera fila. En algún momento, debido al calor y la humedad, se cayó y se perdió en el polvillo del estadio. Luego, llegó el momento de dirigirse a la parte trasera del escenario y prepararse para subir a este, entonces vi como todos ingresaban, sin embargo, Wally Grove (la persona a cargo de la seguridad de Maiden en ese entonces) no me dejó pasar, y con justa razón, porque yo no tenía el pase en ese momento. Me quedé ahí parado, impotente, y lloré como un bebé mientras veía a todos los demás cantando en el escenario con la banda, y pensaba en la pesadilla en la que se había transformado mi primer concierto de Maiden.

Pese a que lo peor había pasado, no me desanimé. Recuperé muy pronto mis fuerzas, y tomé la decisión de asistir a muchísimos conciertos de Maiden y estar siempre en primera fila frente a Harris. En una bandera de Croacia, escribí «Croatian Pilgrims» sobre el blasón y «West Ham» bajo este. La fotografía que me sacaron apareció en diarios y portales de internet en muchas ocasiones, por lo que, de cierta forma, yo era un infaltable en primera fila en muchos conciertos, entre ellos el enorme evento que fue el concierto en el estadio de rugby Twickenham, ubicado en Londres. De pura casualidad vi luego una foto mía en los medios de comunicación británicos. Aunque lo más importante fue que Steve Harris, la persona por la que había hecho todo eso, se dio cuenta. Pronto empezamos a tener contacto visual y, después, ya me saludaba durante los conciertos alzando la mano o levantando el pulgar en señal de que apreciaba lo que yo hacía. ¿Pueden imaginarse la emoción que yo sentía cada vez que me saludaba, me «disparaba» con el bajo –gesto en vivo ya característico de él– o se acercaba específicamente donde yo estaba y me lanzaba su muñequera?

Comencé a sentir, a medida que se sucedieron los conciertos, que estaba conectado de una forma inusual con él, y que él casi esperaba verme siempre en primera fila. Sin embargo, en todos esos años, no había tenido la oportunidad de conocerlo y darle la mano, que era lo que yo más deseaba. Era el año 2007, había asistido a más de 20 conciertos, pero no había logrado acercarme a Steve. Estaba empezando a perder la esperanza de que eso llegara a suceder. Un día me llamó mi buen amigo, presidente del club de fanáticos croatas y autor de este libro, Stipe Juras, para decirme algo que me sorprendió tanto que casi necesité de una ambulancia. Lo que me dijo a modo de confidencia era algo que jamás en la vida había intentado imaginarme: Iron Maiden iba a realizar un concierto en mi ciudad natal, Split, el 10 de agosto de 2008. Si bien aún no era oficial, le creí a Stipe porque él sabía que yo no iba a encontrar graciosa una broma como esa, además de que era normal que él conociera información confidencial antes que cualquier otra persona. Jamás olvidaré aquel día y aquel momento mientras esté vivo. El mundo se detuvo para mí, y lo único que hice fue esperar por que llegara ese día especial y ver el desarrollo de la próxima gira.

Sin embargo, no pude esperar a que la banda viniera a mí, así que fui a un par de conciertos antes del de Split en esa gira europea, el primero de ellos fue el festival Gods of Metal, en Italia, que también fue el primer concierto de ese tramo de la gira europea. Yo trabajaba como jefe de cocina en un pequeño hotel familiar de cinco estrellas, y mis jefes me dieron unos días libres para disfrutar de mi pasión, porque estaban al tanto de mi fanatismo hacia la banda. Pese a que se acercaba la fecha para el concierto en Split, la tensión en mi mente era altísima y, con la intención de reducirla aunque sea un poco, decidí ir al concierto en Varsovia, para celebrar el cumpleaños de Bruce Dickinson, luego a Praga y, finalmente, volver a Split para ver el tan anticipado concierto en casa.

Fue en ese momento que comenzó un viaje de locos. Stipe me había dicho que se había contactado con Rod Smallwood y le había contado tanto mi desafortunada experiencia en 2003 como la historia de cómo he llegado a estar en primera fila en todos los conciertos a los que he asistido. Supongo que quién haya leído la historia (Rod o el mismísimo Steve) se dio cuenta la devoción que le tengo a la banda, y se me asignó un pase «Heaven Can Wait». ¿Pueden imaginarse el estallido de alegría que tuve cuando, cinco años luego de la peor desgracia que me pudo suceder, el deseo de toda mi vida se hacía casi realidad en la puerta de mi casa? La felicidad que sentía me hacía casi levitar, fue entonces cuando, de camino a casa desde Praga, recibí otro mensaje de texto: ¡Maiden se estaba alojando en el hotel donde yo trabajaba! Sentí escalofríos por todo el cuerpo en ese momento; me es imposible describir lo que sentí. Me encontraba a miles de kilómetros, y ellos estaban en el hotel donde yo trabajaba todos los días. Imaginen una situación más paradójica que esa para un fanático como yo, era realmente increíble. Sentía como que iba a explotar, era una oleada de adrenalina y una mezcla de enfado y alegría pura que no me dejaban permanecer quieto mientras estaba sentado en el auto en el que viajaba. Me encontré pensando, seriamente eso sí, sobre cómo hacerme de un helicóptero, una Kawasaki Ninja o un Ferrari; hasta me habría ofrecido como sujeto de pruebas para que intentaran teletransportarme hasta allá. (Risas). Estar en un auto que avanzaba a paso de tortuga por una autopista repleta de turistas, con una temperatura de 35 °C, ha sido la experiencia más inquietante de toda mi vida.

Mientras viva, jamás olvidaré la experiencia que fue llegar a Split, entrar al hotel y conocer a Steve Harris. El equipo de trabajo y seguridad de Maiden no me dejaban ingresar al hotel hasta que lograra explicar que yo trabajaba allí como jefe de cocina. Quisieron realizarme una prueba y me dijeron que me creerían solo si les hacía un sándwich a cada uno, ¡los muy pillos! (Risas). Steve Harris resultó ser todo lo que creí y esperé: el caballero más noble del *heavy metal*, un hombre que se ganó mi máximo respeto. Cuando lo conocí, pensé que el corazón me iba a explotar, pero él se mostró muy normal y relajado, parecía como que yo estuviera hablando con mi propio padre o, mejor aún, un viejo amigo. Luego de todos esos años de contacto visual y gestos con las manos, había llegado por fin el momento de estrecharle la mano, justo en mi ciudad natal y en mi lugar de trabajo. Luego de eso, era el momento del concierto y de subirse al escenario. ¿Cómo se le podría describir la oleada de adrenalina a alguien que jamás la ha sentido? A veces, me parece que todo ha sido un sueño. De todas formas, pensar en todo esto ha hecho que me dé cuenta que realicé un viaje por medio mundo para intentar darle la mano a Steve Harris y agradecerle por el aporte que ha hecho a mi vida, sin éxito. Y cuando estuve por darme por vencido, apareció prácticamente en la puerta de mi casa. Puede que no haya compartido las anécdotas que otros fanáticos sí compartieron, pero quise compartir esta historia para traspasar el siguiente mensaje a todos los demás fanáticos: nunca pierdan la esperanza, la suerte puede llegar cuando menos se lo imaginan. Steve Harris es un ser humano de verdad, una persona íntegra y un artista de primer nivel que nunca, jamás, olvida a los fanáticos.

El hecho de que Iron Maiden haya ido a mi ciudad y al hotel donde yo trabajaba fue un hito muy importante en mi vida. Es demasiado complicado de entender. Era algo con lo que había soñado desde que comencé la enseñanza básica, y se hizo realidad de manera repentina. Continué recordando ese día, y aún me parece un sueño. Cuando observo los lugares en los

que crecí, pasé mi niñez, jugué y me enamoré, pienso ahora, además, en que por allí también pasaron Iron Maiden y Steve Harris, el hombre que cambió mi vida para siempre.

IRON MAIDEN

Páginas misteriosas

Rumores que jamás oficialmente se han abordado,
entre fanáticos de Maiden durante años han circulado,
luego de leer los capítulos a continuación
como tales pueden sacarlos de la imaginación...

Paul «Mad Mac» Cairns y *Strange World*

Barry Considine («Baztac» en el foro IMOC) es un fanático muy particular de Iron Maiden. Es uno de esos investigadores y fisgones dispuestos a revisar una cantidad enorme de información con el propósito de encontrar aunque sea el más mínimo dato o curiosidad acerca de sus bandas favoritas. Es posible encontrar una gran cantidad de historias increíbles e información desconocida en los dos sitios de internet que tiene: www.maidenrelations.webs.com y www.evilways-urchin.webs.com. En esta oportunidad, Barry y su amigo brasileño Ricardo Lira han aportado con ciertos indicios sobre una historia muy interesante, que surgió primero solo como un rumor, pero, con el tiempo, llamó cada vez más la atención y atrajo a una mayor cantidad testigos directos. Puede que Steve Harris no sea la figura central del presente relato, aunque este es definitivamente un suceso importante en la historia de Maiden, que hace que uno se pregunte cuánto sabe en realidad sobre la banda. Existe otro «Misterio Maideniano» en este libro, uno sobre la banda Beckett, aunque habrá muchas otras historias como estas en los próximos libros. Un día, recibí un mensaje de Barry Considine que decía lo siguiente:

Un día, recibí un correo electrónico del fanático brasileño de Maiden Ricardo Lira («Lira27» en el foro IMOC) en el que me preguntaba sobre la posibilidad de que haya habido otro guitarrista en las grabaciones de The Soundhouse Tapes, esto en base al estilo diferente presente en los

solos de guitarra en *Strange World*. Esto se me hizo muy familiar, puesto que yo ya había investigado esto con anterioridad. En ese entonces, encontré un mensaje que el hermano de Paul Cairns había dejado en la página de *Spaceward Studios*, en el que señalaba que su hermano había estado en Maiden cuando la banda grabó *The Soundhouse Tapes*. Finalmente, logré contactarme con Cairns, quien me confirmó que sí había tocado en los demos. Esto fue lo que me dijo:

«Grabamos las siguiente canciones: *Prowler*, yo tocando en la introducción; *Invasion*, yo tocando el primer y el último solo; *Iron Maiden*, yo tocando el primer riff, y *Strange World*, mi solo es el segundo (*Jimmy Page* era una gran influencia para mí en ese tiempo, un poco obvio supongo). Usé en ese entonces mi pequeño pedal amarillo *Boss Flanger* para darle ese efecto como espacial. No recibí créditos en el demo, no sé realmente porqué, no me molestó mucho en ese momento porque me habían echado de la banda. Recuerdo que estábamos muy emocionados luego de terminar los casetes, fue como: “¡Excelente, lo logramos!”. Me acabo de dar cuenta de que la intro que grabé para *Prowler* fue la primera intro de Maiden que todos han escuchado de esa grabación. ¿Interesante, no? En relación a Steve Harris, recuerdo que conduje por todo Londres en pleno invierno (1978-1979) en su pequeña y maltrecha furgoneta para llegar a mi apartamento luego de un ensayo, ¡y yo pagué las 5 libras para la gasolina! Además, solíamos ir a comer a la casa de su nona. Comíamos tostadas con porotos y cosas de ese tipo. Ya en ese entonces pensaba que era un tipo muy centrado, bastante tímido también».

Aquí hay una foto de Maiden enfrente a *Spaceward Studios*, en *Victoria Street, Cambridge*, el 31 de diciembre de 1978. En ella aparecen Paul Di’Anno, Paul Cairns, Dave Murray, Steve Harris, Doug Sampson y el perro de Paul, Nelson. Creo que Steve Lazarus mencionó en el DVD *The Early Days* que el perro estaba en todas partes, aunque necesito revisar dicha referencia. Como ya mencioné, la foto tiene muy mala calidad. Estoy intentando ver si Paul me puede enviar una copia mejor. Es bastante fácil de identificar a Steve Harris y Paul Di’Anno, sin embargo, es un poco difícil apreciar a Dave Murray y Doug Sampson.

Esto me hizo mucho ruido, tal como le sucedió a Considine cuando Lira lo contactó, por lo que procuré recurrir a todas las fuentes posibles. Los primeros intentos por resolver esto no fueron muy esperanzadores, pero sí que fueron muy confusos. Al observar el árbol genealógico de Maiden, está claro que Paul Cairns era miembro de la banda en 1979 y fue despedido en algún momento que no se ha especificado hasta hoy. La primera persona a la que recurrí fue Keith Wilfort, quien estuvo con la banda casi desde el principio, aunque no recordó haber visto a Cairns porque, según tiene entendido, este último dejó la banda dos meses antes de la sesión de grabación en *Spaceward Studios*, en octubre de 1979. Sin embargo, no pudo asegurar nada. La segunda persona a la que recurrí fue otro entrevistado para este libro: Steve «Loopy» Newhouse, quien se mostró un tanto sorprendido y confuso cuando escuchó la declaración de Cairns. No recordaba ni a Cairns ni al perro, aunque sí recordó que no había espacio suficiente para Cairns en la furgoneta, porque ya estaba atiborrada con la gente que había. Además, me hizo el favor de llamar a Doug Sampson para confirmar esto de manera definitiva, sin embargo, él tampoco pudo. El mensaje de Newhouse decía:

«Hola, Stipe. Acabo de hablar por teléfono con Doug Sampson. Él me dijo lo mismo que yo te había dicho. No recuerda que Paul Cairns haya sido parte del demo *The Soundhouse Tapes*. Eso

no significa que no haya estado ahí, solo que no nos acordamos. Podrías añadirlo a la historia, entonces Steve tendría que aclararlo. Te envió esta información tan pronto como me fue posible».

Fue interesante que nadie pudiera decir con seguridad «no, él no fue parte del demo», y que todos respondieran que no sabían, no podían recordar o no podían asegurar nada. Mi última esperanza era Mike Kemp, el ingeniero de grabación de Spaceward Studios, a quien había entrevistado también para este libro. Él fue un poco más concreto, aunque también inseguro. Él señaló con bastante seguridad que sí hubo dos guitarristas en el estudio y, mientras explicaba el proceso de grabación del demo, mencionó cómo trabajaba con dos guitarristas, es decir, con un guitarrista rítmico y uno solista. Al preguntarle si podía confirmar esto de forma definitiva, él dijo estar bastante seguro acerca de los dos guitarristas, pero que habían pasado tantos años que no podía asegurarlo por completo. Unos días después, me hice de una fotografía que mostraba la alineación completa de Maiden que incluía a Cairns, y se la mostré a Kemp. Él confirmó que la foto se debió haber tomado en el período en el que se realizó la sesión, porque estaba nevado en ese momento y el lugar era real. Estas fueron sus palabras: «La fotografía se tomó desde la puerta principal del estudio, y el bar (The Clarendon Arms) estaba ubicado enfrente a la otra esquina de Victoria Street con Clarendon Street. La entrada al bar estaba a la vuelta de la esquina, esa puerta es solo la puerta principal».

En ese momento, yo tenía mucha curiosidad sobre cómo iba a terminar todo esto y si alguien iba a decir de forma definitiva cuál era la verdad. Los seguidores de Maiden, con lo fanáticos que son, querían saber con seguridad hasta el detalle más mínimo. Ciertamente, la fotografía que proporcionó Paul Cairns es información decisiva que podría ser útil para resolver este intrigante misterio.

* * *

Si pensaban que *Strange World* estaba relacionada a solo un misterio, se equivocaron. ¿Se preguntaron alguna vez por qué era tan fuera de lugar, tan especial y tan diferente a todas las demás canciones de Maiden? ¿Cómo logró Steve Harris, el único compositor de la canción, escribir solo una canción que sería tan distinta a todo lo demás que escribió antes y después de ella? ¿Por qué se grabó durante las sesiones en Spaceward si no fue incluida en *The Soundhouse Tapes*? Las preguntas continúan surgiendo. Ya que el foco de atención está puesto en Paul Cairns y su posible participación en la grabación de *The Soundhouse Tapes*, no pude pasar por alto la información con la que me topé de casualidad en un sitio de internet perteneciente a Paul Mario Day, vocalista de Maiden en los comienzos de la banda. Él señala que fue él quien compuso la música y escribió la letra de *Strange World*, y que jamás recibió el crédito por aquello. Esto me pareció muy extraño, puesto que, como se mencionó con anterioridad, Steve Harris es la única persona que tiene el crédito de la canción, tanto de las letras como de la música; me pregunté entonces si la declaración de Day estaba más cerca a la realidad. Tras ver que el sitio IronMaidenCommentary.com, la fuente de información más extensa en cuanto a la obra de Maiden, tenía una interpretación un poco cuestionable de la

canción –dice que la canción aborda la Segunda Guerra Mundial y la experiencia de un piloto de bombardero–, decidí contactar a Paul Mario Day y preguntarle personalmente si fue él quien en realidad escribió la canción y qué lo inspiró, es decir, de qué trata la canción realmente. La respuesta que recibí es bastante interesante, que entrega una perspectiva totalmente distinta de la canción y hace surgir más preguntas:

«El recuerdo de Iron Maiden siempre trae el lamento de lo que perdí. *Strange World* era la fantasía del viaje interestelar. La parte que dice *ship of white light in the sky* («nave de luz blanca en el cielo») era la imagen de una nave parecida a los buques que regresaban del hiperespacio, ubicado en un paraje de paz y dicha. Mis pensamientos eran sobre el viaje por el tiempo y el espacio, además del viaje en la mente de las fantasías y la posibilidad de crear una realidad mejor. Si te llegas a interesar en mi vida musical actual, está en línea la página de mi banda: www.crimzonlake.com».

Keith Fisher (Beckett)

Ciertamente existe un vínculo entre las bandas Iron Maiden y Beckett, y a distintos niveles. Para un observador casual, lo único que podrían tener en común las dos bandas es la canción Rainbow's Gold, que Maiden utilizó como lado b en el sencillo 2 Minutes to Midnight, sin embargo, la conexión es mucho más profunda, incluso para la mayoría de los fanáticos. Cuando se publicó la información de que ciertas partes de Hallowed Be Thy Name y The Nomad eran copias, casi nota por nota, de la canción Life's Shadow de Beckett, comenzaron a sonar las alarmas en mi cabeza, y tuve que cerciorarme por mí mismo. De gran ayuda para esto fue el baterista de la banda, Keith Fisher, quien publicó esta información en el foro de Maidenfans.com y a quien contacté por el mismo medio.

Comencemos por el principio. Lo que se presenta a continuación (entre comillas) es la primera publicación de Fisher en el foro de Maidenfans.com:

«Fui el baterista de Beckett el en 73/74, cuando Steve y Adrian iban bastante a menudo a los presentaciones de la banda. Les gustaba mucho la banda, y nos han citado como una gran influencia. Nicko tocaba en la banda Streetwalkers, cuyo vocalista (Roger Chapman de Family) le habló sobre el disco de Beckett porque él lo había producido. A Nicko le había gustado mi forma de tocar la batería en *Rainbow's Gold* y le sugirió a Maiden que hicieran una versión de la canción. Nicko y Adrian colaboraron también con Kenny Mountain y Terry Slesser (ambos de Beckett) en un grupo llamado The Entire Population of Hackney, aunque en sus conciertos Steve y Bruce terminaban siempre en el escenario con ellos. Yo había vivido por mucho tiempo en Los Ángeles, y no había estado al tanto de algún vínculo entre Maiden y Beckett, hasta que subí a YouTube el video de *Old Grey Whistle Test*. Entonces, me empecé a dar cuenta del uso no reconocido y no recompensado de la canción *Life's Shadow* en *The Nomad* y *Hallowed Be Thy Name*. Para decir las cosas por su nombre: no estábamos al tanto de que ellos usaron nuestro material ni tampoco recibíamos pago por regalías. Me encanta lo que han hecho con nuestro material y la forma de tocar de Nicko en *Rainbow's Gold*, y considero como

un halago que utilicen nuestro material y lo muestren al mundo, lejos del anonimato en el que se encontraba durante tanto tiempo. Aun así... el asunto se está discutiendo ahora entre los principales miembros de Beckett, en especial Bob Barton, quien escribió *Life's Shadow*. De nuestra parte, se informará de los avances en esta materia para la edificación de los presentes».

En caso que no conozcan a Beckett, fue una banda de *rock* progresivo del Reino Unido que publicó en 1974 su único disco, llamado también *Beckett*. Entre las canciones del disco, se encuentra *Life's Shadow*, cuya letra es en parte idéntica a la letra de la canción *Hallowed Be Thy Name*, del disco de 1982 de Maiden *The Number of the Beast*. Además, la canción *The Nomad*, del disco de 2000 *Brave New World*, tiene una sección instrumental que también es casi idéntica a una parte instrumental de *Life's Shadow*. Aparte de todo esto, hay incluso más vínculos asombrosos entre las dos bandas: antes de unirse a Maiden, Adrian Smith era miembro de la banda Evil Ways, que solía tocar la canción *Rainclouds* de Beckett; Steve Gadd, encargado de las giras de Maiden y que antes fue técnico de la batería, tocaba en la banda Charlie junto con el vocalista de Beckett, Terry Slessor, quien fue a su vez una de las personas que se probó para el puesto de vocalista en Maiden luego de la salida de Paul Di'Anno, pese a que claramente no consiguió el puesto; por último, Rod Smallwood, el representante de Maiden, fue también el representante y el encargado de las giras de Beckett. ¿No es realmente curiosa la cantidad de vínculos entre ambas bandas? El Sr. Fisher fue tan amable que me entregó, además, algunas fotografías tomadas en 2006 de los integrantes de ambas bandas.

Quién sabe, tal vez Steve anda corto de dinero

Keith Fisher estuvo muy contento de conversar conmigo; apenas leyó mi correo electrónico, me contestó que estaba preparado para una conversación más extensa sobre este tema. Les pido que tengan en cuenta que pasó un período importante entre la realización de la entrevista y la publicación de este libro, y no tengo la certeza de si las afirmaciones y las acciones legales cesaron o continúan en curso. Si se observa la letra de las canciones, son similares; lo mismo ocurre en cuanto a la música de The Nomad. Sin embargo, me gustaría señalar que, más allá de las similitudes, si hablamos en términos legales, ni la música ni las letras son completamente idénticas, porque sí tienen cambios y variaciones sutiles; por lo que, en mi opinión, el asunto debería estar pronto a concluir a estas alturas. Al menos fue agradable para los fanáticos saber de dónde había obtenido la inspiración Steve Harris para esas dos canciones, una de ellas ya un verdadero clásico que se considera como la mejor canción de Iron Maiden. Esto es lo que el Sr. Fisher tenía para decir.

Bob Barton es quién tiene todos los derechos de *Life's Shadow*. Brian Ingham, un viejo amigo de nosotros, tuvo una contribución muy menor, pero le cedió los derechos a Bob. Steve Harris no le pidió permiso a Bob para usar la letra y la música, jamás. Bob está muy molesto con la situación, y Kenny Mountain se sorprendió mucho de que Steve no le haya dado el crédito a Bob. No sé qué pensará Terry Slessor, probablemente no le interesa, puesto que no es su

canción o su dinero. Yo estaba con Bob al momento que él escribió la canción (en ese entonces vivíamos en la misma casa), por lo que es como parte de una historia personal. Para ser claro, las secciones de Beckett en *Hallowed Be Thy Name* y *The Nomad* no son su tributo a Beckett, aunque, por supuesto, la copia es el grado más alto de la adulación. En mi opinión, *Rainbow's Gold* sí es un tributo. Me halaga que a Nicko le haya gustado tanto mi forma de tocar la batería que logró que los Irons grabaran una versión. Fue una versión muy buena. Tengo entendido que Nicko escuchó la canción cuando trabajaba con Roger Chapman, quien también produjo el disco de Beckett, y que, cuando ingreso a Maiden, se dio cuenta de que Steve igual era fanático de Beckett, por lo que hicieron una versión de la canción, aunque sí le dieron el crédito a Kenny y Terry, y una gran cantidad de dinero.

No nos hemos contactado con Steve acerca de esta materia, puesto que Bob se está asesorando con un experto en los asuntos legales relacionados a la industria en Los Ángeles y que es amigo de la familia. Le pedí al abogado que revisara todo lo que se publicaría en el libro para asegurarme de que yo no decía nada incorrecto, y él me dijo que no había problemas. Jamás he conocido en persona a Steve, pero Kenny Mountain me dice que es una muy buena persona, y me dijo también que, en todos sus años en la industria musical, nunca había conocido a un grupo de músicos más amigables que los Irons; tras ver a Steve en *Flight 666*, no puedo sino estar de acuerdo. También estoy sorprendido de que no le haya dado el crédito a Bob. Quién sabe, tal vez anda corto de dinero.

En el último tiempo, ninguno de nosotros va a ver a Iron Maiden, a excepción de Terry Slesser, y solo si tocan en Newcastle. Kenny aún es amigo de la banda, aunque no asiste a los conciertos; no está bien de salud, así que no viaja mucho. Yo jamás he conocido a alguno de los miembros de la banda, porque, luego de la separación de Beckett, me fui a Australia; luego viví en Sicilia, donde me casé con una princesa de la mafia y, hasta hace poco, viví en Los Ángeles. Solo ahora que estoy de regreso en Newcastle he comenzado a entender la relación Iron Maiden-Beckett.

Puedo señalar con completa seguridad que nadie en Beckett supo jamás sobre esta situación hasta que yo los alerté, y menos aún que hayan realizado acuerdos a mis espaldas. No, lo extraño es que el asunto se ha hecho público discretamente justo en el último momento. Tal como ya dije en mi declaración inicial, Kenny, Bob y yo estamos discutiendo cómo abordar el asunto de la mejor forma posible. El consenso que existe en general, entre quienes saben sobre esto, es que la causa existe y que Steve y Rod deben responder a ella; lo estamos sopesando. (*Este último párrafo se extrajo del foro Maidenfans donde el Sr. Fisher explicaba de forma más extensa la situación*).

Comparación de las letras de *Hallowed Be Thy Name* y *Life's Shadow*

Al comparar las letras de las canciones (la versión de Harris está en el lado derecho), se puede apreciar que son casi idénticas, aunque no por completo. La estrofa que dice *Catch my soul...* no es parte de la canción *Life's Shadow*, sin embargo, está en la canción *Rainbow's Gold*, otra

canción de Beckett con una versión de Maiden y que sí tiene el crédito correspondiente, tal como el Sr. Fisher ya ha mencionado. Todas las estrofas son de cierta manera distintas, a excepción de *I've gone beyond to see the truth*.

<i>Life's Shadow</i>	<i>Hallowed Be Thy Name</i>
Catch my soul 'cause it's willing to fly away	
Mark my words, my soul lives on Please don't worry 'cause I have gone I've gone beyond to see the truth When your time is close at hand Maybe then you'll understand Life down there is just a strange illusion	Mark my words <i>believe my soul lives on</i> Don't worry <i>now that I have gone</i> <i>I've gone beyond to see the truth</i> When you know that your time is close at hand Maybe then you'll begin to understand Life down here is just a strange illusion

Leah Gibbo Seki

¿Qué integrante del IMOC no ha escuchado de «CaMaiden», o Leah Seki de California? Ella es una atractiva muchacha de pelo oscuro que se ganó la amistad de Steve Harris cuando, en 1987, le obsequió un oso de peluche confeccionado especialmente para Maiden. Ella se atrevió a volar sobre el océano Atlántico con el propósito de participar en un encuentro de fanáticos de Maiden, en una época que no todas las personas tenían acceso a las comunicaciones móviles y el internet. En esta muy emotiva historia, ella nos cuenta cómo es que se ha desarrollado la relación entre ella y Steve con el paso de los años.

Steve ha leído todas mis cartas

Descubrí a Iron Maiden en 1983, cuando tenía 13 años. Compré el sencillo de siete pulgadas de Flight of Icarus y, al poco tiempo, Piece of Mind. Pronto me volví fanática de Maiden, y comencé a coleccionar todo lo que pude acerca de la banda. En los años posteriores, tuve la suerte de tener unas cuantas vivencias relacionadas a Steve.

En febrero de 1987, iba a asistir a mi cuarto concierto de Iron Maiden, en el Long Beach Arena, y decidí llevar un pequeño oso de peluche, que tenía el logo de Iron Maiden bordado en la polera, para dárselo a la banda. Me dirigí a la puerta del sector del *backstage* e hice el intento de que un guardia de seguridad le diera el oso a la banda. Cuando regresó, me dijo que le había dado el oso a un tipo llamado Steve. Quedé con la incertidumbre de si se lo había entregado al Steve correcto, él me dijo que sí y que le había pedido que me entregara un trozo de papel que decía: «¡Muchas gracias por el oso!», y estaba autografiado. Me emocioné muchísimo, aunque, por desgracia, no logré conocerlo en persona ese día. Sin embargo, en 1988, tuve la suerte de conseguir pases para después del concierto en San Diego, donde sí pude agradecerle en persona.

En 1989, viajé a Londres para el encuentro del club de fanáticos, donde la banda terminó dándome un disco de oro de *The Number of the Beast* porque fui la persona que había volado más kilómetros para estar allí. De hecho, me sentí un poco culpable y avergonzada, puesto que sabía que había muchos otros seguidores que también adoraban a la banda, pero era obvio que no podía rechazarlo. Luego de eso, Steve se me acercó y me dijo que podía dejar el disco en las oficinas de Sanctuary en caso de que estuviera viajando por los alrededores y recogerlo antes de regresar a casa. Pensé que fue realmente amable de su parte el que se haya acercado para mostrar su preocupación por que yo no tuviera lugar dónde dejarlo. Jamás olvidaré la experiencia que fue que me llamaran al escenario donde estaba la banda, y aún tengo el disco colgado en la pared.

Durante un par de años luego de eso, le envié a la banda tarjetas de cumpleaños, tarjetas de Navidad y unas cuantas cartas. No sabía si en algún momento las leerían, pero envié unas cuantas de todas maneras, y pensé que, aunque reciban cientos de cartas, era probable que escogieran algunas de por aquí y por allá para leerlas. De esta forma, pensé que si enviaba unas cuantas, existiría la posibilidad de que leyeran una de ellas. Las cartas fueron disminuyendo en cantidad a medida que yo crecía, aunque mi amor por Maiden jamás lo hizo. Tenía un amigo por correspondencia, Mike, a quien había conocido en Bélgica por medio del club de fanáticos, y él visitó el Eddie's Bar (ubicado en Portugal), en 1993, justo cuando Steve estaba ahí. Mike tenía una postal que era para mí, y pensó que sería un lindo gesto que Steve la autografiara también. Al momento de entregarle la postal a Steve para que la firmara, este le preguntó: «¿Conoces a Leah? Dile que escriba de nuevo». Cuando Mike me dijo eso, quedé choqueada por el hecho de que Steve recordaba mi nombre, jamás lo hubiera creído. Mike también parecía haber quedado muy sorprendido, y me preguntó si yo le había escrito antes a Steve, porque no tenía idea de que lo había hecho.

Pienso que Steve realmente se interesa por los fanáticos y tiene incluso el don especial de conectar con el público. No hay nada mejor que cantar tus canciones favoritas junto con la persona que las escribió. Siempre estaré agradecida de la perspectiva que tiene y que lo ayudó a fundar Iron Maiden, porque me ha llevado a hacer los amigos que he hecho con el paso de los años y me ha entregado todas las experiencias que he tenido, que probablemente no hubieran ocurrido de no ser por Steve.

Paul Di'Anno

Curiosamente, e incluso treinta años después del primer disco de Iron Maiden, una gran cantidad de fanáticos de la banda lamentan hasta el día de hoy la salida del vocalista original, Paul Di'Anno. Él fue quien contribuyó a que Maiden se afirmara en el mundo, gracias a su particular modo de vestir al estilo punk rock, forma de cantar y, también, estilo de vida. De todas las personas con las que he hablado durante la realización de este libro, puede que él sea la persona que más demuestra una mentalidad adolescente, todavía bromista y completamente espontáneo. Una figura controversial, sin duda alguna, aunque siempre sincero.

Paul Andrews, más conocido como Paul Di'Anno, nació el 17 de mayo de 1958 en Chingford, Essex, aunque hace poco señaló en su página oficial de Facebook que su lugar de nacimiento es Walthamstow. Este cantante, que proviene de Inglaterra y que vive hoy en Brasil, es más conocido por su carrera como integrante de Iron Maiden en el período 1978-1981, en el que participó en los discos *Iron Maiden* y *Killers*. Tras esto, según él, abandonó la banda; según la banda, lo despidieron. Luego de su salida de Maiden, Di'Anno ha grabado y publicado una gran cantidad de discos, además de haber participado en varios proyectos como artista en solitario y miembro de agrupaciones como Killers, Di'Anno Battlezone, Praying Mantis y Gogmagog, esta última una especie de supergrupo en su época. Hoy, Di'Anno todavía hace giras por el mundo y sigue creando música, y su último disco fue *Living Dead*, publicado en 2006. Además de cantar y escribir canciones, era dueño de un cibercafé y un hotel-restorán en Londres, los que ya vendió. En 2001, se mudó a Sao Paulo, Brasil, y se casó con una hermosa brasileña. Él ha explicado esta decisión en muchas entrevistas en las que ha señalado que él tiene ascendencia brasileña, puesto que su padre, a quien nunca conoció, era brasileño.

Di'Anno ha tenido varias acciones desmesuradas debido al alcohol y las sustancias ilícitas a partir del primer desencuentro que tuvo con la ley, cuando mostró rápidamente una cortapluma en un lugar público en 1979. Pareciera que casi predijo lo que sería su destino en la canción *Running Free*, del disco debut de Maiden, porque pasó cuatro meses en una cárcel estadounidense, fue integrante de una pandilla y recibió un disparo en la pierna. Una interesante coincidencia en cuanto a las estrofas *spent the night in an L.A. jail, listened to the sirens wail* («pasar la noche en una cárcel de Los Ángeles, escuchar el sonar de las sirenas») es que, cuando agredió a su novia con un cuchillo durante una discusión, la policía de Los Ángeles realmente lo arrestó y recibió una condena por violencia doméstica, agresión y posesión de cocaína, por lo que se le transfirió a la cárcel del condado de Los Ángeles.

Sus creencias religiosas siempre han sido poco claras, puesto que se ha contradicho en varias oportunidades. Su lado ateo lo confirma el tatuaje que tiene en la nuca que dice «666» y «GOD = SUCKER», aunque lo último que mencionó en esta materia fue que se había convertido al islam en 1990 luego de leer el Corán, obsequio de su exesposa que era musulmana. Él ha señalado también que la religión «mata personas» y que no quiere tener relación alguna con la religión. En cambio, ha dicho que su padre era musulmán, y que él se definiría como mitad musulmán porque aún bebe alcohol, pero que intenta también ser una mejor persona siguiendo algunos principios pertenecientes al islam. En su autobiografía, *The Beast*, se declara musulmán, católico, judío e, incluso, indígena. La letra de la canción *The Living Dead* (que

escribió junto con el guitarrista Paul Turin) aclara su opinión en cuanto a la religión, en la que aborda el sufrimiento que ocurre en el mundo, pese al hecho de que creemos en Dios.

En su autobiografía, Di'Anno describe de forma perturbadora toda su vida, desde su juventud y primeros pasos en la música –cuando vertió bencina sobre el piano que tenía para luego prenderle fuego (algo que su madre jamás le perdonó)– hasta el año 2002. Al momento de la publicación, los críticos escribieron buenas reseñas, porque en él se revelaba un estilo de vida inconcebible que antes solo podía estar en la imaginación de las personas. El libro tiene tantos escándalos, casos donde infringe la ley, consumo excesivo de alcohol y sustancias ilícitas, pandillas, cárceles y un largo etcétera, que podría dejar en ridículo tanto a la escena del *rock* como a la del *hiphop*.

Di'Anno se unió a Iron Maiden luego de que un amigo en común que tenía con Steve Harris los presentara. La banda buscaba un reemplazo para el vocalista que tenía en ese entonces, Dennis Wilcock. En varios extractos de prensa disponibles en línea, se describe a Wilcock como un cantante muy impredecible que, debido a la falta de capacidades vocales, solía pintarse el rostro de forma similar a los integrantes de Kiss y hacía todo tipo de artificios con una espada y sangre falsa. Wilcock había estado presionando a Harris para que despidiera a todos los miembros de la banda, incluso a Dave Murray (solo por un tiempo, por suerte). Cuando esa aberrante relación finalmente terminó, Harris le pidió a Murray que regresara a la banda y decidió buscar a un nuevo cantante y, luego de un primer altercado, Di'Anno aceptó el puesto. Una vez zanjado el pequeño incidente con la ley, que se describe luego en la entrevista y que casi le cuesta a la banda el contrato con Rod Smallwood, la banda publicó el exitoso y legendario demo *The Soundhouse Tapes*, para luego firmar con EMI y grabar en 1980 su disco debut, *Iron Maiden*.

El disco tuvo un enorme éxito y se convirtió de inmediato en un clásico, con canciones que ya eran favoritas del público en vivo y son hasta hoy populares entre los fanáticos. Lo que le da al disco ese elemento único que trasciende en el tiempo es el hecho de que se grabó de forma un poco precipitada, lo que se consideró perjudicial en su momento, y sin mucho interés por parte del productor Will Malone. La fuerza y energía bruta en el límite entre el punk y el metal, además de la voz particular y raspada de Di'Anno, fue probablemente la base para muchos otros géneros de metal que le siguieron, como el *speed*, el *thrash* y el *death metal*. Un año después, se publicaría *Killers*, esta vez con la dirección del productor Martin Birch y, luego de eso, el EP en vivo *Maiden Japan*, que solo confirmaría el estatus de Maiden como una de las atracciones en vivo cada vez más populares. Sin embargo, la banda cesaría su colaboración con Paul por razones que no se han divulgado (la más aceptada entre ellas es la que trata sobre el consumo excesivo de alcohol y sustancias ilícitas por parte de Di'Anno) y lo reemplazaría con el vocalista de Samson, Bruce Dickinson, quien era conocido en ese momento como «Bruce Bruce». Al poco tiempo, la banda llegaría rápidamente a convertirse en una sensación a nivel mundial con la publicación de *The Number of the Beast*.

Tras dejar Maiden, Paul se unió a Lonewolf, que pronto cambiaría su nombre a Di'Anno, y luego formó Strike, un proyecto de corta duración. El primer proyecto de Di'Anno en tener una mayor longevidad fue la banda llamada Battlezone. Y, luego de un corto período con Praying Mantis y cantar en uno de sus discos, formó Killers, banda con la que grabó dos discos

de estudio y realizó una gran cantidad de conciertos en todo el mundo. Hoy, se presenta simplemente como Di'Anno en compañía de una banda soporte. En todo este tiempo, ha sido parte de distintos proyectos, como el supergrupo Gogmagog en 1985, discos de Navidad y tributo (en los que se incluye un disco tributo a Maiden) y fue invitado en los discos de varias otras bandas, la más célebre de ellas es la legendaria banda alemana de *thrash metal* Destruction.

Steve solía tener dolores de cabeza

De alguna manera, en mi vida han ocurrido acontecimientos que siempre han insinuado que he estado en el lugar incorrecto o en el momento equivocado en relación al único integrante de Maiden que nunca había conocido, sin embargo, ese día finalmente también llegó. En 2010, Paul Di'Anno realizó dos conciertos en Croacia, y yo asistí al que hizo en Zagreb. Pese a que tuvo que acortar su tiempo en el escenario, debido a una lesión repentina en la pierna durante el mismo concierto, no se mostró nervioso o arrogante durante nuestro encuentro en el backstage; incluso saludó a un par de admiradores croatas que eran miembros del club de fanáticos de Maiden, se mostró sonriente con ellos y habló sobre todo lo que ellos querían saber. Las historias que se cuentan sobre él van desde las que lo describen como un verdadero cabrón hasta las que lo describen como el individuo por excelencia, por lo que creo que llegué en el momento preciso, esto porque se debe admitir que, luego de los problemas con el consumo excesivo de sustancias y los episodios graves de abstinencia al alcohol, no es posible saber qué sucederá; sin embargo, Paul me sorprendió gratamente con su locuacidad y su franqueza. Aun así, decidí verificar otras fuentes tras la entrevista y hacer correcciones por medio de otras entrevistas que él ha dado en todos estos años porque noté inconsistencias y respuestas distintas a las mismas preguntas, todas preguntas que pueden revisar ustedes mismos en la red. Muchas personas han puesto en duda la veracidad de sus declaraciones, por ejemplo, en cuanto a cómo nació la idea para la canción Charlotte the Harlot, asunto que también abordó brevemente en esta entrevista y donde confirmó, en su gran mayoría, lo que ya había dicho en otras entrevistas anteriores. Sea lo que sea que piensen sobre él, Di'Anno es una persona de gran corazón y con un sentido caritativo, que ha ayudado a niños y amigos en muchas ocasiones, todos temas que aborda, entre otros, además de la perspectiva que tiene de Steve Harris. Cuando está de buen humor, y habla con periodistas que en realidad saben sobre lo que están escribiendo, él es muy sociable y, aunque parezca sorprendente, habla muy bien de Maiden.

Créame, cuando a Steve Harris se le mete algo en la cabeza, lo hace realidad. Sí, puede que él y yo no estemos de acuerdo en muchas cosas, pero eso siempre se lo voy a conceder. Si tiene una meta, siempre la cumple, de una u otra forma. Mi ingreso a Maiden es uno de los muchos ejemplos de lo que voy a relatar a continuación. Conocer a Steve cambió mi vida en muchos sentidos y, cualquiera que sea nuestra relación hoy, siempre le estaré agradecido por eso.

Si bien mis gustos musicales eran completamente distintos a los de Steve, a ambos nos encantaban las bandas UFO y Thin Lizzy. De hecho, Steve usaba a menudo mallas con franjas

negras y blancas porque las usaba su ídolo, Pete Way de UFO. Es interesante cómo él hizo aún más populares las mallas, y la mayoría de las personas piensan hoy que eran parte de su estilo característico. Yo había visto a Maiden en distintos bares cuando estaban con los dos vocalistas anteriores, y ya parecía en ese entonces que Steve iba a ser una gran estrella en el futuro. Pero los vocalistas simplemente no eran los correctos, pese a que lo más probable es que dieron lo mejor de sí, y hacían ver a Maiden como una banda común y corriente. En ese tiempo, yo me paseaba por Londres con mi amigo Phil Collen de Def Leppard y hacíamos cosas horribles, como quitarles las novias a otros, armábamos peleas y le dejábamos en claro a las personas quiénes éramos en realidad. Un día, Steve me llamó para preguntarme si yo quería ir a uno de sus ensayos y ver si encajaba en Maiden. Yo me negué en seguida porque no podía imaginarme estar en esa banda. Todo comenzó en el colegio Leyton County ubicado en el East End de Londres, en el que me matriculé justo cuando Steve estaba por terminar. Yo no era de hecho parte de su grupo, pero un amigo en común me dijo que Iron Maiden buscaba vocalista, y me presentó a Steve en el bar Red Lion en el norte de Londres. *(En la entrevista para el DVD The Early Days, Steve señaló que esa persona fue el entonces baterista de Maiden, Doug Sampson, quien era conocido por la banda Smiler, aunque yo pondría en duda dicha información porque ni Harris ni Di'Anno han mencionado nombre alguno en entrevistas anteriores. Además, Harris le mencionó al periodista francés Philippe Touchard, en una de las publicaciones de la revista Enfer en 1985, que la persona que le había presentado a Paul era un amigo que luego fundó una banda en Suecia).* Puesto que yo era miembro de una banda punk en ese entonces, simplemente no me veía cantando metal, por lo que rechacé la invitación, aunque no de inmediato, la historia es más interesante. Me convencieron de que vaya a sus ensayos, entonces los vi ensayar, sonreí y me fui. Puede parecer increíble pero así fue como sucedió. Sin embargo, Steve ya se lo había metido en la cabeza y fue muy insistente. No lo sé, tal vez no puede aceptar un no como respuesta, por lo que fue después de clases, no una vez, sino varias veces, a pedirme una y otra vez que vaya y lo intente de nuevo, y acepté unos meses después. Lo que más me atrajo era la confianza que tenía Steve en sí mismo y la música, pero también en la banda en general. Nunca dudó, en ningún momento, de lo que estaba haciendo, y sabía que finalmente tendría éxito. Esa era actitud que simplemente no pude rechazar.

La música era muy compleja para mi gusto en ese entonces, pero a la larga me empezó a gustar. En el primer ensayo, tocamos unas cuantas canciones de Deep Purple y sonaron bastante aceptable, al igual que las versiones de Led Zeppelin y Black Sabbath que tocamos después. Pero, eso no era lo único... todo el ambiente en el ensayo era bueno. Teníamos esta vibra en particular, nos reímos bastante, y Steve fue a mi casa un domingo en la noche para decirme que era miembro de Maiden. Yo tenía 16 años. Cuando pienso ahora en eso, me encontraba en el lugar correcto en el momento indicado, simplemente estaba destinado a suceder, porque Maiden necesitaba esa voz y actitud punk para crecer más y hacerse más reconocible.

(En la revista francesa Enfer mencionada con anterioridad, Steve Harris cuenta una historia distinta en relación a este encuentro gracias al amigo en común. Él señala que la banda la integraban tres personas en ese tiempo: él en el bajo, Dave Murray en la guitarra y Doug Sampson en la batería. Cuando le dijo a Di'Anno que lo quería en la banda, este último le habría dicho, al parecer, que le encantaría cantar en la banda, pero no tenía experiencia,

entonces Harris le respondió que él tampoco tenía experiencia, pero podrían intentarlo y ver cómo se desarrollaban las cosas. Di'Anno aceptó y cantó unas canciones de Deep Purple, como Lady Double Dealer; unas cuantas de Led Zeppelin y Black Sabbath, y luego Prowler y Iron Maiden).

Luego de eso, ensayamos muchísimo en el transcurso de casi seis meses, y recién después de eso realizamos las primeras presentaciones. En el intertanto, comencé a escuchar más bandas de metal, compré muchos discos y, literalmente, tiré a la basura los discos de punk que tenía, porque me interesé de verdad por este nuevo tipo de música y quise probarle a todos mi dedicación por esto. Me encantaba la forma en que vivía mi vida, disfruté cada momento de ella. Al poco tiempo de haber grabado el primer demo, y creo que de hecho se grabó en el primer concierto que hice con la banda, conocimos a una muchacha que nos dijo que trabajaba para Rod Smallwood y quería una copia del demo, así que Steve le dio una. Rod en ese entonces trabajaba para Cockney Rebel, aunque, por lo que habíamos escuchado, había tenido unos desacuerdos con la banda y estaba buscando artistas nuevos para así poder dejar de trabajar con ellos. (Risas). Es irónico que, cuando se suponía que Rod nos iba a ir a ver tocar por primera vez en Londres para hacerse una idea de la banda, la policía me arrestó porque yo había mostrado rápidamente una cortapluma en público. Los muchachos realizaron la presentación de todas formas porque era muy importante para ellos, entonces tocaron unas cuantas canciones instrumentales y, curiosamente, Steve cantó algunas canciones, pese a que creo que tiene una voz horrible. (Risas). Me sentí realmente mal una vez que Rod arregló todo para que me soltaran y así pudiera cantar al menos las últimas dos canciones de la noche. Por Dios, me sentí realmente culpable por lo que le había hecho a la banda. Decidí entonces hacer lo que fuera necesario para compensar las cosas, así que los siguientes ensayos fueron realmente serios e intensos.

Nunca antes en mi vida, o después de haber dejado Maiden, había visto a Steve tan decepcionado. Él ni siquiera estaba enfadado, solo decepcionado; sin embargo, tuve la oportunidad de seguir en la banda, puesto que Rod había prometido esa noche que volvería para vernos con la alineación completa. Quedó muy entusiasmado cuando nos vio tocar en la siguiente oportunidad, y decidió trabajar con nosotros. Luego de eso, todo continuó pasando muy rápido: en los meses siguientes firmamos con EMI, Dennis y Clive se unieron a la banda, y comenzamos la grabación del primer disco. Me gustó el sonido del disco porque era bastante punk, aunque es una lástima que no haya salido mejor, en términos de producción; creo que podríamos haber tenido una producción mejor.

Incluso antes de la grabación del disco debut, en las primeras etapas de la banda, me había dado cuenta de que Steve invertía todo sus ingresos en Maiden. La banda era de verdad lo más importante en la vida para él y, luego de ver su dedicación, puedo decir hoy –desde la distancia– que Steve tenía confianza plena en su banda y sabía con exactitud hacia dónde quería ir. Fue realmente impresionante poder percibir la confianza que alguien se tenía a sí mismo, pero que le tenía también a los demás miembros de la banda. Por mí parte, me sentía completamente seguro, cantando orgulloso y desafiante de cierta manera, porque sabía que integraba una banda con el potencial de ser formidable. En una ocasión, mientras tocábamos en un bar y veía a Steve en el escenario, me di cuenta de que pensaba: «Mírennos, nos hemos convertido en la banda de metal más importante del mundo».

Es interesante que la célebre Charlotte del primer disco existiera de verdad. Steve y Dave niegan su existencia porque no sabían quién era, pero su nombre real es High Hill Lil' y era una prostituta de edad avanzada. De hecho, era más que eso, porque si ibas a su casa con alcohol y *speed*, era seguro que te acostarías con ella. Doug Sampson y yo sabíamos quién era. Ella era toda una leyenda en Walthamstow y todos la conocían. Tenía unos 45, pero se veía bien para su edad; yo tenía 12 en ese entonces. Todos los muchachos se juntaban cerca de su casa, y ella solía acostarse con muchachos que tuvieran por lo menos 15 años. Le pregunté entonces a mi mamá quién era ella y por qué todos iban para allá. (Risas). En la canción, ella vive en Acacia Avenue, aunque vivía en realidad en Markhouse Road antes de que yo me mudara a Leyton. Lo sé porque yo vivía en esa área.

(En una entrevista anterior, Di'Anno dijo que se llamaba Charlotte y que vivía Acacia Avenue, ubicada en Wolfenstone, East London, por lo que esta también es una contradicción con la que se debe ser un poco escéptico).

El proceso de composición, en cuanto a la colaboración que tuve con Steve en las canciones que escribí para el disco *Iron Maiden*, comenzaba con la idea que él tenía para la música. Por ejemplo, cuando comencé a escribir *Remember Tomorrow*, él había llegado primero con la idea en la forma de algunas partes instrumentales, y yo después comencé a arreglar la letra sobre eso, sección por sección. La canción es sobre mi abuelo, a quien realmente quise muchísimo, y tenía una frase que era: «Siempre mira el lado positivo, recuerda el mañana», por lo que me inspiré en ella para ponerle el nombre. En la canción, hablo de todo lo que mi abuelo me enseñó en la vida, puesto que nunca conocí a mi verdadero padre, así que él era como mi padre. Siempre me dio esperanza y socorro. Yo estaba de gira con Maiden en Escocia cuando falleció, y la noticia me impactó. Volví de inmediato a Londres en un avión para verlo en el hospital y asistir a su funeral; me sentí muy triste y perdido, como que había quedado completamente abandonado, solo.

La composición de *Running Free* fue similar: Steve llegó con la melodía, y yo la completé con la letra, que hace referencia a mí mismo cuando era joven. Mi madre me había dicho en una oportunidad que sabía que yo vivía en un mal ambiente y hacía lo que se me antojaba, pero eso solo podía continuar mientras no les hiciera daño a otras personas. Sin embargo, sí que tuve problemas con la ley en muchas ocasiones. Eso sería lo único que cambiaría, porque le hice mucho daño a mi pobre madre.

No le tengo mucho cariño al segundo disco, *Killers*, aunque sí lo considero como mi hijo, mientras que *Iron Maiden* era el de Steve. Cuando los periodistas suelen escribir sobre mi salida de la banda, dicen que se debió a las drogas y toda esa basura, pero solo es una linda historia de *marketing* de parte de RR. PP., así los fanáticos que lo prefieren así se lo creen. Mi versión en un poco distinta, eso sí. No tiene nada que ver con las drogas, fue algo entre Steve y yo. Todo iba bien al principio, yo era muy feliz en Maiden y, cuando escribí la canción *Killers*, pensé que íbamos muy bien y lo estaba disfrutando; al poco tiempo, todo se hizo más melódico y perdió el lado punk, lo que verdaderamente me decepcionó e hizo que me fuera. No es ningún secreto que dejé Maiden porque la banda se hizo, para mi gusto, muy *heavy metal* con *Killers*; sin embargo, esa es solo una parte de la historia. A ver, a esa edad, honestamente, no era capaz de comprender todo lo que ocurría alrededor mío ni tampoco

podía el resto de los muchachos en la banda, que eran un poco mayores que yo. Pronto, la banda comenzó a crecer y, en cierto modo, todo sucedió demasiado rápido. En un momento solo eres un niño en la calle y, al siguiente, se espera que cargues con todo eso como si fuera lo más natural del mundo. Otra cosa, desde mi punto de vista, la banda se ha convertido en una gran máquina de hacer dinero y, créanme, simplemente yo no podía aceptar algo así.

Les digo, Iron Maiden es la banda de Steve y de nadie más. A él no le importaba nadie más, ni yo, ni Dave Murray, ni Dennis Stratton, ni Clive Burr, nadie. Era su banda, ¡y siempre se hablaba del dinero, dinero, dinero! Ninguno de nosotros realizaba cálculos o sumas, no nos importaba el dinero, vivíamos el *rock & roll*. Debido a todo eso es que comencé a beber alcohol y a hacerle a las drogas, simplemente no me sentía bien. Cuando recién comenzamos, creí que sería una democracia, porque eso era, aunque poco a poco comenzamos a tener diferencias de opinión, y comencé a sentirme inseguro, lo que hizo que me fuera.

Si no quieren, no tienen por qué creer esto, pero yo escribí canciones muchos mejores que Steve, pero la única que me dejaron incluir en el disco fue *Killers*. ¿La razón? Porque era el disco de Steve, y él tenía que tener esas canciones. La verdadera razón de nuestros desacuerdos fue esta: él pensaba que sus canciones eran mejores; y yo, que eran basura. Solo fíjense en las letras de las canciones, *Another Life* o *Innocent Exile*, que es una segunda *Murders in the Rue Morgue* (del mismo disco y con más o menos la misma temática), y todas las demás canciones, todas tienen letras similares. Pero no, Steve tenía que tener en el disco todas las canciones que él había escrito. Simplemente tuve que empezar a hacerle a las drogas mientras estuve en Iron Maiden. Eran tan aburridos en aquella época que me estaba volviendo loco, y Steve seguía ingiriendo aspirinas, porque tenía jaquecas. Como yo ya había mencionado en una entrevista antes, estar en Maiden en ese entonces era como tener a Hitler y a Mussolini a cargo de la banda, por Rod y Steve. Mi personalidad fue siempre fuerte y por eso es que siempre me peleaba con Steve.

Mis amigos en la banda siempre fueron Clive y Dave, siempre la pasé bien con ellos. (Risas). Imagínense que una noche se nos pasó tanto la mano con el alcohol que nos encontramos o llegamos a tener, no sabemos cómo, un vestido de novia, entonces Dave se lo puso y fue mi novia, ¡y nos casamos! (Risas). Por desgracia, Clive está muy enfermo ahora y, créanme, yo haría cualquier cosa en la vida por él, porque es un hombre muy bueno. Es muy triste que Clive me haya dicho que no había recibido el dinero que se le había prometido para su tratamiento luego de un año de los conciertos de caridad en Londres. Estoy realmente decepcionado de Maiden en ese sentido y, si Iron Maiden es Steve, como ya he dicho, entonces Steve debería haber hecho un esfuerzo de verdad para resolver eso con mayor rapidez.

Poco a poco me hice alcohólico y adicto, debido a las peleas que tenía en esos días con Steve por las canciones. No estaba feliz conmigo ni con la banda y, asimismo, no estaba contento con nada de lo que sucedía con el disco. Realmente no quería seguir en la banda, ni por un segundo más, me estaba asfixiando. No puedes sobrevivir en una banda como Iron Maiden si no das no solo el cien por ciento, sino que el mil por ciento, es imposible. Si ese es el caso, es mejor irse, lo que en definitiva hice. Les dije cómo me sentía y me fui, nada más. Eso ocurrió en un concierto en Copenhague, Dinamarca. Les había dado la noticia antes del concierto, y todo lo que sucedió después fue muy extraño y un poco confuso, porque me sentía triste y

contento, molesto y orgulloso, todo al mismo tiempo. De seguro ese fue el concierto más peculiar que tuve con Maiden. Luego de eso, no hubo mierda ni odio de mi parte, porque estaba contento, al fin. Si no estoy contento con algo, entonces no quiero hacerlo en caso que no deba; sin embargo, si lo hiciera por dinero, sería aún más miserable, porque me estaría engañando por un tiempo, cosa que no quería hacer, y por eso preferí irme. Obviamente estaría mintiendo si dijera que al mismo tiempo eso me hizo feliz; sentí culpa y sufrí durante días, pero era lo que tenía que hacer. Aun así, no quiero hacer parecer que todo fue malo con Maiden. Eso era lo que sentía en esos momentos, sin embargo, al mirar en retrospectiva la vida que tuve con ellos, me doy cuenta de que de hecho lo disfruté mucho, y olvidé todo lo malo una vez que abandoné la banda. ¡Si no fuera por ustedes, los malditos periodistas, no recordaría las cosas malas! (Risas). Para ser honesto, la agonía que le hice pasar a Steve desde el primer día fue mayor que la agonía que él me hizo pasar a mí al final. Fui un verdadero hijo de puta, y hasta el día de hoy me sorprende que no me haya echado antes de la banda. Estoy seguro de que en muchas ocasiones pensó seriamente en matarme. (Risas). Yo era un bocazas, que decía siempre cosas que no debía, se jactaba, molestaba a todos, engañaba a todas las novias que tenía... era terrible. Steve intentó lidiar con mi estupidez porque siempre quería el control de todo, aunque a veces alguien está demasiado chiflado y no hay nada que se pueda hacer. (Risas). Steve estaba siempre calmado, enfocado por completo en la música y todo lo demás que se relacionara a la banda, todos le tenían muchísimo cariño. Puedo imaginarme lo que fue estar con esa pesadilla llamada Paul Di'Anno. Seamos realistas, Maiden fue una locura desde el primer día y, cuando eres tan joven y el éxito llega en esa época de la vida, es difícil seguir comportándote como una persona normal, es especial si no valoras lo que otros jóvenes de tu edad solo pueden soñar con hacer.

Yo conocía a Bruce con anterioridad. O sea, todos éramos parte del mismo círculo y nos conocíamos de antes. Siempre he tenido una buena relación con él, incluso hoy. Es curioso que el primer nombre de Bruce también es Paul, aunque creo que el representante pensó que era estúpido que el nuevo vocalista se llamara igual. (Risas). Ahí hay un pequeño secreto que de seguro Steve jamás querría que se revelara, intenta preguntarle si tienes la oportunidad. Era común que tocáramos en los mismos lugares en los que tocaba Samson, por lo que veíamos sus presentaciones y nos reíamos de lo estúpido que era Dickinson. (Risas). Me refiero a en ese entonces. Sin embargo, si lo analizo hoy, Bruce era el mejor vocalista para Maiden, era exactamente lo que necesitaban, pese a que aún sostengo que él no puede cantar las canciones de esa época mejor que yo, muchos fanáticos y periodistas más antiguos concuerdan con eso.

Bruce es un líder de verdad y un cantante excelente. *The Number of the Beast* es, para mí, el mejor disco en el que ha estado, definitivamente. Él es el mejor vocalista que ha tenido Maiden, aunque, cuando dejé la banda, creí que nadie sería capaz de reemplazarme de verdad. Bueno, me equivoqué.

Sin embargo, estoy completamente convencido de que dejé un legado positivo en la banda. Creo que en ese entonces no había líderes decentes en el metal, y no me refiero a las capacidades vocales. Yo tenía actitud, y la forma en la que cantaba le dio agresividad, coraje y furia a las canciones, al mismo tiempo que les entregó alma. Todos los vocalistas eran iguales, y yo era consciente de que me destacaba. No tenía el pelo largo como el resto ni intentaba ser

bueno para agradarle a todos como lo hacían ellos; podías presentárselos a tu abuela prácticamente y a ella le hubieran caído bien... yo le habría dado pesadillas. Yo era orgulloso y arrogante en esa época, porque sabía que era el mejor, y no me importaba lo que la gente decía. O sea, no es que me interese hoy tampoco. (Risas).

La última vez que vi a Steve fue en Portugal. Los dos tenemos casa allí, así que había ido al Eddie's Bar. A Janick lo conozco desde hace mucho tiempo, de hecho, colaboramos en el proyecto Gogmagog, y solo puedo decir cosas buenas acerca de él. Pese a que muchas personas lo cuestionaron cuando recién ingresó a Maiden, él es un guitarrista de primera y era justo lo que necesitaba la banda en su momento. Estoy muy contento de que esté en Maiden, es muy importante para él y, créanme, estoy seguro de que Steve no habría podido echarlo durante la reunión en 1999, incluso si hubiera querido, puesto que estoy seguro de que es consciente de las habilidades de Janick, aunque pienso que la idea de tener tres guitarristas en la banda es un poco tonta.

Cuando tocaron en Río, en Brasil, llamaron a un amigo mío para preguntarle si yo estaba en Sao Paulo, si es que había vuelto, y mi amigo les dijo que yo estaba de gira en Alemania en ese momento. Ellos querían que me uniera a ellos en el escenario y cantara una canción a modo de invitado sorpresa. Pero no, a la mierda, no lo hubiera hecho de ninguna manera, no necesito a Iron Maiden. Primero que todo, la forma en que lo hicieron fue completamente estúpida. Si querían contactarme, podrían haberme llamado directamente, o a mi oficina, pero me buscaron por medio de un amigo. Habían mencionado algo acerca del 25 aniversario del primer disco (*era la gira Early Days, en la que solo tocaron canciones de los primeros cuatro discos*). La única forma en que yo lo hubiera hecho era si los fanáticos hubieran querido y si me hubieran pagado muy, muy bien, porque ya no necesito a Maiden, y tampoco me importa el negocio de las reuniones. Aun así, cuando hicieron los conciertos de caridad para Clive Aid, yo estaba más que dispuesto para estar ahí por mi amigo Clive, yo haría lo que sea por él; sin embargo, jamás me llamaron. ¿Quién sabe?, tal vez tuvieron miedo de que yo haya sido el centro de atención. De todas formas, yo lo hubiera hecho encantado, pero ellos no lo hubieran querido así, tampoco yo o Blaze. Déjenme ser lo más claro posible: estoy seguro de que ha Bruce le hubiera gustado la idea, pero no a Steve.

Sé que siempre he dicho muchas cosas acerca de Maiden, pero la relación que tengo con Steve y Rod no es la que los medios intentan retratar. Le tengo mucha estima a la banda, a todos los muchachos, pero ellos dos merecen un reconocimiento especial por su esfuerzo y profesionalismo. Nuestra relación es muy buena y creo que permanecerá de esa forma. Cuando recién empezamos, éramos una unidad; y las cosas que tuvimos que superar mientras yo estaba en la banda las superamos todos juntos. No es algo que puedas olvidar tan fácilmente.

Cuando me llegue la hora, quisiera que mi tumba dijera «Aquí yace el gran letrista Paul Di'Anno» es vez de «Aquí yace el músico». Quisiera también terminar la historia de Maiden y Steve Harris diciendo que han resistido el paso del tiempo, porque nada similar ocurrió antes de ellos ni nada lo hará después. Es como el mejor sexo que has tenido, solo sucede una vez. Necesitaban algo que los sacara de los bares y ese algo fui yo. Pero es justo decir que nos

ayudamos mutuamente, y que yo no estaría aquí de no ser por ellos. Eso es un hecho y la verdad absoluta.

Rasmus Stavnsborg

Si se le menciona el nombre de Rasmus Stavnsborg a cualquiera de los miembros del IMOC, lo más probable es que esa persona diga que su nombre es sinónimo del fanático por excelencia de Iron Maiden. Prácticamente no existe el concierto de Maiden, en cualquier parte del mundo, en el que no esperarían encontrarse con él, y algunos han señalado, a modo de broma, que él ha realizado la última puja en todas las subastas de algún artículo relacionado a la banda en eBay. Si a Rasmus le gusta algo, se asegura de tenerlo. Él es también una de las personas que encabezan el club de fanáticos daneses de Iron Maiden. Tal como lo ha señalado, dejó de contar los conciertos de la banda a los que ha asistido luego del número 100, y es muy probable que se esté acercando al número 200. Él trabaja para el ejército, como miembro de un escuadrón de bombas asignado en el Medio Oriente, sin embargo, pese al peligroso trabajo que tiene, él es una de las mejores personas del mundo y un gran amigo de todos los fanáticos de Maiden. Si visitan Dinamarca, definitivamente deben visitar su «Rasmus bar», el paraíso de todo seguidor de Maiden, que tiene en sus paredes más de cien artículos originales de la banda. En esta muy interesante historia, Rasmus habla sobre la experiencia que fue conocer a la banda de la que ha sido fanático desde hace 25 años. Tal vez sea interesante agregar que, junto con aportar su relato para este libro, él fue la primera persona en preordenarlo, y en el primer día en el que estuvo disponible.

Steve se encandalizó por mis comentarios sobre West Ham United

Vayamos al año 2004, al Hammerstein Ballroom en Nueva York. Regresaba del primero de tres conciertos que Maiden iba a dar en dicho recinto para esa gira. Había estado en la primera durante el concierto completo, y la banda estaba en su punto más alto, como siempre. De todas formas, me encontraba caminando por las calles de Nueva York, cuando me di cuenta de que había una bufanda del West Ham en la vitrina de una tienda, y pensé: «Podría comprar la bufanda y mostrarla la noche siguiente mientras esté en primera fila frente a Steve. Seguro que él estaría contento de verla». Hubiera sido inusual también que alguien tuviera una bufanda de un equipo inglés en los Estados Unidos. Así, estuve de nuevo en primera fila la noche siguiente, y gritaba como todo el resto cuando, gracias a la bufanda, Steve se dio cuenta de mi presencia y levantó el pulgar hacia mí un par de veces en señal de aprobación. Sin embargo, eso no fue todo, se me acercó luego de que tocaron *Iron Maiden* y me dio su muñequera. ¡Quedé loco!

Una vez que terminó el concierto, todos salimos para ir a la fiesta que se iba a realizar después en el bar Bellevue. Fue entonces cuando una muchacha me detuvo para decirme que mis pantalones se veían muy bien (yo estaba usando mis conocidos pantalones de cuero de Maiden hechos a la medida). De inmediato me di cuenta de que ella tenía un pase para el *backstage*, por lo que le devolví el cumplido diciéndole que tenía un pase que se veía muy bien. Entonces, ella lo miró, se sonrió y me preguntó si lo quería. ¿Cómo le iba a decir que no? Cuando me lo entregó, me dijo que si me apuraba, podría ver a toda la banda en un lugar específico donde tenían una especie de «fiesta después del concierto» o algo así.

Me hice el que no tenía apuro mientras estaba con ella aunque, apenas la perdí de vista, me puse a correr como el viento. Cuando ingresé al bar, vi a Steve, Janick y Rod, además de unas veinte personas, entre las que había personas de EMI, amistades de la banda y algunos fanáticos. Noté en seguida que había barra abierta, por lo que me dirigí para allá. La muchacha que se encargaba del alcohol me pidió que le mostrara mi pase y, una vez que lo verificó, me dio una cerveza gratis. Inmediatamente después de eso, Rod Smallwood pidió dos cervezas, pero la muchacha en la barra le preguntó por su pase, que él no tenía en ese momento porque, por Dios, por lo menos él no debería necesitarlo. Sin embargo, claramente la muchacha no sabía quién era él y persistía en su petición, por lo que Rod empezó a perder la calma y le dijo que no tenía pase, que él era parte de la maldita banda, etc. Ella de verdad no prestó atención a lo que él le había dicho y, con toda calma, le respondió que sin pase, no había cerveza. Luego de eso, Rod levantó la voz y le dijo que era una estúpida, que le diera una cerveza y que todo eso era obra suya, entre otras cosas. Pero ella se quedó con su «mantra»: no hay pase, no hay cerveza. Fue en ese momento que decidí intervenir, entonces me acerqué al bar y le pedí a la muchacha dos cervezas. Rod me miró sorprendido, como diciendo: «¿Quién rayos eres tú?». Luego de eso lo saludé, me presenté y le di las dos cervezas que había pedido. Me dio las gracias de forma enfática y se mostró feliz. Luego de hablar brevemente sobre la grosera y demasiada apasionada muchacha que atendía el bar, nos despedimos, y él se fue a conversar con alguien más.

Entonces divisé a Steve, que estaba por fin disponible, y comencé a pensar en acercarme. Pero él me vio al mismo tiempo y, para mi completo asombro, sonrió y comenzó a caminar en mi dirección. Me preguntó si había atrapado la muñequera que me había lanzado al final del concierto, y le respondí que sí. Dijo que estaba contento por haber visto la bufanda del West Ham y quiso agradecerme por dicho gesto. Luego de eso, conversamos sobre el concierto y todo lo demás; entonces, como suele pasar, él mencionó algo sobre el West Ham, a lo que respondí: «Sí, qué mal que no les está yendo bien en estos momentos». Él me miró con una cara de confusión con la que podría haber hecho un hoyo en la pared, fue entonces cuando me di cuenta de que había dicho algo malo. Se quedó callado y no realizó comentario alguno sobre lo que yo había dicho.

Déjenme decir que no soy muy fanático del fútbol y que hice ese comentario solo porque había escuchado en el trabajo que el West Ham no estaba muy bien en ese momento. ¡Pero lo que no sabía, era que al equipo le estaba yendo mucho mejor que en años anteriores! Me di cuenta de esto recién cuando volví a casa desde Nueva York y le conté lo ocurrido a un amigo que es fanático del fútbol. La lección aprendida fue ciertamente «no hablarás sobre cosas que no entiendes», tal como lo había dicho Nicko en el mensaje al revés en *Still Life*. De todas

formas, Steve me trató muy bien, autografió una postal que luego envié a Dinamarca y se tomó una foto conmigo; aunque la cámara que tenía era de mala calidad, por lo que la foto no salió tan bien, la que me tomé con Rod salió genial. No me volverán a ver realmente usando una bufanda en los conciertos de Maiden, ¡pero siempre llevaré una cámara decente!

Paul Sears

Fue el baterista de Influence (que luego pasaría a llamarse Gypsy's Kiss) y también tocó en Smiler por un período corto. Además, fue el representante de Maiden en 1977. Barry Considine (amigo mutuo que también contribuyó con este libro por medio de la investigación relacionada a la participación del guitarrista Paul Cairns en The Soundhouse Tapes) ayudó a la realización de esta historia, que describe algunos de los primeros acontecimientos en la carrera de Steve Harris. Aquí, él logró tener una pequeña conversación con Paul Sears, quien recuerda la primerísima aparición pública de Harris y lo nervioso que este estaba en aquel momento.

Jamás le revelé a Steve cómo se me ocurrió el nombre «Smiler»

Fue en la primavera de 1974 (y no de 1973, como se ha documentado) cuando yo trabajaba con un guitarrista llamado Roy Middleton. Él era un empleado público en ese entonces y tenía un compañero de trabajo llamado Dave Smith. Dave tenía, a su vez, un amigo bajista, un tipo de 18 años llamado Steve Harris. Roy hizo los arreglos para que nos conociéramos un viernes en la noche en el Cart & Horse en Stratford. Al día siguiente, llevamos nuestro equipamiento a la casa de Steve en Leytonstone para improvisar, Bob Verschoyle estuvo en la voz en esa oportunidad. El grupo se llamaba Influence y tenía una canción homónima. Le cambiamos el nombre a Gypsy's Kiss luego de que yo escuché, en el bar donde estaba bebiendo en una ocasión, a un muchacho mayor decir que iba por «un Gypsy's kiss» (echar una meada) y fue al baño de hombres. Fue con este nombre que el joven y muy nervioso Steve Harris se subió al escenario y tocó en público por primera vez. Sucedió en un concurso de talentos donde tocamos tres canciones, y la segunda de ellas tenía una introducción de bajo. Pobre Steve, estaba más nervioso que yo. Dave y Bob pensaron que él seguía afinando el bajo y todos perdimos la señal para entrar en la canción. (Risas).

Luego de que Gypsy's Kiss se acabó, Steve me visitó para pedirme que me una a la banda que tenía, puesto que para ese entonces había conocido a Mick y Tony Clee. Si bien acepté, no estaba comprometido por completo con la banda. Sugerí que nos llamáramos «Smiler», y a los demás les encantó el nombre. ¡Jamás les dije que el nombre me lo había afanado de un disco de Rod Stewart! (Risas). Solíamos ensayar en un pequeño salón tras un bar en Brimsdown, North London. Una noche, mandamos a Tony Clee al bar para que comprara unas cuantas latas de cerveza y una de Shandy (cerveza con gaseosa) para mi novia Jill. Tony volvió con muchas

latas de cerveza en los brazos y las repartió. A Jill, que siempre se sentaba tras el gabinete de bajo de Steve, se le subió la lata cuando la abrió, y le saltó toda la gaseosa a Steve, el bajo y el amplificador. Nunca había visto a nadie desenchufar un instrumento con tanta rapidez. Tony dijo entonces de forma tan natural: «Ah, esa debió ser la que se me cayó». (Risas). Por eso es que a Jill se le conoce por ser la persona que pudo haber privado al mundo de uno de los compositores e intérpretes más influyentes y prolíficos del mundo electrocutándolo con una lata de Shandy. (Risas).

Michael Kiske

Basta mencionar el apellido «Kiske» y todo seguidor del metal sabrá de quién se está hablando. Este cantante, que ha influenciado a innumerables generaciones de jóvenes metaleros, se destaca por el trabajo que realizó en la época dorada de Helloween, y jamás ha ocultado el hecho de que Iron Maiden ha sido uno de sus principales referentes musicales. A menudo, él ha realizado declaraciones en los medios de comunicación en las que ha señalado todo su respeto y apreciación hacia la banda. Ese también fue el caso cuando hablé con él en persona y, pese a que la conversación que tuvimos no tenía relación con el libro (sucedió seis meses antes de que yo retomara el trabajo en el libro), de seguro le será de interés a todos los fanáticos de Harris y Maiden.

La carrera musical de Michael Kiske comenzó a la edad de 17 años, cuando empezó a cantar en la banda de su colegio llamada Ill Prophecy. Luego, abandonaría la banda para unirse a Helloween, banda que se convertiría en una de las bandas más populares y respetadas del *heavy metal* de todos los tiempos. Su impresionante y dinámica voz honró a los clásicos discos *Keeper of the Seven Keys*, publicados en 1987 y 1988, con ventas que superaron el millón de copias a nivel mundial. En los años que estuvo en Helloween, Kiske se ganó la reputación de ser uno de los mejores vocalistas de la escena y, a menudo, se ha rumoreado con su ingreso a bandas de metal muy exitosas. Sin embargo, Kiske comenzaría a trabajar en su carrera en solitario tras tomar la decisión de abandonar Helloween, luego de la publicación del quinto disco de la banda, *Chameleon*.

Su debut en solitario fue en 1996 con *Instant Clarity*, disco en el que participaron Adrian Smith y su antiguo compañero de banda Kai Hansen como invitados especiales. El estilo del disco, en términos de sonido, era diferente al trabajo anterior que había hecho con Helloween, y le ayudó a pavimentar el camino para más discos, como *Readiness to Sacrifice* y el del proyecto SupaRed, que lo alejaría aún más sus raíces musicales. La voz de Kiske aún es considerada como una de las más espectaculares de la toda la escena, lo que justifica su participación en muchas óperas de rock, en las que se incluye la muy exitosa Avantasia y, luego, Aina y Tribuzy. Así es como Michael aceptó participar, a fines de 2004, de un proyecto más orientado al *rock* llamado Place Vendome, en el que también había integrantes de Pink Cream 69 y Vandenplans.

Luego de un gran recibimiento de parte de los fanáticos y los críticos, Kiske comenzó a trabajar en el material para lo que sería su tercer y muy esperado disco en solitario. Gracias al entorno positivo y afable que tuvo, el disco *Kiske* resultó ser en su conjunto una declaración muy personal. Luego de dejar Helloween, Kiske realizó una gran cantidad de proyectos en distintas áreas de la música; es posible revisar todo el trabajo que ha realizado en Wikipedia o en su sitio de internet, www.michael-kiske.de.

En el tiempo que escribí este libro, él estaba preparándose para la publicación del disco debut de la banda que fundó en 2009, Unisonic, a la que se había unido hace poco su compañero de banda en Helloween, Kai Hansen.

Steve nunca me invitó a unirme a Maiden, aunque me enteré de que era uno de los elegidos

Puesto que yo era muy joven para haber asistido a cualquier concierto de Helloween en la época de Kiske, la primera oportunidad que tuve para subsanar esto fue en el año 2010, cuando pude atestiguar el regreso en vivo de Michael en Europa, como miembro de Unisonic, en el festival Masters of Rock, en la República Checa. Gracias a la amistad que tenía en ese momento con sus representantes, tuve la oportunidad de conocerlo y conversar con él durante la conferencia a los medios que realizó en el puesto de prensa del festival y también luego de esta. Fue entonces cuando logré obtener una respuesta clara acerca de los rumores de que Steve Harris lo había invitado a unirse a Maiden luego de que Bruce abandonó la banda. Les pido que tengan en cuenta que habrá muchas más declaraciones de parte del Sr. Kiske en el libro en el que me centraré en la figura de Adrian Smith, puesto que ambos colaboraron musicalmente.

Lo correcto sería decir de inmediato que nunca se me pidió de manera oficial unirme a Iron Maiden, aunque los rumores continúen hasta hoy. Steve siempre decía que todos los miembros de la banda, incluso los vocalistas, debían ser británicos. Y resulta que yo soy alemán. (Risas). Harris es bastante patriota en cuanto a cosas así, por lo que no creo que me hubiera contratado jamás, más allá de mis capacidades vocales. De todas formas, considero que mi estilo de cantar no encajaría en Maiden. Me encanta la banda, no hay duda de eso, crecí escuchándola y creo que es perfecta como es. Cuando decidí ver el *Rock in Rio* un tiempo después de que se publicó, no pude creer la condición vocal de Bruce, me atrevo a decir que tal vez estaba en el mejor momento de su carrera.

Steve Harris es realmente, tal como tú lo dijiste, un caballero del *heavy metal* y una de las personas más bondadosas que he conocido en la industria musical. Al momento de firmar con el mismo representante, no podía creer que eran las mismas personas que me habían observado desde un póster, junto con Eddie, en una habitación diminuta en la casa de mis padres donde crecí. Una persona que también es única es Adrian Smith, quien apareció en el primer disco en solitario que hice y con quien escribí las canciones *The Calling* y *New Horizons*;

fue demasiado sencillo trabajar con él. La época en la que más me interesé por Maiden fue cuando yo estaba terminando la secundaria, durante la llamada época de oro de la banda.

De todas formas, Rod Smallwood fue mi representante también, y no me fue difícil comprobar si eran ciertos los rumores que circulaban sobre mi futura ocupación en Maiden. Recuerdo haber visto personalmente a Annette Hopfenmüller, cineasta y productora, hablando en televisión sobre los rumores que andaban por ahí, pero que ya «todos sabían que Kiske era el nuevo vocalista de Iron Maiden». La verdad es que nunca me preguntaron ni tampoco lo insinuaron en ningún momento. Llamé a Rod de todas formas y le pregunté a modo de broma que me dijera cuándo debía ir a ensayar. Tal vez toda esa sarta de rumores comenzó cuando una revista francesa publicó un artículo en el que Steve me mencionaba como uno de los tres cantantes que se había imaginado cantando en Maiden en esa época; y él periodista me lo confirmó personalmente cuando se lo pregunté.

Tal vez yo era capaz de entregarle a las notas altas a la banda, pero es imposible concebir a Maiden sin Dickinson. Ese es su lugar, tan simple como eso. Se puede apreciar que él trabajó mucho en su técnica vocal; él entrenó muchísimo y su voz es casi la misma de los viejos tiempos. De hecho, hoy canta algunas canciones de una manera que antes solo podría haber soñado con hacerlo.

A Steve y Adrian los conocí cuando Rod me invitó a su matrimonio. Steve estaba de pie en la entrada de la iglesia, pero no me di cuenta de que era él, por lo que le di la espalda. De repente, escuché que dijo a mis espaldas: «¡Claro, entonces no me hables!». Y, cuando me giré, me di cuenta de que estaba ahí. No nos habíamos conocido hasta ese momento, por lo que la forma en la que se acercó me sorprendió muchísimo, y puedo decir que significó mucho para mí. Al igual que Steve, Bruce me sorprendió de la misma forma en una fiesta de Sanctuary en Hamburgo, justo en la época en la que iba ser publicado *Readiness to Sacrifice*. Hablamos por un rato, aunque, cuando me preguntó por mi nuevo disco, me empezaron a temblar las rodillas; había comenzado mi carrera como su admirador, y ahora él estaba ahí, preguntándome sobre la posibilidad de escuchar mi nuevo disco. ¡Fue muy emocionante! Harris tomó la decisión correcta al llevarlo de vuelta a la banda.

(Creo que no es necesario hablar mucho con el Sr. Kiske sobre Adrian Smith, puesto que espero que él acceda a realizar una entrevista muchos más extensa y decirnos todo sobre su colaboración con Smith para mi próximo libro, que será sobre él y que comenzaré a escribir tan pronto como culmine todo lo relacionado con este libro).

Hiba Ibraheem

Nacida en 1989 en Beirut, Líbano, Hiba Ibraheem estudia diseño de interiores en la Lebanese American University y ha dedicado su vida a la creación de una gran cantidad de material gráfico relacionado a Iron Maiden. Ella es una fanática acérrima de la banda y tiene muchos talentos: canta, dibuja, esculpe, actúa, baila y escribe; y enfoca la mayoría de su talento en Iron Maiden. Ella dibuja y pinta a lápiz y al óleo, además de realizar distintos trabajos

utilizando diferentes materiales; canta en la banda local Istari, banda tributo a Iron Maiden; además, actúa y canta en distintas obras en colegios y en su universidad. También ha querido colaborar con este libro y ha enviado su trabajo para que aparezca en él, con la esperanza de que Maiden encontrará el camino hacia ella y que Steve Harris cumplirá la misión que se puso a mediados de los 90. Él era quien insistía en que Maiden debía tocar en el Líbano (la perla del mundo Árabe, como él mismo la llama), aunque el concierto se canceló, o mejor dicho, se prohibió, debido a una presión muy fuerte. Aun así, Harris siempre alcanza las metas que se propone, por lo que Hiba cree que Iron Maiden va a visitar su país algún día. Ella ha demostrado a través de su ejemplo la lealtad que tiene la comunidad de fanáticos en aquellos países, pese a que eso no sea lo que uno espera en un comienzo. Y, por muy insignificante que parezca, fue gracias a este libro que Hiba es hoy mi novia. Así que, gracias Steve Harris, de parte de los dos.

Steve, si lees esto...

El número de seguidores del metal, y en especial de Maiden, ha aumentado en el Líbano no por año, sino por minuto. Son como un virus contagioso que se esparce por todo el país; encontrarán fanáticos donde sea que vayan, y eso hace que me enorgullezca de ser libanesa. Aunque es un poco difícil ser metalero en el mundo árabe, puesto que se piensa que somos seguidores de Satán y adoramos al demonio; sin embargo, las cosas están cambiando, y las personas son ahora más abiertas de mente y comienzan a aceptar a otros. Mi amor por Iron Maiden comenzó cuando tenía seis años, mi hermano había ido al mercado negro y regresó a casa con un casete con el nombre *The Sign of the Cross – Iron Maiden*. Entonces, comencé a escuchar este grandioso disco en compañía de mis hermanos, y no nos detuvimos ahí, queríamos escuchar más. Mi hermano regresó al mercado negro y compró más discos de Maiden, así fue como creció mi amor por la banda. Las canciones eran mis canciones de cuna y no podía ir a dormir sin escucharlas.

Soy una persona que adora el arte y expresa todos sus sentimientos mediante obras de arte, por lo que decidí hacer un enorme homenaje a esta banda y expresar mi obsesión por medio de obras hechas a mano. Así, comencé a dibujar a los muchachos a lápiz, luego con colores al óleo para, luego, comenzar a trabajar en esculturas de Eddie y obras con técnicas mixtas para Iron Maiden. La banda fue la razón para que siguiera dibujando y haciendo todo ese hermoso arte. Intenté plasmar en cada pieza todo mi amor por la banda, y espero haberlo hecho de la manera correcta.

Sí, es tiempo ciertamente de que Maiden regrese al Líbano luego de su fallido primer intento, porque el país ha cambiado por completo. Aquí, la comunidad de fanáticos de la banda es enorme y de todas las edades. Los fanáticos libaneses creen que, si la banda decidiera venir, eso sería similar a un milagro, pero ¿por qué no? Scorpions vendrá en julio y Deep Purple ya se presentó en el país, así que ¿por qué no podría venir Maiden también? El Líbano tiene la mayor cantidad de fanáticos de metal de todos los países árabes, y quién sea que traiga a Scorpions en julio no dudará en traer a Maiden también.

Todos saben que Steve Harris es el fundador de Iron Maiden, así que él es mi Dios. Aun así, me es difícil escoger a mi integrante favorito porque todos hacen en conjunto a Iron Maiden, pero mi favorito debería ser Adrian Smith. En mi opinión, él es el mejor guitarrista, no porque sea miembro de Iron Maiden, sino porque creo que toca la guitarra con el alma, toca con muchísima emoción y lo puede demostrar en las emociones que le entrega a cada una de las canciones que toca. Lo mismo va para el resto de los integrantes de la banda, aunque no sé por qué él es mi favorito, tal vez es porque está que arde. No lo sé.

Mi familia es muy estricta y no me deja viajar sola sin que ellos me acompañen, así que no puedo viajar mucho. Ni siquiera pude ir a Dubai para ver a Maiden, por lo que jamás he asistido a un concierto de la banda. Tengo que afrontar muchísimas dificultades por ser seguidora de Maiden; mi familia odia el material gráfico que hago para Maiden, por lo que siempre discutimos cuando ven que tengo el lápiz o el pincel en las manos y cuando dibujo algo relacionado a Maiden, incluso cuando canto alguna de sus canciones. Pero continúo luchando y dibujando luego de que todos se van a dormir o busco simplemente un lugar donde no puedan saber qué estoy dibujando, porque nada ni nadie puede destruir el amor que le tengo a Iron Maiden. ¡Ni siquiera mi familia!

Steve, si lees esto, entonces tú, Rod y el resto de la banda deben saber que el Líbano tiene tanto amor por Iron Maiden y el metal que la prueba más clara que demuestra la veracidad de ese amor, que permanecerá en la mayoría de los corazones de los libaneses, soy yo. Incluso si jamás consigo darles la mano, estaré orgullosa de ser la fanática más grande de Iron Maiden en el mundo árabe. Todo el material gráfico que estoy haciendo es un regalo para la banda y representa el amor proveniente de todos los fanáticos libaneses, yo incluida. Es lo mínimo que puedo darle a Iron Maiden.

Blaze Bayley

Siempre serán un misterio las circunstancias que llevaron a Blaze Bayley a Iron Maiden. Por supuesto, todos conocen la parte técnica, la serie de eventos que se sucedieron; sin embargo, de acuerdo a los relatos de Neal Kay, Keith Wilfort y otras personas cercanas a Harris, pareciera que la mayoría pensaba que Steve había perdido el juicio cuando escogió a Blaze. Si bien soy un gran admirador de él y el trabajo que ha realizado tanto en solitario como en Iron Maiden, también me he preguntado en varias ocasiones qué fue lo que pasó exactamente por la mente de Harris para haber elegido a Bayley de entre otras cientos de cintas que llegaron para la audición y pese a que sabía que Blaze no sería capaz de cantar en vivo parte del material de la era Dickinson. ¿Quiso entregarle algo nuevo a los seguidores?, ¿quiso sorprenderlos con alguien que no fuera considerado un segundo Dickinson?, ¿o fue pura química? Tal vez Blaze Bayley pueda explicar esto él mismo.

Blaze Bayley, cuyo nombre real es Bayley Alexander Cooke, nació el 29 de mayo de 1963 en Birmingham, en la misma área que Ozzy Osbourne y Tony Iommi, aunque asistió al colegio en Tamworth. Comenzó su carrera en 1983 en la banda llamada Childsplay, aunque la

abandonaría al poco tiempo cuando se enteró de que una banda llamada Wolfsbane buscaba con desesperación a un vocalista. La banda había firmado con el sello Def American luego de haber lanzado dos demos, *Dancin' Dirty* (1987) y *Wasted but Dangerous* (1988), y grabaron tres discos con el reconocido productor Rick Rubin: *Live Fast, Die Fast* (1989), *All Hell's Breaking Loose at Little Kathy Wilson's Place* (1990) y *Down Fall the Good Guys* (1991). Wolfsbane lanzaría dos discos más, esta vez con el sello Bronze: *Massive Voice Infection* (en vivo, 1993) y *Wolfsbane* (1994). Este último se publicó cuando Bayley ya se había unido de manera oficial a Iron Maiden.

El vínculo que tenía Wolfsbane con Maiden fue que hizo de banda soporte durante la gira *No Prayer on the Road* de 1990. Steve Harris ha mencionado lo impresionado que estaba con la voz de Bayley en esa época. Así, cuando Bruce Dickinson abandonó la banda, comenzó la cacería por un nuevo vocalista, que culminó con la elección de Bayley como el nuevo vocalista de Iron Maiden, luego de alrededor de cien demos de vocalistas y unas cuantas audiciones.

Con un nuevo vocalista, la banda comenzó pronto a trabajar en el próximo disco, *The X Factor*, publicado en octubre de 1995. Sin embargo, justo cuando la banda iba a ingresar al estudio, Bayley resultó herido en un accidente en motocicleta, lo que retrasó por un tiempo la producción. El primer sencillo de ese disco fue *Man on the Edge*, que escribieron Bayley y Janick Gers, lo que, en propias palabras de Bayley, fue un enorme honor para él. La banda estuvo de gira por mucho tiempo, e incluso visitó algunos países del Medio Oriente que nunca había visitado con anterioridad. Sin embargo, el tramo estadounidense de la gira se acortó debido a su enfermedad. En marzo de 1998, la banda publicó su decimoprimer disco de estudio, *Virtual XI*, que incluye tres canciones que coescribió Bayley. La banda estuvo de gira de manera extensa en Europa y el Reino Unido, pero nuevamente tuvo que realizar la cancelación de conciertos hacia el término del tramo estadounidense, debido a que continuaron los problemas de salud por parte de Blaze. Luego de un tramo sudamericano repleto de problemas, comenzaron a circular los rumores acerca del posible regreso de Bruce Dickinson a la banda, los que probaron ser ciertos en febrero de 1999, cuando él y Adrian Smith regresaron a Iron Maiden. No hubo una declaración oficial por parte de Blaze durante un tiempo, hasta que él mismo publicó una declaración con un tono amigable en la que señaló que había dejado la banda en buenos términos, entendía que no había nada más que él pudiera hacer por Maiden y había disfrutado el tiempo que pasó en la banda.

Al poco tiempo de su salida de Iron Maiden, Bayley formó su propia banda llamada BLAZE, que en el año 2000 publicó su disco debut, *Silicon Messiah*, seguido de *Tenth Dimension* (2002) y su primer disco en vivo, *As Live as It Gets* (2003). Este disco marcó el fin de la alineación original, que también ha sido la más elogiada, con la salida del bajista Rob Naylor y el baterista Jeff Singer. La banda publicó su tercer disco de estudio, *Blood and Belief* (2004), tras el cual los otros dos miembros originales del grupo, los guitarristas Steve Wray y John Slater, abandonaron la banda. El período entre 2004 y 2007 fue difícil para Blaze, puesto que no podía encontrar una alineación estable. Una vez que todo el resto de los integrantes abandonó la banda, le cambió el nombre y la llamó «Blaze Bayley», con la que grabó y publicó un DVD en vivo, *Live in Poland*. Con la misma alineación grabó su cuarto y quinto disco de estudio, *The Man Who Would Not Die* (2008) y *Promise and Terror* (2010). En el período en el que me

encontraba escribiendo este libro, la banda se había embarcado en una extensa gira mundial, que los llevó por toda Europa y América del Sur.

Cabe destacar que Bayley se casó en febrero de 2007 con su novia de muchos años, y quien era la representante de la banda, Debbie Hartland. Lamentablemente, ella falleció en septiembre de 2008, debido a una hemorragia cerebral y luego de haber pasado muchos meses en coma. El disco *Promise and Terror* está dedicado al recuerdo de ella. Tanto los fanáticos como los críticos recibieron de muy buena forma el disco, que alcanzó el puesto número tres en la lista de preventas del Reino Unido y le dio un nuevo empuje a su inestable carrera solista. También se agotó la primera edición de su biografía, *At the End of the Day*, que escribió a mano en 2009 el baterista de la banda, Larry Paterson, y la cantidad de conciertos que realizaron en 2010 y 2011 es la más grande de toda la carrera de la banda.

Pese a todos los problemas y desgracias por las que ha tenido que pasar Blaze Bayley, él ha demostrado ser un individuo excepcionalmente fuerte y un músico que merece todos los reconocimientos, al menos por el hecho de que jamás se ha rendido y continúa haciendo lo que él tiene destinado hacer: cantar. Los fanáticos reconocen esto y por eso lo admiran.

Yo quería cantar *Wasted Years*, pero Steve no quiso incluirla en el *setlist*

El primer concierto de Iron Maiden al que asistí fue el que se realizó en Módena, Italia [sic], y tendrá siempre un lugar especial en mi memoria por esa razón. En la época que Blaze Bayley se unió a la banda, yo era estudiante de secundaria y la guerra en Croacia estaba en su punto más crítico. De esta forma, yo soñaba con ver en vivo a Maiden y así absorber todo lo que la guerra me había quitado en la adolescencia, lo que siempre me ponía una sonrisa en el rostro. Sin embargo, no podía soñar solo con tener la oportunidad de ver a Blaze en una de sus presentaciones en solitario, sino además soñaba, en más de una oportunidad, con organizar una en Croacia. Para hacer todo aún más extraño, tuve el honor de invitarlo a mi casa, pasear con él por las calles de mi ciudad natal y llevarlo a una cafetería local donde me reúno con mis amigos. Cuando fuimos al banco a sacar algo de dinero, se sorprendió de que el cajero, una vez que terminó de realizar la transacción, le pidiera un autógrafo para su hijo porque era un gran fanático de Maiden. Me dijo que jamás se había sorprendido tanto en la vida. Blaze es una persona llena de anécdotas e historias interesantes que siempre habla con sinceridad. Luego de señalar que el tatuaje que tiene en el brazo izquierdo, que muestra un micrófono y unas tijeras cruzadas, es en realidad un tributo a los trabajos de día que tenían él y su esposa (cantante y peluquera, respectivamente), Blaze recordó con gusto los días que pasó con Iron Maiden y Steve Harris.

Me sentí muy orgulloso cuando recibí la invitación de Steve para hacer una audición, ¿quién no lo estaría? Sin embargo, me preguntaba por qué me había llamado, mi voz era completamente distinta a la de Bruce y a lo que la banda había hecho hasta ese momento. Bruce de verdad tenía una técnica de ópera *heavy metal*, mientras que yo era un tipo más tirado al *heavy rock*, que se apoyaba más en las emociones al cantar. Era obvio que yo no podría llegar a los gritos

agudo y esas cosas, por lo que en realidad pensé que no iba a quedar. Sin embargo, quién dejaría pasar la oportunidad de ir a una audición y cantar con Iron Maiden, nadie. Así que tampoco la deje pasar. (Risas). Entonces, fui pensando que tendría un par de horas agradables y que luego podría decir que había cantado con Maiden. Al poco tiempo, me llamaron para que volviera, y fue entonces que me preguntaron si quería unirme a la banda. Yo estaba muy emocionado, es un sentimiento difícil de describir.

La banda no tenía ninguna canción lista cuando comenzamos a trabajar en *The X Factor*, no había sobrado nada de *Fear of the Dark*, por lo que no había material que se suponía iba a cantar Bruce. Entonces, comenzamos desde cero, y fui parte de todo el proceso. Tal como Steve estaba orgulloso del disco, también yo lo estaba. Él me dio la posibilidad de hacer muchas cosas que jamás pensé podría hacer mientras estaba en Wolfsbane, y me guio en la dirección correcta para poder optimizar mi desempeño vocal; trabajar con Steve en las canciones me ayudó mucho. Él decía que Maiden usaría cualquier idea mientras se ajustara a los estándares altos que la banda se había puesto desde el primer disco. Estoy orgulloso de mis aportes en cuanto a composición, y quisiera agradecerle nuevamente a Steve por haberme dado esa oportunidad. Me alegra que aún tengamos una buena relación. Si tuviera el tiempo, iría siempre a los conciertos de la banda.

Es difícil describir a alguien de la forma apropiada y decir todo lo que quisieras sobre esa persona una vez que han trabajado muy estrechamente. Steve fue realmente un amigo para mí, y la emoción de trabajar y escribir canciones con él fue enorme. Él es una de esas personas que no se dan por vencidas con tanta facilidad, y creo que aprendí esa virtud de él. Ya sea en la música o en un partido amistoso de fútbol, él jamás abandona. Cuando estuve en Wolfsbane, estaba casi obligado a ceder, y solo luego de conocer a Steve me di cuenta de lo errada de esa actitud y cuán ingenuo había sido. Más allá de que Maiden no debía ceder a nada, debido a su grandeza, Steve reaccionaba a todo lo que odiaba con un: «Jódete, no voy a hacer eso», que para mí era un estímulo tremendo. De la misma forma, él no dejaba que nadie se aprovechara del esfuerzo y todo lo que le había entregado a la banda en todos estos años.

Steve perdió la enorme paciencia que tiene a fines de 1995 cuando vio un número de Kerrang! en un puesto de revistas. Chris Watts, crítico que solía trabajar para la revista, había dicho que el disco era un «disco de comedia». Steve se dirigió de inmediato a las oficinas de Kerrang! con el propósito de encargarse de Watts, estaba tan furioso que casi quería golpearlo. Watts tuvo la suerte de no encontrarse en la oficina en ese momento, y Steve se calmó recién después de haberse tomado unas cuantas cervezas en el bar. Al recordar todo el incidente, puedo decirles que él no estaba dispuesto a que nadie se entretenga haciendo declaraciones sobre su arduo trabajo. Él continúa diciendo que *The X Factor* representó un año completo de mucho trabajo, que es uno de sus discos favoritos y que no le interesa lo que otros piensen. Sin embargo, si algún idiota comienza a hablar mal, él no se va a quedar sentado escuchando.

Algo que realmente disfruté con Maiden fue que sabía que cada gira sería extensa y genial, porque agendaríamos en un año conciertos en los lugares más importantes del mundo, incluidos festivales. Me alegraba salir de gira, de hecho, no quería regresar a casa porque sentía que cada recinto en el que tocábamos era mi verdadero hogar y que los fanáticos eran

mi verdadera familia. Yo solía llevar a mi novia conmigo de gira, y me sentía en casa mientras ella estuviera conmigo.

El recuerdo más emotivo que tengo con Iron Maiden fue cuando tocamos por primera vez en Brixton Academy durante la gira *The X Factor*. Gran parte de la prensa británica se mostraba negativa hacia la banda, pero el concierto de vendió por completo de todas formas, y recibí una reacción increíble de parte de los fanáticos. En ese momento me di cuenta de que Iron Maiden estaba para quedarse.

Una canción que nunca tuve la oportunidad de cantar en vivo fue *Wasted Years*. Mientras estuve en la banda, le pedí a menudo a Steve que la incluyera en el *setlist*, aunque nunca accedió a mi petición, puesto que es él la persona que tiene la última palabra. Esa era una canción que yo tenía muchísimas ganas de cantar. Luego la canté en mis presentaciones en solitario para sorpresa de los fanáticos, que se preguntaban por qué yo la cantaba si no tenía nada que ver con ella, etc. Es una canción genial, que pertenece a un disco genial, aunque la banda no la había considerado, por razones que desconozco, al momento de tocar en vivo en los años posteriores a mi salida.

No sé qué pensaba Steve sobre tocar los clásicos cuando me dijo que me uniera a la banda, pero sé lo que quería para el futuro. Él le dijo a los medios de comunicación que no deseaba a otro Bruce Dickinson y que en las audiciones había muchos cantantes parecidos a él, lo que lo perturbaba. Por mi parte, me gusta mucho la banda brasileña Angra, y sé que su vocalista también se estaba probando para Maiden. Aunque Steve estaba buscando a un vocalista con voz propia; de haber contratado a alguien similar a Dickinson, la banda hubiera sufrido muchos escrutinios y comparaciones. No digo que eso hubiera llevado a la banda a su perdición, pero la habría llevado a una posición muy incómoda.

Trabajar con Iron Maiden, y principalmente con el constante apoyo de Steve, me enseñó mucho sobre composición, acerca de cómo traspasar una idea de tu cabeza al disco y cómo dosificar la voz. Pero eso no fue todo, aprendí que se debe trabajar duro para alcanzar el éxito a nivel mundial y que nada llega por accidente. Fue fantástico tener la lealtad y el apoyo de los fanáticos de Maiden, en especial cuando se tiene en consideración que yo había recién ingresado a la banda y muchos de ellos no querían que Bruce se vaya. Llegué a pensar en un momento que no podría hacerlo, aunque me las arreglé de todas formas y hoy nadie puede negar que fui alguna vez el vocalista de Iron Maiden.

Mikhail Madnani

Mikhail nos ha mostrado una faceta completamente nueva, tanto en la vida real como en el IMOC. Países como la India cargaron con un estigma durante muchos años, y nadie podía decir con seguridad cuántos seguidores del metal había en dicho país. Él nos demostró que los fanáticos en ese lugar son realmente apasionados, y hasta tuvo la oportunidad de jugar un partido de tenis con su ídolo, Adrian Smith, oportunidad que no se le da muy seguido a los fanáticos. Incluso, más interesante fue el hecho de que su madre, quien también es

seguidora de Maiden, tuvo la oportunidad de conversar con el mismo Steve Harris sobre el origen y los detalles de canciones como Rime of the Ancient Mariner.

Mi madre y yo hablamos con Steve sobre las canciones épicas de Maiden

Realmente es difícil ser fanático y coleccionista de Iron Maiden en un país como la India, por dos razones: la primera es que la banda solo ha venido a tocar al país en el período 2007-2009 y yo he sido fanático de la banda durante muchos más años, once; la segunda, las tiendas de música aquí no tienen mucho material de Iron Maiden, a excepción de los discos populares. Yo seguía leyendo en 2006 las historias en el IMOC acerca de la gira y cómo los admiradores conocían a la banda, y comencé a soñar acerca de conocer también a la banda y hablar con ellos. Sin embargo, ¿quién hubiera esperado que algo así pudiera suceder en la India? En ese entonces parecía bastante imposible, y pensé que mi sueño se quedaría como eso, como un sueño. Entonces, llegó el día cuando se hizo público el anuncio de la gira de 2007 en el sitio oficial de la banda y, cuando anunciaron su primer concierto en la India, yo estaba tan eufórico que no pude expresar en palabras lo que sentía en ese momento. Pese a la alegría que sentía, también estaba nervioso y emocionado, y no podía creer que todo se iba a hacer realidad. Todo era tan irreal. Aun así, llegó finalmente el día en el que viajé a Bangalore para ver a Iron Maiden en la gira *A Matter of the Beast* de 2007. No estoy seguro de cuántas páginas de este libro me tomaría describir solo la emociones que sentí y me llegaron a sofocar, en especial la primera vez que pisé el recinto donde fue el concierto y vi el escenario frente a mí. A partir de ese momento, y hasta el último minuto del concierto, debí haberme encontrado en un estado de delirio, porque aún intento recordar algunos detalles borrosos que la adrenalina debió haberme hecho olvidar. El concierto fue perfecto, y jamás pensé que vería tocar de nuevo a la banda, porque pensé que jamás regresarían. El día siguiente del concierto, me llamó mi primo y me dijo que el guitarrista de Iron Maiden estaba jugando tenis en el club. ¡Lo dijo como si fuera la cosa más normal del mundo! Entonces, me subí al vehículo más cercano, tenía que llegar al club lo más rápido posible. En mi mente, rezaba por que fuera Adrian Smith; mi primo no lo conocía porque él no era seguidor de la banda. Al llegar allá, vi a Adrian jugando tenis con mi primo. Quedé impactado. Y casi me desmayé cuando me preguntó si quería jugar un partido. Jugamos tenis y luego nos sentamos junto con otras personas, bebimos unas cervezas y hablamos por casi tres horas. Él estaba impresionado por todo lo que yo sabía acerca de él y su equipamiento, porque le hice preguntas sobre detalles desconocidos para muchas personas. Luego de escuchar todas las preguntas, rio y dijo, y lo cito: «La próxima vez que necesite saber qué estaba usando en algún concierto en los ochenta, tú serás la persona con quién tendré que hablar». Esa será una noche que jamás olvidaré. Aunque creo que debería dejar la historia completa para otro libro, uno acerca de Adrian Smith. Volvamos a Steve Harris.

Por suerte, fue incorrecta mi teoría de que Maiden no volvería a tocar en la India. En 2008, la banda realizó un concierto Mumbai, que fue el primer concierto de la gira *Somewhere Back in Time*. La noche anterior al concierto, yo había ido a cenar a cierto hotel

con unos amigos, y fui vestido formal. Entonces, un amigo me llamó para decirme que Iron Maiden estaba en el bar del hotel. Me volví loco en ese momento, y me dirigí hacia el bar. Vi alrededor de una docena de guardias que rodeaban el bar para asegurarse de que ningún fanático molestara a la banda o el equipo de trabajo. Por fortuna, pude pasar la seguridad, puesto que no vestía una polera de Maiden, y pedí una cerveza. No podía creer lo que veía alrededor mío, la banda que yo adoraba y el «Killer Crew» estaban sentados ahí y disfrutaban unos tragos. Vi que Steve estaba ocupado hablando con alguien, así que esperé. Apenas se puso de pie para salir, pude acercarme para saludarlo y le pedí que me autografiara un *booklet* que tenía en ese momento. También aceptó gentilmente tomarse una foto conmigo y responder algunas preguntas. Parecía que estaba contento de hablar con un fanático de la India, porque era muy probable que ninguno de ellos supiera con seguridad lo que pensaban los fanáticos locales de la banda en general. No molesté al resto de la banda porque había demasiados fanáticos detrás de la seguridad. Luego de eso, me fui. Sin embargo, un amigo que trabajaba para EMI me consiguió un pase VIP para la fiesta después del concierto en Mumbai. Yo estaba exhausto luego del concierto, puesto que había estado de pie en la fila desde las 11 de la mañana y el concierto había terminado cerca de las 11 de la noche, no sé cómo sobreviví con el clima cálido y húmedo de Mumbai.

Manejé desde el hotel en dirección a la fiesta, y llevé unos cuantos CD y solo un LP, por si acaso. Le tomé el peso a la situación cuando ingresé a salón para fiestas: iba a tomar unos tragos con Iron Maiden. A excepción de Bruce y Adrian, todos los miembros de la banda se encontraban allí, al igual que Rod Smallwood, Andy Taylor y Lauren Harris con su banda. Haber tenido acceso tanto a comida como a bebidas excelentes y haber podido hablar con la banda que adoro es mucho más de lo que podía haber pedido. Hablé con Nicko y Dave durante cerca de 20 minutos, con cada uno, y ambos fueron muy amables. Pero estaba demasiado nervioso como para hablarle a Steve y preguntarle todo lo que por años había querido preguntarle. Lo mejor de todo fue que Steve se acordó de mí por la noche anterior, y accedió a autografiarme las cosas que había llevado y conversar conmigo por unos minutos. Esa era ya la segunda vez que me encontraba con él, y poder hablar con Steve Harris es algo que solo se puede entender cuando se experimenta. Él es muy calmado para conversar y educado. Lo respeto mucho. Al poco rato, llegó Adrian con su esposa y comenzaron a beber algo. Entonces, me acerqué a Adrian para realizarle unas preguntas acerca de sus solos en vivo, ¡y él se acordó de mí cuando nos conocimos en Bangalore! Me di cuenta en ese momento de lo afortunado que fui por encontrarme de nuevo con él y que él se acordara de mí. Me fui de la fiesta a la 01:45 de la madrugada con una sonrisa de oreja a oreja. Pero esperen, mi historia no termina ahí.

A fines de 2008, Maiden anunció otro concierto en la India, aunque en esta ocasión tocarían nuevamente en Bangalore. La noche anterior al concierto, me encontraba cenando con mis padres, cuando una amiga de mi madre la llamó para decirle que «una banda británica famosa» estaba en el hotel donde ella se hospedaba. Yo sabía a qué banda británica famosa se refería, por lo que nos dirigimos al hotel con la esperanza de volver a encontrarnos con Iron Maiden. En el bar se encontraban Rod, Nicko, Steve, Janick y Bruce. Recordé entonces cómo había comenzado a hablar con Nicko en 2009, así que lo intenté de nuevo, y por supuesto que funcionó. Conversamos por un rato, y mi madre también habló con Nicko. Ella es seguidora de Maiden hasta cierto punto, y le gustan las canciones épicas de la banda y todas las canciones que tengan que ver con la literatura. Bruce, por lo general, no pasa mucho tiempo

conversando con los fanáticos. Entonces, apareció Steve. Luego de eso, sucedió una situación completamente inimaginable: mi madre, ¡mi madre!, se acercó y comenzó a hablar sobre las canciones, y ellos contestaron con mucha amabilidad a todas sus preguntas. Steve y Nicko hablaron sobre *Dance of Death* y *Rime of the Ancient Mariner* con mi madre y conmigo. Fue una experiencia increíble. Además fueron muy amables, creo que debido a que yo era el único fanático allí y nadie más sabía en qué hotel se estaban hospedando. Luego de una conversación interesante, Steve y Nicko estuvieron encantados de tomarse una fotografía con nosotros dos; esa fotografía ha tenido un lugar especial tanto en mi casa como en mi corazón. Rod Smallwood ha sido muy amable conmigo, ha respondido a mis preguntas y ha hablado sobre mi colección de Maiden cada vez que me he reunido con él. No quise molestar mucho a la banda, por lo que hablé nuevamente con Steve, esta vez sobre la próxima gira y el concierto en la India, tras lo cual se retiró. Rod no reveló, como es usual, los cambios en las canciones que tocarían, aunque logré obtener de él ciertas pistas cuando hablamos el día previo al concierto en Mumbai en 2008. Me hice de un pase al *backstage*, aunque no tuvo utilidad, porque los organizadores no permitieron que ninguno de nosotros ni siquiera hablara con el equipo de trabajo o tomara fotografías. Aun así, logré sacar unas cuantas fotografías del escenario. Además, el pase no daba derecho a conocer a la banda, por lo que fue bastante inútil. El concierto fue perfecto, como siempre, y estuve en primera fila la mayor parte del tiempo. Durante *2 Minutes to Midnight*, Steve apuntó el bajo en mi dirección, lo que fue la guinda de la torta para mí.

Clive Burr

Él fue una de las pocas personas que vi hacer frente a una enfermedad con un ánimo tan optimista. Clive era el legendario primer baterista de Iron Maiden, que lamentablemente padeció de una forma progresiva de esclerosis múltiple. En sus mejores días con la banda, él fue un ídolo para la nueva generación de jóvenes bateristas, y muchos de los fanáticos más antiguos aún no se convencen del estilo particular que tenía para tocar. Era una persona brutalmente honesta, que describió los días que pasó con Steve Harris con una gran dosis de humor.

Clive Burr nació el 8 de marzo de 1957 en East Ham, y se le conoció por ser el baterista original de Iron Maiden. Tocó en los primeros tres discos de la banda, entre los que se incluye uno de los más importantes para la banda: *The Number of the Beast*. Luego de abandonar Samson, misma banda de la que llegaría después Bruce Dickinson, se unió a Iron Maiden en 1979 gracias a la recomendación que realizó el guitarrista de la banda en ese entonces, Dennis Stratton. Su estilo particular de tocar la batería dejó una huella en los discos *Iron Maiden*, *Killers* y *The Number of the Beast*, lo que llevó a los medios a considerarlo como uno de los mejores bateristas del mundo y que Kerrang! lo nombrara el segundo mejor baterista del mundo en 1982. Ese mismo año, Burr dejaría Maiden, debido a problemas personales y a la ajetreada agenda con la que no pudo mantenerse al día. En su reemplazo, llegaría el actual baterista de la banda, Nicko McBrain, quien provenía de la banda francesa Trust.

En entrevistas posteriores, Clive admitió la ingesta excesiva de alcohol y la experimentación con drogas. Las arduas giras que Maiden realizaba requerían de la buena salud de los músicos y que estos estuvieran siempre en condiciones físicas óptimas. El caso del exvocalista, Paul Di'Anno, demostró que una vida de vicios no serviría para ser miembro de Iron Maiden; esa sería una lección que Clive también aprendería de primera fuente. Durante el tramo estadounidense de la gira *Beast on the Road* de 1982, él tenía un balde para vomitar junto a la batería. En nuestra conversación, él recordó una instancia en la que vomitó sobre el *roadie* que lo ayudaba con el balde, ese sería el momento más bajo de su vida.

Clive participó de todo el proceso de composición de *The Number of the Beast*, y esa es una de las razones –aparte de la llegada de un nuevo vocalista y la mayor contribución por parte de Adrian Smith– por las que el disco tiene un sonido especial y más innovador en comparación con los dos anteriores. Él recibió el crédito como coautor de las canciones *Gangland* y *Total Eclipse*; esta última se publicó en un comienzo como lado b del sencillo *Run to the Hills*, aunque se incluyó en la versión estadounidense del disco y, de igual forma, en todas las versiones remasterizadas del mismo.

Luego de dejar Maiden, Burr fue miembro de la banda francesa Trust, en la que prácticamente cambió de posiciones con Nicko McBrain, y luego tocó en la banda estadounidense Alcatraz. También formó parte del efímero supergrupo británico Gogmagog, junto al entonces exvocalista de Maiden, Paul Di'Anno, y al futuro guitarrista de la banda, Janick Gers. En entrevistas posteriores, se dejó en evidencia el hecho de que ninguno de los integrantes disfrutó en realidad del proyecto, porque todas las canciones estaban prescritas. Según Di'Anno, el proyecto solo era un asunto de dinero, aunque Burr no lo expresó directamente de esa forma. Luego de eso, Clive tocó en la banda Clive Burr's Escape, que luego pasaría a llamarse Stratus, y que tenía entre sus filas a integrantes de Praying Mantis; sin embargo, la banda se separó después de la publicación del primer disco. Entonces, Burr se unió a Desperado, proyecto que lideraba Dee Snider luego de haber abandonado Twisted Sister. El primer disco del grupo jamás se completó, debido a desacuerdos con el sello discográfico. Clive también tocó en las bandas Elixir y Praying Mantis en los 90, aunque nunca como miembro permanente en ninguna de las dos.

A fines de los 90, se le diagnosticó esclerosis múltiple, cuyo tratamiento lo llevó pronto a tener que endeudarse. Iron Maiden realizó una serie de conciertos de caridad y participó de forma activa en el recién fundado fondo de ayuda Clive Burr MS. Clive Aid fue el nombre que recibieron los tres conciertos que se realizaron en el año 2002 en Brixton Academy, en Londres. Debido a la naturaleza progresiva de su condición, Burr dependió, por desgracia, de una silla de ruedas para poder movilizarse durante los últimos años de su vida, aunque eso jamás mermó de ninguna manera su animada personalidad. Las circunstancias hicieron que conociera a su esposa, Mimi, en un hospital. Si bien ella también padece de una forma leve de EM, fue un apoyo muy importante para Clive dada las condiciones en las que se encontraba y le dio cuidado permanente, además de haberle entregado su alegría y optimismo.

Burr fue protegido y rostro de Clive Aid, que se fundó en 2004. La misión del fondo de ayuda es correr la voz e informar a las personas acerca de la esclerosis múltiple y las formas de cáncer en niños, además de organizar varios eventos de *rock* y metal, y programas en todo el mundo

con el propósito de reunir fondos para quiénes más necesiten ayuda médica. Clive asistió a muchos de estos eventos y, en 2005, donó su batería blanca autografiada al Hard Rock Café de Londres, además de haber estado de gira en recintos del Hard Rock Café en otras partes del mundo.

Clive es aún hoy un baterista muy influyente, debido a que su particular estilo de tocar destacó mucho en el tiempo que estuvo en Iron Maiden. Su trabajo enriqueció muchas canciones, como *The Phantom of the Opera*, *Wrathchild* o *Genghis Khan*, donde su trabajo en la batería complementa casi en su totalidad a los patrones de guitarra y bajo. Su particular enfoque le dio a Maiden un sonido robusto y definido tanto en estudio como en vivo, que fue ciertamente un factor importante en el éxito creciente de la banda. Algunos han catalogado como un poco apagado el estilo que adoptó en *The Number of the Beast* en comparación con su desempeño anterior, pese a que fue de todas formas emocionante e inspirador. Canciones como *The Prisoner*, *The Number of the Beast* y *Run to the Hills* tienen una interpretación simple, pero a la vez agresiva, que complementó el sonido de la banda. En los dos primeros discos de Maiden, Burr utilizó una batería Ludwig y platillos Paiste, aunque el conjunto más popular que tuvo fue el que le proveyó Tama en 1982, que se personalizó para él previo a la gira *Beast on the Road*.

Steve estaba celoso de mí porque yo era el más apuesto de la banda

Mimi y Clive Burr son definitivamente uno de los matrimonios más felices que he conocido. Cuando fui a su casa, ubicada muy cerca de la estación del metro de Leytonstone, Clive me recibió con una gran sonrisa en el rostro. En la espera a que yo llegara, él se encontraba mirando el DVD The Early Days de Iron Maiden y, mientras me mostraban su casa, su esposa me mostró un pasillo con discos de oro de Iron Maiden en las paredes, entonces me dijo, a modo de broma, que si fuera por Clive, la casa estaría repleta de ellos y apenas lograron llegar a un acuerdo en cuanto a dónde colocarlos. Tras esto, me ofreció galletas. He visitado la casa de Clive en dos ocasiones, en 2007 y 2010. En la primera visita, tuvimos una entrevista muy interesante, y yo ya tenía en mente la realización este libro; en la segunda, me dediqué solo a consultar de forma breve algunas de las respuestas. Puesto que su condición no le permitía articular oraciones extensas y complejas, intenté hacerle preguntas que pudiera responder de forma simple y precisa, entonces le mencioné más rumores o anécdotas sin confirmar que había escuchado, y le pedí que las confirmara o las negara.

¿Sabes lo que es hacer realidad un sueño? Bueno, yo viví mi sueño durante toda la vida, porque siempre quise ser baterista. Ya desde mis días en secundaria sabía lo que quería hacer, y toqué la batería en muchas de las llamadas «bandas de bar», incluso si no tenía la edad legal para hacerlo. Mi historia con Iron Maiden comenzó cuando mi amigo Dennis me llamó para que fuera a un ensayo y mostrara mis habilidades, porque estaban buscando baterista en ese momento. Recuerdo que, antes del ensayo, Steve y Rod habían ido a un pequeño bar en el que yo tocaba para ver lo que yo ofrecía y, a los pocos días, me llamaron para que vaya a ensayar. Luego de tocar unas cuantas canciones de forma bien cohesiva, toqué unos solos de batería.

Fue entonces que Steve se me acercó y me dijo estas palabras exactas: «¡Lo lograste, eres parte del grupo!». Tuvimos muchísimos momentos inolvidables juntos. Hubo muchas situaciones graciosas cuando estuvimos de gira junto a Praying Mantis en la promoción del disco recopilatorio *Metal for Muthas*. En una ocasión (*el 5 de febrero de 1980*) tocamos en una iglesia, aunque parezca increíble, ubicada en Grimsby, para que vean. (Risas). Desde entonces que nos hemos reído de esa presentación; la llamamos «Metal for Methodists». (Risas).

Todo pasó muy rápido mientras toqué en Maiden. O sea, sí, fue fantástico, nos reímos y nos entretuvimos, pero esos eran los días en los que la banda se estaba haciendo cada vez más grande, y todo sucedía frente a nuestras narices. El itinerario de la gira estaba realmente copado, y todo se reducía a tocar, salir, volver al hotel, viajar y así. Por fortuna, todo estaba siempre listo para nosotros, por lo que no teníamos que preocuparnos más que por las presentaciones. Por lo general, me relacionaba con Paul y Dave durante las giras; Dennis mantenía su distancia y andaba casi siempre por su cuenta, y Steve se relacionaba con Rod. No quiero hacer parecer como que éramos una banda dividida, todos éramos muy buenos amigos y tuvimos momentos geniales juntos. Sin embargo, las cosas comenzaron a agitarse luego del primer disco, y resultó que Dennis, la persona que me metió a la banda, tuvo que irse. Pero cuando eres miembro de una banda, ya no puedes reaccionar como una persona independiente. Hablé a solas con Steve, pero no importó lo gran amigo que era Dennis, parecía que su salida de la banda, y luego la de Paul, era solo parte de la evolución natural de una banda. Esto también se hizo evidente en el siguiente disco, que representó un alejamiento completamente inesperado de nuestras raíces. Tanto Adrian como Bruce han contribuido mucho al éxito de la banda, y puedo decir que la llegada de ambos ha sido muy beneficiosa para la banda.

Fue entonces que llegó la hora de mi salida del grupo. No creo que sea necesario hacer una lista de todas las razones que llevó a eso; han salido muchas cosas en los medios de comunicación. ¿Sabes?, te diré la verdadera razón: Steve siempre estuvo celoso de que yo fuera el más apuesto de la banda, porque les quitaba a todas las chicas justo frente a sus narices. (Risas). En serio, él siempre era quien estaba a cargo de la banda, sin importar cuán reservado se mostrara en público. Mi salida fue una decisión de la banda completa, aunque creo que la última palabra la tuvo él. Yo no me fui de la banda; no les dije simplemente que me iba y me fui. Recibí la decisión sin tanto drama, solo estaba predestinado a suceder. Cuando el momento llegó, recordé lo impotente que estaba cuando Paul y Dennis se estaban yendo, por lo que no esperé que ningún milagro me salvara. Una de las razones por las que dejé la banda fue que no tenía permitido utilizar todas mis capacidades como compositor mientras hacíamos los discos. En ese entonces fue una separación amigable, aunque muchas de las cosas que luego se dijeron de mí eran, para decirlo amablemente, no ciertas. No creo que Harris, Rod y los muchachos fueron crueles a propósito, aunque simplemente no podía entenderlo. Tal vez era una forma de justificar ante los medios de comunicación el hecho de que la banda había cambiado a tres de sus integrantes en el transcurso de un año y medio. Lo que pasó, pasó, y estoy contento de haber salido de todo eso. Después llegaría Nicko y, ¿qué puedo decir?, él es un gran baterista, ¡pero yo soy mejor! (Risas).

Aun así, algunos de los mejores momentos de mi vida los pasé en Maiden, y esa época será siempre el punto álgido de mi vida. Uno de los momentos de los que estoy más orgulloso fue

cuando nos galardonaron con un disco de oro por las 300 000 copias vendidas de *The Number of the Beast*; considero que ese es el mejor disco de mi carrera. Como bien pudiste comprobar, me encontraba viendo el DVD *The Early Days*, creo que hicieron un muy buen trabajo con él. Muchas felicitaciones para Steve y todos quienes trabajaron en el DVD, incluyeron información que no esperé que agregarían y abarcaron todo muy bien. No creo tener nada que añadir.

The Number of the Beast significó un punto decisivo en todo ámbito. Al fin tuve la oportunidad de participar del proceso de composición, y algunas de las canciones son famosas por la introducción de batería. Tres son las canciones que comienzan con la batería, aunque las más reconocibles son *Run to the Hills* y *The Prisoner*. Y, sí, todas las ideas para las introducciones fueron mías, estoy muy orgulloso de eso. Es una lástima que no se incluyó *Total Eclipse* en la edición europea del disco, pero no hay nada que se pueda hacer al respecto. Participé efectivamente en la composición de esa canción y recibí el crédito por aquello, aunque también lo recibieron Dave Murray y Steve Harris. La decisión de incluirla o no en algunas ediciones no fue mía, pero, bueno, se incluyó en reediciones posteriores.

Lo curioso es que, luego de mi salida de Maiden, jamás fui a un concierto de la banda hasta el primer Clive Aid, y fue genial verlos con la alineación actual. Si bien una gran cantidad de personas se encargan hoy de Clive Aid, el crédito de haber comenzado todo se lo tiene que llevar Steve. Te cuento, cuando estaba dando la entrevista para *Classic Albums: The Number of the Beast*, les consulté a los productores si podía enviar un pequeño mensaje a los fanáticos, algo como: «Hola, soy Clive Burr y padezco de esclerosis múltiple». Quería hacerlo para que los fanáticos supieran, pero también quería hacerlo lo más breve posible, puesto que mi intención era no hacer un drama de eso. Es probable que el editor le haya enviado el material a Steve para que lo revisara, y fue entonces que él debió haber visto mi mensaje y se enteró de mi enfermedad –yo no se lo había comentado a nadie de la banda hasta ese entonces–. Así, él me llamó para preguntarme por qué no le había dicho nada. Entonces, al poco tiempo de nuestra conversación, recibí una llamada de los representantes de la banda. Habían decidido hacer algo para ayudarme, y se les ocurrió la idea de organizar los conciertos en Brixton. Steve fue muy generoso y organizó todo muy rápido. De verdad todo lo que hicieron me sorprendió y conmovió. Los dos conciertos que habían planeado en un comienzo se agotaron muy rápido, por lo que agregaron un tercer concierto. Es increíble la rapidez con la que se desarrollaban las acciones, yo estaba muy conmovido por todo y me alegré por haber estado presente en los tres conciertos, eso me permitió agradecerles a todos en persona. Más allá de lo que cualquiera diga, Steve y los muchachos no abandonan a uno de los suyos en situaciones como esas.

La relación que tenemos con los muchachos sigue siendo la misma relación de amistad. Adrian es quien más pregunta por mí y viene a verme a la casa. Tengo una invitación abierta para todos sus conciertos en el Reino Unido y siempre los voy a ver si tengo ánimo. Ya que este libro trata sobre Steve, me siento obligado a agradecerle por todo el apoyo y todo lo que hizo por mí cuando lo necesité. Y hay algo que no puedo olvidar: han pasado casi treinta años desde que dejé la banda, pero los fanáticos aún me recuerdan. Eso va más allá de ellos o de mí, demuestra lo enorme que es la familia de Iron Maiden y la visión que tenía Steve Harris, que

todos hemos ayudado a construir con el paso de los años. Eso es lo más importante que ha surgido de todo, el apoyo y la unidad que te dejan sin aliento.

Martin Sabourin

Es muy conocido entre los miembros del IMOC, donde tiene el nombre de «Nitram». Aun así, y a diferencia de otros entrevistados en este libro, él no ha tenido la oportunidad de conocer en persona a Steve Harris –tal como Hibunia del Líbano–, y eso es algo que él desea con más entusiasmo que todos ellos. Sin embargo, tal como él ha dicho, puede que Steve Harris haga realidad ese sueño luego de leer este libro, porque todos sabemos lo mucho que él aprecia a todos sus fanáticos. En su historia, es posible percibir lo obsesionado que Martin está con Harris y cuánto de su vida le debe. Tanto sería de hecho que, gracias a Steve, Martin estuvo en Afganistán en dos ocasiones, en las que realizó presentaciones para los soldados canadienses, que usaban poleras de Iron Maiden, y corrió la voz sobre la banda que se ha convertido en lo más importante para él en circunstancias extremas de su vida.

Steve me lanzó su muñequera en dos ocasiones hasta que la atrapé

Por desgracia, aún no he podido conocer en persona a Steve Harris, aunque espero que algún día llegue dicha oportunidad. Tal vez ayude el hecho de aparecer en el libro, esperemos, nunca se sabe. Lo más cerca que he estado de conocerlo fue cuando conocí a su hija Lauren en el *Heavy MTL 2008* en Montreal y, en julio de 2010, en la última ocasión que la banda tocó en Ottawa, estuve en primera fila justo frente al pedestal del micrófono de Steve Harris e intercambiamos unas cuantas miradas. ¡Fue cómo si él me conociera, una locura! Cuando terminó el concierto, me miró a los ojos y me lanzó una de sus muñequeras, pero el tipo afortunado a mi derecha la atrapó. Pensé: «Bueno, qué suertudo, me alegro por él». Fue entonces que Steve se sacó la otra muñequera y, nuevamente mientras me miraba a los ojos, procedió a lanzármela. La atrapada fue perfecta en esta ocasión, no podía creer que la había atrapado con mi mano izquierda, porque soy diestro, así que todo fue mucho más asombroso para mí.

Pese a que no lo he conocido en persona, quiero creer que soy el último gran fanático del bajo que aún no ha tenido la posibilidad de conocerlo. Steve cambió mi vida, literalmente. Antes de que me interesara por la música y el bajo –gracias a Steve–, yo era un chivo expiatorio en el colegio. No tenía rumbo en la vida. Entonces, aprendí a tocar el bajo luego de volverme casi loco al ver la mano derecha casi deshuesada de Steve en el VHS *Maiden England*. Las personas empezaron a pensar que yo era un tipo genial porque podía tocar canciones de Maiden en el bajo. Me había enganchado a la música, el bajo y Maiden. Al poco tiempo, formé una banda tributo a Maiden y tocábamos unas 30 o 40 canciones de la banda. ¡Estábamos todos locos! Casi de la noche a la mañana, pasé de ser un perdedor a un héroe en el colegio. Mi vida

cambió en ese momento, y por supuesto que eso todavía me afecta enormemente. Lo que sucedió después, abrir dos veces para Finger Eleven y Krash Karma en Afganistán, tocar con el mismísimo bajo de Billy Sheehan y abrir para Babe Ruth; nada de eso me podría haber ocurrido de no haber sido por un hombre: Steve Harris.

En el viaje a Afganistán, tocamos canciones de varias bandas en el avión y, ¡sí, fue sobre el océano Atlántico a casi 11 000 kilómetros de altura! Por ejemplo, tocamos *Fairies Wear Boots* y *War Pigs* de Black Sabbath; *Good Times Bad Times* y *What Is and What Should Never Be* de Led Zeppelin; *L.A. Woman* de The Doors; *Highway Star* de Deep Purple; *Stay with Me* de The Faces; *The Mexican* de Babe Ruth, y *Toys in the Attic* de Aerosmith. Además, improvisamos un poco de los *blues* antiguos.

Pude tocar en Afganistán porque toco con un artista llamado Ricky (Paquette) Laurent, a quien se le invitó a tocar allá dos veces en el transcurso de dos años. Él es un espectacular guitarrista de 20 años, que ya ha abierto para artistas geniales, como Johnny Winter, Bob Walsh, Jimmy James, Simple Plan, Creedence Clearwater Revisited y Finger Eleven. Ricky recibió la invitación gracias a un programa de Canadian Defense pensado para entregarles a canadienses destacados una oportunidad para que demuestren su apoyo hacia las tropas y levanten la moral de los soldados que están en comisión de servicio en Kandahar. Además de eso, los visitantes obtienen información de primera fuente sobre los aportes que realiza Canadá para la estabilización y reconstrucción de Afganistán.

Por supuesto que no olvidaré mencionar que llevé conmigo a Afganistán a la pasión de mi vida, Iron Maiden, solo para impresionarme con la gran cantidad de soldados que apreciaban su música. Usé poleras de Iron Maiden en casi todas las ocasiones que estuve allá con el propósito de «Maidenizar» de cierta forma esa parte inaccesible del mundo. Las fotografías que adjunté representan de mejor manera esto y forman parte del pequeño tributo que realicé a Harris y Maiden en agradecimiento por todos estos años.

Hace poco, viajé a Afganistán por segunda vez para tocar para las tropas en Kandahar Airfield (KAF). El año pasado, abrimos para Finger Eleven y, este año, para la banda canadiense Krash Karma. En ambas oportunidades, estuvo con nosotros Guy Lafleur, leyenda del *hockey* e integrante del Hockey Hall of Fame, además de otras personalidades canadienses.

En 2009, la gobernadora general de Canadá estuvo con nosotros allá. En la noche del concierto, tocamos una canción original de Ricky Laurent, que terminamos con unas estrofas del coro de *Give Peace a Chance* de John Lennon frente a todos los soldados, y también estaba ahí escuchando la comandante en jefe de las Fuerzas Armadas Canadienses. ¡Sí, hablo de la ex gobernadora general Michaëlle Jean! Luego de eso, ella se dirigió a Vancouver para realizar tareas para las Olimpiadas de 2010, y mencionó en uno de sus discursos esa versión que cantamos todos juntos y dijo que: «Llevo conmigo el recuerdo fabuloso de un momento que compartí con nuestros soldados en ese lugar, cuando cantaron en conjunto con el artista Ricky Paquette, y cientos de voces hicieron eco en la oscuridad de la noche en Kandahar: *Todo lo que pedimos es darle una oportunidad a la paz*».

Este año, realizamos también una fiesta en la «Casa de Canadá» en KAF, donde improvisamos e invitamos a la gente a que también intentara hacer eso con los miembros de la banda. Tuve

el privilegio de improvisar sobre la canción *War Pigs* de Black Sabbath con Ricky y el baterista de Krash Karma, Jeff Burrows (anterior baterista de Tea Party). Sentimos mucho alivio cuando terminamos la canción y recibimos una fuerte ovación. Era una tarea preocupante tocar esa canción allá, pero quisimos tocarla porque nos habíamos divertido mucho tocándola en el vuelo de ida.

Además, tuve la increíble oportunidad de tocar el bajo de Billy Sheehan una noche en Montreal. ¡El mismo me dijo que lo probara, increíble! Sin embargo, le debo mucho a Steve Harris. Quisiera agradecerle en persona por haberme inspirado a entrar al mundo de la música, tal como lo intenté hacer (con mucho nervio) cuando aparecí brevemente en el cuarto episodio de IMTV 2010, (más o menos) en el minuto 1:01. ¡Fue en realidad asombroso aparecer en ese video! También quisiera aprovechar esta oportunidad para agradecerte por tu trabajo arduo en relación al libro de Steve. Qué este libro y el próximo año te entreguen mucho amor, paz y *rock & roll*.

Paul Anthony Quinn

En medio de todos los compromisos en relación con el festival al aire libre más importante del mundo, Wacken Open Air, su organizador y el representante de Saxon, Thomas Jensen, se hizo el tiempo de responder a mi petición de acordar una entrevista por correo electrónico con Paul Anthony Quinn, quien estaba grabando en el estudio en ese momento. Saxon es una banda que ha contribuido de gran manera a la promoción de Gran Bretaña y su música, por lo que Quinn no solo habló en nuestra breve entrevista acerca de Steve Harris, sino también realizó comentarios sobre la realidad de la escena metalera actual. Ambos concluimos lo mismo: las bandas legendarias, que se formaron en los ochenta, encabezan aún la escena y tendrán ese puesto mientras sigan activas.

Paul Anthony Quinn, nacido el 26 de diciembre de 1951 en Barnsley, Yorkshire del Sur, es uno de los miembros fundadores de Saxon, otra de las bandas prominentes de la NWOBHM. Él y Biff Byford son los únicos miembros originales que permanecen en la banda y han estado presentes en todos los discos de Saxon. Quinn es también un compositor consumado y ha contribuido a cada uno de los discos de la banda.

Steve puede ser muy reservado, los bajistas son legendarios por eso

Pude entrevistar a Paul Anthony Quinn mientras la banda Saxon estaba ocupada grabando su nuevo disco. Me gustaría hacerle entrega de una copia de este libro, ya que nuestros caminos se cruzarían a mediados de 2011 en los Metalfest, festivales al aire libre donde iba a tocar Saxon (al igual que Rising Dream, banda que represento). En comienzo, muchas personas estuvieron muy entusiasmadas de hablar acerca de sus experiencias con Steve Harris y

Iron Maiden, aunque llegado el momento, los representantes de dichas personas cortaron comunicaciones conmigo, sin ninguna explicación. Accept, Scorpions, Jethro Tull y otros artistas no aparecieron en el libro, pero Saxon demostró que cumple sus promesas, algo que de seguro los fanáticos de Maiden y yo apreciaremos en el futuro.

Si bien Saxon es, tal vez, la única banda importante para la que en un comienzo Maiden abrió y que después pasó a abrir para Maiden, no se ha notado que nuestras relaciones personales hayan cambiado. No nos movemos en el mismo círculo, puesto que nuestras ciudades natales se encuentran a casi 250 kilómetros de distancia. Adrian nos da a veces buenos consejos, cuando vamos a tocar en el mismo festival. Bill ve más a Bruce, por supuesto, cuando le realiza alguna entrevista en la BBC.

No puedo hacer muchos comentarios acerca de la personalidad de Steve desde el comienzo hasta hoy. Los músicos no tienen actitudes arrogantes entre ellos cuando se conocen; alguna broma, tal vez. Él podría haber sido también un futbolista de bajo perfil, aunque la hizo en la música. Sin embargo, les puedo decir que él puede ser muy reservado, los bajistas son legendarios por eso, solo tienen que preguntarle a Nibbs Carter. No puedo decir mucho más acerca de Steve. De vez en cuando no hablábamos en las fiestas después de los conciertos, puesto que ambos somos personas fuertes y calladas.

El tramo estadounidense de *World Piece Tour* fue genial, por supuesto. Fue una gira magnífica en la que Maiden, Saxon y Fastway les entregaron a los estadounidenses algo de la agresión contenida que teníamos; de hecho, solíamos usar esas palabras como grito de batalla previo al concierto. Si bien muchas bandas han comentado lo difícil que ha sido abrir para Maiden, nuestra actitud era que no aceptaríamos ser los segundones del público durante la gira *World Slavery Tour*, por lo que salíamos con todo para conquistarlos.

Las bandas clásicas de metal de los 80 están de vuelta y en alta demanda. ¡Solo miren el renacer de Accept! Cada vez que nos preguntan qué es lo que nos hace estar todavía por sobre las bandas nuevas o más jóvenes, lo que yo respondo es que, sin importar el momento en que utilicemos equipamiento prestado, nosotros entregamos el doble de decibeles con los mismos ajustes, ¿dónde está entonces la competencia? No existiríamos sin la confianza en nosotros mismos y el humor. ¿Cuál es la receta secreta? Testosterona, adrenalina, vino y tenacidad. Bueno, tal vez un poco de estupidez también.

¿Quién quedará luego de que los todos los gigantes de hoy del metal se retiren? ¿Quién reemplazará a Steve Harris, por ejemplo? Lo más probable es que nadie lo haga. Bueno, Saxon tocó en algunos conciertos con Sabaton. Me parece que ellos son escandinavos, aunque realmente me gustó la mezcla que hicieron entre nosotros y Maiden. La banda alemana Evidence One es digna de reconocimiento a nivel mundial.

Saxon, Maiden y Priest tienen al menos una cosa en común: todas están orgullosas de aquellos elementos que constituyen a Gran Bretaña, nuestra tradición heroica, diplomacia, inventos y milenios de recibimientos inclusivos de etnias, que enriquecen nuestro estilo de vida y cultura. ¡Y el curri! Con eso está todo dicho. Los fanáticos habían sugerido en internet que realizáramos una versión británica del *Big Four* con Maiden, Priest, Motörhead y Saxon. No sé si eso ocurra, aunque esperamos la invitación, porque va a venderse en todo el mundo; Priest ya instauró la

costumbre en cuanto a eso. Aun así, no esperen que nos retiremos. ¡Buenas noches desde el estudio en Brighton!

(Esta entrevista se realizó mucho antes de que Saxon anunciara su participación en el Epitaph Tour, junto a Motörhead y Judas Priest. Aparte de lo relacionado a Maiden, esta gira fue justo lo que le había preguntado al Sr. Quinn, la versión británica del proyecto Big Four. Pensé que sería apropiado mencionarlo aquí, puesto que estaba terminando el libro unos días luego de que se anunció la gira).

Stjepan Juras

Si hay algo que pueda describir mi fascinación por Maiden, y en especial por Steve Harris, es la creación de este libro. He vivido todo lo que cualquier fanático de la banda podría desear, y, aun así, no ha sido suficiente para mí. Utilicé todo mi conocimiento y experiencia, a veces pasando por situaciones extremas, para entrar en el mundo de Maiden, y no solo como fanático, sino como miembro activo. Mi historia no se enfoca exclusivamente en la figura de Steve Harris, aunque demuestra el enfoque que tuve para la idea de este libro.

La primera vez que supe de la música de Iron Maiden fue a los 7 años, porque el metal era muy popular en ese momento en Croacia (parte de la entonces Yugoslavia), y casi todos escuchaban a Maiden. Sin embargo, tuve que esperar tres años para que mis padres hicieran realidad mi sueño y me compraran mi primer casete de la banda. Era su último disco de ese entonces y se había publicado hace muy poco, se llamaba *Somewhere in Time*. Su música sonaba de manera constante en mi cabeza, y mis cuadernos estuvieron pronto llenos de dibujos de Eddie. La situación era completamente distinta en ese tiempo: se podía sentir que vivías en un país comunista, se estaba recién desarrollando el internet en los laboratorios de investigación en los Estados Unidos y un reproductor que tuviera para dos cassetes era un lujo. Quienes quisieran ser fanáticos tenían que tener artículos originales. Como alguien que se hizo fanático a los 7 años, y que no entendía mucho inglés, estaba más impresionado con las fotos espectaculares de los conciertos y la gran cantidad de ilustraciones. Sin embargo, al poco tiempo me sentí más atraído a la música y las letras y, en definitiva, con todo el ambiente familiar que rodeaba a la banda.

Comencé con mi propio trabajo creativo mientras estuve en la secundaria, aunque lo frenaría la guerra que se manifestó con mucha crueldad y devastación alrededor de la zona de Zadar, lugar en el que he vivido toda la vida. La guerra sería la razón por la que tardaría en llegar todo lo que tenía que ocurrir de forma natural en mi adolescencia. Por ejemplo, el primer concierto de rock de verdad al que asistí fue Rock for Danijel en 1994, evento donde escuché por primera vez en mi vida canciones de Maiden en vivo; la banda que tocó en esa ocasión se llamaba Dark Ages. La guerra también forzó la cancelación, cuando tenía 14 años, de mi primer gran concierto, el Monster of Rock, que se iba a realizar en Zagreb y en el que tocarían AC/DC, Metallica, Mötley Crüe, Queensrÿche y The Black Crowes. El destino fue prácticamente el que dijo que mi primer gran concierto fuera Iron Maiden en el año 1995.

He logrado alcanzar todas las metas que me he puesto en la vida y, tal vez, la mayoría de mis caprichos, por así llamarlos. Además, he logrado conocer a todas las personas que he querido conocer, entre las que se incluye a los integrantes de Iron Maiden y a Rod Smallwood, a quien considero como mi modelo a seguir tanto en la vida como en mi trabajo como representante. Fundé el club de fanáticos croatas de Iron Maiden en 2003, justo antes de la primera presentación de la banda en la Croacia independiente; el club continúa activo y congrega a una enorme cantidad de fanáticos. Además, el club donó, en ayuda de la fundación Clive Aid, una enorme obra de arte sobre Iron Maiden hecha en hierro fundido para que sea subastada, actividad de la que participo de forma activa.

Mientras escribía este libro, me era posible decir que casi todos los sueños que tenía como fanático se habían hecho realidad, incluso el más grande de todos: tener a Rising Dream, banda que represento, como banda soporte para Iron Maiden en el concierto que realizaron en el estadio de Split en el año 2008.

Cuando tu ídolo se convierte en tu jefe

Son las 4:05 de la mañana y me encuentro escribiendo estas líneas sin sentir un ápice de cansancio o sueño. En el más completo silencio, soy un recordatorio de las palabras de Steve Harris en la canción Journeyman, In your life, you may choose desolation («en tu vida, puedes elegir la desolación»). Cuando recién comencé a escribir este libro, no tenía idea de la enorme y compleja empresa en la que me estaba metiendo, ni tampoco que estaría exponiendo mi persona y todo lo que había hecho en la vida con el propósito de demostrar mi amor hacia Maiden en la forma que creía era la apropiada. En el 2007, mi deseo de estar siempre un paso delante de todos casi me cuesta todo lo que había hecho desde que tenía 7 años.

Como ya mencioné, mi primer encuentro con la música de Maiden ocurrió durante la era *Powerslave*, cuando la banda estaba en su punto más alto. Creo que la primera canción que escuché fue *Aces High* en el cumpleaños de alguien, tenía como 7 años. Tuve que esperar hasta cumplir los 10 para que finalmente lograra convencer a mi madre de que me comprara el último disco de ese entonces, *Somewhere In Time*. Recuerdo que me llevó a la tienda de discos y le dijo a la vendedora que nos mostrara los discos de metal que había en la tienda. Entonces, nos mostró a Whitesnake, Mötley Crüe y Iron Maiden. A penas vi la maravillosa ilustración de Derek Riggs, no tuve duda alguna, y le pedí a mi madre que me comprara ese casete, pese a que era mucho más caro que las otras dos cintas. Sí, compré un disco de Maiden únicamente por la carátula, todo el resto vendría después. Aún recuerdo esa tarde luego de llegar a casa y poner la cinta en la casetera. Fui el niño más feliz en el mundo cuando comenzó a sonar *Caught Somewhere in Time*; la música de Maiden se había apoderado de mí.

En el transcurso de los años siguientes, compré también discos más antiguos de la banda y vivía para las nuevas publicaciones. Recuerdo cuando llegó a la tienda *Seventh Son of a Seventh Son* y la reacción que tuve al ver la poco común carátula en azul claro. A medida que crecí y comencé a comprender mejor el inglés, empecé a estudiar la música más en profundidad, por

lo que me interesé más en la historia, en particular sobre los temas que Maiden abordaba en las canciones. Eso también se notó en mi libreta de calificaciones.

Siempre estuve al tanto de lo que sucedía en la escena metalera, gracias a que absorbía por completo lo que aparecía en las revistas *Ćao* y *Metal Ćao* que se publicaban en Novi Sad (Serbia) y pese a que la escena se encontraba en crisis a comienzos de los 90 con el surgimiento de la cultura *new rave* y *dance*. Muchos de mis amigos simplemente le dieron la espalda al metal, en especial luego de la salida de Adrian Smith y Bruce Dickinson de la banda.

Sin embargo, yo no era capaz de abandonar a la banda así como así. Tal vez se debía a una sensación de lealtad hacia la banda o desafío hacia todo el resto que se había dado vuelta la chaqueta. No era fácil la vida de un adolescente en un pueblo, con una población de doscientos mil habitantes, donde todos te ridiculizaban por escuchar todavía a los «patéticos y anticuados» Iron Maiden. Si bien los discos posteriores a *Seventh Son* no fueron para nada alentadores, yo estaba tan cautivado con la banda que no era capaz de pensar mal de ella. El final de *A Real Dead One* fue muy emotivo para mí porque, luego de que terminara *Hallowed Be Thy Name*, el público seguía gritando «Maiden, Maiden», y sentí una intranquilidad en el estómago, puesto que ya se había anunciado de manera oficial la salida Bruce Dickinson de la banda. Sabía que ya nada sería igual y tenía miedo de que la carrera de la banda llegara a su fin. Me puse a llorar luego de escuchar las últimas notas de ese disco; parecía que todo se estaba desmoronando. Dickinson y Smith se habían ido, Derek Riggs dejaría de hacer las ilustraciones y Martin Birch se iba a retirar...

En ese entonces, llegué a pensar que había nacido en el momento equivocado y que jamás tendría la posibilidad de ver a la banda con la alineación de su época de oro. Sin embargo, nuevos tiempos llegarían y, con ellos, un nuevo vocalista. Si bien Blaze Bayley no era ningún Bruce Dickinson, me acostumbré a su voz, y hasta me comenzó a gustar. A medida que se acercaba por fin el término de la guerra y yo cumplía 18, con mis amigos comenzamos a pensar sobre asistir a un concierto de Maiden. Nuestro primer destino era supuestamente la capital de la República Checa, Praga, pero el viaje estaba destinado a fracasar. Mi amigo Igor tuvo problemas en la frontera, debido a un error burocrático con su pasaporte, y no lo dejaron abandonar el país; por supuesto que no iba a dejarlo solo, por lo que volvimos a casa. Así, nuestro viaje terminó incluso antes de haber comenzado. No perdí la convicción y, unos meses después, vi por primera vez en vivo a la banda en Módena, Italia; hasta tuve la oportunidad de conocer a Steve Harris después del concierto. Esos momentos están un poco borrosos, en especial cuando la banda se subió al escenario. Es difícil describir, particularmente por escrito, el torbellino de emociones intensas y felicidad inefable.

Logré conocer a Steve luego del concierto, porque esperé por largo tiempo en un lugar por el que pensé tendría que pasar tarde o temprano. Cuando apareció y vio que alguno de nosotros lo estábamos esperando, me convencí de lo que había estado deseando en secreto, y no me decepcionó: Steve no actuaba como si fuera una gran celebridad. Al contrario, estaba muy alegre, e intercambio con mucho gusto unas palabras con nosotros. Por desgracia, yo ya había tomado todas las fotografías que podía, por lo que no pude capturar en cámara ese momento magnífico, aunque sí obtuve un autógrafo, que guardo hasta el día de hoy.

Me preparé mejor para mi segundo concierto de Maiden, en 1998. De nuevo fue en Italia, donde la banda tocaría en mayo en Trieste. Esa fue la primera vez que visité la página web de la banda, donde me enteré de las fechas de la gira. En ese tiempo, las bandas recién estaban comenzando a utilizar el internet para promocionarse, por lo que yo estaba intentando recordar cómo fue que me enteré sobre los conciertos en Praga y Módena en 1995, cuando de seguro no había conexión a internet en el país. Recuerdo que los CD nuevos venían con una calcomanía o un volante con algunas de las fechas de la gira, por lo que así me debí haber enterado de esos conciertos (ciertamente los medios de comunicación croatas no estaban muy interesados). Viajé en bus a Trieste, y llevé en la mochila tres rollos fotográficos y una camiseta de fútbol del Hajduk. Cualquier persona que sepa algo sobre Steve Harris sabe lo fanático del fútbol que es, en especial del West Ham United; uno de los jugadores más importantes del equipo fue el ex director técnico de la selección nacional de fútbol de Croacia, Slaven Bilić. Harris sabía muy bien quién era Bilić y era seguidor de él. Yo me había enterado de eso por los medios de comunicación, así que llevé una polera del Hajduk de comienzo de los 90 que tenía en casa. Yo tenía la extraña sensación de que la camiseta sería mi pase para la zona de *backstage*, aunque no sabía con exactitud cómo lograría hacer eso. Lo justo sería decir que, si bien tenía lista en la mente la historia de que esa era la mismísima camiseta de Bilić, esta tenía el número 9 y Bilić no la había usado realmente en la época que estuvo en el equipo. Yo estaba listo para hacer lo que fuera solo para acercarme a Maiden, por lo que no iba a mencionar ese detalle en caso que llegara el momento.

En un comienzo, el concierto iba a tener lugar en el estadio Giuseppe Grezar, aunque se movió a Palasport, debido a la fuerte lluvia que no cesó ese día. Aun así, no tuve inconvenientes para encontrar el lugar donde sería el concierto gracias a la multitud de fanáticos que había por todo Trieste. Allí conocí a algunos fanáticos croatas, entre los que estaba Enver Jurdana, que estaba allí en compañía de un amigo. Ambos llevaban cámaras de video y tenían temor de meterlas a escondidas al concierto. Los pases para entrar llegaron luego de una larga charla por la tarde con el Killer Crew y tras conocer a Dave Cavill, el baterista de Dirty Deeds (banda que abría la noche y que Halloween secundaba en el escenario), en especial luego de mostrarle la camiseta que yo había llevado para Steve Harris. Al parecer, él también era seguidor del West Ham, al igual que el bajista Tony Newton, quien se nos unió más tarde. Luego de darnos el CD de su banda y conversar con nosotros, Newton fue a hablar con Harris y le dijo que habíamos llevado una camiseta de Bilić como regalo. Para agradecernos, Steve nos envió pases para el concierto (aunque ya habíamos comprado nuestras entradas) y pases «Heaven Can Wait», que nos permitieron subir al escenario y cantar con la banda durante esa canción. No me es posible describir la sensación que tuve cuando subí, abracé a Steve y le puse una bufanda de los Tornado (club de basquetbol de Zadar simpatizante de la banda). Por suerte, esta vez sí documenté todo con mi cámara de fotos. Harris nos dio, a modo de agradecimiento, un pase VIP que nos permitió ingresar al *backstage* con las cámaras de video, por lo que tengo, además, una cinta de video casera del *backstage* en la que hablamos con todos los integrantes de la banda y, por supuesto, tomé fotografías de nosotros. Fue entonces que saqué también una foto de Steve sosteniendo la camiseta del Hajduk que le regalé, tras lo cual él me obsequió su camiseta azul de Iron Maiden con el número 11 que había usado durante todo el concierto. Yo uso dicha camiseta en cada uno de los conciertos a los que asisto. Mi felicidad fue extrema luego de recibir un regalo como ese directamente de Steve

Harris, en especial porque él aparecía usando una camiseta similar en las fotografías del último disco de ese entonces, *Virtual XI*, y fue justo esa camiseta la que él había usado durante todo el concierto.

Si bien aún conservo el material que grabamos ese día como recuerdo del momento que me hizo sentir más orgullo como fanático, todavía no estaba completamente satisfecho porque sabía que no había sido cien por ciento honesto al decirle a mi ídolo que esa camiseta provenía de las mismísimas manos de Slaven Bilić. Decidí enmendar eso, y quise obtener una camiseta auténtica de Bilić. Sin embargo, eso sería una tarea difícil, puesto que esas camisetas eran raras y solo las tenían los miembros de Torcida (club de seguidores del Hajduk) o coleccionistas de objetos relacionados al fútbol. Sentí aún más culpa al leer en varias entrevistas que Harris decía haber recibido una camiseta de Bilić de parte de un fanático y que la había enmarcado y colgado en algún lugar de su casa.

El siguiente concierto de Maiden al que asistí fue un concierto que se vendió por completo en Milán, Italia, durante la gira *Ed Hunter*. Me puse demasiado eufórico cuando supe que Dickinson y Smith habían vuelto a la manada y que habría una gira de calentamiento para promocionar el disco compilatorio y el videojuego del mismo nombre. Sin embargo, y pese a lo emocionado que estaba, pronto todo se desvaneció cuando me di cuenta de que las entradas se habían agotado casi al momento en que se habían puesto a la venta. En ese tiempo, yo tenía 23 años y estudiaba en la universidad, y no tenía muchos ingresos, por lo que no hubiera podido comprar tan pronto una entrada, incluso si no se hubieran agotado de inmediato. La banda soporte era Megadeth, y con el regreso de Smith y Dickinson, no tenía dudas de que quería una entrada, al precio que fuera. Ese viaje fue el más riesgoso que hice en mi vida. No les había dicho a mis padres adónde me dirigía, y fui a Milán con el dinero suficiente para llegar allá, no tenía dinero para comer o beber, ni siquiera para regresar a casa. Iba a pensar en ello cuando llegara el momento, pero lo primero era llegar a Milán.

Al llegar al recinto donde sería el concierto, que se llamaba Fila Forum en ese entonces, perdí la esperanza de ver el concierto, puesto que los revendedores vendían las entradas a 200 000 liras, lo que hoy serían 100 euros. Me puse a deambular por el recinto para buscar una forma de ingresar, y llegué a la parte de atrás del recinto, lejos de la multitud, donde estaban estacionados los camiones de transportes, a la espera de lo que sería el momento más importante de mi vida. Siempre había tenido suerte con las experiencias en el *backstage* de Maiden, y esta vez no fue la excepción. Lo primero fue que me encontré, totalmente de improviso, con las leyendas vivientes de Megadeth Dave Mustaine y Marty Friedman, ellos eran los invitados especiales de esa noche. Luego, de la nada, apareció Wally Grove, el jefe de seguridad de Maiden, y nos entregó a mí y otros fanáticos que estaban ahí, sin razón alguna, entradas para el concierto y pases VIP para después del concierto. Con la reventa de algunas entradas (porque Grove nos había entregado algunas entradas adicionales), no solo obtuve dinero suficiente para comprar comida y el boleto de regreso a casa, sino también dinero para comprar muchas poleras de Maiden. La noche terminó de la mejor forma posible, porque, luego de ver por primera vez a Maiden con Dickinson y Smith, tuve la oportunidad de reunirme con ellos en persona, además de reunirme con el resto de la banda que ya conocía en persona desde hace unos años. Ese concierto fue el indicio de que Maiden se convertiría pronto en una de las diez bandas activas más importantes del mundo, y que llegarían a otro punto alto en su

carrera. La gira que le siguió, *Metal 2000*, demostró con creces que el metal, con Iron Maiden a la cabeza, iba a salir a la conquista del nuevo milenio.

Luego del término de la gira *Ed Hunter* y del lanzamiento del disco *Brave New World*, la banda decidió acercarse mucho más a mí, a la ciudad eslovena de Izola. Tras reunirme con mis viejos amigos Dave Cavill y Tony Newton de Deeds, se me invitó nuevamente al *backstage*, donde tuve un momento inolvidable. Esta vez, enmendé la omisión que hice en Trieste al contactarme con Slaven Bilić de la forma más extraña posible. En ese tiempo, nadie esperaba que él regresara al Hajduk, pero eso fue precisamente lo que hizo. Todo se volvió aún más descabellado porque yo le había dado a Harris, en 1998, una camiseta del Hajduk con el número 9, y me sentí mal por eso, porque pensaba que Bilić jamás usaría ese número (es común que los equipos de fútbol reserven dicho número para los delanteros estrellas y no para un defensa, como él). Sin embargo, Bilić escogió precisamente esa camiseta cuando regresó al Hajduk, y ayudó al equipo a ganar la Copa de Croacia luego de una sequía de trofeos de cinco años. ¿Cómo obtuve la camiseta original de Bilić? Esa es otra historia fascinante. Un colega mío de un diario llamado Slobodna Dalmacija («Dalmacia Libre») me había dado el número de teléfono de Bilić. Cuando lo llamé, solo respondió la máquina contestadora. Entonces, le dejé un mensaje en el que señalé que yo era un fanático y quería entregarle a Harris su camiseta del Hajduk en el concierto de la banda en Izola. Menos de cinco minutos después, Bilić me llamó diciéndome que estaba en Londres y que me llamaría tan pronto como supiera qué podía hacer. Me pareció que me estaba diciendo de cierta forma algo como: «Lo siento, no te conozco, no esperes que te vuelva a llamar». Sin embargo, me había equivocado por completo. Solo diez minutos más tarde, me llamó de nuevo para decirme que se había contactado con personas del Hajduk en Split y había arreglado que se enviara una polera por un bus interurbano a mi ciudad natal, Zadar, ubicada a unos 150 kilómetros de distancia. Incluso, llegué al extremo de saber a qué hora llegaría el bus a Zadar y la patente del mismo. En ese momento pensé: «¡Por Dios, este tipo es aún más fanático que yo!». No pude entregarle personalmente la camiseta a Harris, aunque le pedí a Wally Growe que se la entregara, así que estoy seguro de que la recibió.

Luego de ver lo cerca que había llegado Maiden, y años después del término de la guerra en Croacia, los fanáticos croatas comenzaron a tener esperanzas sobre la realización de un concierto en la capital del país, Zagreb. Y muy pronto aquello se haría realidad. No podía haber un mejor comienzo para el año 2003 que el anuncio de una nueva gira y las palabras «Zagreb, Croacia» presentes en la lista de fechas. Unos cuantos días luego del comienzo de la venta de entradas, el concierto se tuvo que mover al estadio ubicado en Velika Gorica, cerca de Zagreb, puesto que se agotaron con mucha rapidez las entradas para la arena de 10 000 asientos que se había agendado en un comienzo. A medida que las noticias de un concierto en Croacia produjeron entre los fanáticos un pequeño y verdadero renacimiento en relación a la banda, toda la energía positiva que rodeaba este acontecimiento me entregó la inspiración para fundar el club de fanáticos croatas de Iron Maiden, el día 12 de marzo de 2003, mismo día del cumpleaños de Steve Harris. Desde ese día, el club ha crecido mucho y ha llevado a sus miembros a conciertos de Maiden en toda Europa, incluso fue parte importante en la organización del concierto de la banda en Split en 2008. Lo que más recuerdo del concierto en el año 2003 fue que tuve otra oportunidad para cantar *Heaven Can Wait* en el escenario con la banda. Sin embargo, eso no sería todo, porque fui la primera persona en Croacia en subir al

«bus musical» y escuchar algunas canciones escogidas del disco *Dance of Death*; incluso antes de que saliera el disco, ya me había dado cuenta de que *Paschendale* iba a ser un nuevo clásico de Maiden.

El concierto en Zagreb durante la gira *Gime Me Ed... Till I'm Dead* de 2003 no significaría el cierre del año para mí, porque visité además Stuttgart y Múnich en la gira *Dance of Death* a finales de año. Fue allí donde tuve la oportunidad de sacarme una fotografía con Rod Smallwood y conocer a los integrantes de Gamma Ray, la banda soporte. Tuve un dilema bastante interesante antes del concierto, porque ese era el día del último examen que tenía en la universidad y que significaba la posibilidad de reprobar el año. Me dije que encontraría una buena excusa de por qué no asistí al examen. De hecho, no me sentía culpable por haber asistido al concierto, fue la primera vez que atrapé una uñeta de Dave Murray.

Dos años después, en 2005, organicé el primer viaje del club de fanáticos croatas a un concierto de Maiden. Fuimos a Chorzów, en Polonia, para ver el segundo concierto de la gira *Eddie Rips Up*, la primera de una serie de giras que repasan la historia de la banda. Ese concierto sería unos de los pocos de esa gira en el que tocaron *Charlotte the Harlot*. Ese momento fue también cuando se comenzó a formar el gran grupo de amigos que desde entonces ha asistido en conjunto a los conciertos de Maiden. Todo esto sirvió de introducción al período más fructífero de, por lo decirlo de alguna forma, mi carrera como fanático de Maiden, que tuvo su punto álgido entre 2006 y 2008, cuando tuve la oportunidad de conocer toda la grandeza de Steve Harris.

Todo comenzó con el viaje que realizó el club de fanáticos a Milán en 2006. Maiden había agotado dos conciertos consecutivos en el Datch Forum (que se conocía antes como Fila Forum). Tuve la oportunidad de conocer a Lauren Harris después de esos dos conciertos, que presenciamos treinta y tres fanáticos croatas, puesto que me había comunicado por internet con ella y el representante que tenía en esa época, Steve Altman. En realidad me había gustado su presentación en vivo, por lo que había decidido, poco después de los conciertos en Milán, fundar un club de fanáticos para ella y crear una página web (www.laurenharrisfanclub.com). Además, comencé a realizar las conversaciones para que ella hiciera un concierto en solitario en Croacia, idea que consideraron de muy buena forma ambos Steve (Harris y Altman). Fue así como me invitaron al *backstage* para conversar sobre el posible concierto y el club de fanáticos.

Por desgracia, no pude traerla a Croacia debido a los compromisos de Lauren y la imposibilidad de encontrar una fecha que nos acomodara a todos. Aun así, el club de fanáticos había comenzado a funcionar muy bien, y la página se tradujo a cerca de 15 idiomas gracias a la ayuda de los miembros del IMOC.

A Steve Altman y Lauren les gustó mucho el diseño de la página web y de las poleras. Cuando nos vimos al año siguiente en Liubliana, Eslovenia, ella me dijo que había recibido ofertas de una docena de diseñadores, pero que le había encantado nuestro diseño, había sido como amor a primera vista. Por supuesto, debo mencionar el nombre de Vlado Vulić, fanático de Maiden de la ciudad de Split quien diseñó la página web y las poleras, además de la portada del libro que están leyendo. El año 2006 terminaría de forma aún más exitosa, con los últimos dos conciertos antes de Navidad durante la gira *A Matter of Life and Death* realizados en el

Earls Court de Londres. El segundo de ellos se realizó el día que Dave Murray estaba de cumpleaños, y Rod nos dio a mí y algunos miembros del club de fanáticos croatas pases exclusivos para las fiestas que se realizarían luego de ambos conciertos, donde la banda celebraría el final de esa exitosa gira junto a familiares, amigos y socios comerciales. La vista era algo que la mayoría de los fanáticos solo podía soñar con ver: los miembros de la banda, Rod, Andy Taylor, Clive Burr, Wally Grove, Roy Z, además de los integrantes de Dragonforce y de Trivium, y muchas, muchas otras personas reunidas en el mismo lugar. Todos estaban felices y relajados; la comida y las bebidas fueron gratis durante toda la noche. Fue entonces, luego del segundo concierto, cuando ocurrió el momento más trascendente. Luego de haberme sacado una fotografía con Steve y Stanley Harris (su hijo menor), Vlado Vulić y yo le dijimos: «Steve, ¿te has dado cuenta tal vez de la cantidad de conciertos de Maiden a los que asisten los fanáticos croatas? Los estamos siguiendo constantemente, y es muy probable que hayas visto nuestra bandera en casi todos los conciertos en Europa. Es tiempo de que regresen a Croacia, pero que sea en la costa, al sur, como para que vean la naturaleza». Entonces, Steve miró a Rod y Andy, que estaban hablando sobre otra cosa, y los llamó para decirles que nosotros teníamos algo que decirles, que por favor nos escucharan. Les contamos la misma historia, y pensamos que no nos tomarían en serio, pero Rod dijo algo que jamás olvidaré: «Sabemos lo devotos que son los seguidores croatas y que han seguido a la banda a todos lados. Apreciamos lo que el club de fanáticos está haciendo y, por favor, consideren como una promesa lo que estoy a punto de decirles: Iron Maiden tocará en Croacia para la próxima gira. No estoy seguro de cómo haremos los preparativos para realizar un concierto al sur del país, pero cuando Rod promete algo, pueden considerarlo hecho».

¿Debo decir que esas palabras casi me causaron un ataque al corazón y que esa Navidad, dos días después de la fiesta, fue la mejor de toda mi vida? El año siguiente estuvo repleto de conciertos de Maiden. Luego de conocer las fechas de la gira de Lauren para el 2007 (ella misma me dijo las fechas y las ciudades), concluí que lo más probable era que esas fechas serían conciertos de Maiden, por lo que compartí esta información con los fanáticos del IMOC, quienes se referían a mí, a modo de broma, como «Maiden Prophet».

Al poco tiempo, se sucedieron más viajes del club de fanáticos croatas, en los que visitamos Atenas, Belgrado, Liubliana, Venecia y Roma. Comencé a tener también cada vez más conversaciones con Lauren y su representante; además, la página de fanáticos tenía muchos miembros y crecía de buena manera. Tuve el honor de asistir al concierto en celebración del 51 cumpleaños de Steve y la fiesta que hubo después es el Galaxy Bar en el hotel Athens Hilton. Allí, tuve la oportunidad de pasar toda la noche con Adrian y Nathalie Smith, Dave Murray, Janick Gers y Rod Smallwood (en compañía de algunos fanáticos croatas y Robert «Polish Eddie» de los foros del IMOC). Fue en ese momento que Rod nos confirmó a mí y a Robert algunas de las canciones que se incluirían en la gira *Somewhere Back in Time*, que aún no era anunciada de forma oficial, y me dijo nuevamente que no me preocupara, que Croacia estaría en la lista de conciertos. Faltaban solo unos días luego del concierto en Liubliana en la gira *A Matter of the Beast* para que se anunciara el concierto en Croacia, aunque el concierto en Venecia casi me cuesta todo.

Mi amigo Toni Bulić, quien también compartió su historia para el libro, me había pedido ayuda para que pudiera conocer por fin a la banda, así que decidí recrear el pase para el *backstage*

con Corel y Photoshop. Utilicé una foto de los distintos diseños que había tomado en el *backstage* en Liubliana para intentar hacer realidad su sueño. Al falsificar el pase, comprendí lo riesgoso que era eso, en especial porque decidí copiar el pase que utilizaban los integrantes del equipo de trabajo. Sabía muy bien que todo acabaría mal si alguien nos descubría con un pase falsificado. Y eso fue exactamente lo que sucedió. Nos descubrieron y nos llevaron ante Dicky Bell para que nos juzgara; él era el jefe de producción y se le conocía por su naturaleza estricta. Entonces, me llevaron a su oficina para que me interrogaran, similar a cuando los policías hacen los interrogatorios en las películas, e intentaron que confesara quién de las personas que trabajaban en la banda me había dado los diseños, porque el pase del equipo de trabajo era perfecto y parecía genuino (todo gracias a un amigo mío que sabía utilizar programas de computador para la edición de fotografías). Yo seguía diciéndoles que había sacado fotografías de los miembros del equipo de trabajo en Liubliana y que solamente había reconstruido el pase en mi computador, pero no querían creerme, pese a que era la pura y santa verdad. Sabían que yo tenía contacto con Steve Altman y, probablemente, pensaban que él me había dado los diseños, y eso fue lo que más me dolió, la posibilidad de que un hombre inocente tuviera problemas por culpa mía y mi intención de ayudar a un amigo para que conociera a Steve Harris.

La sentencia de Dicky fue la peor que pude haber recibido: dijo que si me volvía a ver en algún concierto de Maiden, incluso si estuviera en el público, me echaría personalmente del recinto. ¿Pueden imaginarse peor castigo para un fanático? Sin embargo, no iba a acatar necesariamente la orden de Bell, puesto que mis intenciones no tenían una naturaleza malvada. Por suerte, todo esto jamás llegó a oídos de Rod o Steve, porque me iba a sentir realmente mal si llegaban a malinterpretarlo. Unos días después, me encontraba en Roma, y ese concierto significó el fin de mi descabellado año con Maiden y el comienzo de un período de espera para comprobar si se haría realidad la promesa que me había hecho Rod para el año 2008.

Cuando Maiden anunció los conciertos en Australia para el 2008, que fueron los primeros conciertos que se revelaron para esa gira, me di el tiempo de ir a Zagreb y conocer en persona al director de la empresa de publicidad más grande de Croacia, Lupa Promotion, con el propósito de convencerlo de traer a Maiden a mi ciudad natal, Zadar. Al mismo tiempo, logré convencerlo de que contrate a Rising Dream, banda que represento, como invitados especiales al concierto de Deep Purple que estaban organizando para fines de 2007.

Día tras día, fastidiaba al dueño de Lupa Promotion con correos electrónicos acerca del éxito de Iron Maiden y le entregaba todo tipo de información sobre las últimas giras de la banda, todas muy exitosas. Realmente quería que se animara a traer a Maiden a Zadar. Y así fue. Casi tres meses antes de que se anunciara de forma oficial el concierto, y justo luego de finalizada la presentación de Deep Purple, el dueño de Lupa Promotion, Vlado Ivanković, nos reunió a mí y los miembros de Rising Dream para decirnos que nos vería el próximo año en el concierto de Maiden. ¿Se imaginan la alegría que sentí cuando pronunció esas palabras? A fines de 2007, se anunció de manera oficial el concierto y la página web del club de fanáticos croatas apareció en el póster promocional con el mismo tamaño de fuente que Lupa Promotion y el sitio oficial de Iron Maiden. En ese tiempo, recibí un correo de Steve Altman en el que me informaba que Steve Harris quería «hacer negocios» conmigo; él quería comprarme el sitio del club de

fanáticos de Lauren, porque deseaban tener control sobre todo lo que se relacionara a la carrera de ella, incluso un posible club de fanáticos oficial. Me dijeron que debía transferirle la propiedad del sitio a Steve Altman, lo que hice, y que me reembolsarían el costo del dominio y el servicio de alojamiento web si les enviaba el número de mi cuenta corriente, lo que también hice. Al poco tiempo de eso, realicé la transferencia de la propiedad del sitio, que estuvo inaccesible durante el año siguiente, y jamás se me pagaron los gastos que realicé (algo de lo que mi nuevo «jefe» no debería estar orgulloso). Entonces, decidí mantenerme solo como fanático de la banda y dejé de hacer negocios ella; había empezado a extrañar el sabor dulzón de la indiferencia como un fanático más.

Pese a las cientos de razones de por qué trasladar el concierto de Maiden a Zadar, mi ciudad natal, sería lo más barato y la mejor decisión de negocios, me dijeron en diciembre de 2008 que, más allá de tener la intención de organizar un concierto allí, la banda prefirió Split porque les gustaba más el estadio Poljud que las sugerencias que les había hecho en Zadar. Por supuesto que eso me hizo sentir mal, pero acepté la decisión. Esperé con las mismas ganas el concierto en Split, y estaba ansioso de que se publicara el concierto de manera oficial. Fue un gran honor para mí el comenzar un rumor, a modo de broma, en muchos foros croatas y del mundo acerca del concierto en Split. Todavía recuerdo el momento cuando le di la noticia a mi amigo Toni Bulić; casi le dio un ataque cuando lo llamé por teléfono. En los meses siguientes, fui parte de la promoción del concierto, y organicé viajes para los fanáticos a las ciudades más importantes de Croacia, que resultó en una caravana de 12 buses con capacidad para 50 cincuenta personas completamente repletos. El 2008 sería un año que pasaría muy rápido, en el que organicé todos los meses presentaciones de calentamiento para el concierto. Sin embargo, Split no sería mi único destino del año, porque decidí organizar viajes para los fanáticos al festival Wacken, además de viajes a las ciudades de Bolonia y Varsovia; en esta última nos unimos a la celebración del 50 cumpleaños de Bruce Dickinson.

En medio de toda la campaña de promoción, había otro asunto muy importante que mantenía mi agenda ocupada, algo que había estado soñando desde hace mucho tiempo. Me di cuenta de que era el momento decisivo para demostrarles tanto al promotor principal del concierto como a la agencia de reservaciones, además de demostrarles a la banda y sus representantes, que la banda local predilecta para abrir el concierto era Rising Dream, banda que represento. No entraré en detalles en cuanto a lo que dije para convencerlos, sin embargo, la confirmación, en abril de 2008, de Rising Dream para el concierto se convertiría en el momento más importante y emotivo de mi vida hasta ese entonces. Pensé que ninguna persona normal podría alcanzar el nivel de felicidad que yo tenía. Así, comenzamos a prepararnos para la presentación de veinte minutos, y el verano acá se acercaba peligrosamente. Los conciertos en Bolonia y Varsovia solo confirmaron la expectación que tenía para Split, aunque el viaje al Wacken tuvo que cancelarse, pese al gran interés que tuvo, debido a problemas técnicos. Uno de los diarios más importantes de Croacia, Slodobna Dalmacija, publicó unos días antes del concierto en Split la entrevista de dos páginas que le realicé a Bruce Dickinson, que incluyó el titular principal en la portada, ese sería el titular favorito de toda mi carrera como periodista.

Le había prometido a mi amigo Toni que lo ayudaría a conocer a la banda luego de la serie de eventos desafortunados que tuvo al intentar hacer eso (pueden leer la historia de Toni para

conocer más detalles), y le había prometido también un pase «Heaven Can Wait». Entonces, le escribí un correo electrónico muy conmovedor a Rod, con lo que aprobó el pase. Yo conservo todos los correos electrónicos de Rod, incluso el que me envió para explicarme por qué no estaba interesado en publicar la primera versión de este libro cuando se la ofrecí. También recuerdo el mayor miedo que me empezó a acechar a medida que se acercaba el concierto en Split; ya que mi banda sería la que abriría el concierto, eso significaba que tendría que encontrarme con Dicky Bell, y eso no terminaría bien, debido al incidente ocurrido en Venecia. Por fortuna, me sentí aliviado cuando me enteré de que se había retirado a comienzos de 2008, luego del tramo australiano de la gira, con lo que dijo adiós a la banda y los miembros del Killer Crew. Ya no había obstáculos antes del concierto. Rising Dream publicó su disco debut, *Failed Apocalypse*, dos días antes de ese concierto, y estábamos todos con el alma en un hilo, listos para el concierto de nuestras vidas.

También hubo muchas actividades justo antes del concierto, como el partido de fútbol por la Iron Cup entre los integrantes de los clubes de fanáticos internacionales y la enorme torta de cumpleaños para Bruce Dickinson, aunque dejaré esos detalles para el libro que escribiré acerca de él en algún momento. Por supuesto que lo más importante fue el concierto mismo. Todos los miembros de la banda llegaron a Split el día anterior y pasaron un rato agradable viendo algunas de las atracciones del lugar. También estuvo Lauren, con quien bebí algo en el centro de la ciudad, fue una tarde cálida de verano y la anticipación del concierto del día siguiente tenía a todos muy entusiasmados.

Tal como sucede en todas las ciudades el día que hay un concierto de Maiden, Split se llenó con la masa desbordante de fanáticos con poleras de la banda que llegaron de todas partes del país y el mundo; asistieron cerca de 30 000 personas a ese concierto. En esta ocasión, no fui solo como un espectador pasivo, sino como un participante activo. Me es imposible describir el orgullo y la alegría que sentimos al subirnos al escenario para la prueba de sonido y cuando los integrantes del Killer Crew nos dieron la mano y nos ofrecieron ayuda para armar nuestro equipamiento. De alguna manera, no podíamos creer que todo eso fuera cierto. Te subes al escenario y armas tu equipo, mientras los fanáticos llegan a raudales y se reúnen frente al escenario, y sabes que en unas horas más Iron Maiden tocará en ese mismo espacio. Muchos músicos de fama mundial han señalado que abrir para Maiden ha sido una gran prueba, puesto que el público en su mayoría quiere ver a Iron Maiden y no le interesa mucho las bandas soporte. Así, había llegado el momento de comprobar esto por nosotros mismos.

Era una noche cálida y tranquila, se podía sentir el entusiasmo en el ambiente. Sin embargo, los que estábamos al otro lado del escenario podíamos sentir también que algo no andaba bien. Lauren había terminado su presentación, y era momento para que Rising Dream mostrara todo su talento en los veinte minutos siguientes. Unos cuantos minutos antes de la presentación, los jefes de producción, el promotor de las giras de Maiden y el dueño de Lupa Promotion nos llamó a mí y uno de los integrantes de la banda. Había un problema: mientras hablábamos, Bruce Dickinson, quien se suponía iba a llegar esa tarde a Split en avión, estaba todavía en Roma sin poder salir de ahí. Yo no estaba seguro cuál era el problema, pero noté que la situación era crítica, porque una mujer que era parte de la organización decía con voz desesperada que lo más probable era que se tuviera que cancelar el concierto. Sentí que se me partía la cabeza, pero logré mantener la calma y escuchar a los representantes de

Maiden, quienes decían que la única forma de salir al paso de todo eso era que Rising Dream realizara una presentación más larga y así mantener entretenidos a los fanáticos mientras Bruce estuviera todavía en el aire, incluso si eso significaba que toquen más tiempo que Maiden. Era una oportunidad que ninguna banda soporte en el mundo había tenido jamás.

La enorme responsabilidad de mantener despierta a la audiencia caía sobre nosotros, la pequeña banda soporte, algo que solo se da una vez en la vida. Sabíamos que veinte minutos hubieran sido suficientes para promocionar a Rising Dream, y que todo lo demás sería solo una demora indeseada, que podía generar posiblemente una reacción negativa de parte del público, pero la banda dijo: «¡Hagámoslo, ayudémoslos! ¡Este es un concierto de Iron Maiden, por Dios santo!». Subirse a ese escenario y tocar frente a 30 000 fanáticos, fanáticos de Iron Maiden, fue una sensación increíble. Puesto que yo era el representante de la banda, estuve en el costado del escenario tomando fotografías y mirando la reacción de la audiencia y, de repente, sentí que había alguien de pie a mi lado: era Rod Smallwood. Él había ido a ver cómo se desempeñaba la banda y la reacción del público. Entonces, me levantó el pulgar y se quedó allí unos momentos más, contento con lo que veía. ¡Fue un tremendo honor! Luego, llegó Steve —que estuvo hablando todo ese tiempo en el *backstage* con Slaven Bilić— para ver por unos cuantos minutos cómo iba todo. ¡Steve Harris viendo tocar a mi banda! Creo que ese momento fue aún mejor que cuando supe que habían aceptado a Rising Dream como la banda soporte. El equipo de trabajo le pedía a la banda que siguiera tocando, y así lo hicieron, por lo que extendieron su presentación con canciones que ni siquiera habían ensayado. Es muy probable que, por haber tocado por más de una hora, Rising Dream haya sido la única banda soporte en el mundo en realizar una presentación tan larga antes de Maiden. Y, pese al retraso, la audiencia recibió de buena manera a la banda, y los gritos «Maiden, Maiden» solo se escucharon entre las últimas canciones.

Cuando por fin llegó Bruce, todo estaba listo para comenzar. El concierto de Maiden comenzó muy tarde, a eso de las 11 de la noche. Hasta el mismo Bruce dijo, a modo de broma, que ese era el único concierto de la banda que había durado dos días. La tercera vez que estuve en el escenario durante *Heaven Can Wait* sería mi favorita, que haría culminar de forma perfecta esa noche tan especial. Jamás olvidaré ese 10 de agosto de 2008.

Me fue difícil poner en orden todos mis sentimientos al día siguiente, incluso hoy no se han arraigado por completo todas esas emociones. Una vez que le entregamos a Bruce el pastel de cumpleaños gigante, en conjunto con otros miembros del club de fanáticos, a mi amigo Vlado Vulić se le ocurrió la graciosa idea de darle a Steve un par de calcetas oficiales de la selección nacional de fútbol de Croacia, y Steve las aceptó con mucho entusiasmo. Sin embargo, lo más importante de toda esta historia era la persona de Rod Smallwood, quien también estaba presente durante la ceremonia del pastel. Cuando todo había terminado, se nos acercó de la misma forma que lo hizo dos años antes en Londres y nos dijo: «¿Ven?, prometí que volveríamos y así lo hicimos. Siempre cumplo mis promesas». La banda se dirigió a Budapest al día siguiente, y las palabras de Rod seguían haciendo eco en mi mente. No podía creer que había sido parte del sueño más loco de todo fanático. Deberán pasar unos cuantos años más para que pueda asimilar todas esas emociones.

La banda anunció su regreso a Belgrado, Serbia, para el 2009, lo que fue como la continuación de un gran sueño, y el nuevo tramo de la gira *Somewhere Back in Time* encendió de nuevo la vieja llama dentro de mí. Por supuesto que el club de fanáticos croatas organizó un viaje hacia el pasado, para al año siguiente viajar años luz en el espacio hacia la «frontera final». Nuestros destinos para el verano europeo de ese año fueron los conciertos en Budapest, Cluj y Udine, donde nos reunimos con Murray, Dickinson y Gers en «el bello Danubio azul».

Fue entonces, el 31 de octubre de 2010, que «Helmut von Moltke» dio con el antiguo hilo en el IMOC que tenía el anuncio que yo había realizado en cuando a este libro. El comentario que él realizó acerca el libro, que en ese momento yo ya había olvidado por completo, vino como un grito que me recordó la gran idea que había tenido en un comienzo. Puesto que el interés por el libro crecía cada día, tomé la decisión final de terminar el libro, no me echaría para atrás esta vez. Así que comencé de inmediato a trabajar en él, aunque cambié el concepto del libro para, de esa forma, evadir el veto de Rod. El proyecto que había abandonado en 2008 sería terminado y publicado en marzo de 2011. La decisión final que tomé recibió gran apoyo de parte de la comunidad en línea, y tenía la certeza de que esta vez estaba haciendo lo correcto, puesto que el libro sería mi homenaje y mi agradecimiento hacia Steve Harris por todos los años, desde mi niñez, en los que me ayudó a ser mejor persona con su visión, sus sueños y sus canciones.

Escribo estas palabras, es decir, mi historia, exactamente el día del 55 cumpleaños de Steve Harris, mientras veo con incredulidad las escenas terribles que se transmiten en televisión de un Japón devastado por un terremoto, y rezo por que la pesadilla acabe tan pronto como sea posible y que la menor cantidad de personas resulte herida. Así, mientras espero que llegue el verano europeo de 2011 y, con él, el tramo europeo de la gira mundial *Final Frontier*, apenas puedo creer que mi trabajo esté por fin terminado y completamente en papel. La alegría por haber terminado el libro se vio coronada por el hecho de que la persona que me interesaba desde hace algún tiempo al fin se convirtió en mi pareja. Hiba, la muchacha cuya historia también aparece en este libro, ha hecho realidad todos mis sueños. Quisiera dedicarle este libro a ella y el amor que tiene tanto hacia mí como Iron Maiden. De no haber sido por Steve Harris, jamás nos habríamos conocido.

Neal Kay

«Cada cierto tiempo, una banda especial emerge de entre la masa de nuevos y desconocidos optimistas que llenan las calles del mundo del rock. Iron Maiden es una de esas bandas, que entrega, con su aparición, un estilo de música rock tan pesado, crudo y honesto en ejecución que solo el éxito puede justificar su arduo trabajo. Las canciones presentes en este EP fueron las primeras canciones que la banda grabó y son las versiones auténticas sin remezclar del demo que grabaron en Spacerward Studios, en Cambridge, el 30 de diciembre de 1978, y que (después) se me entregaría en el Soundhouse una semana más tarde. Luego de la primera escucha, estaba claro que Iron Maiden se convertiría en uno de los líderes del heavy metal de hoy, con su combinación del talento y el deseo firme que el mundo de la música jamás debe

ignorar». Este distinguido DJ, y uno de los líderes de la New Wave of British Heavy Metal, utilizaría estas palabras proféticas para dirigirse a los compradores, palabras que además se imprimieron en la parte trasera de The Soundhouse Tapes (la primera publicación de Iron Maiden). Sin ninguna razón objetiva, Neil Kay fue la persona a quien se le dio más espacio en este libro. Si bien está retirado, él es una leyenda viviente del metal británico, y sus historias son muy interesantes e intrigantes, además de la incuestionable importancia de ellas para poder conectar todo y descubrir así por qué las situaciones se desarrollaron de la forma en que lo hicieron. Ahí el por qué para darle más espacio en el libro y la posibilidad de que aborde también otros temas que no se relacionan necesariamente a la vida de Steve Harris. Todo esto con el propósito de luego unir todo de forma lógica y explicar la importancia de una seguidilla de coincidencias que se sucedieron para que Iron Maiden llegara a ser lo que es hoy, e incluso, créanlo o no, para que Steve Harris esté hoy con vida.

El nombre Neal Kay (no Kaye, como algunos lo han escrito erróneamente) se dice con gran admiración en el Reino Unido al momento de hablar sobre la música *heavy metal*. Su participación, como visionario, trabajólico, motivador y leyenda viviente, tenía un valor indispensable para este libro. Cuando recién pensé en escribir el libro, me dije a mí mismo que no tenía caso comenzar a hacerlo si es que no lograba obtener su relato. Neal Kay ha dicho todo lo que deberían saber acerca de él en esta entrevista –por mucho la más extensa del libro–, y también ha hablado, por medio de su propia historia y carrera, sobre la vida de Steve Harris, porque sus vidas se han cruzado de forma maravillosa desde 1979 hasta el día de hoy. Si bien ha sido DJ la mayor parte de su vida, también ha trabajado como productor, organizador de conciertos, agente musical y *roadie*. Neal Kay será mejor recordado en los anales de la música como uno de los eslabones en la cadena del éxito internacional de Iron Maiden, aunque también como el padre del club Bandwagon (o Soudhouse), club al que le dio nueva vida o, mejor dicho, a través del cual creó la nueva escena del metal británico, una de las más importantes, y que lidera Iron Maiden.

El mismo Kay imaginó que esta sería una entrevista muy importante para la memoria colectiva de los fanáticos del metal y una especie de legado para las generaciones futuras del metal. De igual manera, este autor consideró que estas cerca de 70 páginas de historia pura acerca del metal británico, que proviene de primera fuente, sería su pequeña contribución a todo el género y el movimiento que es el *heavy metal*. Mientras hablaba con él, me di cuenta en seguida de que Neal Kay es una persona muy accesible, además de ser un patriota que está orgulloso de su ascendencia y de los logros de su país, en especial en lo que respecta a la música. Además de leer sobre el ascenso de Iron Maiden y la relación muy cercana que tiene él con Steve Harris, el lector tendrá la oportunidad de saber más acerca de los sucesos y las anécdotas en relación a bandas y artistas como Motörhead, Def Leppard, Saxon, Ted Nugent, Sammy Hagar, Venture, Praying Mantis, White Spirit, Thunderzone, Samson, Angel Witch, Rainbow, Whitesnake, Urchin y muchos otros. Si se piensa con detenimiento, es casi paradójico cómo solo un DJ, incluso si era uno de *rock* y metal, puso en marcha la enorme explosión de energía y fuerza pura de la New Wave of British Heavy Metal y de los músicos talentosos que han trabajado durante estas tres décadas.

Para resumir en pocas palabras la carrera del DJ Neal Kay, él fue la persona que organizaba las tardes de *heavy metal* en el club Bandwagon en la época que el punk estaba en su punto más

alto. El carisma de su presentación como DJ lo convirtió en el personaje público más importante de la escena metalera en ese momento y la figura trascendental, junto a Tommy Vance, en el inicio de la New Wave of British Heavy Metal. Quienes asistían al club podían realizar a menudo pedidos, y las bandas nuevas podían darle sus demos, por lo que no es coincidencia que los entonces desconocidos Iron Maiden hicieran lo mismo. Como dueño del Bandwagon, que luego renombraría Heavy Metal Soundhouse, Kay no solo ayudaba a las bandas a comenzar sus carreras, sino también creó, con su dedicación y pasión, el gusto de jóvenes seguidores del metal. Esto le sirvió para reunir una cantidad respetable de fanáticos, que los grandes sellos utilizaban para poner a prueba las nuevas adquisiciones y sencillos de sus bandas más exitosas. Él fue una de las figuras trascendentales para la publicación del conocido disco recopilatorio *Metal for Muthas*, en el que EMI promocionó a lo mejor de la NWOBHM, y que preparó junto a Ashley Goodall, para luego realizar los acuerdos para la gira promocional que le siguió. No le tomaría mucho tiempo a Kay hacerse fanático de Maiden y correr la voz acerca de la banda cada vez que pudo. Los pedidos que realizaban los asistentes habituales del club generaron tal interés de la industria musical que la conocida revista Sounds publicó de forma regular un listado de metal basado exclusivamente en los pedidos individuales que se realizaban en el Soundhouse.

Junto a Iron Maiden, Kay se convirtió en una persona muy influyente en los círculos del metal, y ayudó a llevar a la profesión de DJ al siguiente nivel, cuando recibió la invitación de parte de los organizadores del festival de culto Monsters of Rock, en su primera edición, para entretener al público con su actuación como DJ en las pausas entre las bandas. Los asistentes al club se han convertido casi en una familia, como a él le gusta llamarla, lo que se confirma con las tardes de reunión en el Soundhouse durante las vacaciones de Navidad, que han realizado desde comienzos del 2000 hasta hoy y a las que asisten los *headbangers* originales, ahora ya padres en sus cuarentas y cincuentas.

Neal Kay y Steve Harris no están conectados obviamente solo por la música y los negocios, ellos han desarrollado una sólida amistad que perdura hasta hoy. Esta entrevista revelará, por primera vez, la mediación que realizó Kay para que Bruce Dickinson llegara a Iron Maiden, la razón por la que le dio a Steve el apodo de «Bomber», la razón para que Harris escribiera *Tailgunner*, la escapada que tuvo Steve de una muerte segura en su automóvil cerca de su casa y muchas más historias recuperadas desde el olvido. Para beneficio de los lectores, Kay estuvo extremadamente feliz de tener la oportunidad de compartir estas historias.

Neal Kay nació en febrero de 1950 en Romford, Essex, y se mudó con sus padres a comienzo de los 60 a Stanmore, en el noroeste de Londres. Al momento de conocer a Iron Maiden, él vivía en Colindale (no muy lejos del Soundhouse), en un departamento que Steve Harris y su novia, Lorraine, visitaban a menudo. El club Soundhouse se ubicaba a poco más de 3 kilómetros, en Kingsbury –o a 8 kilómetros del legendario estadio Wembley–, aunque hoy ya no quedan restos de él por desgracia. A mediados de la década del 2000, se demolió el lugar que hizo que la escena metalera británica se hiciera escuchar, debido a algo «mucho más importante»: ¡un supermercado! Neal se quejaría de esto en la entrevista diciendo: «A eso le llaman progreso».

Steve Harris me salvó en una vida anterior

Es un tanto intimidante que, debido a las circunstancias, haya tenido que realizar esta entrevista con Neil Kay en un período de dos días, el 30 y 31 de diciembre (la víspera de año nuevo). Esto ocurría justo 32 años luego de que Steve Harris saliera del estudio con un casete en las manos que contenía el primer demo que grabó Iron Maiden, y que se convertiría finalmente en el famoso y raro EP The Soundhouse Tapes. El demo, que se grabó en las mismas fechas de 1978, obtuvo el nombre por el Soundhouse, club que pertenecía y administraba Neal Kay. Este fue el agradecimiento de Iron Maiden hacia él y todo lo que había hecho para ayudarlos a construir la carrera de la banda. Las siete largas horas que duró la entrevista y la enorme cantidad de correos electrónicos significaron la entrevista más larga como periodista en la carrera de este autor. Además, siento la libertad para señalar que su apellido podría haber sido perfectamente «Key», puesto que de seguro él fue una de las personas «claves» que ayudaron a que la escena metalera de hoy tenga la importancia que tiene y se haya extendido de la forma que lo ha hecho, y eso sin mencionar lo que ha hecho Iron Maiden.

Debes darte cuenta de que, cuando hablamos sobre Steve Harris, estamos hablando acerca de una persona que es extremadamente importante para la historia del *rock & roll* en general, y tuve el honor de ser uno de los pilares de su carrera con Maiden. Somos patriotas con Steve, nos encanta la historia de nuestro país y todo eso. En 1984, durante el *World Slavery Tour*, Maiden emprendió una gira tras la Cortina de Hierro, en la que pasaron por Polonia, Checoslovaquia, Hungría y Yugoslavia, y lo hicieron con producción completa. Siempre hay problemas en el mundo, no es fácil para los jóvenes, y Maiden era la banda con la valentía suficiente para ir donde nadie lo había hecho antes y llevarles alegría y sonrisas a las personas, llevarles el *rock*. Por eso es que quiero dar todo lo que tengo para este libro y decirte todo lo que deseas saber.

En primer lugar, debo decir que lo que hemos hecho en todos estos años no ha sido por dinero. Todo se hizo en nombre del *rock & roll*, puedes estar seguro de eso. He estado involucrado en la industria musical toda la vida, me hice *disc jockey* al poco tiempo de terminar el colegio, en 1967, y ya había ganado tres veces seguidas el campeonato británico, por lo que no dejaron que me inscribiera de nuevo. A mediados de 1968, trabajé como DJ en un club ubicado cerca del Thames, en el centro de Londres, donde tocaba música popular. Ya en 1969, me encontraba en Berlín del Oeste, donde trabajaba en tres clubes distintos en una sola tarde, y uno de ellos era un club subterráneo de *rock* progresivo. Como ya he señalado, he estado toda la vida metido en la música, y lo del Bandwagon –o el Soundhouse, si así lo prefieres– sucedió casi por accidente. Siempre había estado más orientado hacia el *rock* y el *blues*, porque eso es lo que me mueve; nunca me gustó la tranquilidad de la «música de ascensor», no era de mi interés. Así, tenía la convicción de que algún día, en algún lugar del mundo, la música *rock* tendría una aceptación mayor que cualquier otro tipo de música, y esa convicción determinó que dedicara la mayor parte de mi vida a lo que hice. En el 72 o 73, fui al concierto de una banda en Londres, y no sucedía nada entre los teloneros y la banda principal, no había música. Fue entonces que se me ocurrieron dos buenas ideas: sería genial si hubiera música sonando en ese intervalo y que Londres tuviera su propio club donde las personas escuchen

solo *rock* y nada más. Eso se podría haber hecho fácilmente en Londres a fines de los 60, porque, en ese entonces, estaban recién surgiendo bandas como Free, Jethro Tull y otras de blues similares, y todas tocaban en bares. Además, se tocaba ese tipo de música en el club subterráneo en el que trabajé en Berlín, aunque la época era mucho más difícil, debido a la guerra y todo lo demás. La escena era realmente espectacular y me inspiró para hacer más de lo que ya había planeado.

Mi oportunidad llegaría a fines de 1972, luego de la primera gira de invierno que realizaron Little Feat, Bonnaroo y Montrose. Dichas bandas vinieron a tocar a Londres y lo hicieron en el Hammersmith Odeon, como se llamaba en ese tiempo. Al poco tiempo de eso, me aburrí de tocar la mierda comercial en los bares atestados y me di por vencido. Entonces, trabajé como conductor de un camión repartidos de muebles. (Risas). No fue exactamente la cúspide de mi carrera. (Risas). Una noche, mi copiloto me habló sobre un bar pequeño en Kingsbury, en el noroeste de Londres, y me dijo que allí se tocaba una música *rock* estridente los miércoles en la noche, que debía ir, por lo que fuimos ese día a tomarnos una cerveza luego del trabajo. Justo esa noche anunciaron, desde el escenario, que estaban buscando a un presentador de *rock*. Era un aviso de trabajo para el club Bandwagon, buscaban a alguien que presentara a las bandas de *rock* que tocaban en ese entonces. Me subí al escenario, tuve una breve audición y obtuve el puesto. Así de simple. Si no hubiera estado allí ese día, jamás hubiera sucedido, no habría existido el Soundhouse y Maiden tal vez jamás hubiera tenido una oportunidad de verdad. Ahí lo tienen, por culpa de mi copiloto. Cuando lo pienso mejor, todo me hace sentido. Y así fue cómo comencé a trabajar en el Bandwagon, en 1975. Quisiera explicar las circunstancias de cómo se creó el Soundhouse, lugar que impulsaría a las jóvenes bandas que vendrían después. En esa época, el Bandwagon tocaba música comercial cinco días a la semana, *rock* los miércoles en la noche y cerraba al séptimo día. Había muchas quejas por la venta de alcohol, puesto que solían llegar al club muchachos que no tenían edad legal para beber. De esta forma, había problemas con la patente de alcoholes y la policía, que quería que se cerrara el club. Una vez que el cierre del local era inminente –iba a ocurrir en cosa de días–, me dirigí al tribunal para hablar con el juez. Incluso hoy me es difícil creer lo que voy a contarte. Al final, el juez sentenció que permitiría el funcionamiento del club solo si yo me encargaba de él personalmente y si solo tocaba *rock*, ese estilo de música diferente, cinco días a la semana. ¡Vaya victoria! Cuando el juez se pone de pie y dice: «Qué haya *rock*, cinco días a la semana», no discutes con él, solo le dices: «Sí, su señoría, estoy tan agradecido de usted que no tengo palabras». (Risas).

(Justo en ese tiempo se había publicado el disco Let There Be Rock de AC/DC, por lo que existe la posibilidad de que el juez haya sido un seguidor de la banda y que, inspirado en esa canción, haya realizado un fallo que cambió el curso de la historia para el metal en todo el mundo).

Bueno, me hice cargo entonces del Bandwagon y luego lo renombré «Soundhouse». El dueño estaba tan aliviado de que el club no cerrara que no le importaba que el único estilo de música que se tocara era el que a mí me gustaba. El punk estaba comenzando a hacerse popular en ese tiempo, pero yo lo odiaba con el alma, aún lo odio. No comprendo por qué las personas no pueden solo tocar.

El Bandwagon era el único antibar en Londres, y en casi todo el país, en el que yo había impuesto reglas en contra de algo. La primera regla era que no podías entrar si usabas corbata, camisa y pantalones; solo se podía entrar con *jeans* y polera. No había espacio para gente formal. Me deshice también de todas las sillas y dije que nadie estaría sentado. A mi local solo podían ingresar amantes del *rock* y el metal, era solo para ellos. Despedí a las personas que trabajan en la entrada y llevé a mi gente, motociclistas en su mayoría, para que se encargaran de la seguridad. Además, diseñé dos áreas privadas en las esquinas del club para grupos particulares de personas, una era solo para motociclistas y la otra para periodistas y amigos míos. Todo el resto debía estar en el centro y, quiéranlo o no, tenían que volverse locos al ritmo de la música.

En ese entonces, las discotecas en Gran Bretaña no tenían sistemas de altavoces decentes, en su mayoría solo eran cajas de madera que se desarmaban al poco tiempo. Tomé la decisión de que, si queríamos hacer algo realmente grande por el *rock*, teníamos que tocar realmente fuerte los discos. Eso pensaba. Me puse en contacto entonces con personas que construían sistemas de altavoces para conciertos para que me construyeran uno que tuviera 12 000 vatios de potencia, y me puse en contacto con una empresa que construía amplificadores. El sistema consistía en su mayoría de altavoces JBL, aunque usé consolas Martin porque funcionaban muy bien. Teníamos altavoces de bajo JBL de 2x15 pulgadas, consolas Martin de 2x10 pulgadas, dos hileras de potentes luces Martin y, sobre todo eso, cuatro altavoces de agudos JBL a cada lado.

Esto era totalmente nuevo es aquella época y ningún club utilizaba equipamiento de esa calidad para tocar discos. La empresa que construyó los amplificadores se llamaba JPS Associates, y le pedí que me construyera unos amplificadores realmente potentes. Yo tenía un amplificador que alimentaba un par de altavoces de subgraves de 2000 vatios y todo funcionaba de manera bastante estable. También había un ecualizador gráfico 2B10 ADC únicamente para darle forma al sonido. Cuando ensamblamos todo, nos dimos cuenta de que teníamos que hacer una cosa más, ¡porque sonaba demasiado fuerte! El bajo hacía resonar todo, por lo que tuvimos que colgar la consola del DJ con cadenas unidas al cielo raso; además, el público era tan loco que saltaba sin cesar y hacía temblar el piso. Si hubiera dejado la consola en contacto directo con el suelo, esta hubiera temblado tanto que los discos hubieran dado saltos todo el tiempo. (Risas). El juego de luces no era tan lujoso como el sistema de sonido, aunque era lo suficientemente bueno como para iluminar a la audiencia. El punto alto era en realidad el sonido, era sin lugar a dudas asombroso. Technics hacía los tocadiscos con agujas Stanson 500, era muy limpio y genial. Todo esto en la era previa a los CD; tocábamos música de los vinilos y los casetes.

En el sistema de altavoces teníamos un filtro activo de tres bandas y uno pasivo en la parte más alta para los niveles de bocina. También le pedí a JPS Associates que hiciera una mesa de sonido a la medida para mí y el club, y debo decir que el producto final fue realmente bueno. Era muy rápida y tenía muchos canales, además de ser una de las primeras mesas de sonido interactivas de la época.

Un hombre de Sehnheiser se me acercó para hablar de micrófonos luego de ver una fotografía mía en la portada de Melody Maker que se publicó a modo de promoción para Discotheque Exhibition '79. Yo no tenía idea de esa fotografía, así que supongo que alguien usó

una foto del equipamiento del Bandwagon para promocionar la exposición. De todas formas, el hombre se me acercó y me dijo que si yo estaba dispuesto a promocionar a Sehnheiser, me darían un micrófono cualquiera a mi elección. Escogí un D-421, micrófono para la voz, y aún hoy funciona perfecto. Utilizo muchos los micrófonos Sehnheiser.

Entonces, adornamos el Bandwagon para que pareciera una taberna de una película de vaqueros de clase B. Permíteme explicar esto: el Bandwagon se encontraba allí desde mediados de los 60, en un comienzo, se suponía que era un salón de baile con estética wéstern y la decoración interior era parecida a la de un pueblo vaquero o mexicano de los tiempos de Wyatt Earp, por la década de 1880. Yo realmente odiaba la música disco que se tocaba en ese entonces, por lo que, luego de unos cambios de opinión inspirados en el enorme sistema de altavoces, decidí que el mejor nombre que podía ofrecer el *rock* en aquel momento era «House of Sound». Lo que hice a continuación fue unir la frase en una sola palabra: Soundhouse, que sonaba mucho mejor. Esa es la historia de cómo comenzó todo.

Casi en simultáneo, el DJ Jon Zazula trabajaba en los Estados Unidos, y era la versión estadounidense de mí, o yo era la versión británica de él, llámalo como gustes. Él es conocido por haber hecho famoso a Metallica de la misma forma que yo lo hice con Maiden. Siempre decíamos lo mejor del otro, y por supuesto que estábamos al tanto el uno del otro, aunque jamás nos conocimos en persona. Si bien él fue un invitado recurrente en el programa *Total Rock* de Malcom Dome y Tony Williams, nunca estuve por los alrededores cuando eso sucedió, por lo que nunca pudimos conocernos, lo que es muy curioso.

El *rock* es pasión pura. Algunas de las personas más chifladas del Reino Unido llegaron al club, pero jamás hubo problemas o peleas. Los que venían lo hacían por la música, no para causar problemas, la música hacía que se sintieran libres, y eso era una sensación única. En cuanto a la locura que se vivía en el club, llegaban algunas personas realmente peculiares, todos *headbangers* que tocaban la llamada «guitarra de aire». Hubo una persona que trajo, literalmente, una guitarra de cartón, lo llamábamos Rob «Loonhouse»; él fue el primero en hacerlo. Hizo una copia en cartón de la Gibson Flying V y hasta le puso una palanca de trémolo pequeña. Generó tal descontrol que terminé organizando la primera competición «Headbanging band of the year», e invité a integrantes de Judas Priest, Iron Maiden y Motörhead, además de los periodistas Geoff Barton y Malcom Dome, como jurados y para que den los puntajes de los participantes; por supuesto que Steve Harris fue parte del jurado. Siempre sucedían cosas así de locas en el Bandwagon, era realmente una casa de locos, y el sonido era espectacular. Loonhouse dejó su marca en la historia del *rock* –pese a que era solo un fanático chiflado y el padre del arte de tocar la guitarra de aire–, puesto que su foto apareció en la parte trasera del famoso EP de Iron Maiden *The Soundhuse Tapes*. Además, si te fijas bien en el video de *Breaking the Law* de Judas Priest, lo verás como el policía que toca la guitarra de cartón.

En ese tiempo, las compañías discográficas empezaron a aceptarme cada vez más y, a veces, tomaban decisiones importantes de acuerdo a lo que yo opinaba. Por ejemplo, hice el listado de canciones para una gira de Judas Priest con los pedidos que hicieron los fanáticos en mi club. La discográfica CBS me pidió hacer un listado de canciones que pensé que deberían tocar en vivo. Luego de eso, me llevaron a un concierto de Priest donde me preguntaron quién creía

yo que era el integrante más débil, entonces dije que el baterista, Les Biggs. No tuve idea por qué me preguntaron eso, sin embargo, al poco tiempo, echaron a Les de la banda; fue muy deshonesto que me hayan hecho elegir a alguien sin decirme nada más. También hice el listado de canciones para Cannibal Records, cuando Sammy Hagggar vino por primera vez con Def Leppard como acto de apertura. Junté a las dos bandas y me fui de gira con ellos por un rato.

Sounds se convirtió en la revista más popular de ese entonces luego de que fueron un día al club e hicieron un reportaje de dos páginas sobre mi persona y el Soundhouse. Todo fue una locura después de eso. Sounds comenzó a publicarse en todo el mundo, y todos pudieron leer acerca del club. En aquella época, la industria musical solo se interesaba por el punk, entonces Geoff Barton, que trabajaba en la revista, me sugirió que hiciera un listado semanal de acuerdo a la cantidad de pedidos por parte de los visitantes del club. Eso era algo que yo ya tenía planeado hacer, así que me dijo que si yo realmente hacía eso, él lo iba a publicar en Sounds. Pronto comenzarían a llegar los demos al correo, y no solo desde el Reino Unido, sino de todas partes, por ejemplo, Noruega, Dinamarca y España. El Soundhouse se convertiría en un enorme buzón para el heavy metal. Y me gustó que así fuera, por lo que acepté participar en esa lucha, ¿qué más podía haber hecho? Tenía los demos, así que me puse en contacto con los sellos discográficos, porque entonces ya todos habían escuchado acerca de mí. En cuanto a Sounds, me gustaría señalar que el antiguo editor, Alan Lewis, fue la persona que acuñó el término «New Wave of British Heavy Metal», y luego comenzaron a utilizarlo todos los demás.

Así, luego de un tiempo, dos tipos fueron al club un día sábado porque querían hablar conmigo, venían del East End y usaban pantalones de cuero ajustados y chaqueta de cuero. Uno de ellos era un joven Steve Harris y el otro era Dave Murray o Paul Di'Anno (no recuerdo con exactitud, ha pasado algún tiempo desde aquel día, parece que era Dave). De todas formas, Steve sería el que se subió esa tarde al escenario y, he aquí la parte interesante, me entregaría el demo de Iron Maiden, el mismo que sostengo en la mano izquierda mientras te hablo; aún lo conservo. Solo existen dos copias del casete en el mundo: una la tiene Steve y la otra la tengo yo. La inscripción en él dice *December 30/31 1978, recorded at Spaceward Studios* («30 y 31 de Diciembre de 1978, grabado en Spaceward Studios»). Se me acercaron al poco tiempo de eso, el 6 de enero de 1979, y Steve puso la cinta en mi mano, entonces me dijo estas palabras que jamás olvidaré: «¿Oye, amigo, si tienes el tiempo, le darías una escuchada?». Yo fui extremadamente descortés –ten en cuenta que las personas llegaban en hordas a pedirme lo mismo–, y le dije: «Oye, hay mil personas más aparte de ti, le daré una escuchada si puedo y cuándo pueda. Me pondré en contacto contigo, ¿estamos?». Esa noche regresé a casa con otros cinco o seis demos, me senté en el sala de estar y encendí mi sistema estéreo. Escuché unas cuantas cintas que no eran nada especial, ya estaba cansado y era tarde; me serví un Jack Daniels y puse los pies sobre la mesa con la intención de escuchar las otras dos cintas. Fue fantástico el momento cuando puse la cinta de Maiden y comencé a escucharla. Sentí un entusiasmo muy grande, como si hubiera llegado una mujer desnuda a la habitación para ofrecerme algo que no podía resistir. Mi esposa de la época, Michelle, estaba durmiendo, pero me vi obligado a subir el volumen y despertarla. El demo de Maiden estaba, en términos de calidad, a años luz de distancia de todo lo que se podía oír en ese tiempo. Tal como sucede hoy, las bandas no tenían dinero y, como no existía la grabación digital casera, lo único que quedaba era ir a un estudio. Las grabaciones se hacían, por lo

general, con un par de micrófonos en el centro de la sala de ensayo y se esperaba que algo escuchable resultara de eso, cosa que no sucedía en la mayoría de los casos. Para ser honesto, el sonido de un demo estándar era una porquería. Steve y la banda hizo lo contrario: juntaron dinero y fueron a un buen estudio. Nunca antes había escuchado algo acerca de Spaceward, pero sin lugar a dudas era una grabación increíblemente limpia y potente. No podía dejar de escuchar el demo, eran de otro mundo las canciones, estaba *Prowler*, *Invasion*, *Strange World* y *Iron Maiden*. Según el rótulo del demo, la persona que los grabó se llamaba Gary. (*Luego me enteré de que su nombre completo era Gary Lucas*). Había quedado con tanta cuerda por la emoción que no pude dormir; corría por la casa y gritaba como un desquiciado. Llamé al día siguiente a Steve y le dije: «No sé quién sea usted, pero un día será un hombre muy rico», entonces él comenzó a reírse fuerte y me dijo algo como: «Sí, sí, seguro». Aun así, continué y le dije: «Sr. Harris, quién quiera que sea, lo consiguió, lo consiguió y es la verdad. Todo lo que queda por hacer es que otros los escuchen tocar, y yo me puedo encargar de eso. Con su permiso, voy a hacer que su cinta suene por todo Londres». Eso fue todo, así de simple. En seguida hice un trato para que Maiden tocara en el Soundhouse y así los muchachos los puedan ver. Ese domingo 7 de enero de 1979, se hizo un trato que catapultaría de forma insospechada a Iron Maiden hasta lo más alto.

Aun así, había un problema: solo tenían un guitarrista, porque todos iban y venían. Ahí fue cuando sucedió algo curioso. Un tipo respondió a un anuncio para tocar en la banda, pero no llegó al ensayo. Steve, como es temperamental cuando algo se trata de la banda, fue directamente a la casa de este tipo. Entonces, el tipo le abrió la puerta y le dijo que no podía ir porque su esposa no lo dejó, ya habían hecho planes antes para la cena. Harris le dijo que o salía de allí e iba al ensayo de inmediato o que estaba fuera de la banda. Obviamente el tipo tuvo que quedarse en casa, por lo que se perdió la oportunidad de su vida.

Fue entonces que conocí a la banda: Doug White estaba en la batería, Paul Di'Anno cantaba y Dave Murray era el único guitarrista, por supuesto que estaba además Steve Harris en el bajo. Esa fue la primera alineación que vi, a comienzos de 1979. No puedo describir la descarga de emoción que tuve, pero estaba muy entusiasmado con la banda. Pensé que era la mejor banda que jamás había escuchado. Aún lo pienso. Así, no perdí el tiempo y comencé en seguida a tocar sus canciones. Las personas en el Soundhouse se volvieron locas por ellos. Ya el 17 de febrero de 1979, Maiden tenía la ubicación número 20 en el listado de metal de Sounds (que yo mismo realizaba según los pedidos que se hacían en el club) y, al poco tiempo, ya estaban en el puesto número 1. Las personas me pedían de manera constante que tocara canciones de Maiden, y las más populares eran *Prowler* y *Iron Maiden*, si no mal recuerdo. *Strange World* era una balada, una canción un tanto extraña. Para ser honesto, Paul Di'Anno no tenía la voz que necesitaba Maiden, esa voz de clase mundial.

Las primeras veces que puse Maiden en el club, ya sea como nuevo descubrimiento o cuando tocaba cualquiera de sus canciones, las cosas se salían de control. A los muchachos les encantaba. Parecía como si estuvieras en un concierto, porque el sistema de altavoces hacía sonar la música directamente desde los discos a máximo volumen, créeme, no era muy distinto a estar en un concierto, y la pista siempre se llenaba de lunáticos. Steve solía ir al club, se paraba en el bar y observaba a los demás volverse locos con su música, todo era muy extraño para él.

En cuanto a las muchachas jóvenes en ese tiempo, por supuesto que Maiden era muy interesante para ellas, y muchas se me acercaron para preguntarme por un número de contacto. Clive Burr, quien señaló para este libro que él era «el de mayor preferencia» cuando se trataba de las muchachas, era de vez en cuando el más buscado. Aunque Steve, por ejemplo, no era el tipo que se dejara elegir, prefería elegir él, además de que estaba en una relación estable con su futura esposa, Lorraine. Sin embargo, Paul Di'Anno era capaz de llevarse a quién sea y lo que sea cuando se trataba de mujeres, no era exigente.

Lamento mucho decir que el demo original solo existe en casete, y solo en las dos copias que hay, estoy seguro de que Steve también lo lamenta. Ellos pagaron quinientas libras para grabar el demo, que en ese entonces era mucho dinero, y no pudieron juntar lo que necesitaban para comprar los *masters*. Steve le había prometido a Gary Lucas que volvería a la semana siguiente, pero cuando llegó con el dinero, ya habían regrabado algo más encima, porque así eran las cosas. Para ellos, todas las bandas que grababan demos eran iguales y regrababan las cintas antiguas, así no tenían que comprar nuevas todo el tiempo. Triste pero cierto.

Me alegra que Steve y Rod decidieran llamar la primera grabación *The Soundhouse Tapes*. No fue algo que yo les haya sugerido, ellos vinieron y me dijeron que lo hicieron a modo de agradecimiento. Por lo que recuerdo, Steve se impresionó con el sonido de la banda V1, en la que estaba Den Wilcock y Terry Wapram, y por eso decidió ir a ese estudio, pese a que había muchas otras soluciones más asequibles. Él pensaba ya desde un comienzo que un estudio barato era una economía falsa.

(La historia oficial en cuanto a la demanda que suscitó The Soundhouse Tapes, llena de preguntas, señala que la banda recibió un muy tentador pedido de 20 000 copias luego de que se agotó la primera tanda, que distribuyó Keith Wilfort con la ayuda de su madre –Keith fue el fundador y presidente por mucho tiempo del club de fanáticos oficial de Iron Maiden y también entregó su testimonio para el libro–. Cadenas grandes como HMV y Virgin se dieron cuenta de la alta demanda, pero el representante de la banda, Rod Smallwood, descartó esto, puesto que Maiden quería que el EP fuera un artículo especial, solo para los fanáticos más acérrimos y rápidos. Keith Wilfort señaló que vendió 3000 copias en tan solo una semana, lo que da una idea del alcance de la demanda. Una versión menos romántica de la historia, que considera otras circunstancias, podría ser que ya existían negociaciones con EMI y que, tal vez, la banda no quiso distribuir más copias del demo sin editar si era inminente la grabación del primer disco. Recuerden que Maiden aún necesitaba dinero en ese entonces, y no era fácil rechazar un pedido así de grande. Sin embargo, jamás sabremos todos los detalles).

Estuve con ellos durante toda la primera gira por el Reino Unido que hicieron y pude conocer muy bien a todos los integrantes. Lo recuerdo muy bien, fueron 44 conciertos durante el invierno inglés, y aún es la gira más extensa que la banda ha hecho aquí. El sitio IronMaidenCommentary.com señala que se cancelaron la mayoría de esos conciertos, aunque recuerdo muy bien que tocamos la mayoría de esas fechas, que no fueron realmente canceladas. El mismo sitio tampoco menciona el cartel completo, y eso que era el mismo todas las noches: Iron Maiden, Praying Mantis y Neal Kay. Si no me hubieras hablado sobre esto, la verdad se habría perdido tal vez para siempre en la neblina del tiempo. A las personas les

encantaba escuchar en vivo *Transylvania*, quedaban en trance. Y es una canción genial; debiste haber visto a Steve mientras la tocaba.

El EP *The Soundhouse Tapes* tenía tal calidad que yo de verdad creía que iba a cambiar el mundo de la música. Aunque es difícil demostrárselo a la industria, incluso hoy. Permíteme mencionarte una anécdota: yo había enviado copias del demo a todos los sellos grandes que existían. CBS perdió la copia y, con ello, su oportunidad de escucharlo. El tipo responsable era Howard Thompson, de la división de A&R, y luego lo pusieron en un cargo inferior y lo transfirieron fuera del Reino Unido, debido a ese incidente. Eso puedo decirte. Conozco gente de la CBS, porque trabajaban con el sello Epic.

En una ocasión, logré hacer un trato con ellos para que Ted Nugent tocara en el club. Él era muy famoso entonces, y fue la primera vez que una estrella de su calibre tocaba en el club. Luego empezaban a llegar otros: Judas Priest, Sammy Hagar, Motörhead, Rainbow, integrantes de Whitesnake, etc. Todos se daban el tiempo para visitar el Soundhouse. Los sellos discográficos tenían puesto los ojos en mí. Había una buena banda de NWOBHM llamada Chariot que tocaba música progresiva parecida a Styx. Así, para satisfacer a todos, hacíamos tardes especial en el club dedicadas al *rock* clásico y progresivo, por lo que ya en esa época poníamos en sonido cuadrafónico música de Styx, UFO, Genesis, Yes e incluso Pink Floyd. El club completo respiraba *rock*, aunque fueron los asistentes quienes crearon esa atmósfera. Con el paso del tiempo, era mayor la confianza que los sellos depositaban en mí. Sin embargo, aún era complejo hacer algo sobre la música de Maiden. Steve y yo solíamos ir a entrevistas y ofrecíamos el demo, pero la respuesta era siempre algo como: «Sí, está bien, pero podrían ser un poquito más punk, entonces podríamos entrar a conversar». Entonces, decíamos que se vayan a la mierda, porque era la única respuesta correcta que podías darles. Ya sabes que llegamos a ser muy buenos amigos, y su primera esposa, Lorraine, que entonces era su novia, se hizo también muy buena amiga de mi esposa, Michelle. Steve solía ir a mi casa las noches que yo no trabajaba y nos tomábamos una cuantas cervezas juntos.

Paul Di'Anno tenía el curioso hábito de subirse al escenario medio desnudo, solo con pantalones, y usaba un gorro muy extraño en el escenario que no ayudaba en nada a la banda. Él era un líder decente y sabía cómo lidiar con la gente, puedes preguntarles, pero tenía un problema de ego y se lo llevaba al escenario, con lo que se metía constantemente en problemas. No era lo típico del *rock & roll*, como mujeres, drogas y alcohol –eso se consideraba normal–, Paul tenía otro problema, siempre quería impresionar más y más al público. Aun así, la verdad (y no me importa que alguien diga lo contrario) es que Steve Harris es el creador de Iron Maiden, tan simple como eso. Sobre *Charlotte the Harlot*, estoy bastante seguro que ella en realidad existió, y creo que tenía algo que ver con Paul, aunque ese tipo de cosas permanecerán en secreto por siempre dentro de la banda.

De todas formas, él causaba cada vez más problemas con el paso del tiempo. Recuerdo una noche que estuvimos con Iron Maiden y Praying Mantis en Newcastle. Estoy seguro de que todos saben que Newcastle ha tenido siempre un equipo de fútbol muy bueno. Entonces, Paul se subió al escenario con Maiden, tomó el micrófono y gritó: «¿Hay aquí algún fanático del West Ham?». La gente armó un enorme disturbio, y Rod me pidió que empezara a realizar mi presentación por el sistema de altavoces, porque Maiden tenía que abandonar el escenario.

Tuve que tocar desde mis discos las canciones que Maiden no pudo tocar, debido a que Paul Di'Anno abrió su boca y metió la pata hasta el fondo. Pero su forma de vestir era lo realmente extraño, Steve le seguía diciendo que no usara ese gorro estúpido en el escenario, realmente lo irritaba. No tenía nada que ver con el *rock & roll*. En ese tiempo, todos usaban chaquetas y pantalones de cuero, ese era el «uniforme», y zapatillas de colores, por supuesto, ojalá como las de béisbol estadounidense. Por último, todos tenían el pelo largo, excepto por Paul, aunque ese no era realmente el problema. El problema era la cháchara, que era cada vez más estúpida. Estaba claro que Steve era quien lideraba y motivaba a la banda, es el trabajo de su vida, puedo asegurártelo. Sin él, Iron Maiden no existiría, y no permitiré que nadie diga lo contrario.

Lo que les contaré a continuación es un ejemplo del espíritu determinado que tiene. Cuando estaba de gira con ellos, creo que fue en Nottingham, Paul perdió la voz por completo y simplemente no pudo cantar, tuvimos que decidir con rapidez qué íbamos a hacer. Entonces, Steve dijo que él podía cantar, que las personas habían pagado buen dinero para verlos y que no podía cancelar el concierto, no podía hacerle eso a los fanáticos; él cantaría y daría lo mejor de sí. De esa forma, y sin Paul, Steve se plantó en el medio del escenario y cantó todas las canciones. El público comprendió la situación y no se fue. Al final del concierto, Steve le dijo a la audiencia: «Muchachos, escuchen. Una vez que Paul se mejore, volveremos el primer fin de semana que podamos y tocaremos otro concierto para ustedes. Guarden sus entradas, porque tocaremos gratis y como debiera ser». Y por supuesto que así lo hicieron.

También me gustaría agregar la historia acerca de la relación entre Steve y Dennis Stratton. Dennis es una persona y un músico excelente; teníamos entonces una muy buena relación. En 1994, coproduje un disco de Praying Mantis, cuando él estaba en la banda, y estuve de gira con ellos en Japón. En lo que respecta a Maiden, Dennis tenía unos conflictos personales con Steve en cuanto a la visión que ambos tenían sobre la música de la banda. Dennis no es el tipo de músico para estar en Iron Maiden, era muy suave, esa es la verdad; aunque permíteme ser claro al respecto, él es un roquero, y uno muy bueno. No tuve la oportunidad de escuchar lo que Rod rechazó de forma tan categórica mientras grababan el primer disco, lo que tenía las armonías vocales. Creo que el problema surgió cuando comenzaron el proceso de composición del segundo disco. Yo trabajé más con la música que le gustaba a Dennis, aunque eso no se logró adecuar con lo que prefería Steve. Más allá de eso, no vi hostilidades ni ningún problema personal entre ellos, y pienso que así fueron las cosas. Steve luchaba por una idea que tenía de toda la vida, concebía a Maiden de la forma en que me presentó la banda y que todo el mundo la escuchó. No creo que él quisiera en ningún momento alejar de forma consciente a la banda de la idea musical que tenía en un comienzo, lo que se evidencia hoy, 35 años después. Si escuchas los discos desde el primero hasta el último, se diferencian solo un poco, aunque son mejores técnicamente, al igual que los conciertos; además, están las armonías triples, para las tres guitarras, aunque la base sigue intacta. La música de Dennis era distinta, pese a que se llevaba bien con todos. Si te acuerdas, hay una fotografía muy famosa de Dennis frente al Bandwagon. Al momento de la separación, los medios de comunicación dijeron muchas cosas, pero la verdadera razón para su salida fue en realidad un asunto musical.

Ahora que lo pienso mientras hablamos, recuerdo que también tengo el primer demo de White Spirit, la banda donde tocaba Janick. Vi la primera presentación que hicieron en

Londres, en el Music Machine. Al final, resulta que todo lo que he hecho en la vida ha estado conectado de alguna manera a Maiden. Tenía que suceder, creo que todo es parte de un espíritu superior.

En una ocasión, visité a una médium que me dijo que Steve Harris me había salvado de morir en algún momento de una vida anterior, y esa era la razón por la que yo ayudaba a Maiden y hacía todo lo que podía para devolverle el favor. Era una deuda espiritual que tenía con él. Es obvio que tuvimos alguna amistad en una vida anterior, aunque todo está muy borroso más allá de eso. Cuando iba a visitarla, recibía a menudo muchos mensajes espirituales de mi «amigo del pelo largo y tatuajes que toca en una banda». El mundo espiritual me fue de gran ayuda para tener éxito y permanecer como una persona normal durante todos los momentos turbulentos de mi carrera, aunque también obtuve mucha información acerca de Steve.

Él mismo me dijo que había visitado a la médium en una ocasión y ella le había dado una advertencia de que tuviera cuidado en cierta curva, muy cerca de su casa, cuando conducía por las tardes. Realmente se le debió haber quedado grabado el mensaje «disminuye la velocidad y ten mucho cuidado». La tarde después de esa sesión espiritista, mientras manejaba en dirección a su casa, apareció de repente un camión fuera de control en esa misma curva. De no haber recibido dicha advertencia, podría haberse visto involucrado en un serio accidente y, tal vez, no hubiera ocurrido nada de lo que estamos hablando ahora.

Creo en la existencia de un espíritu del mundo, que controla los acontecimientos, las personas y los períodos de tiempo. Por ejemplo, Maiden reunió a las personas correctas en el momento oportuno para facilitar la vida de la banda y ayudarlos a llegar hasta lo más alto. Siento que fui una de esas personas que se encontraban en el lugar correcto en el momento preciso, y con el perfil de trabajo correcto, que pudo ayudar en su momento a la banda. Lo mismo se podría decir acerca del primer ministro británico en 1940, Neville Chamberlain, quien preparó el camino para el hombre que nos guió y nos entregó el famoso espíritu de guerra que tenía y nos dio la victoria al final. El único político que ese momento se negó, por ningún motivo, a firmar un tratado de paz con Hitler. ¿Cómo piensas que hubiera terminado la Segunda Guerra Mundial si Winston Spencer Churchill no se hubiera convertido en el primer ministro del Reino Unido en 1940? Si no fue obra de un espíritu, ¿qué más pudiera haber sido? *(Quisiera remarcar, a modo de broma, que, si ese hubiera sido el caso, no habiéramos tenido la oportunidad de escuchar Aces High)*. Estuve fascinado con esto durante mucho tiempo, aunque estoy seguro de que, luego de todas las sesiones que tuve con médiums, todo lo que se me dijo era cierto y muchas cosas que me sucedieron en ese tiempo tuvieron una explicación. Por último, se me hizo claro que, pese a que muchas personas tienen las llamadas «grandes oportunidades», son ellas las que tienen la elección final y tienen que sacarles el mayor provecho porque no hay fuerza espiritual que pueda detener un mecanismo que es autodestructivo. Es posible evitar algunas cosas en la vida, pero creo que un individuo no puede ignorar ser parte de algo grande que debe suceder si está destinado a eso. No me fue posible ignorar cosas y no pude ignorar el demo de Maiden. Esa podría ser la razón de por qué pude ver, antes que cualquier otra persona, que Maiden era esa banda que estaba destinada a llegar hasta lo más alto. Después de todo, la prueba de aquello son las palabras que escribí para el reverso del EP *The Soundhouse Tapes*, como la visión que tenía del éxito inminente de

la banda, y que quise compartir con todos quienes compraran el disco. *(Pueden leer el texto completo al comienzo de este capítulo sobre Neal Kay y Steve Harris)*

Yo había escuchado y visto a muchas bandas jóvenes, y todas carecían de ese como elemento especial. O tenían un vocalista que cantaba mal o, si cantaba bien, los músicos eran malísimos; y si había un buen vocalista y los músicos tocaban bien, no tenían canciones buenas. Siempre había un elemento esencial que me impedía trabajar con una banda. No fue así con Maiden, porque no existía razón alguna, ya lo tenían todo desde el principio. Bueno, los días con Paul Di'Anno estaban contados, porque él no era un gran cantante, era solo un cantante. En general, se llevaba bien con el público, pero no se recibió con el mismo entusiasmo la insistencia que tenía en usar en el escenario el gorro estúpido. La banda dejaba que lo usara, pero molestaba cada vez más a Steve.

La llegada de Bruce Dickinson a Iron Maiden también es una historia interesante, y tiene relación directa con Steve y conmigo. En ese tiempo, Bruce cantaba en Samson y también era muy amigo mío, mientras que Paul Samson, quien murió prematuramente por desgracia, era del sur de Londres. El Bandwagon se ubicaba cerca del famoso estadio Wembley en el noroeste de la ciudad, bastante lejos del centro. Por eso, yo tenía que informarle a la gente acerca del Bandwagon a través de los medios de comunicación que tuviera disponible, porque realmente era un problema llegar allá desde los lugares más apartados de Londres. Paul Samson, tal como todos los demás adolescentes del sur de la ciudad, tenía que manejar kilómetros para poder llegar al club. De todas formas, él me había enviado un demo, por lo que le eché una escuchada, como siempre lo hacía. Eran bastante populares en esa época, puesto que los asistentes los consideraban parte esencial de la NWOBHM. Paul, por el contrario, era más un guitarrista de *blues* de la vieja escuela, no era precisamente el prototipo de guitarrista de metal. Él solía decir que ellos no eran una banda de *heavy metal*, y no creo que él estuviera consciente, pese a todo, de que eran una parte muy importante de toda la escena metalera. Simplemente no podía entenderlo. El *rock*, aunque pareciera que se había desvanecido debido a la escena punk, jamás desapareció en realidad, continuó sonando en bares y clubes pequeños, mientras esperaba su oportunidad. Paul Samson no fue capaz de comprender lo que había sucedido, simplemente no pudo reconocerlo, pero sí pudo entregar su particular actuación, que le encantó al público del Bandwagon.

En los comienzos del Bandwagon, antes de que Thunderstick (*Barry Graham, baterista*) llegara a Samson, me parece que Bruce aún no cantaba en la banda. Paul Samson seguía en la fase Hendrix, y podía tocar muy bien el material de Frank Martin. Era un guitarrista grandioso, pero hasta con la guitarra era anticuado, porque tocaba con una Gibson SG. Esa no es exactamente la guitarra distintiva del *heavy metal* británico, era más que nada una guitarra de *blues*, y muchos guitarristas (Dave Murray, por ejemplo) usaban Fender. Los guitarristas de esa época tocaban en su mayoría la Les Paul Sunburst y, quienes podían, tenían el modelo en negro con las cápsulas chapadas en oro. Entonces, Paul tocaba con una Gibson SG y cantaba; además, Samson era un trío. En realidad, no tocaban *heavy metal*, tocaban *heavy blues*. Con el paso del tiempo, Paul estaba cada vez más enojado, puesto que era evidente que andaba a la siga de todos. Él no lograba entender por qué sucedía eso, por qué Maiden valía más musicalmente que él, que era por cierto un buen guitarrista. En resumidas cuentas, su música era lo suficientemente buena para entretener en bares a los motociclistas viejos y los seguidores del

rock de la vieja escuela, sin embargo, los jóvenes pedían más emoción en la música nueva, y él no era capaz de entregar eso. Debería explicar algo más que creo es importante para los fanáticos de hoy.

Esto sucedió a comienzos de 1979, mucho antes de que Iron Maiden firmara con EMI. En ese entonces, Alistair Primrose era el representante de Samson y lideraba una organización llamada Ramkup & Surprises. Había una gran cantidad de bandas en la misma etapa de desarrollo, eran muy parecidas. Alistair me preguntó qué pensaba yo acerca de juntar a todas esas bandas en una sola gira. Estuve de acuerdo con él casi de inmediato, y le respondí que sí, que me encantaba la idea, y que debíamos llamar a la gira *Metal Crusade* e ir con todo a la guerra. Alistair me dijo que la gira podría realizarse en su mayoría en colegios, universidades y salones con capacidad similar en todo el sur de Inglaterra. Luego de unos cuantos arreglos técnicos, la gira ya estaba en marcha. Sin embargo, debido a que Alistair era el representante de Samson, la banda era el acto principal en cada una de las presentaciones. Y, por desgracia, esto fue para peor. Angel Witch y Praying Mantis eran geniales en vivo y no tengo ni que mencionar a Maiden. Entonces, Witch o Mantis habrían, Maiden tocaba luego de ellos y, tras eso, vendría la parte entretenida: se suponía que Samson continuaría lo que Maiden había empezado, pero eso era imposible. Por lo general, luego de que Maiden terminaba su presentación, la mayoría de las personas se iban. Fue entonces que llegamos a la presentación en el Music Machine en Londres, el lugar era bastante grande y llegaron cientos de fanáticos. *(Los medios de comunicación señalaban que hubo cerca de 1500 asistentes)*. Ese concierto se considera como el evento que significó el nacimiento de la New Wave of British Heavy Metal. Al momento en que Angel Witch terminó su presentación, el público estaba realmente prendido y, cuando Maiden se subió al escenario, se armó la grande. Déjame ser más claro, la audiencia que estaba allí sabía mucho en términos musicales y podía decir cuánto valían las bandas, si era buena, le darían todo su apoyo; si no, ningún truco sería de ayuda. Así, tras la triunfal presentación de Maiden, fue el turno de Samson y, cuando terminaron su presentación como acto principal, ni una sola persona, absolutamente nadie los aplaudió. Lo recuerdo como si hubiera ocurrido ayer. Fue un silencio espeluznante, todavía se me pone la piel de gallina; es lo peor que podría pasarle a un músico. El público solo se quedó parado, en silencio, y miraban al escenario, donde estaban Paul Samson y Thunderstick, el «loco» en la jaula de la batería. Si bien tenían mucha pirotecnia y equipamiento de primera, nada los pudo salvar, puesto que carecían de lo esencial: música que fuera la correcta para la «nueva» era.

(En cuanto a esta historia en particular, es importante mencionar que lo más probable es que esto haya sucedido en otro concierto dos meses después, el 2 de julio de 1979, con el mismo cartel y en el mismo recinto. Esa sería la primera presentación de Bruce Dickinson con Samson, sin contar la breve aparición que realizó durante el bis en Bishop's Stortford, cuando solo cantó la canción Rock Me Baby y recibió una buena reacción de parte del público. El debut oficial en vivo de Bruce con Samson en el Music Machine sería uno de los más decepcionantes de una estrella de rock, que haría preguntarse a sus compañeros si habrían realizado una decisión apresurada al aceptarlo en la banda. ¿Podría haber causado eso la presentación de Maiden, tal como lo ha descrito Kay? Jamás podremos saberlo con certeza. Tal vez los fanáticos de Samson no pudieron aceptar la nueva formación o no estaban preparados para el futuro del metal, personificado en las capacidades vocales y la puesta en escena de Bruce Dickinson, que estaban adelantadas en muchos años. Cuando un vocalista se hace más importante que la banda en la

que está, y en su primera presentación, eso puede ser algo que genera mucha confusión en los fanáticos. De todas formas, Kay señaló que era muy probable que Harris ya en ese momento tuviera en mente a Dickinson y que haya estado maquinando la idea de llevarlo a Maiden desde aquella presentación en vivo, cosa que llevaría a cabo dos años y dos meses después, tras el último concierto de Bruce con Samson en el Reading Festival, el 28 de agosto de 1981. De acuerdo a la información disponible, la presentación en el Music Machine fue, tal vez, la primera presentación «formal» de Maiden que vio Rod Smallwood, el representante que ha tenido la banda desde aquella época. Los dos conciertos a los que Rod asistió con anterioridad no se llevaron a cabo, porque, en el primero de ellos, Steve se negó a comenzar la presentación antes de que llegaran los fanáticos de la banda desde East End, lo que ocasionó un problema con el organizador; y en el segundo, arrestaron a Paul justo antes de la presentación porque portaba un cuchillo. Además, es cuestionable la versión de Di'Anno sobre su salida de la banda, que él decidió irse, puesto que Harris y Smallwood habían conversado con Dickinson acerca de su incorporación a la banda en el Reading Festival, tras lo cual Di'Anno realizó siete presentaciones más con Maiden).

Al público no le interesaba todo esas tonteras explosivas. Cuando Samson terminó su presentación, todo era silencio. Entonces, Paul se bajó del escenario, se me acercó y me dijo que yo era el responsable de eso, que era mi público y que yo les había dicho que se mantuvieran en silencio. Te digo, eso me dolió de verdad, no pude creer que un amigo me dijera algo así. Su esposa era amiga de mi primera esposa, Michelle. Todos éramos buenos amigos y nos juntábamos a pasar el rato. Realmente me molesté mucho por lo que dijo Paul, yo solo quería ayudarlo a que comprendiera lo que él había hecho esa noche.

(Lo interesante es que Alan Lewis utilizó por primera vez el término «New Wave of British Heavy Metal» en la edición del 19 de mayo de 1979 de Sounds. En el titular de la reseña de esa presentación en el Music Machine, Geoff Barton barrió la presentación de Samson al señalar que: «Si quieren sangre [fuegos de artificio, vapor de hielo seco y confeti], esta es la banda». También fue interesante la frase que utilizó Neal Kay para anunciar su presentación al comienzo de la noche: «¡Bienvenidos a la cruzada del heavy metal! ¡Hay paz esta noche porque hoy es la noche del heavy metal en el centro de Londres!»).

Aparte de todo esto, fundé el club de motociclistas del Bandwagon y fui miembro del mismo. Recuerdo que en una ocasión condujimos hacia la costa con alrededor de cien motociclistas, y la única condición para ir era que había que llevar a un miembro del club en el asiento trasero; hicimos el viaje y volvimos a tiempo para el concierto de la noche en el Bandwagon. El club era como un club social, éramos una familia. Luego, cuando le cambié el nombre, solía llamarla la «nación Soundhouse». La industria del rock londinense realmente respetaba a la audiencia del club y, por lo general, probaban varias cosas y bandas nuevas con ella. De verdad confiaban en mi audiencia. Recuerdo que, en una ocasión, alquilé tres buses y llevé a unos 150 integrantes del Soundhouse a un día de campo, solo para emborracharnos en algún lugar al aire libre; fuimos al parque de diversiones, fue realmente entretenido.

Pero volvamos a la historia principal. Mucho antes de que se hiciera público, yo ya había tenido la sensación de que Paul se tenía que ir y que su reemplazo tenía que ser Bruce; fue al poco tiempo luego de aquella presentación en el Music Machine donde Bruce recién había

llegado a Samson. Steve fue quien se dio cuenta de que Bruce podría ser el reemplazo perfecto de Paul, y estuvo afligido por eso durante mucho tiempo. Al final, se armó de valor para preguntarme qué opinaba yo sobre Bruce como cantante. Entonces, le dije que mi opinión era que estaba perdido en la banda de Paul Samson y que estaba malgastando su tiempo. Recuerdo que Steve me dijo: «Es una bestia, una verdadera bestia», y me pidió si le podía transmitir su mensaje a Bruce. Yo debía realizar una presentación en un pequeño bar en Leytonstone, que se llamaba Green Man, por lo que llamé antes a Bruce y le dije que sería bueno que vaya esa noche y hablara conmigo antes de que yo me subiera al escenario, porque tenía que decirle algo importante. Entonces, le dije que Steve quería conocerlo en persona, le dije algo como: «Oye, Bruce, tu suerte está por cambiar. Deberías ser sensato y llamar a este número. Habla con Steve de Maiden y solo hazlo. Hazlo y no mires atrás». Así, me hizo caso, y llamó a Steve y los representantes de Sanctuary. En ese momento, Paul tomaba demasiado y perdió la voz, y Steve ya le estaba diciendo de antes que empezara a hacer las cosas bien o que se vaya de la banda. Paul casi no pudo cantar durante la gira japonesa. Siempre había problemas con él en las giras, y su ego era gigante. En la primera gira de la banda, la que hicieron con Mantis, Paul iba a los bares de los hoteles y se les insinuaba a las muchachas, les decía que tenía una flota de helicópteros privados solo para impresionarlas. En una oportunidad, la banda y el equipo de trabajo decidieron hacerle una broma y fueron a una tienda de juguetes donde compraron 25 helicópteros a escala, se los entregaron después en el bus y le dijeron: «Ahí tienes, para que los agregues a tu escuadrón». (Risas).

Paul estaba siempre intentando validarse e impresionar al resto y, de cierta forma, a la gente le gustaba eso. Era entretenido estar cerca de él, y era un buen *frontman*. Sin embargo, era obvio que la banda seguía creciendo; Adrian se había unido hace poco tiempo a la banda, y parecía que los músicos de fondo estaban empezando a hacerse más importantes que el líder. Algo iba a suceder tarde o temprano. Aun así, Paul era un ebrio egoísta, y no había nada que se pudiera hacer al respecto. Para ser honesto, no sé de qué habrán tratado las extensas conversaciones que tuvieron Steve y Paul, aunque lo único que sí sé es que todos estaban de acuerdo en que tenían que deshacerse de él. Estoy seguro de eso, porque Steve me llamó en ese momento; creo que igual quería saber mi opinión. Al poco tiempo de eso, llegó Bruce a la banda, con lo que se completaría la mejor alineación de todos los tiempos. Y Paul Samson se volvió loco por eso. Me odiaba. Dijo que primero le habían quitado a Clive Burr y ahora a Bruce Dickinson, y que el culpable de todo era yo. (Risas).

Esos años fueron el punto más alto de mi carrera. En 1980, me proclamaron el mejor DJ del Reino Unido, y lo interesante era que yo era el único DJ que no pertenecía a la radio. Compensé la falta de público radial cuando me presenté por primera vez como DJ, frente a una audiencia enorme, en la primera versión del Donington Festival. Tras eso, me fui de gira con bandas famosas y entretuve a los fanáticos. Hasta llegué a tener un representante por un tiempo en la persona de Mike Dolan, quien trabajaba en la misma agencia que representaba a Judas Priest. Salí de gira con Angel Witch, Sledgehammer y una banda canadiense llamada April Wine. Recuerdo que terminaron la gira en Sheffield, y Iron Maiden tocaría en la ciudad al día siguiente como banda soporte de Judas Priest, por lo que simplemente me cambié para seguir de gira con Maiden, porque mi representante era el mismo de Judas Priest. Todos nos conocíamos y la pasábamos muy bien, éramos muy buenos amigos, casi como una familia.

Es así como, a la noche siguiente, me encontraba en la recepción del recinto donde iban a tocar en Sheffield, a la espera de reunirme con mi representante, cuando alguien me agarró por la espalda y trató de atacarme. Entonces, me giré y vi que era el guitarrista de Priest Kenny «K.K.» Downing, que se calmó una vez que me reconoció. Él debió haber pensado, al verme por la espalda, que yo era Dave Murray, puesto que teníamos el pelo de similar largo y color, una textura física similar, además de usar los mismos pantalones ajustados y así sucesivamente. En ese momento, me di cuenta por primera vez que había problemas entre Judas Priest y Iron Maiden, y que ambos bandos estaban en alguna especie de guerra. Realmente me impactó mucho, puesto que yo los conocía a todos y nos llevábamos muy bien. Ese día, los muchachos de Priest querían echar de la gira a Maiden porque Paul Di'Anno le había dicho al público que debía «ignorar a Judas Priest cuando estuvieran en el escenario», y eso fue recién al comienzo la gira. Estoy diciendo la verdad. Fue lo más estúpido que Paul podría haber hecho. Luego, me dirigí al camerino de la banda, al que llegaron todos al poco rato, incluso llegó Mike (el representante de Priest y mío), a quien le dije que no podían hacerle eso a personas que eran grandes amigos míos solo porque tenían a un bocazas de cantante. Me respondió que no podía estar de gira con una banda así y que pensaba en deshacerse de Maiden, lo que me perturbó mucho. Decidí entonces hablar con Rod y la banda, además de tener una conversación aparte con Paul, donde le dije que se disculpara de inmediato y frente a frente. Mike señaló que no creía que Maiden lo haría, pero le pedí que confiara en mí, que todo iba a salir bien. Esa tarde podría haber sido una pesadilla para el joven Steve Harris, quien cumplía 24 ese mismo día y se había molestado muchísimo al enterarse de que los podían echar de la gira. Creo que eso significó la gota que rebalsó el vaso en cuanto a Paul Di'Anno y determinó que lo echaran de la banda. Era algo inminente, aunque no se pudo hacer de inmediato debido a múltiples razones. Por supuesto que Rod y Steve estaban muy molestos con la posibilidad de regresar a casa, en especial porque el equipo de trabajo de Priest transportaba gratis en sus camiones la amplificación de Maiden, sin obtener parte alguna por la venta de las entradas. Supuse que eso no sucedería en seguida, por lo que, cuando llegué al Sheffield City Hall, tuve una conversación en el camerino con Rob Halford y el resto de la banda sobre lo sucedido. Antes de eso, Steve y Rod me habían explicado la historia completa, y ambos me habían hecho saber lo importante que era esa gira para ellos, ya que los ayudaría a acercarse a la audiencia correcta en el momento correcto gracias a la banda principal y su público. Priest había hecho mucho más de lo que debía por una banda joven y emergente, que estimaba mucho tanto por los músicos como las personas en ella. Por eso creo que las palabras que profirió Paul fueron estúpidas, irreflexivas y sin ninguna razón de ser.

(Si bien se especula que esta es la razón por la que hoy las dos bandas no se llevan bien, es un hecho que, luego de esto, Maiden se embarcó en su primera gira por Norteamérica con Priest, quienes le abrieron las puertas a los Estados Unidos. Así, es posible concluir que todo se resolvió en Sheffield. Además, si bien no estoy seguro de que exista alguna comparación, hay una similitud entre este suceso y el tristemente célebre «incidente de los huevos» en 2005 que causaría fricción entre Iron Maiden y Ozzy Osbourne, quien encabezaba una noche con Black Sabbath. Bruce Dickinson habría sido el responsable de esto cuando realizó unas declaraciones sobre los reality show que hicieron enfurecer a la esposa y representante de Ozzy, Sharon Osbourne).

Luego de eso, Paul realmente se disculpó, al igual que lo hizo Rod. Más tarde, hubo una fiesta en el hotel, que organizó Maiden, a la que todos estuvieron invitados porque era el cumpleaños de dos personas: Steve Harris y alguien más del equipo de trabajo de Judas Priest que no recuerdo bien quién era. *(Clive Burr estaba de cumpleaños cuatro días antes, por lo que él pudo haber sido esa otra persona. Le mencioné luego este hecho a Kay, y él coincidió que eso pudo haber sido posible)*. Más que un hotel, era un motel pequeño, ubicado a unos cuantos kilómetros a las afueras de la ciudad. Todos los integrantes del equipo de trabajo se encontraban allí una vez que todo estuvo cargado en los camiones, excepto quienes se suponía conducirían esa noche. Cuando pienso en aquello, esa fiesta también significó una especie de reconciliación luego del incidente con Paul. El barman recibió mucho dinero para mantener abierta la barra mientras las personas pudieran seguir bebiendo.

Esa misma noche ocurriría una de las cosas más extrañas que he visto en mi vida. Uno de los integrantes del equipo de trabajo de Judas Priest (el encargado de la amplificación) era un tipo enorme, parecía una montaña, una piedra gigante. Él era un tipo muy tranquilo y rara vez hablaba y, cuando lo hacía, emitía un sonido como salvaje, no sé cómo podría describirlo, era como un «aha». Si alguien le preguntaba si quería una cerveza, él respondía con su «aha», y esa persona no sabía si quería una o ya tenía una. Cuando le decían: «Oh, ya tienes una», él respondía con lo mismo: «aha». (Risas). ¡La respuesta era siempre la misma! (Risas). Realmente era tranquilo y aislado. Esa noche, vino a la fiesta en el hotel junto con el resto del equipo de trabajo de Priest. Todos quedaron borrachísimos esa noche al igual que él. A eso de las dos la mañana, fue a usar el baño y, debido a lo enorme que era, ¡quedó atrapado ahí y no pudo salir! El resto de nosotros nos dormimos una media hora porque estábamos muy borrachos y, cuando despertamos, vimos que estaba furiosísimo destruyendo el baño. Estaba tan furioso por haberse quedado atorado que destrozó por completo el baño y sacó el inodoro del suelo. Cuando llegamos allí, él tenía el inodoro en las manos, y el agua seguía cayendo de él. Entonces, lo dejó en el suelo, se sentó en él y nos pidió otra cerveza, fue entonces cuando el inodoro se partió por la mitad y él se fue al suelo, tras lo cual quedó inconsciente. ¡Jamás había visto en mi vida que alguien quedara atorado de esa manera, casi no podía creerlo! Todos pensamos que estaba fingiendo, pero todo era real. (Risas).

(Steve Newhouse, quien también dio su testimonio para este libro, señaló que todo sucedió de otra forma, ya que él igual presenció eso. Según él, el hotel estaba en proceso de redecoración, los inodoros estaban temporalmente en el vestíbulo y esa persona solo tomó uno de ellos para después arrojarlo al piso. Luego de mencionarle esto a Kay, él mantuvo su versión diciendo que recordaba cada detalle claramente y que caía agua del inodoro en ese momento, lo que demuestra que no estaba provisoriamente en otro lugar, sino que estaba en realidad conectado al desagüe. Además, añadió que era un motel pequeño y no recordaba que haya estado en remodelación).

Recuerdo también otro incidente al estar de gira, aunque sucedió con UFO. El técnico de los teclados de la banda se llamaba Pete Bennett, era un tipo de cabeza calva, bigotes como de morsa y también era un tipo grandote, lo llamaban «The Bulk» (el corpulento). Nos lo habían prestado por unos días, puesto que necesitábamos ayuda adicional. Provenía del norte de Inglaterra, aunque no recuerdo de dónde, y era una persona excelente, me enseñó el arte de lo que es estar de gira. En ese entonces, yo era una persona muy arrogante y egocéntrica,

pensaba que me las sabía todas y que era una persona muy importante. Sin embargo, él me enseñó cómo debía ganarme el respeto y la confianza del equipo de trabajo, además de lo complejo del funcionamiento de las giras. Me enseñó, en el transcurso de la gira, a ser mucho más profesional y dejar de ser un DJ tan idiota; siempre tuvo tiempo para mí, y he estado muy agradecido de él hasta hoy. Pete gustaba de una cerveza (o cinco), y ahí estaba su primera regla: debes ser humilde y agradecido si quieres que todas las tardes los *roadies* bajen tus equipos de los camiones y los monten en el escenario para luego desmontarlos y subirlos a los camiones, aunque lo principal es que todas las noches debes comprar mucha cerveza, de lo contrario, tendrás que hacerlo tú mismo. La segunda regla era la siguiente: como músico, jamás te alejes de los monitores del escenario, y por ningún motivo te bajes del escenario para escuchar el sonido durante los ensayos. Con esto, le dices al sonidista de sala que no confías en él cuando se trata de tu sonido, además, es un error muy grave que suele crear un resentimiento innecesario antes del concierto. Estos son algunos ejemplos simples del libro no escrito de lo que es estar de gira en el mundo del *rock & roll*, que han pasado por todos los miembros de la caravana del *rock & roll* durante los años para ser parte de mitos y leyendas, y han sido los parámetros para todo aquel que vive intensamente en este mundo, si saben a lo que me refiero.

De todas formas, dos días antes de la conocida presentación de Maiden en el Reading Festival, se suponía que la banda iba a tocar en un pueblo pequeño llamado Cromer junto con una banda local y yo. La tarde previa a esa presentación, el resto de la banda salió para pasar la tarde fuera del pueblo, y Steve me pidió que me quedara para jugar tenis de mesa en el hotel con él; sin embargo, él tenía otras intenciones. Whitesnake, banda que yo conocía personalmente, iba a realizar un concierto esa noche en Londres, y el representante de la banda en ese momento era Pete Mensch, a quien yo conocía desde sus días con Praying Mantis, y Steve sabía eso. Él era un gran fanático de la banda, por lo que me preguntó: «¿Por qué no llamas a Pete y arreglas que nos den dos pases para el concierto de esta noche? Tenemos la noche libre y, en vez de perder el tiempo aquí, podemos ir a ver el concierto a Londres y volver después». Y eso fue lo que en definitiva hicimos. Steve manejó camino a Londres en uno de los minibuses, y yo hice las gestiones para los dos pases, con lo que pudimos ver a Whitesnake en el Hammersmith Odeon como parte de la gira *Ready and Willing*. El concierto fue grandioso, y volvimos a Cromer luego de que terminó. Steve manejó también de vuelta y lo hizo perfecto, créanme, manejó el minibus sin ningún problema. Cuando llegamos al hotel, el resto de la banda ya estaba de vuelta también.

El concierto en Cromer era al día siguiente. Cuando llegamos al recinto, había allí un concejal que no nos dejaba ingresar porque el organizador supuestamente no le había dicho que íbamos y nos dejara pasar. Él sabía en realidad que íbamos y que habría un concierto, pero se hacía el estúpido o era estúpido, por lo que no nos dejaba ingresar sin que alguien le dijera formalmente lo contrario. Así, estábamos todos esperando en la entrada del lugar, frente a las enormes puertas de vidrio. Le implorábamos que nos dejara ingresar, puesto que ya eran las 3 de la tarde y la presentación era a las 7, y aún teníamos que montar los equipos. A medida que pasaba el tiempo, me di cuenta de que Pete Bennett, el técnico de UFO, comenzó a perder la calma. Y, de repente, me dijo: «Escucha, estoy empezando a perder la paciencia, ¿sabes lo que pasará si me enoja? Voy a solucionar esto con él ahora y entraremos, no te preocupes. Guarda aquí un momento». Entonces, se digirió al camión número dos y regresó con un

gabinete de guitarra de 4x12 con ruedas. Pensé que sabía muy bien lo que iba a suceder a continuación. Pete se dirigió con el gabinete hacia el hombre, y le dijo que rompería el vidrio si no nos dejaba pasar. El concejal, por supuesto, no creyó que Pete haría algo así, pero lo hizo. Empujó el gabinete contra las puertas y el vidrio se hizo añicos, con esquirlas volando en todas direcciones. Lo único que dijo Pete fue: «Ahí lo tienen, podemos entrar ahora que ya no hay vidrio». ¡No lo podía creer! (Risas). Si bien Pete tuvo que dejar la gira luego eso, fue el héroe del día en esa oportunidad.

Esa presentación en Cromer fue muy exitosa, aunque hubo otra historia graciosa en ese lugar que ocurrió cuando habíamos recién llegado al hotel. Teníamos reserva en el mejor hotel del pueblo, y quedamos pasmados cuando ingresamos: tenía decoración victoriana de cuando lo construyeron, como en el 1910, y estaba igual. Por ejemplo, la mesa del comedor tenía cubertería de plata y cosas así. (*Kay no mencionó el nombre del hotel, aunque una búsqueda rápida en internet reveló que esto podría haber ocurrido en el hotel Cliftonville, que sigue hoy en funcionamiento*). Una vez que llegó todo nuestro grupo usando chaquetas con remaches, tanto los alojados que tenían un aspecto presentable como el personal quedaron consternados. No querían alojar a una banda de *rock & roll*, pese a que las habitaciones estaban reservadas correctamente. Cuando nos acercamos al mostrador, con todos los ojos puestos sobre nosotros, el recepcionista nos dijo: «No, no, no van a dormir aquí, tenemos unas dependencias especiales para ustedes en la parte posterior del hotel». Entonces fuimos a la parte de atrás, y la vista era desagradable. Nos mostraron esas pequeñas casas contenedores que son transportables en las que duermen generalmente los trabajadores cuando están en alguna construcción. No nos dejaban ingresar al hotel, con la excusa de que unos invitados VIP habían prolongado su estadía. Esas pequeñas casas para trabajadores de la construcción eran espantosas. Nos veíamos horribles a la mañana siguiente cuando fuimos al hotel para el desayuno. ¡Todo el resto se había ido del comedor de puro miedo! (Risas). Sí, aún recuerdo ese lugar. Era un hotel para golfistas en la cima de un acantilado.

Las canciones que Maiden tocaba en las primeras presentaciones fueron las que se grabaron después para el primer disco. A veces, agregaban *I Got the Fire* de Montrose (del disco *Paper Money* de 1974), canción que Maiden grabaría como lado b para los sencillos *Sanctuary* y *Flight of Icarus* con el nombre *I've Got the Fire*. Steve la usaba para el bis, aunque jamás prefirió realizar versiones de canciones anticuadas o trilladas del *rock & roll*. La elegida para el bis era a veces *Transylvania*, pero *Iron Maiden* era siempre la que cerraba la presentación principal. A ellos nunca le preocuparon mucho las canciones antiguas, siempre intentaron hacer cosas nuevas porque jamás se les pasó por la mente ser una banda de bar o tocar canciones de otras bandas, estaban listos para ir por el mundo y contagiar a todos con su magnífica música. Yo solía escuchar todos los demos de las bandas con los ojos cerrados, y los imaginaba en estadios llenos de fanáticos. Esa era la mejor forma de saber qué bandas lograrían ser exitosas, y eso nunca fue un problema con Maiden, ni siquiera con su demo. La banda era tan potente que pude visualizarla de inmediato en estadios enormes.

En la división de A&R de EMI trabajaba un tal Ashley Goodhall, quien me contactó para pedirme que le llevara todos los demos que yo tenía con el propósito de realizar un disco «recopilatorio» que sirviera de vitrina para las bandas emergentes de la recién formada escena metalera. Entonces, le mencioné que tenía mucho material. En ese tiempo, los sellos grandes

hacían todo a su manera, créeme, no escuchaban a nadie. Sin embargo, me las arreglé en esa ocasión hasta para ponerle el nombre al disco compilatorio: *Metal for Muthas*. Y conversamos con Ashley sobre qué sería lo mejor para el disco compilatorio mientras tomábamos un café. Es un hecho conocido que Maiden fue la única banda que tuvo dos canciones en dicha publicación. Puede que algunos le adjudiquen eso a Rod, pero eso sería incorrecto; con todo el respeto que él merece, eso se debió a mí y, por supuesto, a Maiden, porque eran realmente buenos y se destacaban del resto de las bandas. Rod aún no tenía la influencia que tiene hoy, y yo era quien los favorecía y ayudaba para que también sobresalieran. Me gustaría, además, contarte la historia acerca del nombre del disco, puesto que es muy graciosa. Las personas en el norte de Inglaterra tienen un acento muy particular, y esa parte del país no tenía influencia estadounidense hace treinta años. No entendían que *mother* («hijoe») significaba *motherfucker* («hijoeputa»), por lo que en la mente se les creó esta nueva palabra que pronunciaban *mootha* (N. del T.: si bien *mother* significa «madre», en este caso puede ser «hijoe»). Y la gente se me aceraba cuando estaba de gira con Maiden para preguntarme qué significaba *mootha*. Cuando estaba en The Apollo, tomé el micrófono del escenario y les expliqué a esos cerca de cuatrocientos escoceses: «¡Oigan, no es “hijoe”, sino “hijoeputa”!, ¡Repitan conmigo: hi-joe-pu-ta!». El *rock & roll* sí que tiene su lado gracioso. (Risas).

Ni siquiera cuando recién comenzó a involucrarse con Maiden el representante de todos estos años, Rod Smallwood, pensé que él podría ser una amenaza para la banda. Estoy seguro de que Steve me pidió en una oportunidad que yo representara a la banda, sin embargo, no estaba preparado en ese entonces para un trabajo así. Le dije que yo tenía el club, que tenía mucho trabajo que hacer y que no creía tener el tiempo para dedicarme a la banda, porque eso es lo que ellos necesitaban. Steve sabía de Rod por medio de una agencia que representaba a Steve Harley y Cockney Rebel, así que me preguntó si podía reunirme con él y decirle unas palabras favorables acerca de la banda. Rod provenía del norte de Yorkshire y era muy joven en ese entonces. Desde el comienzo nos llevamos muy bien, es un hombre excepcional, no podría decir nada en su contra. Un tipo muy inteligente, con educación universitaria. Incluso jugó rugby, cosa que yo también hice en el colegio; jamás jugué fútbol, o *soccer*, como lo llaman en los Estados Unidos. Eso fue lo que nos uniría, por así decirlo. Creo que también era parte de uno de los dos equipos londinenses, no recuerdo si de los Wasps o los Harlequins; aun así, los dos íbamos a menudo a ver partidos de rugby, en especial al estadio Twickenham, la cuna del rugby. En una ocasión, lo pasé a buscar con mi motocicleta, y él tenía entradas para una fiesta después de un partido. Una vez allí, él les decía a sus amigos de rugby que tenía una banda genial llamada Iron Maiden y que un día conquistarían el mundo de la música, y ellos le respondían: «Sí, sí, cómo tú digas». ¿Qué cómo tú digas? (Risas). Vaya, sí que se los dijimos. (Risas).

Rod siempre fue bueno conmigo y se preocupó constantemente de mí en las giras, además se aseguró de que yo tuviera todo lo que necesitaba y me pagó bien. Por lo que supe, tuvo que vender su casa para realizar la inversión inicial en Maiden. En la primera gira de la banda, yo viajaba con Praying Mantis y los fanáticos, aunque no era tan cómodo como me hubiera gustado. Yo era el viejo de todos en ese entonces con 30 años, y el resto pensaba que no iba a aguantar y se reían de eso. Todo se hizo un poco incómodo para mí, por lo que Rod me preguntó después de algunos días que por qué no viajaba con ellos, que me iban a hacer un espacio. Entonces, me fui a su vehículo, una Ford Zodiac muy antigua, y viajé con la banda

principal durante la gira. El conductor era Vic Vella y estaba siempre «pegado» en tercera. (Risas). Él nos cuidaba mientras estábamos de gira, pero creo que jamás pasó el examen de conducción. (Risas). Mientras estuvimos en Escocia durante el invierno, se mantenía en tercera; no estoy seguro de si supiera que había un cuarto cambio. Clive y Dennis ya estaban en la banda en ese momento y le gritaban desde el asiento trasero: «¡Vic, cuarta!». Eran una locura esos momentos, manejar por Escocia en medio de la nieve y el hielo, y gritándole a Vic que pasara al siguiente cambio.

Creo que en una ocasión, en Middlesborough, él se emborrachó y se subió a un asta que había fuera de nuestra habitación, completamente desnudo. Estaba colgando como un perezoso, ya sabes, como el animal que se cuelga de los árboles, y no quería bajar. Tenía el trasero al aire, pero se negaba a entrar al hotel. (Risas). Habíamos estado todos afuera de nuestro hotel bebiendo luego de una presentación, entonces él se emborrachó y no quiso volver a entrar. Dormíamos cinco en la misma habitación, y alguien despertó a Steve, no recuerdo si fui yo o alguien más, y él se molestó mucho cuando le dijimos que Vic colgaba del asta. Entonces, Steve se asomó por la ventana de la habitación y trató de convencerlo de que regresara a la habitación. Esa fue solo una de todas las locuras que ocurrieron en la gira, hubo muchas otras. Además, nos perdimos –con mucha frecuencia– mientras Vic manejaba. Para que sepas, no existían los sistemas GPS en ese tiempo, así que teníamos que utilizar una brújula. (Risas).

Steve es una persona muy chapada a la antigua, es un verdadero inglés de la vieja escuela. Jamás quiso que un vocalista estadounidense cantara o estuviese relacionado a una banda suya, sin importar cuán bueno fuera. Además, al estar de gira y donde sea que estuviese, siempre hacía que le enviaran salchichas inglesas, eran las únicas que quería, pese a que podría haber comido salchichas caseras realmente buenas en cualquier parte del mundo, pero no estaba dispuesto a comerlas y solo prefería las inglesas. A diferencia de mí, él no es una persona muy internacional; es una de sus peculiaridades como persona. Y si sobre tradición y patriotismo se trata, es muy interesante la historia de cómo le puse el sobrenombre de «Bomber» al comienzo de nuestra amistad. Durante la Segunda Guerra Mundial, Sir Arthur Harris fue un mariscal del escuadrón de bombarderos a cargo de los ataques realizados en la Europa ocupada y Alemania. Nada podía detener la determinación que tenía «Bomber» Harris por destruir el sueño Nazi, y vi de una manera similar a Steve, que luchaba por alcanzar la meta que tenía con Maiden. Esa fue la razón para que lo apodara «Bomber».

Hoy vivo, coincidentemente, a unos pocos kilómetros del aeródromo en el que mi padre sirvió durante la Segunda Guerra Mundial, justo en el momento cuando estaba al mando «Bomber» Harris. No tengo la certeza de cuándo Steve escribió *Tailgunner*, aunque creo que le mencioné en una ocasión que mi padre había conocido a un verdadero artillero de cola que sirvió en una aeronave Lancaster, y que yo podía arreglar una visita durante las demostraciones militares de aeronaves antiguas. Esa es una de manera de saber lo cerca que estuvimos de sucumbir ante el poder de Hitler. «Bomber» Harris era el arma secreta, el hombre con la misión de salvar a Inglaterra. Esa es la razón por la que creo que *Tailgunner* es el homenaje de Steve al hombre y la misión que este tenía de salvar su tierra.

En esta etapa de mi vida, pienso que es importante el realizar entrevistas para que, de esta forma, los nuevos fanáticos puedan conocer al Neal Kay tras el hombre en el escenario. De

manera similar, uno de los sucesos más importantes para mí es que mi padre haya servido en el ejército británico al mando de mismísimo «Bomber» Harris. Como he dicho, cuando Steve escribió *Tailgunner*, se basó en un integrante de un avión bombardero. No hay nada más importante que la libertad, y no hay precio que sea tan alto por ella. Sin embargo, no aprobé la política estadounidense en Vietnam ni apruebo las «excursiones» que realizan en el mundo. La Segunda Guerra Mundial costó muchas vidas, pero las cosas quedaron zanjadas. Los lunáticos que querían conquistar toda Europa debían ser detenidos; si personas así hubieran resultado vencedoras, es muy probable que yo no estuviera hoy con vida y hubiera terminado en una chimenea. Steve es parecido en ese sentido, es un gran patriota. Él es de suma importancia para el *rock*, además de ser miembro honorario del famoso regimiento Desert Rats, que recibió dicho nombre luego de derrotar en 1942 al general alemán Erwin Rommel y sus tanques en la batalla de El Alamein.

Un día viernes, poco después del término de la guerra del Golfo, me encontraba realizando el «Soundhouse show» en The Clay Pigeon –bar en el que me presentaba en West London–, cuando se acercaron unos soldados al escenario para pedirme unas cuantas canciones de Iron Maiden, entre las que estaba *Run to the Hills*. Les prometí que cumpliría con sus pedidos y, una vez terminada mi presentación, quisieron charlar un rato conmigo y se quedaron allí mientras mi equipo de trabajo cargaba mi equipamiento. Entonces, me dijeron que eran tripulantes de tanques y que también eran seguidores del metal. Por esa razón, habían construido un poderoso sistema de sonido en su tanque Vickers Challenger, con el que, durante la retirada de los iraquíes, tocaban música a un volumen ensordecedor mientras avanzaban por las calles de Bagdad y disparaban toda su artillería. Sentían que era necesario realizar un homenaje a sus ídolos, por lo que les ponían a sus aterrados enemigos unas buenas canciones británicas de metal pesado desde un tanque británico de metal pesado. Y también tocaban *Run to the Hills*, lo que para ellos era muy apropiado en ese momento.

Luego, me dijeron que ellos pertenecieron a la 7.^a División Blindada del ejército británico, que obtuvo el apodo de «Desert Rats» luego de seguir a Rommel por todo el desierto en el norte de África para acorralarlo y derrotarlo después en El Alamein. Además, me regalaron una polera con un símbolo pequeño rojo de una rata en la manga izquierda que aún conservo en mi colección, porque es muy especial. Y eso no es todo. Me preguntaron si podía darle el mensaje a Steve de que si acaso le interesaba pasar un día con el regimiento. Si bien me tomó un tiempo contactarme con él, cuando logré hacerlo, me dijo que de seguro se pondría en contacto con ellos. Al poco tiempo, Steve se hizo miembro honorario de los «Desert Rats». El día que pasó con ellos fue espectacular, y tuvo la oportunidad de subirse con ellos en uno de los tanques Challenger.

Ya que hablo del ejército, me gustaría compartir una historia sobre ellos, que incluye a Iron Maiden y Urchin. Esta última fue la primera banda de Adrian Smith, y todos sus integrantes eran muy jóvenes y muy buenas personas. Los vi tocar en vivo por primera vez en una base que perteneció a la Real Fuerza Aérea británica en Upper Heyford, que luego se dio en arriendo a la Fuerza Aérea de los Estados Unidos para un cuatro de julio, el día de la independencia estadounidense. La base, que hoy se encuentra cerrada, la utilizaron durante la Guerra Fría y se ubica a ocho kilómetros al noroeste de Bicester, cerca del pueblo de Upper Heyford, Oxfordshire. De todas formas, Urchin y Maiden tocaron juntos esa noche, y yo era el

DJ. Los muchachos de Urchin estaban de gira en un autobús, todo esto mucho antes de que Maiden firmara con EMI. Tocaron hasta las tres de la madrugada en el desorden que tenían los oficiales, y todos los soldados estadounidenses los recibieron de forma magnífica. Podríamos decir que fue un concierto privado de Maiden, y no estoy seguro de que muchos fanáticos sepan sobre aquel suceso.

También toqué para las tropas que fueron en 1982 a las islas Malvinas para luchar en la guerra entre la Argentina y el Reino Unido. Recuerdo que unos muchachos de la marina vinieron a una de mis presentaciones la tarde anterior a la que debían zarpar, y me pidieron si podía grabarles la presentación para que pudieran escuchar un poco de buena música en el largo viaje hacia el Atlántico Sur. Por supuesto que eso fue lo que hice, y les dediqué la presentación completa a ellos. Es lo mínimo que podía hacer si consideraba que pronto iban a enfrentar fuego enemigo. Es una obligación y tenía que hacerse, ya sea en ese entonces u hoy.

Hablé con Steve en una oportunidad, y me dijo que iban a tocar en el Medio Oriente, en un lugar no muy seguro: en Beirut, Líbano. Entonces, le dije: «¡Debes estar loco, hombre! Espero que lleves un casco muy resistente, porque la Fuerza Aérea israelí es la única que va a Beirut, y vuelan por todas partes. Es una zona de guerra». Lo único que respondió fue un tranquilo: «Ah, sí, es un poco incómodo». Los fundamentalistas quemaban los discos de Maiden en las calles, sin embargo, la gira fue todo un éxito, porque la banda le había dado a los jóvenes de allá algo más en qué pensar además de la guerra, la hambruna, la muerte, la destrucción, etc. Esa fue una de las cosas más valientes que he visto a alguien hacer, tal como la gira que hicieron en 1984 tras la Cortina de Hierro, cuando visitaron Polonia durante la Guerra Fría. En ese entonces, estaba atestado de militares y guardias tanto dentro como fuera del lugar del concierto, aunque, cuando ya terminaba el concierto, curiosamente, uno a uno se habían quitado sus armas y comenzado a cabecear con todos los demás. Puede que hoy parezca algo muy simple, pero era muy difícil ir tras la Cortina de Hierro en ese entonces. Sin embargo, ese es Steve, jamás ha temido ir más allá de los límites. Cuando fui a Berlín del Oeste en 1969, me quitaron todas las revistas que llevaba en la furgoneta y casi desmantelaron la furgoneta misma cuando crucé la frontera desde Alemania del Este hacia el Oeste. Steve no la tuvo mucho más fácil en 1984, puesto que casi nadie podía abandonar esos países. Para que sepas, sus padres lucharon por Inglaterra; la libertad es lo más importante y sin ella no tienes nada, por lo que es importante luchar por ella. Y nosotros luchamos de esta otra manera. Steve no lo hacía por el dinero, lo hacía por la música. Maiden quería llevarles esta música a esos muchachos que necesitaban y merecían escucharla de igual modo que los muchachos en todo el resto del mundo. La banda se permitió realizar una gira completa por allá con toda la producción. La única persona que había hecho algo así en ese entonces había sido Cliff Richard, pero ¿quién mierda quiere escucharlo a él? (Risas).

Luego de que el Bandwagon cerrara, compré un camión de 7.5 toneladas, lo llené con equipamiento y viajé por todos lados. Toqué música en varios clubes, cinco o seis días a la semana. Eran 15 000 vatios de potencia con un sonido increíble. Además, tenía un equipo de trabajos de cuatro personas y lo pasamos muy bien.

En mi opinión, hubo tres bandas durante los años fantásticos del Soundhouse que tenían lo necesario para llegar a ser artistas que tocaran en estadios: Iron Maiden, Praying Mantis y

Venture. Recibí el demo de Mantis en el verano de 1978, y era música magnífica, un poco más suave y melódica, pero destinada al éxito, sin lugar a dudas; lo supe en el momento que escuché la cinta. El 14 de junio de 1978, seis meses antes que Maiden, Mantis había grabado – también en Spaceward Studios– unas cuantas canciones que eran realmente buenas y pegadizas, pero es una verdadera lástima que hayan rechazado una oferta de los Estados Unidos, algo sobre lo que hablaré de forma breve a continuación. La tercera gran banda que mencioné era Venture, aunque hablaré sobre ella luego; esa banda no lo logró debido a un solo acontecimiento muy extraño.

De todas formas, Praying Mantis hacía música muy amena que podía sonar en la radio, y pudieron haber tenido mucho éxito en los Estados Unidos, no tenía la menor duda de aquello. Los hermanos Chris y Tino Troy, de ascendencia greco-española, eran muy buenos músicos y compusieron algunas canciones muy buenas que les encantaban a los asistentes del Soundhouse. Al poco tiempo, los sellos discográficos empezaron a dejarse caer y, un día (o una noche, para ser más preciso), llegaron a mi puerta dos personas desde los Estados Unidos. Eran dos personas que jamás había visto en mi vida ni tampoco sabía a quién andaban buscando, y me pregunté que quién rayos serían estos dos que estaban de pie frente a mí. Cliff Burnstein estaba a la cabeza de Phonogram en Los Ángeles y Peter Mensch, de pelo oscuro y ojos azules, a la cabeza de la agencia de representación más grande de los Estados Unidos, que tenía su oficina central en Nueva York. *(Estas dos personas fundarían tiempo después la agencia de representación más grande de los Estados Unidos, Q-Prime)*. Cuando nos sentamos a conversar, me dijeron que sabían que era tarde para intentar «hacerse» con Iron Maiden, puesto que sabían que la banda ya había firmado con EMI. Aun así, habían escuchado acerca de mí y lo que yo hacía, y estaban seguros de que yo podría sugerirles algún otro artista que también fuera bueno. Yo estaba un poco sorprendido, porque habían llegado sin previo aviso, y me seguía preguntando quiénes eran ellos.

(Phonogram Records comenzó sus actividades en 1962, luego de la fusión de Philips Records y Deutsche Grammophon. En 1972, Phonogram se fusionaría con Polydor Records para formar PolyGram. En los Estados Unidos, los artistas del sello Phonogram publicaban en su mayoría sus trabajos con el sello Mercury Records, además de ciertos trabajos que publicaban los sellos Vertigo Records y Philips Records en partes de Europa. PolyGram continuó con sus operaciones hasta 1998, cuando Seagram lo adquirió para fusionarse con Universal Music Group, de la que es dueño el grupo francés Vivendi).

Era una situación muy extraña: me encontraba sentado en la sala de estar de mi hogar con otros dos extraños, a las 1 de la madrugada, escuchando los demos que yo tenía. Me preguntaron a quién les recomendaría, fue entonces cuando les dije que tenía una banda cuyo destino, al parecer, era irse a los Estados Unidos, porque tocaban exactamente el tipo de música que sonaba allá. Les hablaba, por supuesto, de Praying Mantis, y ambos se mostraron muy interesados. La banda tenía un solo problema: su líder, Chris; se lo mencioné a Burnstein y Mensch. Chris no era lo suficientemente bueno como para impulsar a Mantis, la banda necesitaba un cantante de raza pura. Entonces, les dije que tal vez se podría persuadir a la banda más fácilmente si se lo sugerían personas importantes como ellos. Me contestaron que querían realizar una reunión en el Bandwagon, detrás del escenario, pero les dije que yo tenía que trabajar en el escenario y entretener a las personas en el club, que no podía asistir a

reuniones. Dijeron entonces que podían quedarse en la ciudad por un par de días y que sería grandioso si yo podía arreglar algo. Así, llamé a Tino y le dije: «Escucha, Tino, vinieron Phonogram desde Los Ángeles y Peter de una de las agencias de representación más grandes del mundo. Debes escucharme con mucha atención. Tienen a Boston, AC/DC y todas las otras bandas importantes, y ahora los quieren a ustedes, pero tendrán que buscar a un nuevo líder». ¡Ay! Ahí había un problema. De todas formas, tuvimos nuestra primera reunión. Chris y Tino estaban a mi izquierda; Cliff y Peter, a mi derecha. Yo era una especie de límite entre ambos bandos e intentamos discutir lo que sucedía. Los estadounidenses le ofrecieron a la banda firmar un contrato aquí mismo en Londres unos días más tarde si es que encontraban a un vocalista y un tecladista, y su disco sería publicado en el mercado internacional muy pronto si es que se iban a los Estados Unidos. De haber aceptado el contrato, nada los hubiera detenido, porque tenían las canciones precisas para ese país: melódicas y de *rock* pesado (aunque no tanto tampoco). Las canciones fluían y eran pegadizas. Sin embargo, el destino dijo lo contrario y, por desgracia, la banda se negó. No quisieron ir a la búsqueda de un nuevo líder, no quisieron ir a la búsqueda de un tecladista. Me vi entre la espada y la pared en ese momento, puesto que Cliff y Peter me llamaron de nuevo esa noche para que intentara convencer a la banda de firmar el contrato. Les dije que simplemente no sería capaz de convencerlos si ellos no querían firmar. Desde ese día, el futuro de Praying Mantis quedó sellado a nivel internacional. Lo más triste de todo fue que Chris y Tino no me hayan escuchado y por eso jamás firmaron un contrato como el que había firmado Maiden. De hecho, es la triste historia de algo que podría perfectamente haber sucedido, pero no lo hizo.

Sin embargo, había otra banda que estaba dando sus primeros pasos en ese momento: Def Leppard, aunque no era tan ruidosa como las demás bandas de la NWOBHM. Yo les di la oportunidad de tocar su primer concierto en Londres, cuando el baterista de la banda tenía apenas trece años y nueve meses, por lo que sus padres tenían que estar con él en el Music Machine. Yo podía ocupar una parte del espacio que el administrador me había cedido para mostrar bandas jóvenes. La banda había lanzado un EP titulado *The Overture*, nombre que me pareció un tanto extraño para un EP, y un hombre de Sheffield llamado Frank Stuart Brown intentaba ser su representante. Él trabajaba en la tienda de discos de la ciudad y era un buen chico, sin embargo, no tenía para nada la apariencia que requería el puesto: traje marrón, una horrible corbata también marrón y pantalones acampanados. Así, luego de ver que Phonogram no pudo hacer que Mantis firmara con ellos, les puse la cinta de Leppard, y Peter decidió mejor contratarlos a ellos. Luego de eso, me llamaron desde la oficina que tenían en Londres para pedirme que separara a Frank de la banda y que le ofreciera una cierta cantidad de dinero para aquello. Ese día, Def Leppard era propiedad de otro sello y firmaron con Phonogram poco tiempo después. Esa maniobra evasiva que utilizaron para que la banda pudiera firmar con otro representante, la forma en la que le pagué a su antiguo representante, fue un poco desleal, no tengo temor en admitirlo.

Así fue como Def Leppard lo consiguió. Cualquiera que entienda de música y cómo funcionaban las cosas en ese entonces dirá que *Pyromania* no es precisamente un disco de ellos. Ese disco fue el resultado del trabajo del sello, los productores de primer nivel y las personas que realizan los arreglos musicales; no es el trabajo de Def Leppard. Solo en los Estados Unidos, el disco vendió 6 millones de discos, cosa que no había sucedido desde que Judas Priest y AC/DC habían dominado dicho país. A los fanáticos británicos no les gustaba

mucho la banda, puesto que eran muy suaves para su gusto. *(De hecho, Pyromania alcanzó el lugar número dos en las listas estadounidenses, mientras que apenas alcanzó el número 18 en las británicas)*. Maiden, Leppard y Saxon, e incluso Judas Priest, todas esas bandas promocionaban de alguna forma la bandera del Reino Unido. Conozco muy bien a los muchachos de Saxon, también son amigos míos. Los vi en vivo por primera vez en Belfast, en Irlanda del Norte, y compartí con ellos mientras grababan su tercer disco *Strong Arm of the Law*, publicado en 1980. No creo que el uso de la bandera británica en la música se le pueda atribuir a ellos ni a Leppard ni a nadie más. Eso le pertenece a Maiden, ellos fueron los que más impulsaron eso. En un comienzo, la mascota de la banda, Eddie, se subía al escenario y hacía ondear la bandera; luego, como ya casi todos saben, la bandera se hizo una pieza fundamental en la coreografía de *The Trooper*, además de que se usó en varias ilustraciones de la banda, como la de la gira *Beast on the Road*.

(La historia sobre Praying Mantis y Def Leppard muestra cómo en un comienzo las empresas estadounidenses comenzaron en realidad a hacerse con las bandas de la NWOBHM, puesto que sentían que podría ser una buena decisión de negocios. También muestra cómo prácticamente le arrebataron la banda Def Leppard a su representante y la convirtieron en una apuesta exitosa que las ayudaría en su camino al éxito).

Pese a que nunca me gustó la música punk, jamás tuve problemas con ella. La razón, muy simple: nunca dejé que los punks se me acercaran, además de que tampoco iban a mi club. Por lo que recuerdo, Maiden tampoco tuvo problemas durante las primeras presentaciones que realizaron. O sea, no tiene sentido alguno, porque es un movimiento antimusical; es más una moda que un movimiento. Oye, le escupían a la gente y se apaleaban entre ellos en los *mosh*. Si me preguntas, el punk ni siquiera debió haberse creado.

En mi carrera también trabajé en el estudio de Pete Townshend en Londres. El hermano menor de él era miembro de una de las primeras bandas que tocaron en el Soundhouse, aunque no recuerdo el nombre de la banda. Solía pasar algo de tiempo en el estudio de Pete, donde ayudaba produciendo varios demos. Él tenía su Gibson Les Paul «Black Widow» es un escaparate. Recuerdo haberla visto, y pensé: «Vaya, sí que es un artefacto histórico». Ese fue un sentimiento grandioso.

Yo estaba en continuo contacto con los artistas más importantes, porque los sellos debían haberse dado cuenta de que valía la pena probar el mercado por medio del Soundhouse. Es por eso que solían enviarlos al Soundhouse para que pasaran el rato con los fanáticos. Una vez que fue Ted Nugent con su banda, nadie pudo decir nada en mi contra porque él era importantísimo en el mundo de la música. Luego de él, vendrían Sammy Hagar con su banda e integrantes de Rainbow y Judas Priest. Los muchachos de Priest pasaron a saludar en un par de ocasiones y Rob Halford, el vocalista, siempre pasaba por algo de beber, en privado, cuando tocaban en Londres. Él siempre pagaba por lo que bebía, jamás intentó utilizar ninguna artimaña «de famoso» para evitar pagar, a diferencia de otros. Lemmy Kilmister, de Motörhead, era alguien muy entretenido con quien compartir. Muchas personas querían mostrarse aquí, debido a que este era el único lugar que tocaba metal en medio de la revolución del punk y a todas las locuras que se permitía hacer aquí. El representante de Lemmy en ese entonces, Douglas Smith, representaba también a la famosa banda de

muchachas Girlschool. Él siempre me traía discos nuevos cuando pasaba por aquí; era un tipo bastante correcto. Un día, me llamó para que fuera a su oficina, y la primera persona que vi al llegar allá fue Lemmy. Antes de eso, Douglas me había escrito que Lemmy había firmado recién un contrato nuevo y quería que yo tocara en el club el sencillo que habían escogido. Ese fue el momento en el que nació nuestra amistad. Íbamos al club y hablábamos durante horas, él siempre se aseguraba de que yo tuviera pósteres nuevos y cosas así. En una oportunidad, le pedí a Lemmy y Motörhead que visitaran el Soundhouse, llegaron a eso de las 3 de la tarde y se quedaron afuera. Las personas que pasaban pensaron que iban a tocar, pese a que solo habían ido a saludarme, y terminaron llegando cientos de personas que los rodearon y bloquearon el tráfico en la calle donde estaba el Soundhouse, por lo que la policía llegó para ver qué sucedía. Fue una noche genial. Llegaron «Filthy» Phil Taylor, «Fast» Eddie y Lemmy, y fueron a mi oficina, mientras la gente gritaba afuera. Lemmy me preguntó: «Bueno, Kay, ¿nos puedes dar algo de beber?», y le respondí: «Seguro, ¿qué les gustaría tomar?». Creo que él me pidió un Jack Daniel's, así que le dije que traería un vaso, pero él me detuvo: «No, no, quiero toda la botella», así que fui al bar a buscar una botella. Creo que se la tomó completa en dos horas, ¡se bebió una botella completa de Jack! En ese momento pensé: «Vaya, este tipo sí que es un personaje estrafalario». Luego de emborracharse, bajaron a la pista, les dieron autógrafos a todos los muchachos y se pusieron a cabecear con ellos. Una vez que todos se fueron, empezamos a cerrar el club, y «Filthy» Phil Taylor quedó ahí, inconsciente bajo una silla. ¡Seguía allí, completamente perdido! (Risas). Fue la última persona en irse esa noche. Yo les gritaba al resto que Lemmy y su amigo se habían ido y habían dejado a Phil Taylor, inconsciente. ¡Fue una noche espectacular!

En una ocasión en que nos encontramos, muchos años después, Lemmy me dijo: «Amigo, siempre hemos sido buenos entre nosotros, hemos pasado muy buenos momentos y nos hemos entretenido mucho. Siempre quise preguntarte algo: ¿Por qué no ayudaste a Motörhead tal como lo hiciste con Harris y Maiden? Tuviste la oportunidad de hacerlo». Si bien yo siempre fui tan bueno como podía con todos, siempre fui honesto y sincero cuando se trataba de música. No recuerdo las palabras exactas que le dije, aunque le dije algo como que la banda era muy pesada y no tenía el potencial enorme que mostraba Maiden en ese momento. Motörhead tenía muchos seguidores, pero no me cabía duda alguna de que Maiden se convertiría en una banda importante, porque tenía un enfoque mucho más moderno en términos compositivos, tenía melodías, armonías, cambios de ritmo, etc. Maiden combinaba todo con fuerza y velocidad, y esa era una fuerza imparable que creó un futuro para sí misma. Los primeros seguidores de Motörhead eran en su mayoría los fanáticos de Hawkwind y Black Sabbath, de ese tipo de bandas más tradicionales del *rock* británico. Yo había previsto muy claramente lo que se debía hacer; estaba mucho más interesado en ayudar a hacer surgir a Maiden y que se convirtieran en lo que son ahora. Lemmy había dado todo lo que tenía antes, en Hawkwind.

Los DJ de las radios comerciales de hoy tocan casi siempre la música que les dicen que toquen, seamos honestos. Quedan solo unos pocos a los que se les puede denominar *Disc Jockey*. El DJ estadounidense Alan Freed es mi héroe. Él prácticamente acuñó el término «rock & roll», además de que fue un pionero que apoyó a artistas como Buddy Holly, The Crickets y otros. Es muy probable que él haya sido el mejor DJ que ha existido. Sin embargo, cometió un error decisivo. Era un DJ de radio (no uno que se presentara en vivo, como yo) y aceptó dinero de

muchos sellos discográficos, así que tocaba las canciones que le decían que debía tocar. Incluso recibió el crédito como coautor en muchas de las canciones, lo que generó un enorme escándalo en los Estados Unidos llamado «Payola», porque ese tipo de cosas eran muy controversiales en ese entonces. El gobierno estadounidense le quitó todo su dinero y lo sacaron de la radio, luego lo despidieron de todos los trabajos que tenía, y murió de esa forma, sin dinero, a los cuarenta y tantos, muy joven. Aun así, pese a todo eso, él es una de las personas que acuñaron el término «rock & roll» y quien lo llevó a las masas. No es solo mi héroe, debería ser el héroe de todos.

Para explicar un poco la situación, había unas cuatrocientas estaciones de radio en el Reino Unido, y cerca de trescientas noventa y nueve tocaban basura, no tocaban *rock*. Siempre tuve libertad de acción cuando fui DJ de radio, pero simplemente no era mi lugar, puesto que prefería el ambiente con las personas, la sensación que obtienes de ellas. Era del tipo más en vivo. Además, recibí la invitación para ser el presentador, en 1980, en la primera versión del festival Monsters of Rock (hoy el Download), de lo que estoy muy orgulloso. Ese día estaban en el cartel Rainbow, Judas Priest, Scorpions, April Wine, Rush, Saxon y Touch. También toqué entre las presentaciones de las bandas en la edición de 1988, donde Maiden realizó un magnífico y sin igual concierto frente a 107 000 espectadores.

Nada era muy distinto, ni siquiera en mi época. Nadie en el Reino Unido se atrevía a tocar *rock*, aparte de Tommy Vance en su programa *Friday Rock Show*, que producía Tony Wilson. (*Bruce Dickinson le daría nueva vida a este programa, en el que fue editor y presentador. Además, Saxon escribió la canción Denim and Leather a modo de homenaje al programa de Vance*). En ese entonces, era una pérdida de tiempo enviarle cintas a la BBC, existía casi una prohibición contra eso, y la sección de *rock* británico ni siquiera existía. En aquel entonces, el *rock* no provenía de la radio, lo hacía directamente de las calles.

Tras la salida de Dickinson de Maiden, debo admitir que no me gustó para nada la época con Blaze Bayley. Déjame contarte una anéctoda sobre aquello. En ese tiempo, Steve tenía una casa en Portugal, al igual que yo, y me estaba quedando en su casa recuperándome de una lesión. El hombre que cuidaba la casa de Steve mientras él no estaba me presentó en un bar a una banda del lugar, y era realmente buena, muy, muy buena. Era una banda de *heavy metal*, parecida a Praying Mantis, pero un poco más pesada.

Lo que sucedió fue lo siguiente: me quedé allí durante dos años como representante y productor de la banda, e hice que firmaran un contrato con un sello discográfico de Lisboa, con el que grabaron un disco que alcanzó el número 4 del listado portugués. Tuve un poco de dificultades para entender las letras, puesto que el disco estaba en portugués. Además, estuvimos de gira por Portugal y las islas cercanas. Justo en ese tiempo, Maiden iba a tocar en un estadio en Cascaes, y hubo una entrevista en la radio con Blaze Bayley unos días antes del concierto. Blaze respondía en inglés, y el presentador interpretaba al portugués lo que decía. Permíteme ser lo más franco posible: pensé que el tipo era un verdadero imbécil. Sonaba muy soberbio y engreído. Fue cuando llamé a Steve y le dije: «Escucha, Harry, en la radio está tu nuevo vocalista promocionando el concierto en Cascaes y hablando basura, suena como un completo idiota. ¿Por qué lo escogiste? No es tan bueno como Bruce». Steve me respondió que él había sido el mejor de todos los candidatos. Entonces le dije que yo podría haber

encontrado en un día a un vocalista estadounidense con mejor voz que él. Harris me detuvo en ese momento y me dijo que no tendría a un yanqui en su banda, que eso jamás sucedería, jamás. Pensé entonces que debía tener mucho cuidado con lo que le decía Harry, porque se debían hacer las cosas tal como él quería. Sí, habían escogido a Blaze cuando Bruce se fue y había mejores cantantes en las audiciones; sin embargo, alguno de ellos no podían realizar un compromiso así y otros no eran tenían las aptitudes necesarias. Blaze era la opción predilecta, la mejor opción en su momento. Para mí, la era de Blaze fue débil, de segundo nivel para lo que es Maiden, y lo considero como un vocalista de segunda para el estándar de la banda, no era lo suficientemente bueno.

Creo que Steve jamás tuvo clara las razones que pudieron haber llevado a que Bruce abandonara la banda de forma tan prematura. Nadie es perfecto; todos cometemos errores. Steve y Bruce son personas completamente distintas. Creo que Steve necesitaba mucho más tiempo para saber con certeza quién era en realidad Bruce Dickinson. Ya sabes, Steve es una persona con los pies bien puestos en la tierra, un muchacho del East End de Londres que estaba acostumbrado a trabajar duro. Pero Bruce es un producto del sistema escolar público británico, con una personalidad multifuncional. Nunca ha hecho solo una cosa, es esgrimista olímpico, ya debes saber eso; también es el capitán Dickinson para Astraeus Airlines, vuela un Boeing 757 y lo ascendieron hace poco a gerente de mercadotecnia. Sabemos acerca de todo eso. Es el líder de la mejor banda de metal del mundo y, además, tiene una carrera en solitario muy exitosa. Lo conocemos como el presentador de un famoso programa de televisión, presentador de radio, autor y, hace poco, director de cine. Creo que Steve tuvo momentos muy complejos al intentar meterse en su cabeza.

De todas formas, estábamos en la cocina de Steve para una Navidad con Bruce y su esposa, Paddy, y estaba también mi segunda esposa, quien era de ascendencia china, lo que la hacía mucho más interesante. En ese tiempo, Bruce se estaba sometiendo a un tratamiento de acupuntura. Él tiene una personalidad muy fuerte y, cuando está sentado junto a ti, puedes sentir como si controlara tu mente; sientes el calor, te hace sudar. Y tiene una mirada que hace imposible ocultarle algo. Es muy agotador sentarse y conversar con él, porque es realmente único. Por supuesto que también es una persona muy graciosa, tiene un gran sentido del humor. Me es imposible siquiera comenzar a enumerar todas las aptitudes que posee. Tiene una mentalidad muy fuerte y un intelecto muy culto. Él necesita hacer todo lo que hace —que es más de lo que hace una persona promedio—, porque de lo contrario no puede funcionar. Creo que a Steve le costó mucho entender qué tipo de persona era su vocalista; creo que ninguno de nosotros ha podido hacerlo.

No he tenido más que respeto hacia todos los integrantes de Maiden y muchos momentos agradables con ellos. Dave Murray es una persona muy buena, pero también muy tranquila, incluso hoy. Y Nicko, tengo una historia particular sobre él. (Risas). Cuando yo vivía cerca del Bandwagon, mi casa siempre estaba llena de vida, puesto que tenía visitas todo el tiempo. En 1979, íbamos a ser padres con mi primera esposa, así que decidimos mudarnos porque la situación en ese momento no era propicia para el bebé, necesitábamos un poco de paz y privacidad. Así que yo vivía en Berkshire, cerca de Windsor, bastante lejos del centro de Londres. Entonces, Nicko me llamó en una ocasión cuando yo estaba en Londres, encargándome de algunos asuntos. Él había recién llegado desde los Estados Unidos y quería

que fuéramos a volar, puesto que él recién había obtenido su licencia de vuelo, y yo mismo soy piloto. Le dije: «Oye, hay un aeródromo cerca, llamado White Waltham, y soy amigo de un piloto que vuela allí. Es dueño de un bar y es igualito a Keith Moon, ¡e igual de loco! Te llevaré a su bar para un “almuerzo” líquido, y luego vamos al aeródromo para ver si podemos darte un poco de vuelo». Nicko vino a mi casa, y luego fuimos al bar a beber algo. Estaba todo muy tranquilo y algo vacío durante la hora de almuerzo, solo había otros dos adolescentes con el atuendo típico de metal con parches y prendedores, uno de ellos tenía un parche de Maiden que le cruzaba la espalda. Y nos sentamos justo al lado de ellos. Hablaban sobre un concierto de Maiden al que ambos habían asistido y no se dieron cuenta de que Nicko estaba sentado al lado de ellos. Con lo payaso que es, fue incluso más allá y botó al suelo unos maníes, entonces se agachó justo donde estaban los pies de los muchachos, se disculpó con ellos y les dijo que él iba a recogerlos. Imaginen lo que fue eso, y ellos no lo reconocieron ni siquiera cuando hizo eso. Bueno, bebimos unas cervezas y volvimos a mi casa. Mi novia china, que luego sería mi esposa, nos abrió la puerta, y nos sentamos para beber algo más y pasar el rato. Yo no le había dicho quién era Nicko, solo lo presenté por su primer nombre. Después, una vez que nos despedimos y él se fue, le pregunté a ella si sabía quién era él, y ella me respondió que no. Entonces, le dije que era el baterista de Iron Maiden. Ella solo respondió con voz calmada: «Oh, interesante». El *rock & roll* no la impresionaba para nada, lo que es bueno, porque te mantiene en perspectiva, te permite pensar de forma clara.

Créeme cuando te digo que los contadores dominan el mundo. Por desgracia, también son quienes controlan el dinero. Una vez, un contador arruinó un acuerdo con un sello discográfico que valía cien mil libras solo porque no le gustaba la banda con la que el sello se suponía iba a firmar. Tras eso, decidí que jamás le haría la guerra de nuevo a los contadores, así que me casé con una en su lugar, mi esposa actual. Deja que te cuente toda la historia del contador, porque, tal como había mencionado con anterioridad, todo se trató acerca de un solo extraño acontecimiento que sepultó la carrera de una banda llamada Venture.

En aquella época, yo trabajaba como encargado de estudio en Samurai Studios en Londres. Luego de ver cómo iba la carrera de Maiden, mi primera esposa tuvo la idea de ayudar a otra banda para que se hiciera grande. Había una banda de mujeres en los setenta llamada Fannie, aunque no era muy conocida. La tecladista me contactó para decirme que quería formar otra banda. Entonces vino a Londres y nos conocimos, pero, luego de unos cuantos encuentros, era penosamente obvio que no era apta para algo así, puesto que era una borracha y era muy vieja, tenía casi cuarenta. Aun así, traje a varios músicos durante el proceso, y uno de ellos era un guitarrista amigo mío que provenía de un lugar llamado Maidenhead (*un nombre interesante y profético*), lugar donde viví un tiempo. Al poco de eso, tomamos la decisión de crear una banda y dejarla ir. Parecía la madre de todos ellos, lo que no era bueno. Mi primera esposa, Michelle, me dijo: «¡Qué se le puede hacer, hazlo!». Le dije que habría problemas porque todos los integrantes provenían de lugares distintos, pero me respondió que podían vivir en nuestra casa, no había problemas. Quedé sorprendido, puesto que teníamos un niño pequeño, pero teníamos unas cuantas habitaciones disponibles. También le preguntamos a un vecino si nos podía echar una mano, porque también tenía una casa bastante grande. De todas formas, la banda la integraban Robert Casserly en la voz, Ian Gosling y Oliver Wright en las guitarras, Mick Railton en los teclados, John Burke en la batería y Pete Earle en el bajo. Los seis

vivieron repartidos en mi casa y en la casa de mi vecino durante dos años. ¡No tienes idea lo que es vivir con una banda de *rock* en tu casa!

Por desgracia, eso fue probablemente un asunto muy complejo para nosotros, por lo que, en medio de todo eso, mi primera esposa y yo nos divorciamos. Todo fue muy difícil, y los negocios también sufrieron. La música que hacía Venture sonaba muy similar a Journey, no era *heavy metal*. La canción *Baker Street* de Gerry Rafferty era muy popular en esa época y tenía una melodía de saxo muy famosa, así que contraté al saxofonista que había tocado en la canción para que fuera y tocara algo con la banda. De todos modos, invertimos mucho dinero y tiempo en eso. Les pasé las grabaciones a mis amigos para que las escucharan y, al final, Chrysalis Records decidió firmar con ellos. Realizamos un truco publicitario en el club Marquee en Londres, y se llenó. Los representantes del sello se encontraban allí, entonces me dijeron que faltaba solo un paso para que firmaran el contrato, que un contador debía calcular todos los costos financieros. Y fue ahí donde todo se vino abajo, porque al contador no le había gustado la banda, ¡un maldito contador! No le había gustado la banda y por esa razón se negaba a darles dinero. Ese fue el fin para Venture. Al poco tiempo, Chrysalis firmó un contrato con una banda llamada The Adventures, una banda con un nombre similar, vaya coincidencia.

Sin embargo, ese no fue el único proyecto fallido de ese año, hubo otro. El baterista de Venture me llamó un día para decirme que tenía unos amigos en Sheffield que tocaban muy bien, por lo que yo tenía que ir y escucharlos tocar. Muy bien. Entonces, manejé todo el camino hasta Sheffield, en el norte Inglaterra, donde conocí a Nigel Ward y Gary Flounders. Sus canciones me impresionaron, me hicieron pensar que realmente debíamos hacer algo con ellas. Gary Flounders era un músico muy talentoso que tocaba guitarra, trompeta, bajo, batería y hasta hacía segundas voces. El padre de Gary era el director de la orquesta del Ejército de Salvación británico, y su hijo heredó su talento musical. Llevé a Nigel y a Gary a Londres, donde se alojaron en mi casa (los integrantes de Venture se habían quedado hasta hace poco allí mientras la banda se desmoronaba, y mi esposa tampoco se encontraba en la casa, puesto que nuestro divorcio ya se había concretado). La banda se llamaba Flight 19, lo que no era una buena opción. Para que sepas, así se llamaba un avión de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos que se perdió en el Triángulo de la Bermuda en 1945 y jamás encontraron. Era una muy mala elección, pero sonaba bien. Entonces les dimos empleo en Samurai Studios, y Gary pasó a trabajar como ingeniero de grabación. El trato era que ensayarían allí durante sus ratos libres. La música que hacían era innovadora, sonaba como Yes durante la época de *Owner of the Lonely Heart*, eran modernos, aunque no tocaban metal. Las personas que llamamos de los sellos discográficos para que los escucharan empezaban a decir todo tipo de sandeces. El jefe de la división de A&R de Atlantic Records dijo: «Sí, son buenos, pero deberían sonar como Bad Company». ¿Para qué regresarían a esa época si sonaban de esta forma? Y así fue como jamás consiguieron un contrato, lo que es una verdadera lástima, porque sus canciones eran muy buenas. Aún las tengo en mi colección. El problema de las discográficas era que querían bandas con géneros específicos, no podían entender lo que hacían bandas como Journey o Foreigner. Los estadounidenses tenían permitido mezclar distintos estilos, pero los ingleses no. ¡Qué mierda más grande! Un sello, creo que fue Warner Bros., me dijo que tenían habilidades musicales demasiado altas como para denominarse una banda de *rock*. ¡Por favor! ¿Para qué se hacen llamar sellos discográficos? No podía creer que alguien tuviera las agallas para decir algo así. Tuvimos que tolerar toda esa mierda y, por desgracia, la banda

no pudo conseguir un contrato. Creo que se debió a que nadie comprendió a Flight 19. Eran músicos brillantes; sin embargo, las discográficas no sabían cómo promocionar o vender la banda, puesto que no podían encasillarla. No podían decir si algo era *heavy metal*, *rock* más orientado a los discos o *pop rock*, porque eso es lo que hacen. No sabían qué hacer si aparecía una banda que combinaba elementos distintos, y creo que eso fue exactamente lo que sucedió con Flight 19. Jamás les dieron una oportunidad porque estaban adelantados a su época.

Yo lo veo de la siguiente manera: mi carrera fue larga, y Iron Maiden fue la cúspide. Aun así, siempre tuve la esperanza de que hubiera otra banda importante en mi vida. Por desgracia, eso no ocurrió. Al final, me di cuenta de que era un gran logro el hecho de que al menos una haya alcanzado la cima.

Las situaciones que ocurrieron con Venture y Flight 19 me sirvieron de enseñanza para hacer mis acercamientos mucho más directos. En la misma época que la NWOBHM estaba en su máximo esplendor, había una banda de Nueva York llamada Riot, y tenían de representante a Billy Arnell. Un día, me llamaron para decirme que tenían un problema: el sello en el que estaban no quería publicar su disco en Europa, pese a la popularidad de los sencillos *Warrior* y *Rock City*. Los chicos en Europa querían comprar el disco, pero no estaba disponible allá. ¿Recuerdas que te dije que la libertad es lo más importante? Bueno, esto significaba un acto de guerra, yo estaba furioso. Me dirigí a las oficinas de EMI, pasé por el mostrador sin detenerme y me fui directo hacia la oficina del presidente, entonces le dije: «Vas a publicar el disco de Riot. Vas a hacer lo que te digo, vas a publicarlo, y venderá miles de copias. Sabes bien quién soy. No habrá ninguna discusión sobre esto». Por increíble que parezca, así lo hicieron. Le compré algo de beber al presente de EMI tiempo después, cuando ya me había calmado, y me disculpé por cómo me había comportado. Me dijo que recurrían por lo general a la división de A&R para saber a quién contrataban, entonces le dije: «Ahí está la razón, ¡qué rayos saben ellos si jamás han sabido nada!»

Estos días trabajo bastante menos, aunque ahora estoy trabajando y produciendo una banda de Irlanda del Norte llamada Stormzone. Son muy buenos, pero son más a la vieja usanza. Se podría decir que son como Maiden, de cierta forma, pero con cuatro vocalistas. El cantante principal tiene muy buena voz, como la de Bruce. La banda es muy buena, me gusta. También hay una banda de Los Ángeles llamada White Wizard, que vi en el concierto que dieron en Londres para la Navidad de 2009. También son buenos, de hecho, son una de mis bandas favoritas. Cuando veo bandas nuevas, me guío siempre por mi propio juicio. Si bien estoy casi retirado, sigo trabajando en una estación de radio y produzco discos a veces. Ya no sigo la escena tan intensamente como lo hacía antes, y las personas me consideran como un abuelo. (Risas). Lo encuentro gracioso de cierta forma, aunque ya lo acepto así.

Me gustan muchos tipos de música y puedo escuchar cosas muy variadas. Metal, *rock* clásico e incluso soul, como la genial Aretha Franklin. Tampoco tengo problemas con el *rock* que proviene de América, me encanta; Rush es una de mis bandas favoritas. Me encanta escuchar el concierto de Scorpions en Berlín con la orquesta sinfónica, y las baladas de UFO son las más hermosas para mí. Steve y yo le tenemos un gran amor a UFO. También me encantan las baladas en piano, como las de The Beatles, por ejemplo. Fui DJ en los sesenta, por lo que mucha de esa música ha quedado en mi memoria y me gusta escucharla. Lo único que no me

gusta es la música pop, la odio, y me vuelvo loco cada vez que veo esa mierda en la televisión. Todas las épocas tienen sus héroes, aunque quedan solo unas pocas bandas realmente importantes, que aún son las mejores del mundo y lo serán por siempre. Han pasado al menos 30 años desde el primer disco de Iron Maiden y la banda sigue ahí, en la cima. Si lo piensas bien, ellos son el último supergrupo británico. Los diarios han intentado construir un pedestal para bandas como Oasis, Radiohead y otras similares, sin embargo, y de forma objetiva, Iron Maiden ha sido la última gran banda que ha durado más que solo un par de años. En ese sentido, los años dorados del *rock* terminaron hace muchos años en este país. Es muy probable que la culpa la tenga el mismo *rock* y en lo que se ha convertido. En el caso del heavy metal, por ejemplo, los seguidores del *thrash* y el *death* decidieron que la puesta en escena no era tan importante. No les importa lo que escuchan. De repente, todo el mundo tuvo la oportunidad de subirse al escenario, y no estoy de acuerdo con eso. Creo que eso es degradante. El público es el público, siempre será así, y es tarea del artista demostrarles su talento desde el escenario. Cuando el público comienza a subirse al escenario, entonces deja de ser un concierto. Si alguien de la audiencia toca la guitarra de aire, está bien, es entretenido, pero cuando los fanáticos comienzan a pensar que pueden cantar y tocar como sus héroes, algo ha salido mal. Y eso es culpa de la industria musical, que permitió a personas que no eran artistas subirse al escenario. Lo digo en serio, porque creo en la excelencia del arte.

Sucedía lo mismo durante la NWOBHM, los fanáticos podían escuchar lo que sea, puesto que a todos les gustaban no solo las mismas bandas nuevas, sino también las antiguas. Por ejemplo, un fanático de los primeros tiempos de Iron Maiden también escuchaba Judas Priest, Motörhead, UFO, Led Zeppelin, Scorpions, etc. No le importaban los géneros, le importaba que fuera buena música. Eso ya no ocurre hoy, se han dividido en pequeños grupos, ese ha sido uno de los «logros» de la despiadada y codiciosa industria musical, que no se detiene ante nada. Un público dividido sube las ventas y permite una moda de ropa más amplia y variada, por lo que se puede expandir el mercado de la música y los artículos que atrae. Mientras estuve en el Soundhouse, todos éramos iguales; eran mis hijos de cierta forma. Todos lo que iban al club estaban dementes y, mientras yo lo quisiera así, estaba bien. Era un club social. Si la gente quería volverse loca, yo los dejaba, porque quería que ellos se expresaran de la forma en que ellos querían hacerlo. La gente venía a expresarse de distintas maneras, por medio de la música o de las presentaciones en vivo, y así fue como se convirtió en una forma de arte, y yo me aseguré de que fuera música que les gustara. Los periodistas venían solo para ver qué hacían los fanáticos y qué ropa usaban.

En una oportunidad, había tres tipos parados uno sobre el otro, y el que estaba más arriba estaba tocando la guitarra de aire. También estaba un tipo llamado Alex, quien se vestía como Francis Rossi de Status Quo, con chaleco, *jeans* y zapatillas blancas; y se iba al centro de la pista y pretendía ser él cada vez que yo ponía una canción de esa banda. Había muchas más personas como él, y yo los dejaba hacer lo que sea en el club. Tal vez esa fue una de las razones para el éxito del mismo. Eran tan increíbles las historias sobre lo que sucedía en el Soundhouse que llegaban personas desde lugares lejanos solo para ver todo con sus propios ojos. La gente estaba contenta de que hubiera alguien que les permitiera expresarse y volverse loca. Era un público sensacional, realmente sensacional. En mi página de internet, le rendí un homenaje a la «nación Soundhouse», como la denominé. La audiencia que teníamos era realmente la mejor que uno podía haber querido. Los muchachos de Riot visitarían el club una

semana después de haber tocado en el Hammersmith Odeon, y se fueron a la pista para cabecear con la audiencia, lo que prosiguió durante toda la noche. El público fue el primero en hacer algo así. Estoy muy contento de haber tenido la oportunidad de trabajar con ellos, fue un privilegio. Por supuesto que todos ellos se hicieron seguidores de Maiden, y siempre estaban en primera fila donde sea que yo iba como DJ con Steve. Se transformaba casi en un evento familiar, y los conocía por sus nombres. En conciertos de 60 000 personas, podía verlos en primera fila, y me acercaba a hablar con ellos. Obviamente que eso les encantaba, porque no es algo para nada común. Aun así, esa es solo una forma de convertir a una audiencia en una familia, y sentí que eso era lo que debía hacer.

No imaginamos lo importante que era lo que estábamos haciendo para el *rock & roll*, puesto que era algo normal para nosotros. No lo hacíamos por el dinero, sino porque era lo que amábamos. De hecho, la BBC vino hace poco para realizar un documental sobre esa época, fue entonces cuando me di cuenta todo lo que eso significó, y estuve muy agradecido con Dios de que me haya puesto en el lugar correcto en el momento correcto y por haber conocido a Steve Harris. Me siento bastante viejo a veces cuando hablo hoy con los jóvenes, casi como el abuelo del metal; sin embargo, pese a que yo y Steve hayamos envejecido, nuestros corazones siempre permanecerán jóvenes y latirán con la misma fuerza por esta música y por la lucha que hemos realizado para que prospere.

El fallecido cantante de Queen, Freddy Mercury, dijo en una ocasión: «¿Qué haría si no cantara? No podría ser conductor de buses o camiones. Esto es lo que hago». Iron Maiden es lo que hace Steve, y lo seguirá haciendo mientras aún pueda subirse a un escenario. No es un asunto de ego, es un asunto de responsabilidad hacia los fanáticos de todo el mundo. Es como ir a la guerra. La guerra entrega libertad, y no hay libertad hasta que se dispara la última bala y cae el último enemigo. Así es como se obtiene la libertad. Steve y yo decíamos que el *rock & roll* era una especie de guerra, pero por la libertad de la industria musical que nos impone todo tipo de mierda. Esa es nuestra forma de vivir. Esa es la razón por la que salí victorioso de mi guerra, y Steve jamás habría ido a la guerra si no planeaba ganarla. Por eso no creí que *The Final Frontier* fuera la señal de que Maiden daba por terminada su carrera. De hecho, me hubiera sorprendido mucho si hubiera sido su último disco. No creo que Steve esté listo para rendirse, porque respeta a sus fanáticos. Ellos han sido una gran familia desde los días del Soundhouse hasta hoy. No importa si la música tiene treinta, quinientos o mil años, la música de Maiden es música para las masas, las mueve. La banda hizo un milagro al lograr juntar distintas generaciones, y eso es muy inusual. A través de los años, generaciones diferentes de fanáticos han seguido a Maiden como si fuera una banda completamente nueva que se acaba de hacer famosa. Aún puede entusiasmar a los seguidores más jóvenes de la misma forma que lo hizo cuando recién comenzaba su carrera.

The Final Frontier no es uno de mis discos preferidos de Maiden. No soy muy seguidor de los cómics y los dibujos animados, por lo que no me gustó la carátula, aunque eso no es importante de todas formas. Las canciones son muy buenas, pero no genera en mí la misma chispa que generaron los primeros discos. Pero es solo mi opinión. Es probable que Maiden cree el tipo de música que deba crear una banda de su talla y experiencia. *Coming Home* es una canción muy potente y emotiva que trata sobre el regreso de la banda a casa. Siempre ha sido una banda que cuenta historias en las canciones, y a todos nos encanta escucharlas y vivir

con ellas. Cuando pienso en los días del Soundhouse, en ese entonces preví que Maiden se convertiría en la banda que yo deseaba y es hoy. Son una importantísima banda de nivel internacional, que se ha ganado todo por medio del trabajo duro, ha representado a Inglaterra con orgullo y le ha demostrado al mundo entero cómo se debe hacer *rock & roll* de verdad. Maiden ha abierto algunos mercados e inaugurado algunas épocas de una forma en la que ninguna otra banda lo ha hecho antes. Eso fue muy valiente, y es lo que ha hecho perdurar la carrera de la banda, lo que es muy importante.

La última experiencia interesante que tuve con Steve sucedió en el Eddie's Bar en Portugal. Como ya había mencionado antes, ambos tenemos casa allá, por lo que ya ha sucedido que nos hemos encontrado en su bar. Así, estábamos sentados conversando y bebiendo una cerveza, y había un grupo de músicos jóvenes que estaban sorprendidos de vernos juntos en público, lo que es un hecho bastante excepcional. Entonces, nos tomamos unas cervezas con ellos, ¿por qué no? Resultó que uno de ellos se acordó de mi trabajo y todas las cosas por las que he pasado. Hace unos dos años, él —el bajista de Stormzone, una banda excelente— me había llamado para preguntarme si yo podía producir el primer disco de la banda y trabajar con ellos. Debo admitir que me tomó un tiempo decidirme hacerlo. En primer lugar, grabaron en un estudio digital, y yo jamás había trabajado en uno; en segundo lugar, yo solía grabar actuaciones en vivo, no en estudio. De todas formas, Graham McNulty, así se llama él, me convenció de hacerlo, por lo que viajé a Irlanda del Norte y coproduje el disco. Luego sucedería la extraña coincidencia de que Bruce Dickinson tocó algunas de las canciones de ese disco en su programa de radio, sin que yo lo haya contactado, y dijo que el vocalista tenía una de las mejores voces que había escuchado en la vida. En realidad tenía, de cierta forma, una voz muy similar a la de Bruce. Luego de todo esto, me sorprendería mucho si no tocarán junto con Maiden alguna vez. Esa banda firmó un contrato con el sello alemán SPV y se presentaron en el famoso festival Wacken. Si estás buscando un sello discográfico, te recomiendo SPV, puesto que realmente dan lo mejor para cada uno de los artistas.

Cuando veo todo en retrospectiva, te puedo decir que nunca, jamás, he tenido la más mínima discusión con Steve ni ningún malentendido, ni uno solo. Desde un principio dejamos algo muy claro: Steve era el jefe y la persona a cargo de todo. Yo estaba ahí para ayudarlo y aconsejarlo, pero no para darle órdenes. Créeme, no hay nadie en el mundo que pueda ordenarle a Steve que haga algo, eso es imposible. Él no es del tipo de personas que solo sigue órdenes; es un músico por excelencia. Al reflexionar un poco, jamás he tenido ningún desacuerdo con ningún integrante de Maiden, excepto con Paul, pero él se fue hace mucho tiempo.

Permíteme finalizar este extenso relato sobre Steve con lo siguiente. En los anales de la historia moderna, se debería considerar a Steve Harris como una de las personas más importantes del Reino Unido. Él ha dedicado toda su carrera a representar a su país en todo el mundo de la forma más patriota posible, y ha sido embajador de su nación durante más de treinta años. Junto con sus hermanos de la banda, Steve ha ido sin temor a lugares que asustarían a otros de solo pensarlo y ha hecho ondear nuestra bandera, la Union Jack, en algunos de los lugares más inhóspitos del mundo, además de llevar su música a mercados aún desconocidos. Él jamás ha traicionado a la banda, los fanáticos, los compañeros de trabajo ni los amigos; en compañía de sus «compañeros de armas», Steve ha apoyado de forma continua, y al nivel más alto durante más de treinta años, la música, el espíritu y el alma del

rock & roll británico en todo el mundo. Él es de verdad el hijo más importante de Inglaterra y un personaje célebre del *heavy metal*. Tengo la sensación de que, de haber vivido durante la guerra, Steve Harris y los miembros de Iron Maiden nos habrían llevado a una victoria segura, sin importar lo improbable que hubiera parecido ni el tiempo que hubiera llevado alcanzarla, y jamás nos hubieran abandonado. A medida que envejezco, he podido comprender de mejor manera cómo funcionan la música y los músicos, y puedo decirte que Steve es el ejemplo máximo de músico con precisión increíble, que ha creado su particular estilo al combinar su talento, velocidad, melodía, comprensión, sentimiento e interpretación. Además, ha demostrado una aptitud y una devoción genuina, y es crítico hasta de la última nota. Los estándares de audio y video que ha adoptado para la banda demuestran una gran pasión y entendimiento de los variados procesos técnicos que rigen hoy la industria de la grabación. En todo sentido, Steve es un profesional completo, aunque también es un hombre con los pies bien puestos en la tierra, que tiene una relación excelente con sus amigos y los fanáticos. Por todas estas razones es que el gobierno británico debería incluir a Steve Harris y todas las personas que han sido integrantes de Iron Maiden en el listado de honor anual para que reciban un premio de parte de Su Majestad la reina Elizabeth II en el palacio de Buckingham. Quiero reiterar que me siento extremadamente orgulloso y honrado por haber conocido a Steve, pese a que mi participación en toda su carrera pareciera hoy mínima y distante. En mi memoria quedará por siempre el poco tiempo que compartimos.

A modo de despedida, existe un grito de guerra antiguo que dice algo como: «¡Sin prisioneros. Sin misericordia. Hacia la victoria total, hombres, sin perder más tiempo!». No existen héroes más importantes o modestos como Steve Harris.

(Luego de esta entrevista tan extensa con el Sr. Kay, me siento en la obligación, como autor del libro, de explicar por qué decidí incluir la historia de su vida y el destino de las bandas con las que se ha involucrado –tanto antes de Maiden como después de ella–, más allá de todas las historias que están conectadas directamente con Steve Harris. ¿Qué habría sucedido de todo esto si él hubiera seguido trabajando en discotecas comerciales o no hubiera obtenido el empleo temporal como conductor de camión repartidor de muebles? ¿Hubiera sucedido algo de todo esto si el juez que falló de forma aprobatoria en el caso del Bandwagon no hubiera tenido la comprensión hacia el rock & roll que mostró? ¿Cómo hubiera sido el demo de Iron Maiden si Steve Harris no hubiera escuchado el demo de V1? ¿Qué habría sucedido si Rod Smallwood o EMI hubieran llegado unas semanas más tarde y Maiden hubiera firmado con agencias de representación estadounidenses? ¿Sería la banda hoy aún más importante en el mundo si consideramos la ayuda que entregaron Peter Mensch y Cliff Burnstein a AC/DC y Metallica para ser los gigantes de la música que son hoy? ¿Qué hubiera sucedido si Neal Kay, por alguna razón, no se hubiera encontrado en el concierto de Judas Priest y Iron Maiden en Sheffield en 1980? ¿Hubiera sido esa la sentencia definitiva tanto para la gira británica completa como para la ventaja inicial de Maiden? ¿Hubieran tenido una segunda oportunidad en ese momento de su carrera para ir a los Estados Unidos?)

Esta historia no solo ha dado cuenta sobre todo eso, sino que ha relatado muchísimo sobre el hecho de que no hubo solo un factor o unos cuantos involucrados en el nivel de éxito que ha alcanzado Maiden. Luego de ayudar a la banda, Neal Kay se encontró en una posición mucho más ventajosa para ayudar a impulsar a otras bandas, y disfrutó de la confianza de sellos

discográficos, promotores, medios de comunicación y fanáticos, lo que no sucedía antes. Pese a todo esto, ¿se convirtió Praying Mantis en un artista de fama mundial? No. ¿Y qué sucedió con Venture, Flight 19 o Riot? Tampoco lo hicieron. Y tampoco lo hicieron todos los demás que quisieron utilizar la experiencia y la influencia vasta de Kay para ser exitosos a nivel internacional. En el caso de Maiden, fue una mezcla de situaciones increíbles y el destino de una gran cantidad de personas que estuvieron en el lugar indicado en el momento indicado. Neal Kay, Alistair Primrose, Keith Wilfort, Derek Riggs, Rod Smallwood, Ross Halfin, Dave Lights, Ashley Goodall, Lorraine Harris, Doug Hall, Martin Birch, Andy Taylor y muchos otros que estuvieron involucrados con la banda, además de cada integrante de Maiden y, por último, el mismo Steve Harris. Todos ellos fueron de cierta forma personajes esenciales en que todo sucediera de la forma en que lo hizo. Fundar una banda de la magnitud y longevidad de Maiden no fue solo un asunto de conexiones, finanzas o algo que se le pueda acreditar a la máquina que es la industria musical. Sin la gente de verdad, las canciones de verdad, la actitud, la pasión ni los fanáticos de verdad que no son meros peones de la industria del mundo del espectáculo, no habría dinero ni tampoco conexiones que pudieran crear otro Iron Maiden o nuevas versiones de las leyendas del rock, como Queen, Led Zeppelin, The Rolling Stones, The Beatles, Black Sabbath o Deep Purple. Si ese hubiera sido el caso, más bandas de esas proporciones hubieran surgido en el Reino Unido luego de 1980, lo que no ocurrió, por supuesto.

Tal vez es como Neal Kay lo ha dicho, es parte de una perspectiva más amplia, de una fuerza que impide que nos perdamos de grandes cosas en las que estamos destinados a participar. Tú, el lector, por supuesto que no fallaste en tu misión, porque has ayudado a que Iron Maiden sea lo que es hoy, tal como otros millones de personas en todo el mundo. De eso trata esta extensa entrevista.)

El hombre que camina solo

Al momento de pensar en escribir una biografía de Steve Harris, quedé casi estupefacto por el hecho de que era la primera persona que se atrevió a poner en palabras una visión en particular y el hombre que siempre ha llevado consigo esa visión, que la ha hecho una realidad con todos nosotros, los fanáticos que le tenemos un respeto enorme. Por supuesto, todas las personas que entregaron su testimonio para este libro son una parte esencial de esta visión, además de los cientos, miles, cientos de miles y, me atrevo a decirlo, millones de personas tanto conocidas como desconocidas. La perspectiva de vida de todas esas personas sufrió un cambio gracias a la música de Iron Maiden. Del mismo modo, las relaciones en la banda y las relaciones con respecto a la vida, sus familias y los fanáticos nos han hecho sentir como que somos parte de una familia más extensa, que solo acepta a nuevos miembros, jamás los pierde.

Steve Harris, Stephen Percy Harris, o incluso simplemente «'Arry» para sus amigos, sigue siendo un niño bromista del East End de Londres a sus 56 años de edad (al momento de escribir este libro), tras 15 discos de estudio, cientos de millones de discos y videos vendidos,

miles de conciertos realizados y una docena de millones de asistentes a los conciertos. Sigue siendo esa persona que no quiso «seguir la corriente» o las modas callejeras, sino crear y materializar su visión, tal como la había visto. Él ha admitido y demostrado hasta hoy que admira cada vez más la vida y que aún no puede comprender el hecho de que está viviendo su sueño. Sería imposible imaginar la industria musical en la actualidad, en especial la escena metalera, sin Iron Maiden; sin embargo, es muy posible imaginar al mismo tiempo el estado en el que estaría el equipo favorito de fútbol de Steve, West Ham United, si él hubiera decidido, por cualquier razón, haber tenido una carrera profesional de fútbol y haber dejado la música como un pasatiempo. El cuarto de trofeos del equipo estaría mucho más ocupado, sin lugar a dudas, puesto que, cualquier cosa que hiciera, la hubiera hecho por sus propios medios y se hubiera anticipado a todos los demás.

Como si hubiera querido jugar con las palabras presentes en el himno *You'll Never Walk Alone*, del legendario equipo de fútbol inglés Liverpool, al momento de escribir las letras en 1992 que marcarían su vida y toda su obra musical: *When I'm walking a dark road, I am a man who walks alone...* («Al caminar por una calle oscura, soy el hombre que camina solo...»)

Stjepan Juras

Agradecimientos

Este libro no se habría publicado de no haber sido por el inmenso y total apoyo de los miembros tanto del club de fanáticos croatas de Iron Maiden como del club en internet de la banda. He escrito este libro en parte gracias a sus consejos, consultas, sugerencias y pautas, y espero que el producto final los complazca a todos.

Quisiera agradecerle a cada una de las personas que entrevisté, incluso a aquellas que decidieron no darme esa gentileza. Gracias a mis padres y mi hermano por la paciencia, Aleksandar Jevtović por su apoyo 24/7, Matea Butković y Ranko Čop por traducir este libro al inglés. El término «traducir» de hecho no le hace justicia a su labor, puesto que, cuando eres un gran fanático de Maiden, no solo se traducen las palabras, se traspasa tu alma al papel y le entrega al texto una pasión especial. Gracias a Vlado Vulić por el diseño excelente del libro (su trabajo aparecerá en todos mis futuros libros de esta serie). También le debo mi gratitud a Goran Paleka, porque él hizo posible la realización de algunas de las entrevistas, y Manolis Varouhas, uno de los coleccionistas de Grecia más importantes de Maiden, por su contribución y ayuda creativa.

Por último, un gran agradecimiento a cada uno de los integrantes, pasados y actuales, de Iron Maiden, y a cada persona que ha trabajado para la banda. Continúen realizando el trabajo más genial del mundo. ¡Nosotros, los fanáticos, los apoyaremos por siempre!

¿Qué no es este libro?

Este libro no es la biografía oficial de Steve Harris ni pretende de ninguna forma describir su trabajo en la industria de la música desde los setenta hasta hoy, ya sea de forma cronológica u objetiva. Este libro no es en realidad una biografía en el sentido más estricto de la palabra. Lo que sí es este libro es una historia afectuosa e intrigante sobre Steve Harris, y es en realidad el tan esperado homenaje de parte de los fanáticos, que habla sobre una de las personas más importantes en la historia del metal y el *rock* en general. Proviene de la boca de amigos, socios comerciales y compañeros en la música, miembros de su familia y fanáticos leales de todas partes del mundo. Todos ellos compartieron historias, recuerdos, opiniones, sentimientos y anécdotas relacionadas a los encuentros que tuvieron con Steve Harris para la realización de este libro y el reconocimiento que realmente merece su persona.

Haz tu pedido en www.maidencroatia.com

Contacta al autor directamente en fanclub@maidencroatia.com

Club de fanáticos de Iron Maiden; www.maidencroatia.com